



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**"LA POLÍTICA EXTERIOR DEL ESTADO
RUSO EN SUS TRES ETAPAS HISTÓRICAS Y LA
NUEVA POLÍTICA EXTERIOR PARA REPOSICIONAR
A LA FEDERACIÓN RUSA COMO GRAN POTENCIA
MUNDIAL A PARTIR DEL GOBIERNO DE VLADIMIR
PUTIN: OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS"**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

LUIS CARLOS ORTEGA ROBLEDO

DIRECTOR DE TESIS: MTRA. ADELINA QUINTERO SÁNCHEZ

México 2012



FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme permitido forjarme en sus aulas, inculcándome el humanismo, el estudio científico, el compromiso e identidad hacia con nuestra nación, empero mucho más le agradezco el haberme brindado la oportunidad de conocer a mis inigualables profesores, los cuales me ofrecieron su conocimiento, amistad y cariño a lo largo de mi vida universitaria, siendo la base para mi crecimiento y desarrollo profesional; en especial quiero agradecer a la Mtra. *Adelina Quintero Sánchez* por sus enseñanzas y consejos, los cuales me permitieron culminar con esta etapa de mi vida, a ella mil gracias.

De igual manera, quiero agradecer a los profesores Mtro. *Víctor Olgún*, Lic. *Arturo López King*, Mtra. *Alba Cabriada* y Mtro. *Alejandro Martínez* por sus apreciables y finos comentarios hacia con esta investigación.

Por otro lado, quiero dedicar este trabajo a las personas más importantes en mi vida, mi familia, a ellos la mayor gratitud por los esfuerzos realizados para que yo lograra terminar mi carrera profesional, siendo el mejor obsequio que pudieran brindarme.

Gracias a ti mamá, *Ma. De los Ángeles*, por tu amor, dedicación y comprensión, que desde pequeño has estado a mi lado y me has guiado por el buen camino; a ti papá, *Sebastián Mejía*, gracias por el apoyo moral, tus consejos y por estar junto a mí en los momentos más difíciles; a mis queridas hermanas, *Yalin Cristina* y *Edith Vianey*, gracias por su valioso apoyo y amor, a ustedes mi más sincero respeto, amor y cariño.

Así mismo, dedico esta investigación a todos mis invaluableles amigos, siendo el mejor tesoro que pudo brindarme la UNAM, gracias *Rosalía, Emmanuel, Luis, Alejandro, Morris, Jesús, Sara, Rafa, Marco, David*, etc....., por sus consejos y apoyo.

A todos ellos, mil gracias!!!!

Luis Carlos Ortega Robledo.

<<La política internacional, como toda política, es una lucha por el poder. Cualquiera que sean los fines últimos de la política internacional, el poder es siempre el fin inmediato>>

Hans Morgenthau

ÍNDICE GENERAL

	Pp.
INTRODUCCIÓN.....	1
 CAPITULO I	
1. DEFINICIONES CONCEPTUALES SOBRE POLÍTICA, ESTADO Y POLÍTICA EXTERIOR.....	11
1.1. CONCEPTO DE POLÍTICA.....	11
1.2. CONCEPTO DE ESTADO.....	21
1.2.1. EVOLUCIÓN Y CONFORMACIÓN DEL ESTADO.....	23
1.2.2. CONCEPTUALIZACIÓN DEL ESTADO.....	27
1.3. CONCEPTO DE POLÍTICA EXTERIOR.....	35
 CAPITULO II	
2. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN RUSA EN SUS TRES ETAPAS HISTÓRICAS.....	45
2.1. POLÍTICA EXTERIOR DE LA RUSIA ANTIGUA (KIEV Y MOSCÚ).....	46
2.2. POLÍTICA EXTERIOR DE LA RUSIA ZARISTA: LOS ROMANOV.....	58
2.3. POLÍTICA EXTERIOR DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y SU DISOLUCIÓN: Glasnost y Perestroika.....	91

CAPITULO III

3.	LA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR, SU RELACIÓN CON LOS ESTADOS ISLÁMICOS Y LA POLÍTICA ENERGÉTICA DE LA FEDERACIÓN RUSA: Objetivos y Estrategias.....	131
3.1.	LA POLÍTICA DE VLADIMIR PUTIN.....	134
3.2.	LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN RUSA Y EL ESCENARIO MUNDIAL ACTUAL.....	153
3.3.	RUSIA Y LOS ESTADOS ISLÁMICOS: Medio Oriente y Asia Central.....	164
3.4.	POLÍTICA ENERGÉTICA RUSA: Gas Natural y Petróleo.....	180

CAPITULO IV

4.	LA FEDERACIÓN RUSA Y SU POLÍTICA DE SEGURIDAD.....	193
4.1.	POLÍTICA DE SEGURIDAD.....	193
4.2.	SECTOR MILITAR DE LA FEDERACIÓN RUSA.....	209
4.3.	LA FEDERACIÓN RUSA, EUROPAY LA OTAN.....	226
4.4.	EL CONFLICTO CHECHENO.....	243
4.5.	RUSIA Y SU GUERRA EN EL CÁUCASO SUR: Georgia 2008.....	267

CONCLUSIONES	282
--------------	-----

FUENTES DE CONSULTA	301
---------------------	-----

INTRODUCCIÓN

El estudio de la política exterior de la Federación Rusa es de vital importancia para las relaciones internacionales, pues los actos en materia económica, política y militar que realice esta nación transcontinental atañen, no sólo a las naciones que forman parte de la región euroasiática, sino en general a todas las naciones que conforman el sistema internacional; de ahí que los cambios efectuados por Rusia en materia de política, no sólo exterior, sino también económica y social, hayan interesado a más de un Estado, y es que los cambios dinámicos que se están efectuando en la actualidad han originado transformaciones dentro del escenario internacional, siendo Rusia copartícipe activa de este proceso de ordenamiento.

En los últimos años, la política exterior de la Federación Rusa ha entrado en una etapa de evolución y modernización, sin dejar de lado la esencia diplomática y estratégica en materia exterior de las dos etapas anteriores (Unión Soviética e Imperio ruso), manteniendo cierta continuidad en relación a sus objetivos esenciales, reedificando sus intereses sociales, económicos y políticos-militares nacionales acorde a la nueva realidad y necesidades del actual sistema internacional.

La posición geoestratégica en la que se encuentra la Federación Rusa ha sido de vital importancia a lo largo de su vida como Estado-nación, no sólo a nivel regional, sino también a nivel mundial, ya que su condición de Estado transcontinental le brinda la ventaja de tener vínculos con las regiones más dinámicas e importantes del sistema internacional. Por otro lado, es una de las naciones más poderosas en cuanto a recursos naturales y energéticos y uno de los Estados más heterogéneos en cuanto a población, ideología y cultura se refiere. De ahí la importancia que juegue la política exterior de este gran Estado euroasiático, ya que de ello dependerá su reposicionamiento como gran potencia mundial y la conformación de una sociedad rusa solidaria y homogénea.

Con la entrada del nuevo milenio, los cambios en materia de política exterior y política interna de Rusia han estado marcados por cambios cualitativos, procurando mantener un sistema estatal democrático, entendida este como una condición imprescindible para la continuidad de las reformas políticas y económicas dentro del Estado, dejando atrás la vieja retórica soviética.

Con la caída del socialismo surgieron nuevas interrogativas en el nuevo escenario internacional, pues la era de un mundo bipolar había terminado y la comunidad internacional se enfrascó en la era global. De ahí que el gobierno ruso este implementado un nuevo modelo político, llevando a cabo un reproceso de elaboración de los principios fundamentales del curso exterior del Estado, con el objeto de satisfacer su seguridad e intereses nacionales y reposicionarse como una gran potencia mundial como fin principal.

Este reposicionamiento y prestigio a nivel internacional dependerá del grado de habilidad y eficacia con que Rusia utilice sus recursos diplomáticos, logrando con ello el desarrollo interno del Estado, siendo los factores económicos, políticos, culturales, militares y geopolíticos sus directrices primordiales para reposicionarse nuevamente como una de las naciones más fuertes e importantes del sistema internacional, implementándolos en su práctica exterior, así lo ha entendido la élite política del país y la sociedad rusa en general.

La transición de un modelo monárquico a una dictadura socialista y finalmente al establecimiento de una democracia semipresidencialista originó, no sólo cambios a nivel interno, sino que produjo un cambio en el manejo de sus asuntos externos, pues se vieron en la necesidad de reformular y sistematizar nuevamente sus objetivos claves en materia de política exterior, entendiendo que la era bipolar había terminado y que de cierta forma Rusia quedaría como la sucesora de la extinta Unión Soviética dentro del escenario internacional, obligándose a diversificar sus relaciones bilaterales y multilaterales.

Por otro lado, y a pesar de que la economía rusa también sufrió una transformación, de ser una economía centralizada a una de libre mercado, aún se observa una fuerte injerencia por parte del gobierno en los asuntos económicos, sobre todo en la administración de los recursos energéticos con los que cuenta el Estado, alentando aun más la exportación de hidrocarburos, principalmente con Europa, procurándoles una dependencia energética.

En los años posteriores a la caída del socialismo, las repúblicas ex soviéticas se vieron en la necesidad de acercarse a occidente y a sus instituciones, sobre todo a la Unión Europea y en algunos casos a la OTAN, poniendo en riesgo la seguridad nacional de la Federación Rusa, pero las relaciones por parte de occidente con los Estados del ex bloque soviético actualmente son paulatinas, ya que la demanda de occidente por los hidrocarburos ha incrementado en los últimos años, sobre todo Europa, siendo Rusia su principal abastecedor de gas natural y petróleo, situación que le permite a los rusos ejercer nuevamente cierto control e influencia en la zona ex soviética, utilizando sus recursos energéticos, junto a su gran y renovado poder militar, como barrera y arma de presión ante occidente.

Si bien, tanto Rusia como las potencias occidentales, han procurado mantener buenas relaciones políticas, económicas y sociales, hoy en día aún siguen existiendo visiones marcadamente encontradas con respecto a las políticas a seguir en la región euroasiática, como por ejemplo, la intervención de la coalición aliada, encabezada por EE.UU, en Irak o Afganistán, las bases militares norteamericanas en Asia Central y el Cáucaso o las sanciones que intentan imponer a Irán y Corea del Norte, aliados de los rusos, por el desarrollo de sus programas nucleares, lo que ha provocado que el Kremlin continúe considerando este tipo de acciones hostiles hacia su Estado y la persistencia de una injerencia occidental dentro de su zona natural de influencia, motivando con ello la modernización del aparato militar ruso para reforzar su seguridad y posición en la jerarquía internacional.

Si bien estos actos no significan una gran amenaza a la seguridad rusa, si cambió de cierta manera el equilibrio entre su Estado y occidente; es innegable para los Estados occidentales catalogar las acciones de Rusia como dañinas a sus intereses o pasarlas a segundo plano, pues están consientes que la sucesora de la Unión Soviética ha resurgido como una superpotencia energética, y que necesitan de ella para asegurarse el suministro de hidrocarburos. Por tal motivo, es necesario el establecimiento de relaciones de mutua cooperación para estabilizar y mantener la paz en la región euroasiática.

Es claro que las prioridades del gobierno ruso son hacer de su Estado una gran potencia mundial en todas sus ramas, ya no sólo militares y energéticas como lo era en la época de la Unión Soviética, sino también en lo económico, industrial, científico y cultural, y la única vía posible para lograrlo es a través de la modernización de algunos sectores productivos y sociales del Estado que aún se encuentran rezagados, y es incrementando la inversión en ellos como el gobierno logrará reducir la dependencia hacia la exportación de sus hidrocarburos, y lo más importante dando solución al estancamiento social que aún persiste en algunos sectores de su población.

La nueva política exterior rusa está tomando en cuenta que el mundo ya no puede ser homogéneo, debido a la cantidad de cambios que continuamente se suscitan a su alrededor, ya sean inter o extra estatales, de ahí que su nueva política exterior este dejado atrás la ideología ortodoxa de la época soviética, insertándose mejor en este nuevo proceso de reacomodo mundial. Reflejo de ello es el papel que está tomando con los Estados de Medio Oriente, en la cual se observa a una Rusia tratando de recobrar gran parte de la influencia que perdió en aquella región, y si bien es cierto que los árabes musulmanes nunca aceptaron el socialismo y el militarismo soviético, en la actualidad Medio Oriente ve con buenos ojos el retorno de Rusia como actor regional, desde la perspectiva de frenar el peso hegemónico y sus políticas expansivas que mantiene Israel y EE.UU en aquella región, buscando los rusos llenar ese vacío de inconformidad que ha prevalecido en la comunidad árabe desde que los israelís se asentaron en Palestina en 1948.

Actualmente se observa que la estrategia utilizada por la Federación Rusa para reposicionarse como gran potencia mundial y recobrar el poder perdido durante la transición en la década del 90, son a través de sus recursos energéticos, su aparato militar y la diversificación de sus relaciones políticas y comerciales, ejerciendo mayor influencia sobre los Estados que anteriormente formaban parte de la URSS, además de atraer, en base a su renovada política exterior multivectorial, Estados que están más allá de su cercano extranjero y que durante la época soviética poco atención les prestaron, como lo está haciendo actualmente con los Estados emergentes (China, Brasil, India), conformando todos juntos el importante bloque del BRIC, o sus relaciones con Medio Oriente, Latinoamérica o los Estados miembros de la Cooperación Asia-Pacífico, todo ello con el fin de erradicar la brecha entre el Occidente y Oriente.

Otro aspecto importante es el renovado poder nuclear y armas de destrucción masiva con las que cuenta el Estado ruso, ya que al ser heredera del armamento nuclear de la antigua Unión Soviética y al entrar en un proceso de modernización, esto le ha permitido ejercer actualmente gran parte de su influencia y poder internacional con base a su potencial militar; de ahí que parte de su presupuesto esté destinado a la producción y desarrollo de su armamento, además de que su seguridad nacional depende en gran medida de este sector,

En la actualidad se observa que la política, tanto interna como externa, de Rusia ha alcanzado un grado de madurez gracias a las experiencias que le ha dejado el pasado, y que seguirá transformándose acorde a los cambios que surjan a nivel internacional, pues tras la desintegración de la Unión Soviética era necesario que los líderes rusos reorganizaran desde el principio los cimientos del espacio geopolítico heredado del Estado soviético, creando con ello mecanismos para la resolución política de conflictos originados en su esfera natural de influencia, procurando ante todo proteger los derechos de sus ciudadanos en la región y los intereses de la nación.

La diplomacia rusa heredó de la política exterior soviética la concepción de superpotencia, y con esta otra premisa están trabajando, no sólo los diplomáticos, sino el gobierno y la sociedad en general, reflejo de ello es su crecimiento económico, sus triunfos militares, comerciales, diplomáticos y deportivos.

El desarrollo que ha presentado Rusia en los últimos años ha traído cambios significativos dentro del escenario internacional, por lo que los actos y las decisiones que tome esta gran nación transcontinental, la cual abarca alrededor de un tercio de la superficie terrestre del planeta, influirán y/o alterarán de forma significativa las relaciones internacionales, haciéndolo más complejo o sencillo para el resto de los miembros de la comunidad internacional.

Una participación internacional más fuerte, solida y activa por parte de Rusia, orillará cada vez más a que las potencias occidentales, principalmente a EE.UU, pierdan poder e influencia en la zona euroasiática, así como reducir su injerencia en lo que los rusos consideran su zona natural de influencia.

Por tal motivo, el estudio de la política exterior de la Federación Rusa es de vital importancia para las relaciones internacionales, ya que los actos en materia exterior y el diálogo diplomático que realice su gobierno en los siguientes años generarán un impacto en la política de todos los sujetos internacionales, debido a que en los últimos años Rusia ha obtenido mayor poder y pujanza más allá de su cercano extranjero, pues son hoy en día los recursos energéticos y su poderío militar con los que cuenta su Estado una forma para desarrollarlo y posicionarlo nuevamente como una gran potencia mundial, disponiendo de los recursos necesarios para generar transformaciones dentro del sistema internacional, siendo base para el establecimiento de la seguridad y paz mundial.

Pero debe tener muy en cuenta que su gran diversidad poblacional y cultural, el cual está compuesta por alrededor de 160 grupos étnicos diferentes, podría convertirse en una barrera, debido a que el gobierno aún no ha logrado establecer una unión o solidaridad total como tal dentro de su sociedad, a pesar de las declaraciones

contrarias que ha manifestado el gobierno, pues aún existen grupos poblacionales, sobre todo los no rusos, quienes continúan sufriendo por la política de rusificación y colonización sistemática por parte del mismo gobierno y por ataques racistas provenientes de grupos ultra nacionalistas, orillándolos a un estancamiento socioeconómico mayor al de la población rusa común y al radicalismo ideológico como medio de lucha y presión..

A pesar de estos problemas internos, Rusia seguirá siendo un actor importante dentro de la comunidad internacional, gracias a su riqueza energética (sobre todo gas natural y petróleo), a su gran poder militar, heredado de la Unión Soviética, una economía en crecimiento y a una larga tradición en ciencia, industria y tecnología, reforzando su reposición como una gran potencia mundial y siendo factor para el desarrollo y mantenimiento de la paz dentro del sistema internacional.

De ahí que las potencias occidentales dejen de suponer que pueden cambiar a Rusia e integrarla a su modelo de vida, tampoco pueden ignorarla, pues la heredera de la Unión Soviética está recobrando gran peso, no sólo político y militar, sino también económico, aunque es importante señalar que si resuelven sus problemas internos y los estragos sociales, el gobierno en turno logrará, en un lapso menor de tiempo, reposicionar nuevamente a Rusia como una gran potencia y líder mundial.

Por lo tanto, el presente trabajo tiene como objetivo principal analizar los aspectos y evoluciones en materia de política exterior de la Federación Rusa como nación independiente a la caída del bloque soviético, partiendo de la administración de Vladimir Putin y tomando como referencia la política exterior del gran imperio ruso y la Unión Soviética, identificando las nuevas directrices, objetivos y principios fundamentales del curso exterior del Estado ruso sobre la base de sus actuales intereses y seguridad nacional, considerando sus recursos naturales, energéticos, militares y culturales como medio para lograr reposicionarse como una gran potencia mundial, ejerciendo y potencializando su voluntad para intervenir, dominar e influir dentro de los asuntos del sistema internacional, visualizando las implicaciones que ello tendrá para las relaciones internacionales.

Dentro de la presente investigación se tomará como marco teórico el realismo político, ya que la política internacional actual sigue girando en torno a una lucha constante por el poder entre los sujetos internacionales, a fin de lograr y preservar su seguridad e interés nacional, siendo el Estado la entidad suprema dentro del sistema internacional.

De tal manera, la teoría del realismo político es la adecuada para comprender el por qué del rearme y de la evolución de la política exterior rusa en este nuevo reacomodo del orden mundial, tomando como base que los sujetos internacionales actúan en función al incremento del poder como principal indicador, mediante la maximización y acumulación de poder militar, económico y político para lograr un mejor posicionamiento dentro de la política internacional.

Por tal motivo, la teoría del realismo político ayudará a comprobar la hipótesis de que una Rusia más fuerte política, económica y militarmente logrará reposicionarse nuevamente como una gran potencia y líder mundial, cambiando el status quo en el que se encuentra el sistema internacional, utilizando principalmente sus recursos energéticos y militares, respaldados por una política exterior multivectorial, como estrategias para conseguirlo, reduciendo con ello la participación e influencia de los Estados occidentales y sus instituciones, principalmente de la OTAN, dentro de su zona natural de influencia, recobrando Rusia la influencia que alguna vez ejerció la Unión Soviética y el Imperio ruso dentro del sistema internacional, además de que dicha teoría sigue siendo el enfoque dominante dentro de las relaciones internacionales.

El presente trabajo se compondrá de cuatro capítulos, los cuales tienen como fin demostrar el desarrollo político, económico y militar que ha tenido la Federación Rusa en el siglo pasado y el poder e influencia que ha recobrado en los últimos años, tanto a nivel regional como mundial.

Dentro del primer capítulo se considerarán los conceptos de política, Estado y política exterior, los cuales servirán como punto de referencia para comprender de una mejor manera el papel y la evolución que ha desempeñado Rusia como Estado-nación dentro del escenario internacional y el impacto de su práctica exterior como instrumento para proteger y consumir su seguridad, intereses y prioridades nacionales a nivel mundial, tratando, por otro lado, de establecer un criterio sobre la verdadera naturaleza del Estado ruso, ya que aún existen algunas interrogantes sobre si Rusia es un Estado culturalmente europeo ligado históricamente a Asia, o un Estado con inmensos espacios donde conviven una gran multitud de pueblos diferentes influenciados por la ideología y los nacionalismos o simplemente un Estado Euroasiático.

Posteriormente, en el segundo capítulo se hará un recuento histórico de los diferentes sistemas políticos que han regido a Rusia, desde su origen en la denominada Rus de Kiev, pasando por el gran imperio de los Zares, hasta llegar a la extinta Unión Soviética, analizando su práctica exterior y las condiciones que los llevaron a desaparecer, dando paso a la conformación de un nuevo Estado y sistema político, conocido actualmente como Federación de Rusia y las aportaciones que estas han dejado a las actuales administraciones.

En el capítulo tres se analizarán las nuevas directrices de la política exterior de la Federación Rusa en el nuevo milenio a partir de la administración de Vladimir Putin, sus relaciones con los Estados islámicos, principalmente con Medio Oriente y Asia Central, los acuerdos bilaterales que se han alcanzado en diferentes rubros hasta el momento con estos Estados, sobre todo en materia energética, y el impacto que ha tenido la relación ruso-iraní en torno al reactor nuclear Busherh, además se estudiará su política energética como herramienta de poder y presión ante occidente.

Finalmente, el capítulo cuatro abordará el tema de la seguridad nacional rusa, analizando las relaciones existentes en materia militar y política entre la Federación Rusa, la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), percibiendo cómo y cuál es el comportamiento de cada una de las partes en la región

euroasiática y en sus relaciones mutuas, sus objetivos, intereses y estrategias en aras de acumular mayor poder e influencia.

Subsecuentemente, dentro del mismo capítulo se analizará el desarrollo militar ruso y sus recientes participaciones bélicas, haciendo énfasis principalmente a su intervención en la guerra del Cáucaso en el 2008 contra Georgia y al conflicto que mantuvo contra la región separatista de Chechenia, basándonos en que el uso de la fuerza ha sido una constante para Rusia en el manejo de su política exterior en las zonas ex soviéticas, apegándose al realismo político, cuya dirección principal es la supremacía y supervivencia de su Estado con base a sus intereses nacionales, definidos estos en función del poder dentro del escenario internacional.

La política exterior de la Federación Rusa en este nuevo milenio ha entrado en una etapa de transformaciones y cambios, y el papel que desempeñe este gran Estado transcontinental en los próximos años será de vital importancia para las relaciones internacionales, pudiendo aquel gran Estado transcontinental en un determinado lapso recobrar aquel poder y posicionamiento internacional que alguna vez mantuvo la Unión Soviética y el gran imperio ruso.

Capítulo I

DEFINICIONES CONCEPTUALES SOBRE POLÍTICA, ESTADO Y POLÍTICA EXTERIOR

Para comprender a mayor profundidad la política exterior de un Estado tan diverso y poderoso como lo es la Federación Rusa dentro del escenario internacional es necesario tener en cuenta primeramente tres conceptos básicos para dicho análisis, el cual desarrollaré en un primer momento para que me permita comprender y desarrollar de una forma más exacta y eficaz conceptos que son propiamente de la política exterior de cada Estado.

Tales conceptos a desarrollar son Política, Estado y Política Exterior, los cuales no sólo ayudarán a tener un marco conceptual, sino que servirán para tener una mayor orientación y posicionamiento sobre los siguientes capítulos a desarrollar, ya que estos tres conceptos constituyen la base esencial del por qué y para qué de la actividad exterior e influencia del Estado Ruso y en general de todos los Estados dentro del escenario internacional, en nuestro caso el actual papel internacional que está mostrando la Federación Rusa en torno a su nueva política en Eurasia.

1.1. Concepto de Política

Algo que es importante analizar en un primer término es el concepto de política para comprender posteriormente y a mayor profundidad lo que es la política exterior de un Estado y sus relaciones con los sujetos internacionales. En la actualidad no se ha encontrado una terminología exacta para designar el término “*Política*”, inclusive muchos especialistas utilizan términos como poder, control, jurisdicción, nación, hasta al mismo Estado para referirse a ella, lo que sí es cierto es que la política al ser multidimensional aglutina a estos y muchos otros conceptos, los cuales le dan sentido a la esencia política.

Siendo un poco más prácticos por política podemos entender aquel modo de dirigir los asuntos que interesan a un Estado como tal (población, gobierno, territorio, soberanía), además de que busca resolver conflictos y crear una unidad social entre sus miembros internos y también con los miembros nacionales residentes en el exterior, así como el de entablar buenas relaciones con los individuos de Estados extranjeros, sin olvidar a los demás sujetos del derecho internacional; pero no podemos dejar de lado que también es un modo para alcanzar un fin, basado principalmente en la obtención de un interés propio, de ahí que se le relacione a esta con la búsqueda y acumulación del poder; la política ha estado presente en el ser humano desde la era antigua, no podemos afirmar que esta haya existido antes que el hombre, ya que fue éste el que dio origen a una estructura jurídica y de organización, puesto que al vivir inmerso en una sociedad y quedando sujeto a la influencia de la misma, tuvo que crear un medio por el cual se pudiera autogobernar y mantener la paz y la seguridad para sí y sus semejantes, siendo la política dicho medio, por lo tanto, la política es un factor inherente al hombre.

En la antigüedad y dentro de la comunidad primitiva, que será el origen de todos los pueblos y de las naciones conocidas, el hombre estaba asentado sobre la propiedad común de la tierra y unidos por vínculos de sangre, sólo contaban con dos derechos, el derecho de la libertad y el derecho de la igualdad. Dentro de la vida del hombre antiguo se presentaron circunstancias adversas, en el cual y para satisfacer sus necesidades y sobrevivir en el medio se vio en la necesidad de relacionarse con otros hombres para explotar los bienes que la naturaleza le ofrecía de una forma más fácil y rápida, lo que posteriormente se definiría como trabajo, esta socialización le dio como resultado la producción de un bien que antes no existía y el mejoramiento del mismo, contribuyendo con ello a su supervivencia, principalmente lo relacionado a la agricultura y minería, de ahí que se desprendiera la siguiente frase: *“el hombre en cuanto es hombre es un ser social.”*¹

¹ Aníbal Ponce, “Educación y lucha de clases” Ed. Cartago, Buenos Aires, 1975, p. 10

De tal manera, el hombre nunca podrá vivir aislado, es algo natural en él, por lo tanto, la política comenzó a ser un elemento que hace posible la vida social del hombre dentro de la comunidad, ya que le ofreció un sistema normativo y eje direccional. De ahí que el fundamento de la actividad social del hombre proceda del instinto de la supervivencia y es que toda transformación que haga positivamente a lo largo de la historia equivaldrá a progreso, siendo la organización de la comunidad y la continua búsqueda del desarrollo por medio de la norma política una de ellas, pero con la división del trabajo entre los miembros de la comunidad trajo como resultado la aparición de tareas específicas entre los hombres de acuerdo a sus capacidades y aptitudes, además de que los primeros hombres que habiendo cercado una porción de territorio y adueñándose de ella y el resto de la comunidad que les creyó en relación a esa posesión de la tierra, terminaron por crear la división de poderes, convirtiendo a estos últimos en los servidores de los primeros, siendo esto la base para la futura división de clases.

Estos procesos mencionados que dieron pie a la creación de la división de clases, originaron posteriormente la división y brecha entre los Estados desarrollados y los menos desarrollados, ya que relegaron a los más débiles al fondo de la pirámide social. Por tal motivo, podemos discernir del porqué cada sujeto internacional actúa y maneja su política exterior de modos y formas diferentes, ya que los intereses de cada uno son muy diversos, definidos estos en función a su capacidad y poder, y es que la política, como medio de poder, ha hecho que los más fuertes subsistan frente al medio hostil y los más débiles acabaran por perecer o ser dominados. De ahí que Rusia, en nuestro caso de estudio, este manejando su política exterior en función a obtener y mantener cierta dominación dentro de su área de influencia y recobrar un papel predominante dentro del sistema internacional, teniendo en cuenta que toda política es por ende un medio clasista.

De allí que la política hiciera que una minoría, ejerciera el poder político sobre la mayoría, siendo estos primeros los más capaces física e intelectualmente, siendo el derecho el que vino a legitimar esa dominación, recordemos que el derecho se

origina desde los tiempos más remotos, cuando hay relaciones jurídicas entre dos o más sujetos internacionales.²

Esta desigualdad “natural” entre hombres ha estado presente a lo largo de la historia, demostrando que los hombres más virtuosos, inteligentes y sagaces fueron y continúan siendo el selecto grupo que se encarga de gobernar al resto de la comunidad³ (Darwinismo social), partiendo de esta base se puede comprobar del porqué la subordinación de los Estados sub desarrollados con los Estados desarrollados, logrando estos últimos imponerse en base a su capacidad militar, económica y un poco menos duro por la vía diplomática.

Pero volviendo un poco a los orígenes de la esencia política, el hombre al dejar de ser nómada y asentarse ya en territorios específicos, aprendió a desarrollar la domesticación de animales y la aplicación de nuevas tácticas en la agricultura, lo que orilló a que la fuerza del trabajo humano se acrecentara, dando como resultado un excedente de producción, esto posteriormente originó el surgimiento del comercio y la vida económica entre las comunidades vecinas.⁴

Con el auge y desarrollo comercial se originó la necesidad de producir cada vez más, lo cual llevo a la búsqueda y por ende expansión de nuevos territorios, tomando con ellos no sólo la riqueza natural o material, sino también la humana, es así que los individuos vencidos fueron incorporados por las comunidades vencedoras en forma de esclavos para que trabajaran y cuidaran de sus recursos. Por ende, el hombre a lo largo de la historia ha estado en busca de la acumulación de poder, el cual le ha dado conservación, seguridad y fuerza ante los demás.

Pero qué es aquello a lo que se le denomina “*Poder*”, bueno primeramente hay que tomar en cuenta que el poder es una parte inherente al hombre, ya que este por su misma naturaleza busca el dominio y control de una cosa para su propia

² Cfr. Carlos Arellano García, “Primer cursos de derecho internacional público” Ed. Porrúa, 1ª edición México, 1983, p. 2

³ Cfr. Porrúa Pérez Francisco, “Teoría del Estado”, Ed. Porrúa, México, 1969, pp. 31-32

⁴ *Ibidem* p. 83

conservación, aunque esta conservación del hombre se hace más difícil cuando dos o más individuos buscan el mismo control para su supervivencia, lo que da origen a la lucha del hombre por el hombre, en la cual sólo uno triunfara "juego de suma cero" teniendo la potestad de dominar, relegando al otro a la categoría de dominado.

Siendo más teóricos, esta interacción social, consiste en que la acción, funcionamientos o designios de un hombre o grupo origina un cambio necesario en la conducta de otro u otros, podemos decir que existe una dominación, esta capacidad de dominación es la que recibe el nombre de *poder*, dominación y poder son en consecuencia sinónimos, ya que todo orden social es un sistema de relaciones de poder, caracterizados por la existencia de una subordinación jerárquica entre los individuos.

Esta estructuración jerárquica hace que el poder sea el principio del orden, siendo el Estado el baluarte de dicho poder;⁵ por tal motivo, una política sin poder es casi inconcebible.

Por tal motivo, el tener la capacidad de poder imponer incondicionalmente una voluntad a otro u otros individuos y que esta recaiga sobre su conducta podemos denominarla poder dentro de una comunidad ya establecida como Estado, estas relaciones y acciones humanas estarán sujetas a un orden jurídico, ese orden jurídico impuesto es precisamente poder, el poder político es y seguirá siendo una condición indispensable para la realización de cualquier acción, en este sentido, se puede decir que el poder es la norma para las acciones que se pretendan y lleven a cabo dentro del escenario internacional; de ahí que la guerra y apegado a los lineamientos del realismo político, sea uno de los medios y fuerza política para conseguir un fin en beneficio propio, en el mayor de los casos la acumulación de más poder, este poder político es el que monopoliza el uso legal de la fuerza, podría ser ilegal en muchas ocasiones, pero la historia nos ha enseñado que esto dependa de la visión y el tratamiento que le dé cada Estado, y es que la guerra ha sido una forma

⁵ Cfr. Miguel Galindo Camacho, "Teoría del Estado", 4ª edición, Ed. Porrúa, México, 2001, p. 217

ancestral de relación entre las comunidades que se caracteriza por el uso de la violencia.⁶

Pero más allá de lo antes mencionado, la política o esencia política ha sido un medio que ayuda a conformar la estructura de un Estado y la identidad de los hombres que la conforman, siendo esta parte la más importante dentro del desarrollo humano, basándose en las relaciones sociales de los hombres, denominados legalmente, ya estructurado el Estado, ciudadanos. Pero en el caso del Estado ruso existe una gran peculiaridad, y es que dentro de su inmenso territorio coexisten pueblos y culturas muy diversas las unas a las otras, siendo algo muy complejo, pues no es lo mismo las relaciones entre grupos eslavos que incorporar grupos caucásicos, asiáticos o árabes, o no es lo mismo guiar a grupos ortodoxos que a cristianos, católicos, protestantes, musulmanes o budistas; por tal motivo, la política rusa, la cual tiene como fin agrupar, unificar y defender al pueblo, se vuelve algo complicado, a tal punto de disociar totalmente Estado y nación, ejemplo de ello lo podemos notar con la guerra que se libró en Chechenia, en 1994 y 1999, de la cual hablaré más adelante. A pesar de ello, el Estado para los rusos sigue siendo el ente donde se producen todos los fines del hombre, dentro de él se realizan toda la clase de políticas necesarias para regularse, tanto interna como externamente, siendo la política exterior una de ellas, por ello el hombre está destinado a la comunidad política porque en ella se realizan las ideas y sus negaciones, ya sean estas buenas o malas.

Para los clásicos como Platón, el fin del Estado es la justicia, cuya acepción política es el bien común de la sociedad, lo mismo que para Aristóteles, pero a diferencia de Platón, su doctrina política era más realista que idealista, apegándose a la realidad en que vivía el hombre en relación a su entorno y analizándola por medio del método inductivo para establecer sus postulados en materia política. Para Aristóteles la justicia equivale a utilidad,⁷ una utilidad en beneficio de los ciudadanos, pero hay que

⁶ Althouser, Louis, "Política e Historia, de Maquiavelo a Marx", Katz editores, Madrid, 2007, p.241

⁷ Arnaíz, Amigo, Aurora, "Ciencia política, estudio doctrinario de sus instituciones" Ed. Porrúa, México, 1984, p. 78

recordar que para Aristóteles no todos los hombres eran ciudadanos, ya que la guerra, siendo un arma política, contribuyó a que los hombres hechos esclavos no recibieran este título de ciudadanía, o por lo menos no todos los títulos de la ciudadanía; de ahí que algunos hombres, como lo describiría Aristóteles en su libro *La Política*, “*hayan nacido para obedecer*”.⁸

De esta manera, podemos asociar un poco los conflictos étnicos que subsisten dentro de algunas regiones federadas que forman parte del Estado ruso, pues desde que los zares comenzaron la conquista militar sobre las regiones caucásicas y del Asia Central, incorporando a población no rusa ortodoxa, el chauvinismo y favoritismo que han ejercido los gobiernos rusos sobre estas poblaciones han ocasionado el surgimiento de movimientos nacionalistas independentistas como respuesta al dominio y sumisión de la que han sido víctimas.

Pero también de la tesis de Aristóteles se desprende que el vivir político es el vivir colectivo,⁹ quien se aparte de ella está destinado a la desaparición; con ello, la política no sólo le trajo al hombre unión y desarrollo, sino una identidad, y es precisamente esa identidad la que el gobierno ruso está logrando de forjar nuevamente dentro de sus sociedad para evitar una posible desintegración, teniendo como antecedente la experiencia de la Unión Soviética o del imperio ruso.

En este sentido, es con la política, a través del Estado, el único medio con el cual el hombre ha podido llevar a cabo el ejercicio del poder, cada uno de diferente manera, pero el fin es el mismo, acoplándolo cada uno a su cultura y estilo de vida, veremos más adelante que el ejercicio político de la nación rusa ha tenido tintes específicos, debido por el complejo étnico que presenta dentro de su territorio, del cual ya he tocado algunos puntos, y por su estructura geográfica que lo conforma, entre muchos otros factores; es por ello que la política es una causa primera que origina el resto de los componentes de este sistema internacional y lo principal es que formaliza las

⁸ Aristóteles, “*La Política*”, trad. De J. Barthelemy, Saint 2ª edition, Edit. Dumont, Paris, pp. 28-29

⁹ Cfr. Giovanni, Santori, “*Elementos de teoría política*” Ed. Alianza, Madrid 1992, p. 233

normas y/o reglas jurídicas y la división de poderes, en palabras de Polibio, algo importante para evitar el abuso del poder.¹⁰

Es el hombre el que elabora estas leyes o principios generales del derecho que son principios éticos y la base de todo derecho, pero hay que recordar que ha existido una vasta gama de ejemplos donde el ejercicio de la política y el ejercicio del derecho no han llegado a interactuar, causa también por las que se originan los conflictos y las violaciones a las normas y principios nacionales e internacionales.

Es por eso que tanto se ha criticado los análisis de Platón y Aristóteles en cuanto a la difícil relación entre la política y el derecho o justicia, y es que a lo largo de la historia hemos visto como el poder se impone en la mayoría de los casos a la justicia, más adelante nos daremos cuenta que esta regla se ha presentado dentro de la historia del Estado ruso, del cual muchos de sus líderes, ahogados en el poder, no fueron capaces de darse cuenta que el ejercicio de la jurisprudencia o justicia de su nación estaba en grave crisis, trayéndole conflictos al interior y al exterior, olvidándose que tanto el poder requiere de la ley para ser aceptado y la ley requiere del poder para ser aplicada, de tal forma que el Estado se organiza en el Derecho o el Derecho es el ordenamiento del Estado.¹¹ De ahí que la política y el derecho siempre estén íntimamente ligados, no podría haber Estado sin derecho, ya que uno de sus pilares es la de mantener el orden dentro de la sociedad por medio de la norma jurídica.

El concepto de política está tan ligado al de Estado que es necesario la perfecta ejecución de la política por medio del Estado para tener una buena gobernabilidad política, la cual se transmitirá al exterior, pues se reflejará un buen cumplimiento de la ley interna, y es que siguiendo la idea de Maquiavelo, el Estado es la principal organización política, la que debe de dirigir y administrar los asuntos de su nación, por consiguiente, es el Estado el reflejo del hombre en convivencia con sus semejantes o la sociedad política del hombre.

¹⁰ Arnaíz, Amigo, Aurora, Óp. Cit. p. 103

¹¹ Cfr. Romero Apis José Elias, "Justicia y Poder: ¿Mitología y realidad?", en *Examen*, No 173, CEN del PRI, México, Julio 2009 pp. 26-27

Muchos han criticado la forma política de Maquiavelo, pues en su obra el *Príncipe* plasma la tesis de que para mantener o conservar el poder es necesario el uso de cualquier procedimiento para lograrlo, no importando que tipo de procedimiento, bueno o malo, ya que al final, como daría a entender, el fin justifica los medios, y es tal esta tesis que un líder que es absolutamente bueno no tardara en que su gobierno perezca pues estamos viviendo en una sociedad hostil, recordemos que el hombre también es ambicioso por naturaleza,¹² y si el actual gobierno ruso desea posicionar a Rusia como gran potencia y líder mundial, debe de observar el plano en el que se encuentra, tanto al interior como al exterior, para de esta forma elaborar directrices y objetivos reales y posibles, y en este sentido, no fue extraño que la administración de Vladimir Putin aplicara una política de sometimiento sobre algunas poblaciones no rusas, sobre todo caucásicos, con el fin de mantener la unión e identidad del Estado ruso post-soviético, al igual que lo hiciera Stalin poco después de terminar la revolución rusa.

Por ello, podemos instalar el concepto de lo político desde los orígenes del hombre, desde que este tuvo la necesidad de asociarse con otros hombres para crear una estructura que los guiara y mantuviera en una paz e integridad con los demás hombres que la conforman, la necesidad de organizarse en un sistema jerárquico y estructurado fue el principio para que el hombre en un futuro se conformara como lo es hoy en día, en Estados-nación para que la vida de la sociedad fuese más perfecta y civilizada, siempre guiados por instituciones o sujetos en las que recae todo el poder en representación de la comunidad, esta cadena de control es la que ha regulado a todas las naciones del mundo, desde los inicios de la humanidad hasta la actualidad; por tanto, lo político es aquello que tiene que ver con la participación de una sociedad o comunidad en relación al poder.¹³

Siendo la política una superestructura, ya que en ella recae toda actividad del hombre y conducta en relación con sus semejantes, es el medio en el que un Estado puede mantener la paz y por consiguiente también la puede alterar, tomando aquella

¹² Nicolás Maquiavelo, "El Príncipe", Editores Mexicanos Unidos, México, 1985, p. 76

¹³ Cfr. Carl Schmitt, "El concepto de lo político" Ed. Alianza, Madrid, 1991, p. 148

frase inmortal de Tomás Hobbes de su libro el *Leviathan* “*El hombre es un lobo del hombre*”.¹⁴ nos da una percepción de que el hombre en su estado de naturaleza sólo está impulsado por el deseo de acumular más y más poder, y si este poder puede ser disfrutado por dos o más hombres los hará competir dentro del estado de naturaleza, volviéndose enemigos, y en el camino por lograr la obtención de tal fin tratarán de sojuzgar o aniquilar a su oponente, esto origina a un ser ambicioso y egoísta que no reparara en medios para satisfacer sus instintos, sin importar el costo material, humano y también espiritual, siendo la propia fuerza el único límite de su acción, pues como en toda ley, siempre habrá uno más fuerte, y dentro de la política es una premisa básica; de ahí se desprende que el hombre sea un lobo del otro hombre, pues siempre habrá una lucha entre ambos por la consecución de sus fines.

Por tal motivo, el orden y la paz se convierten en bienes a adquirir, por medios pacíficos y también violentos, para eso la política determinara los medios, ya que la política también es la encargada de poner a las naciones como amigos o enemigos, que siguiendo la tesis del realismo político, cada una buscará satisfacer sus propios intereses. De ahí que el orden y seguridad internacional estén sujetos a la buena realización de la política interna y externa de cada nación, que para lograr el desarrollo del hombre tuvieron que encontrar la fórmula para poder convivir pacíficamente dentro de la sociedad. Esta fórmula de convivencia la encontraron en la política, pues por medio de esta el hombre vino a estructurar aquello que hemos estado denominando Estado; de tal manera, la política, siendo una actividad social, se propone asegurar por medio del poder o la fuerza, que generalmente está fundada en el derecho, la seguridad interior y exterior del Estado.

Esta actividad misma del hombre, la cual dirige la acción y la integración del Estado, es simplemente la práctica política, la cual promueve su buen funcionamiento en beneficio de la sociedad, procurando que los resultados de decisiones futuras que realice la comunidad política resulten más exactas y coherentes, pues una acción

¹⁴ Tomás Hobbes, “Leviatán”, Ed. Gernika, México, 1994 p. 51

política precisa es capaz de crear las condiciones para que ningún Estado tenga enemigos ni adversarios.

En la política siempre estará presente el concepto de gobernante y gobernado, toda esta actividad se realiza dentro del Estado; por tal motivo, es importante analizar el concepto de Estado, para así tener una mejor visión sobre los asuntos actuales que atañen a la Federación Rusa, ya que cuantas más decisiones tome un Estado más necesidad tendrá de la política.

1.2. Concepto de Estado

Anteriormente hemos venido analizado el concepto de política, lo cual es pieza fundamental si queremos comprender a mayor profundidad el papel que juega el Estado dentro y fuera de sus límites soberanos, pero qué es aquello a lo que denominamos Estado, aquel ente tan complejo que puede reunir diferencias y semejanzas políticas, culturales y jurídicas de cientos de miles de personas asentados dentro de su soberanía.

Sobre el análisis hecho al concepto de política, he mencionado algunas atribuciones o concepciones superfluas sobre aquello que es un Estado, es imposible hablar de política sin que se llegue a mencionar al menos alguna referencia de lo que es el Estado dentro de esos parámetros, pues como ya lo mencioné, estos dos conceptos van ligados, ya que para que exista el Estado debe de existir la práctica política, reglas y decisiones que tendrá que tomar para regirse así mismo, la cual es realizada por los hombres miembros de la comunidad, los cuales por medio de un contrato social, ceden contractualmente parte de sus derechos naturales, entendida esta como sus garantías individuales, a esa entidad denominada Estado, la cual les proporcionara derechos y obligaciones para así lograr un interés o bien común, entendido como aquel fin benéfico que persigue el grupo de hombres que se agruparon socialmente; por tal motivo, el bien común de todo Estado es el *bien público*, aquel que concierne a la masa de todos los individuos y todos los grupos

que conforman la población del Estado,¹⁵ tanto a nacionales como a extranjeros, contemplando no sólo a las generaciones presentes, sino también a las venideras, pero teniendo en cuenta que solo el elemento humano nacional es el que le da esencia al Estado.

Este bien público que persigue cada Estado no deberá invadir la esfera de acción de otros Estados, pues estaría violando su soberanía. Por consiguiente, mientras haya mejores relaciones cordiales entre los diferentes Estados se logrará conseguir un mejor bien común para cada uno de ellos, aunque como se puede observar dentro del escenario internacional, los intereses particulares de cada Estado pueden llegar a obstruir el bien público de otros, pues si algo nos ha enseñado la historia es que hay Estados que no se pueden complementar unos con otros debido a sus diversas diferencias, ya sean estas políticas, culturales, económicas, etc.

El Estado es por consiguiente la principal organización política del hombre, la cual le da un principio unificador a todas las relaciones llevadas a cabo por estos dentro del Estado para lograr su conservación y evitar una desintegración dentro de la sociedad a causa del egoísmo y de los intereses particulares del hombre; de tal forma, el hombre es, políticamente hablando, el principal miembro de dicha sociedad organizada jurídica y políticamente.

¿Pero que es, conceptualmente hablando, el Estado?, para comprenderlo mejor se analizarán algunos conceptos relativo al Estado según la interpretación de los personajes más influyentes en relación a su estudio.

¹⁵ Sobre el concepto de *población* entendemos a todas aquellas personas que, aunque con diferente nacionalidad (cultura, religión, idioma, historia, etc.), han cedido sus derechos y han acatado las normas o legislaciones de un Estado o por otro lado se han adherido varios Estados a la legislación y soberanía para conformar un solo Estado, como el caso de las Federaciones que veremos más adelante en la cual Rusia maneja un sistema Federal, al delegar estos derechos y libertades, estos hombres pasan a conformar o a ser parte de un solo Estado que tendrá la representación a nivel internacional.

El hombre desde sus orígenes nunca ha estado lejos de las relaciones con sus semejantes, desde que nace está predestinado a la interacción, desde un primer momento con la madre y ya posteriormente en el seno familiar, siendo ésta interacción social tan importante para los miembros de la comunidad primitiva que, más importante que los *vínculos de sangre*, sólo se hallaba la creencia espiritual, siendo la familia la base y principio de las relaciones humanas y de la propia conformación del Estado.¹⁶ Esta interacción social se desarrolló posteriormente a mayor intensidad con los miembros de la comunidad una vez adentrándose en los trabajos rutinarios de la misma, el hombre primitivo desde los primeros años de su vida en la espalda de la madre, hasta su desarrollo se entremezclaba a la vida de la sociedad, ajustándose a su ritmo y normas.

Así sucedió, el hombre a lo largo de la historia sólo ha podido desarrollarse en el seno de la sociedad, esta sociabilidad del hombre está motivada por diversas razones, desde aquellas morales, hasta las religiosas, pasando por las físicas y espirituales. Aunque en la era del hombre antiguo no existía un Estado como tal, con sus características propiamente establecidas (población, territorio, gobierno, soberanía), ya que los primeros hombres eran nómadas, lo que les hacía cambiar o emigrar constantemente de un lugar a otro en busca de la supervivencia, se tiene comprobado que había un cierto tipo de organización social entre la tribu, lo cual hacía que las actividades fueran mejor coordinadas, estableciendo un cierto tipo de armonía entre ellos.

1.2.1. Evolución y Conformación del Estado

El acrecentamiento de las familias miembros de las comunidades primitivas sirvió para que surgieran los denominados Estados patriarcales, posteriormente al irse incrementando más la tasa humana llegaron a formar los Estados gentilicios, esta unión dio pie a la creación de un Estado más consolidado, con un territorio, población

¹⁶ Aníbal Ponce, Ob. Cit. p. 9

y normas mejor establecidas, todo esto no se hubiera originado sin las relaciones familiares.

El crecimiento poblacional y las uniones entre tribus o comunidades gentilicias hicieron que las extensiones de territorio crecieran, hasta conformarse las primeras civilizaciones o ciudades-Estados, donde ya se deslumbraba claramente los elementos de población, territorio y el vinculatorio, es decir, el derecho, aunque este último en pleno desarrollo; de ahí que muchas teorías pongan el origen del Estado como una ampliación de la familia.¹⁷

Las primeras civilizaciones de tipo urbano, es decir, las conformadas por habitantes de ciudades,¹⁸ se desarrollaron en cuatro grandes zonas del mundo, probablemente la primera de ellas se desarrollo en Mesopotamia, en el Valle del los ríos Tigris y Éufrates, siendo los Sumerios la primera gran civilización que conformaron las primeras ciudades-Estado como la de Lagasch, Ur, Uruk, Nippur, etc., siendo la cultura Sumer la que comenzó la irrupción de las primeras ciudades en la historia; la segunda civilización y casi a la par que la primera fue la que se desarrollo en el rio Nilo; la tercera se desarrollo en el llamado Valle del Indo; y la cuarta es la China que surge a orillas del rio Amarillo.

Estas cuatro civilizaciones, más allá que tuvieran en común haberse desarrollado cerca de los ríos, por la obtención de agua y pesca, ambas desarrollaron los primeros sistemas de leyes o normas y sistemas políticos dentro de su territorio, con lo cual ayudaron a la conformación de los primeros Estados.

En Grecia existieron, como ya se mencionó, las denominadas *Polis*, la cual significa Ciudad, siendo ahí, gracias a las ideas de Platón y Aristóteles, donde se expusiera la división de órganos y funciones dentro de la organización política, siendo probablemente la base ideológica del constitucionalismo, el cual se desarrollaría a la

¹⁷ Miguel Galindo Ob. Cit. p. 308

¹⁸ Recordemos que el dominio alcanzado por el hombre sobre la agricultura y los metales le dio la herramienta para iniciar la construcción de las primeras estructuras arquitectónicas.

postre;¹⁹ por otro lado, fue en esta región donde las ideas políticas en relación al Estado alcanzaron un gran desarrollo, apegadas a la realidad política existente en la época, por lo tanto, se le considera a Grecia la madre del concepto político del *arte de gobernar*, pues expusieron el cómo aplicar a las circunstancias reglas que de cierta manera hicieron que las relaciones humanas fueran más armoniosas y lícitas, dando como resultado la buena gobernabilidad y el estudio de lo político o ciencia política.

El pensamiento político de Roma, siendo heredera teórica de la política griega, creó las ciudades-Estado denominadas *Civitas*, de esta surgió la comunidad de intereses (*res populi*) o comunidad de los ciudadanos; en Roma el concepto de *imperium* surgió poco después de que los romanos conquistaran las partes del mundo conocidos por ellos hasta entonces, dominando así a otros pueblos, expandiendo considerablemente los límites de la ciudad. De tal modo, es el vocablo latín *statum* la constitución de la comunidad política romana, entendida esta como el todo del imperio, especialmente en la época en que comienza el mandato Augusto, pues es en ese periodo donde el poder se centraliza y se da la expansión, reflejándose así una idea más auténtica del Estado.

Ni en las primeras civilizaciones ni en la Grecia antigua se desarrolló tanto un sistema jurídico como lo fue el romano, la disciplina romana y la devoción a la ley permitieron el desarrollo de esta cultura y la mantuvieron así por varios siglos, siendo Roma una de las primeras en aportar y constituir una mejor base político-jurídica para un Estado.

En la edad media es difícil que podamos hablar de verdaderos Estados, el poder político en esa época estaba fraccionado entre señoríos territoriales eclesiásticos o seculares, reinos y principados principalmente, los cuales se confrontaban unos con otros por conseguir mayor poder, algunos fueron ampliando su dominio territorial hasta alcanzar el carácter de un verdadero Estado, como lo fue Florencia y Venecia;

¹⁹ *Ibidem*. p. 304

observemos que en el libro de Maquiavelo el *Príncipe* éste propugna por la creación de un Estado que supere a los pequeños Estados italianos para conformar un gran Estado, esta unión les atraería mayor fortaleza para enfrentarse a los reinos extranjeros, los cuales estaban presentando un mayor desarrollo de poder, amenazando la integridad y seguridad de los señoríos italianos.

Es con el advenimiento del Renacimiento que el vocablo de Estado comienza definitivamente a ser usada para designar aquel ente como lo que es actualmente, una estructura constituida política y jurídicamente, la cual tuvo su desarrollo gracias al problema que se suscitó en Italia, ya que al tratar de distinguir la totalidad de los pequeños Estados en los que estaba dividida la península itálica, pues cada una era como una Ciudad, no lograban conformar un Estado como tal, obstaculizando la conformación de una unión. De tal manera, la idea de Maquiavelo de formar un Estado con la unión de todos los principados vino a reforzar dicha unión; este problema se le presentaría a la Unión Soviética siglos después al tratar de conformar un Estado con naciones, culturas y razas diferentes, el cual tuvo como final el desmoronamiento de la misma.

Las ideas renacentistas aportaron un gran desarrollo en la estructura del Estado, de ahí que los humanistas europeos, principalmente los italianos, retomaran el estudio del arte de gobernar de los griegos para aplicarlos a sus Estados; por lo tanto, el nacimiento del Estado moderno como tal se originó en esta época, en la cual poco a poco fueron desapareciendo los señoríos, principados o Estados pequeños para dar creación a una comunidad política estatal mejor organizada y estructurada, con un poder centralizado, con la toma de control de la economía, con una mejor demarcación territorial (aunque los problemas territoriales continuaron existiendo posteriormente), y un sistema jurídico que regulaba la conducta de su población, sin olvidar la conformación de instituciones económicas, militares y políticas.

Con la firma de los tratados de paz en Westfalia, firmados en las localidades de Münster y Osnabrück al término de la guerra de los treinta años, se habla por primera vez, en un tratado internacional multilateral moderno, de Estados nacionales, siendo

una comunidad política estatal mejor definida, con un gobierno como líder y ejecutor de las normas y/o derechos y obligaciones dirigidas a una población donde sólo el Estado ejercerá el poder dentro de su espacio territorial, además de que se da el principio de igualdad jurídica entre los Estados y se afirman las relaciones internacionales entre ellos, declarando que ningún Estado soberano estará subordinado a ningún otro Estado,²⁰ hecho que se ha venido extendiendo hasta la actualidad.

Sin duda alguna los Estados han estado en constante evolución acorde a los periodos en los que se encuentren o a los movimientos sociales que se susciten, recordando que es el hombre el principal actor y rector del Estado.

1.2.2. CONCEPTUALIZACION DEL ESTADO

El concepto que se tiene sobre Estado puede tener múltiples connotaciones, podemos exponer que el concepto de Estado fue utilizado desde que se conformaron las primeras civilizaciones en Mesopotamia, Roma, Grecia, Egipto, e incluso en la misma Mesoamérica. Al Estado se le puede interpretar de diversas maneras, pero en esencia es la misma, o sea una manera de ser o de estar constituida políticamente una comunidad humana, la cual está en constante evolución; por lo consiguiente, si el hombre evoluciona el Estado estará igualmente en constante cambio, siendo un ente cinético, el cual va evolucionando conforme se desarrolla la humanidad. De tal manera que el origen del Estado surge en un determinado momento histórico, consecuencia de un proceso sociológico que llevó a los hombres a constituirlo.

Ante todo debemos decir que el Estado es una creación del hombre mismo, ya que se vio en la necesidad de relacionarse con otros hombres para conformarlo y así sobrevivir al entorno hostil de la naturaleza, dando pie a una evolución del mismo, pues el Estado moderno, con todas sus instituciones y leyes, es resultado de la evolución de las comunidades primitivas; de tal manera, es el Estado una institución

²⁰ Francisco Porrúa Pérez. Ob. Cit. p. 120

humana que surge por la naturaleza social del hombre para satisfacer sus necesidades y lograr un fin político en común.

Estos fines comunes de los hombres que se unieron políticamente hace que exista esa unidad colectiva para el desarrollo de toda la comunidad, pues como ya lo mencioné, todo bien común de un Estado es el bien público de todos sus ciudadanos y grupos que conformaron su población; de tal modo que, cuando se unificaron estas masas de individuos, los cuales perseguían un mismo fin político, lograron formar lo que hoy se conoce como Estado.

Sócrates manifestó que el Estado, siendo una unión de hombres libres en busca del bien común, debía ser el medio por el cual el hombre consiguiera la verdadera sabiduría a través del conocimiento, de tal forma que es el Estado un ente para hacer del hombre un ser virtuoso, el cual debe tener el control de la enseñanza y la obligación de instruirla a toda su población, Sócrates dice: *“El Estado tiene la obligación de instruir, mas no de educar, porque esa es una tarea reservada a la familia”*,²¹ pues el mejor ciudadano será aquel hombre virtuoso el cual quedará sometido incondicionalmente a las prescripciones de un buen Estado.

De tal manera que el fin más importante de un Estado para Sócrates era el educativo, pues un ciudadano mejor preparado será más útil a la comunidad estatal, sin relegar en ningún momento el fenómeno del poder que el Estado ejerce sobre la sociedad, y en este sentido, aterrizando la idea de Sócrates al Estado ruso, la idea de educar al pueblo ruso ha sido un poco desviada, ya que el gobierno a lo largo de la historia ha optado en muchas ocasiones por militarizar a su sociedad en vez de educarlo, y es precisamente esta situación la que ha provocado cierta desventaja y también cierto temor dentro de la sociedad rusa con respecto a la del resto de las sociedades de los Estados que conforman el escenario internacional, estando a la defensiva y en desconfianza.

²¹ Vial, “Condorcet y la educación democrática”, trad. Barnés, Ed. La lectura, Madrid, 1932, p. 140

Por otro lado, y siguiendo con el análisis sobre el concepto de Estado, Aristóteles entendía que el hombre por sí solo no era capaz de lograr aquello que era bueno y justo; por tal motivo, necesitaba de las asociaciones para lograr dicho fin, siendo la más importante de estas aquella que logren encerrar todas las aspiraciones de los hombres, esa asociación política es precisamente el Estado, la cual será un medio para el beneficio de todos los ciudadanos,²² esta asociación política es resultado de la naturaleza instintiva social de todo hombre.

En Roma, el Estado o *Civitas* era la institución más grandiosa y perfecta que pudiera tener un romano, siendo la conservación y la seguridad del mismo la base fundamental del pensamiento romano. Los romanos consideraban al Estado, al igual que los griegos, como un ente político, jurídico y geográfico, ya que fue Roma uno de los pocos Estados donde se observaron las primeras transformaciones con respecto de las formas de gobierno dentro de un Estado, los romanos entendían al Estado como el resultado de la organización política del hombre, la grandeza de un Estado para los ciudadanos romanos se encontraba en la aplicación de las leyes para lograr así la justicia y la virtud, en Roma hubo grandes pensadores que contribuyeron al esplendor del imperio Romano, como Cicerón, Ovidio o Tito Livio, ellos consideraban que la parte fundamental de un Estado era el de establecer la ley, poniendo al Estado como la autoridad máxima entre cualquier asociación política; por lo tanto, era obligación de los ciudadanos preservarla y acatarla, de tal manera que la base del Estado Romano era su población, pues eran ellos los responsables de los buenos resultados del Estado a partir de su participación en la vida pública, como lo manifestaba Cicerón, el cual exponía que el sustento del Estado recaía en la población representada por las instituciones.²³

Con el advenimiento del mundo moderno y el fin del sistema feudalista comienzan a surgir mejores estudios acerca de la concepción del Estado, debido al desarrollo científico y filosófico de los humanistas del renacimiento, el debilitamiento del poder

²² Agustín Basave Fernández del Valle, "Teoría del Estado, fundamentos de filosofía política"
Ed. Trillas, México, 2002, p. 21

²³ Porrúa Pérez Francisco, Ob. Cit. p. 34

eclesiástico, la reforma luterana propagada por Europa, el pensamiento liberal emanado de la revolución francesa y de los enciclopedistas, dando como resultado el nacimiento del Estado moderno; muchos de aquellos científicos, filósofos y humanistas exponían que el Estado era un organismo que había surgido, retomando los estudios de los griegos y romanos, de la naturaleza social del hombre y no por la creación divina, asegurándose que su fin primordial era el asegurar la preservación y la buena convivencia de su población por medio de un ordenamiento jurídico; de tal manera que el Estado es un mero hecho sociológico.²⁴

Uno de los principales autores sobre el estudio de la política y la función que debía desempeñar el Estado fue Nicolás Maquiavelo, considerado como el padre del principio político y de la teoría del Estado, anteriormente hablamos sobre la concepción que tenía acerca de lo político, separando el ámbito religioso de lo moral y lo político, Maquiavelo, al igual que muchos otros pensadores de la época, denominaba al Estado como aquella unidad política, la cual hace lícitos los actos de sus gobernantes, ético o no, con tal de conseguir y conservar la hegemonía del Estado, también era partidario, al igual que muchos otros, de las buenas leyes para regular a los ciudadanos, pues es un elemento indispensable para ejercer el poder político, no negando la posibilidad de aplicar la fuerza cuando fuese necesario sobre los ciudadanos, considera que la paz y la seguridad son fines inherentes al Estado y que estos se darán a través de las buenas leyes.

El Estado para Maquiavelo deberá actuar acorde a las circunstancias, tanto internas como externas, si quiere conservar su hegemonía y su status soberano;²⁵ por tal motivo, Maquiavelo fue el iniciador de la fortificación de las funciones y de la razón del Estado.

Por otro lado, Rousseau justificaba la existencia del Estado por medio de un contrato social, el cual llevaron a cabo los hombres que la conformaron, cediendo parte de su libertad para regirse por medio de leyes o normas que serán aplicadas por el Estado,

²⁴ Porrúa Pérez Francisco, Ob. Cit. p. 78

²⁵ Nicolás Maquiavelo, Ob. Cit. 77

siendo la ley la expresión general de la voluntad general de la población. Rousseau entendía al Estado como aquel fenómeno político-social y jurídico, garante de la seguridad e integridad de la comunidad, la cual le sede esta potestad por medio del contrato social para evitar las pugnas y conflictos individualistas del hombre, regulando y organizando así al Estado; de tal manera, el Estado es la síntesis de los derechos humanos, ya que es la institución donde los derechos del hombre convergen de manera equitativa, habiendo ningún hombre superior o inferior a otro, siendo el Estado la representación de la voluntad general. En palabras de Rousseau el hombre es, “tanto un ciudadano, porque contribuye a la creación de un orden jurídico, como un súbdito, ya que queda sujeto a ese orden”.²⁶

Por su parte, Tomas Hobbes expone que el Estado está concebido en función del dominio, pues el hombre siendo un ser ambicioso, el cual busca el dominio sobre los demás, puede convertirse en un gran peligro para sus semejantes; de ahí que sea el Estado el regulador del comportamiento de la masa poblacional que coexisten dentro de sus límites soberanos a través del establecimiento de normas o leyes para preservar una vida más armónica dentro de la comunidad, evitando así la anarquía y estableciendo el orden y la paz, tomando el derecho de representar a la persona de todos sus ciudadanos para asegurarles la paz y la defensa común,²⁷ teniendo el poder de transmitir la voluntad popular de su pueblo. Por tanto, el hombre es la pieza clave para la constitución y el funcionamiento del Estado, este es el papel del *gran dios mortal* al que Hobbes denominaba Estado.

Montesquieu consideraba al Estado como una unidad social, pero no constituida por un pacto social, sino simplemente para satisfacer su necesidad principal, la de ser libre en todos los aspectos, tanto políticos como económicos y sociales, mediante la creación e imposición de las leyes, las cuales el hombre puede acceder con la creación del Estado. Exponía que el Estado es un ente naturalmente jurídico y aunque el hombre tuviera una libertad relativa, por estar condicionado a los

²⁶ Miguel Galindo Camacho, Ob. Cit. p. 197

²⁷ Google, Thomas Hobbes, *El Estado*, 20/09/10,

http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Hobbes/ElEstado_01.htm#r1

lineamientos del Estado, es una necesidad para que los individuos no caigan en un libertinaje; por tal motivo, el hombre necesita regirse por estas normas.

Siendo uno de los máximos exponentes de la filosofía del pensamiento político del siglo XVIII, Immanuel Kant manifestaba que el Estado es un sistema de derecho vigente, entendido como aquel que regula la conducta de los hombres, dándole un orden jurídico a todas las manifestaciones de los mismos como soberanos del Estado, por tal motivo, encuentra el origen político natural del Estado en el contrato social que llevaron a cabo los individuos, siendo el respeto y reconocimiento de los derechos individuales del hombre el fin primordial del Estado, pero dicho fin sólo es posible a través de las normas o leyes.

Por su parte, Kelsen, retomando un poco las teorías de Kant, manifiesta que la personalidad del Estado surge cuando se crea un orden jurídico, por tal motivo, para Kelsen el Estado es una personificación metafórica del orden jurídico,²⁸ su naturaleza está determinada por la estructura jurídica del mismo, o sea la constitución, por la cual se regirán los individuos y en la cual se expresa el deber ser del Estado. Siempre habrá en cualquier Estado bien conformado un conjunto de normas que regulará la conducta social de la comunidad política, como vemos dentro de sus concepciones, el tono jurídico es un poco más resaltado, ya que el Estado sólo podrá actuar dentro del marco que le sea impuesto por la norma jurídica, anteponiendo que no es un buen Estado aquel que no contenga un sistema normativo o de derecho que regula la actividad de la sociedad política conformada.

Como hemos observado, cada uno de estos autores ha aportado significativos conceptos, lo cual nos brinda una mejor percepción de lo que es el Estado y el papel que juega dentro del sistema internacional y para su sociedad, siendo esta última la que hace posible su conformación, ya que sin la interacción y el pacto de asociación entre los hombres hubiera sido imposible el desarrollo y organización social, política y sociológica del Estado. Aunque desde el punto de vista conceptual, el Estado ruso

²⁸ Porrúa Pérez Francisco, Ob. Cit. p. 81

mantiene características peculiares que lo hacen diferentes a los otros Estados, pues es un Estado que históricamente ha estado conformado por diferentes grupos étnicos, a la vez que geográficamente no lo ubican en un solo continente, sino que es uno de los pocos Estados transcontinentales, un país de transición que lo ponen entre dos mundos muy diferentes, actuando como una línea que separa Europa de Asia.²⁹

De tal manera que esta gran diversidad etnológica y posición geográfica han puesto en cuestionamiento la categorización del Estado ruso, ya que desde el punto de vista conceptual, no es un Estado-nación en toda la extensión de la palabra, no se puede hablar de una nacionalidad como tal, ya que su población no comparte un origen étnico común ni una misma tradición, teniendo objetivos e intereses marcadamente diferentes, por otro lado, no se puede decir que Rusia sea un Estado europeo, ni tampoco es un Estado completamente asiático, la cultura la ligó a Europa, pero la influencia histórica la han llevado siempre a Asia.

Algunos especialistas, como el historiador ruso Georgui Vernadski, han cultivado la naturaleza de Rusia como un Estado *euroasiático multinacional*, con el objetivo de consolidar todo el espacio ruso y a los pueblos que la conforman; aunque son estas coyunturas las que han provocado numerosos conflictos interétnicos al interior del Estado, derivado de los constantes movimientos nacionales y de la brecha existente en cuanto a desarrollo y repartición de la riqueza entre el lado occidental y oriental, y entre el norte y sur de Rusia.

La causa principal se puede atribuir en buena parte a que los rusos anexaron a muchos pueblos por la fuerza, principalmente a los del Asia Central y el Cáucaso, este último gran mosaico cultural, convirtiéndose en el pueblo tutelar dentro de este gran espacio multinacional, alentándose, por consiguiente, el auge de los fervientes y violentos movimientos nacionalistas al interior del Estado en pro de la preservación de la cultura, fisonomía y tradición de cada uno de los pueblos que conforman al

²⁹ Cfr. Jean Meyer, "Rusia y sus imperios, 1984-1991", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 12

Estado ruso, teniendo como prueba más fehaciente el aún latente conflicto en Chechenia, del cual hablaré más adelante; y es que a pesar de que el gobierno central manifiesta la libertad y preservación cultural de cada uno de los pueblos que lo conforman, lo cierto es que se ha promovido la práctica del chauvinismo y la rusificación en un amplio sector de la sociedad, estando algunos sectores del gobierno infiltrados en este tipo de acciones.

Esto representa un gran peligro a la integridad del Estado, ya que históricamente Rusia ha estado marcada desde sus orígenes por la multiétnicidad, siendo esta una constante dentro de su vida política, económica y social, y en este sentido y teniendo como experiencia la desintegración del gran imperio ruso y de la Unión Soviética, lo que el gobierno central debe hacer es elaborar un plan nacional en la que se concilie de una manera más eficaz y viable todos los intereses del Estado con la de los grupos étnicos que conforman la federación, para que de esta manera, el desarrollo de las nacionalidades y la del Estado ruso en sí tomen un camino convergente, viéndose reflejado en una política interna y externa más consolidada y fortalecida, erradicándose los conflictos internos y las nacionalidades fraccionadas.

Las autoridades deben de ser conscientes que la Federación Rusa no sobreviviría sin el respaldo de cada uno de los pueblos que conforman la federación, ya que esto representaría el derrumbe del Estado actual, por tal motivo, cada sujeto federal debe de estar consciente que la defensa común de los intereses del Estado en su conjunto es una necesidad vital, y que las divisiones y enfrentamientos internos sólo ocasionan la desintegración y atraso de la nación, y teniendo Rusia un territorio tan extenso, la necesidad de un gobierno central fuerte y único que contemple lo anterior se convierte en la piedra angular para hacer nuevamente del Estado ruso una gran potencia, para esto es necesario el apoyo de todos los sectores y culturas de la sociedad, la cual se logrará completamente cuando en Rusia todos los pueblos disfruten de los mismos derechos y potencialidades civiles y culturales, poniendo fin al sistema de desigualdad de los derechos nacionales.

El concepto de “*nacionalidad*” para los pueblos que conforman la Federación Rusa y la sociedad mundial en general puede ser muy burdo, debido a las características culturales y nacionales de cada pueblo, aunque lo cierto es que todos y cada uno de estos pueblos que lo conforman son súbditos y parte sustancial de la federación, siendo iguales en sus derechos³⁰, aunque no podemos negar que históricamente el deber de consolidar y conservar al Estado ha recaído sobre los rusos, asumiendo estos la responsabilidad del núcleo constitutivo, no habiendo desde la época del imperio, de la Unión Soviética o de la federación, ningún otro pueblo que asuma tal competencia, de tal manera, Rusia se ha convertido en un Estado aglutinador y nación conformadora.

Como bien sabemos el Estado, al igual que el hombre, está en constante transformación, agregándole o restándole preceptos, debido a su evolución, por tal motivo, el futuro y la consolidación de la Federación Rusa como gran potencia mucho dependerá de la cohesión entre la multiplicidad de pueblos que conforman la federación y el establecimiento de normas jurídicas equitativas que aseguren el bien común del Estado, ya que como dijera Hobbes, “*mientras los hombres vivan sin un poder soberano a la que todos le deban un acatamiento, esta sociedad de hombres se encontrara en una situación de guerra de todos contra todos*”,³¹ situación que aún impera en algunas regiones de la federación. De tal manera que el gobierno central está obligado a procurar y mantener la armonía, la paz y estabilidad social, política y económica, inculcando en su sociedad aquel patriotismo nacional de épocas pasadas.

1.3. Concepto de Política Exterior

Como bien es conocido dentro del escenario internacional, todo Estado soberano tiene intereses nacionales, que van más allá de sus fronteras, o sea objetivos en el exterior, los cuales se complementan por medio de la acción política, la cual se rige

³⁰ Cfr. Solzhenitsyn, Alexandr, “Rusia bajo los escombros”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2002, pp. 134-135

³¹ Tomás Hobbes, Ob. Cit. p. 102

por ciertos principios y normas, tanto nacionales como internacionales, requiriendo de la adecuación de medios y fines. Por lo tanto, la política exterior, siendo una actividad política más de las acciones o decisiones que llevan a cabo los Estados, sólo puede existir entre entidades soberanas, es decir, entre los Estados que son los únicos detentores legítimos de la soberanía y del poder de coacción legalmente reconocidos por el derecho internacional, actuando como actores racionales, los cuales buscan la realización de sus fines, prioridades y/o intereses que tienen establecidos y que son llevados mediante un plan de acción nacional.

La política exterior puede explicarse como aquella primera base para hacer valer la defensa de la soberanía del Estado hacia con sus congéneres y el status de nación libre e independiente que tendrá y mantendrá dentro del conglomerado de Estados que coexisten dentro del escenario internacional, esta política representa para muchos Estados su primera herramienta política de defensa y seguridad nacional hacia con el exterior, principalmente para aquellos Estados menos desarrollados, no siendo el caso para las grandes potencias, principalmente militares, como lo es el caso de Rusia, quien proyecta una política exterior más agresiva o de dominación, utilizando la práctica exterior para hacer valer su papel de líder regional y llevar a cabo sus intereses nacionales hacia el exterior, siendo este su principal pilar en materia internacional, ejemplo de ello sería la ampliación de su interés económico, la expansión o preservación de su ideología, potenciación y ampliación de su poder militar, etc., condicionando y a veces determinando las políticas nacionales de otros Estados donde ellos son los principales garantes y beneficiarios, principalmente a nivel regional, dado que la intervención, llámesele ideológica, económica o militar, etc., ha estado presente a lo largo de los años, ya que representa un gran medio con el cual las grandes potencias pueden ejecutar sus intereses con respecto a otros Estados, convirtiéndose en una práctica común en la política internacional.

Dentro de las varias consideraciones que ya he venido mencionado en torno al concepto de política, una de sus principales acciones consiste en el de asegurar, generalmente fundada en el derecho y otras veces por medio de la fuerza, la

seguridad y concordia con el exterior, la cual se ve realizada por medio de la acción de la política exterior.

Como bien es sabido, el fin inmediato de cada Estado es la propia supervivencia, procurando en todo momento un orden y estabilidad dentro de un mundo anárquico que se encuentra frecuentemente en medio de conflictos y hostilidades, en el cual se anteponen los intereses particulares, y es que además de asegurar la estabilidad y seguridad hacia con el exterior, la práctica de la política exterior también va en función de promover los intereses de cada Estado hacia el exterior, aunque muchas veces haya divergencia de intereses, ocasionando conflictos armados o daños a terceros.

Es por ello que la práctica de la política exterior se puede entender, entre muchas otras actividades más, como el estudio de las acciones y/o relaciones que toman los Estados con respecto al ámbito internacional, promoviendo la igualdad en derechos y obligaciones de los sujetos del derecho internacional, siendo el Estado el principal de ellos dentro del escenario internacional, evitando ante todo una autoridad inter o supranacional por encima de ellos, a la propia Organización de las Naciones Unidas (ONU) no se le podría considerar como una autoridad supranacional, pues simplemente es una organización que regula la conducta de los Estados y procura un orden internacional, pero quien tiene la capacidad para hacer que estos objetivos se cumplan son los propios Estados.

La política interna de los Estados representa la prolongación de las demás actividades políticas del Estado, incluyendo las internacionales, por tal motivo, la política exterior tiene como base jurídica e ideológica la política interna de cada Estado y cualquier decisión política que se tome al interior de cada uno de ellos incidirá a nivel internacional, o por el contrario, cualquier asunto externo es también de índole nacional, ya que tiene un impacto o llega a repercutir en la vida social, política y económica del resto de los Estados, pues en la actualidad se involucran, tanto los intereses externos como los internos, debido a la creciente interdependencia que existe entre los Estados en esta denominada *Aldea Global*;

por tal motivo, los asuntos externos e internos se condicionan mutuamente, llegando a tomarse los asuntos externos como asuntos o tratados de primer orden o de gran importancia nacional, así la política interna y externa están vinculadas en una estructura coercitiva dentro de la estrategia política de cada Estado.

La política exterior, a diferencia de la política interna, tiene una connotación más potencial, pues en la práctica trata de demostrar al exterior sus habilidades y capacidades, tratando en todo momento de no hacer explícitas sus debilidades, errores en los que han caído muchos Estados, costándoles a algunos su propia supervivencia, como les ocurrió, por ejemplo, a los grandes imperios de la época antigua y edad media o más recientemente a la extinta Unión Soviética, pero estos errores son a veces experiencias que retoma la política exterior del Estado acaecido para reestructurar primeramente su política interna, para promover una política exterior más fuerte y efectiva, un caso muy particular fue el desarrollo económico que se dio en la Alemania Federal después de finalizar la Segunda Guerra Mundial quien volvió a retomar el papel de líder en el continente europeo, o en nuestro caso de estudio, la nueva estrategia en materia de política exterior que está llevando a cabo la Federación Rusa para posicionarse nuevamente como gran potencia mundial.

Por tal motivo, los esfuerzos que hace un Estado o comunidad política por mantener estable su medio externo para preservar así su integridad y aprovechar las situaciones favorables, evitando en todos los casos las desfavorables, las podemos denominar como acciones de política exterior, las cuales tratan de maximizar las ventajas, minimizando los riesgos, priorizando intereses o líneas de conducta que serán aplicadas según las circunstancias en las que se encuentren los Estados y el medio que los rodea, sirviendo esto como fundamento del Estado en relación a las acciones que tomen hacia con los otros sujetos internacionales, ya sea en cooperación con ellos o de una manera más maquiavélica a acosta de ellos.

En este sentido, la política exterior, al igual que el Estado y el hombre, es un proceso que está en constante cambio y por ello, depende mucho de los acontecimientos que se suscitan diariamente dentro del escenario internacional, ajustándose a las

circunstancias del orden imperante en tal momento, siendo una actividad de diversidad y de múltiples acciones, pues si algo se ha aprendido del realismo político es que dentro del escenario internacional se vive constantemente en conflicto y que las relaciones entre los Estados implican en varias ocasiones una amenaza de conflicto armado, debido a que llegan a chocar los intereses nacionales de cada Estado, o al menos lo consideran como un recurso.

Si los Estados no cuentan con una sólida estructura en política interna, en materia de política exterior será un fracaso rotundo, llevando al Estado a la extinción, por lo tanto, sería un error que los Estados improvisaran su política exterior, pues de ello depende su supervivencia y estabilidad dentro del escenario internacional. Es por eso que toda política exterior debe de estar bien cimentada, teniendo un proyecto de nación definido.

El politólogo Hartmann nos presenta las tres fases fundamentales que debe regir la acción en materia exterior de cada Estado: primeramente se tiene que establecer una concepción estratégica de los fines deseables o factibles a los que aspira el Estado, segundo se debe analizar y reflexionar sobre el resultado posible a obtener, observando ventajas y desventajas y finalmente coordinar los medios y mecanismos que el Estado llevara a cabo para efectuarlo,³² teniendo ante todo una conexión y estabilidad dentro de los órdenes e instituciones internas, pues la política exterior incluye, tanto las metas a alcanzar dentro de un campo en el escenario internacional así como los instrumentos utilizados para alcanzar tales objetivos median una buena coordinación gubernamental al interior.

Por lo tanto, los gobiernos de los Estados deben interpretar los intereses nacionales en fines y objetivos específicos, tomando en cuenta los factores y situacionales, la capacidad que tendrán de lograrlo, las medidas requeridas y la continua evaluación o progresos que vayan tomando dichos intereses.

³² Tomás Mestre Vives, "La política Internacional como política de poder", Ed. Labor, Barcelona, 1979, p. 86

El mundo está en constante cambio y cualquier acontecimiento puede alterar el orden internacional, existiendo la incertidumbre del fracaso o el éxito; de ahí que la política exterior juegue en muchas ocasiones con la probabilidad; por lo tanto, el estudio perspectivo en materia de política exterior viene a revertir un poco este problema, convirtiéndose en un arma muy poderosa en lo referente al estudio internacional, analizando a cada momento los hechos ocurridos alrededor del mundo, siendo esta un arma muy utilizada, principalmente por las grandes potencias.

Como ya se ha mencionado, las acciones en materia de política exterior que tome un Estado repercuten, de manera directa o indirecta, en los asuntos o intereses de otros Estados, la capacidad o dimensión en poderío político, militar y económico de cada Estado hace que los intereses no sean los mismos dentro de la política internacional, que no es lo mismo que política exterior, ya que la primera es el resultado y/o fundamento de las acciones, lineamientos y fines de la segunda, siendo la política internacional el resultado o las aspiraciones que quiera tener o mostrar cada Estado a través de su política exterior dentro del escenario internacional, teniendo un plan general consiente y de gran alcance; por lo tanto, la política exterior es la expresión de voluntad de poder del Estado.

Dicha política internacional, al igual que toda política, es una lucha por el poder, siendo el poder el objeto inmediato,³³ de ahí que las acciones en política exterior deban basarse y reconsiderarse a través de los poderes y recursos de que dispone cada Estado, y si la desventaja es muy grande, deben mantener un equilibrio muy estable entre su poder y sus intereses, no teniendo otro remedio, en muy variadas ocasiones, que optar por recursos alternos, como por ejemplo, las alianzas, firma de acuerdos, cooperaciones, etc., aunque esto represente la pérdida de cierto grado de soberanía y autonomía. Pero como es bien sabido, la seguridad nacional de cada Estado importa más que la misma ideología; por tal motivo, los Estados tienen la necesidad de modificar, tanto su política como su poder y recursos, para que su

³³ Tomás Mestre Vives, Ob. Cit. p. 160

estabilidad no dependa tanto de Estados externos, dicha adecuación deberá ser un ejercicio permanente.

De esto deriva el ejercicio de la diplomacia, siendo esta la principal herramienta en materia de política exterior, tan importante dentro de las relaciones entre los Estados, mediante la cual los Estados conducen sus relaciones exteriores, es llevada a cabo por medio de la negociación, la cual incluye el intercambio de representaciones diplomáticas a través de las embajadas, consulados, representaciones, agregados, etc., los cuales tienen como primera misión representar al Estado dentro de otro Estado o entidad internacional fuera de la soberanía y velar permanentemente por la seguridad e intereses del mismo, refiriéndose éste último a la supervivencia del Estado, la estabilidad y protección de su comunidad o población, el bienestar económico, político y social, la propia preservación y la libre autodeterminación, en la cual se basa toda política internacional.

Y es a través de la diplomacia como los Estados buscan resolver, por medios pacíficos, los conflictos o discrepancias que puedan llegar a suscitarse dentro del escenario internacional; de ahí que se le llame a la diplomacia el arte de la negociación,³⁴ siendo su tendencia histórica la búsqueda de la unificación de las actividades internacionales, promoviendo la comprensión mutua entre los Estados y armonizando sus propios intereses.

Los conflictos armados afectan a todos, tanto a las potencias como a los Estados débiles o periféricos, esto se puede evitar por medio de una adecuada política exterior, teniendo como arma el arte diplomático, muchas veces suele referirse a la diplomacia como política exterior o dársele ese sinónimo, la realidad es que son cosas distintas, aunque estén íntimamente ligadas; la política exterior, como ya mencioné, representa intereses, fines u objetivos, no importando las acciones o medios llevados a cabo, ya que en ocasiones pudieran ser de índole militar e intervencionista, lo cual no vendría a utilizar la práctica diplomática, pues esta es un

³⁴ Cfr. Pearson, Frederic S. y Rochester, J. Martin, "Relaciones internacionales, situación global en el siglo XXI" 4ª Ed. McGraw-Hill, Colombia, 2000. p. 232

medio por el cual se busca arreglar de manera pacífica las controversias y/o potenciar los intereses nacionales de los Estados de manera armoniosa.

La diplomacia nunca o casi nunca recurre a acciones de índole conflictiva, ya que esta se basa primordialmente en la negociación, influenciada por la moral, la cultural y la legalidad, negociando en todo momento los acuerdos o conflictos que se lleguen a suscitar de forma precisa y rectificable, evitando en todo momento las suplantaciones y agresiones.³⁵

Con frecuencia los Estados pueden cambiar su punto de vista en relación a sus relaciones diplomáticas con otros Estados, perdiéndose en algunos casos las negociaciones y cooperaciones entre ellos; de ahí la importancia del servicio diplomático, ya que a su cargo está el de mantener buenas relaciones con las contrapartes de los diferentes organismos y Estados, pues mientras más grande sean las relaciones de un Estado hacia con los otros sujetos internacionales, mayor serán los resultados para buscar soluciones y resolver problemas conjuntamente, ajustando sus diferencias, ya que no hay sujetos internacionales que se enfrenten por si solos a tan grandes problemas a nivel internacional.

Por tal motivo, el multilateralismo de un Estado puede beneficiar o quizá, en algunos casos, afectar el resultado de las disputas o crisis internacionales, pues como ya lo mencione, el mundo está en constante cambio, al igual que la actividad política de los Estados, lo que sí es importante es que mientras más activo sea un Estado, mayor probabilidad tendrá de que emprenda acciones relacionadas a sus intereses nacionales o acciones que influyan dentro del escenario internacional, dando su punto de vista a favor o en contra de iniciativas o actividades emprendidas por otros Estados.

³⁵ Tomás Mestre Vives, Ob. Cit. p. 109

Si lo observamos desde esa perspectiva, la diplomacia, como una herramienta de política exterior, mantiene en cierta forma, un orden internacional a través de la participación, no sólo de los Estados, sino de todos los sujetos del derecho internacional en los foros internacionales, restringiendo un poco el ejercicio del poder, principalmente el de las grandes potencias, conteniendo un momento su mayor capacidad de acción.

El realismo político sostiene que la política es gobernada con base a hechos objetivos y reales, plagado de disputas y conflictos, siendo el escenario internacional el lugar de acción. Es por ello que los Estados deben analizar y perfeccionar más a profundidad los procesos que vayan a realizar en materia de política exterior, entendiendo mejor las leyes, tanto internas como externas, en la que vive la sociedad mundial en la actualidad, no dejando nunca de lado el contexto político y los asuntos mundiales que se susciten a diario, ya que es a partir de estos donde se comienzan a formular las estrategias para la ejecución de la política exterior y la consecución de sus fines y/o intereses nacionales.

Los Estados saben que la política internacional gira en torno a objetivos e intereses propios de cada nación, buscando en todo momento la concentración del poder y un control hegemónico sobre los demás, y que los intereses y acciones de cada Estado siempre estarán disfrazadas de buenas intenciones, teniendo un trasfondo más profundo; por tal motivo, considero, desde mi particular punto de vista, que la política exterior, más que otra actividad política, es un derecho que cada Estado, un don que lo hace configurar y mejorar constantemente sus relaciones con el exterior, logrando con ello la mejora y consumación de sus intereses nacionales por medios pacíficos, basándose en las realidades de cada uno, al mismo tiempo que los hace planear un conjunto de estrategias de manera coherente para tomar un papel activo y ofensivo, tomando cada Estado su correspondiente rol de manera equitativa y legal dentro del conflictivo escenario internacional.

Aunque la política exterior es cada vez una labor más compleja a medida que se están presentando una mayor participación de nuevos actores transnacionales que toman mayor poder e importancia dentro del escenario internacional, lo cierto es que la política exterior siempre será única y exclusivamente de la competencia de cada Estado y que buena parte de estas acciones repercutirán de manera positiva o negativa dentro del establecimiento del orden y legalidad internacional; de ahí la importancia de la acción y manejo de la política exterior y de la cooperación internacional. Por tanto, para llevar a cabo una buena práctica exterior, no hay como comprender de una mejor manera los tiempos actuales, llevando a cabo una política exterior global donde los intereses y fines de cada Estado estén enfocados en cada uno de los sujetos internacionales que conforman el escenario internacional, dejando atrás el enfocar la política exterior en ciertas zonas específicas, logrando así obtener un mayor y equitativo beneficio mutuo entre los Estados y demás sujetos internacionales.

Capítulo II

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN RUSA EN SUS TRES ETAPAS HISTÓRICAS

La intención de éste capítulo es dar a conocer el desarrollo y evolución que ha presentado la Política exterior de la Federación Rusa a lo largo de su historia en sus tres diferentes etapas; el caso de Rusia es peculiar, ya que muy pocos Estados han presentado radicales transformaciones en sus sistemas políticos como le ha sucedido al Estado ruso. El pasar de una monarquía absoluta a una dictadura socialista y finalmente reestructurarlo a una república democrática semipresidencialista, nos muestra que a los rusos les ha costado mantener dentro de su sociedad una estabilidad en su sistema político, esto debido a muchos factores, entre ellos los grandes cambios sociopolíticos y económicos que se han presentado en la zona euroasiática y, quizá el más importante el factor cultural y étnico, los cuales les han impedido conformar una unidad estatal estable como tal.

Actualmente el gobierno ruso está destinando grandes esfuerzos para mantener una mayor integridad y estabilidad en su sistema político, apeguándose a la realidad política en el que se encuentra su Estado dentro del escenario internacional, ya que comprendieron que el buen funcionamiento de cualquier sistema político no depende mucho de la praxis de la base ideológica, sino de los buenos resultados que den sus líderes a través de un buen manejo y dirección, tanto de su política interna como externa.

De ahí la importancia de conocer y analizar las diferentes etapas y evoluciones que ha tenido, ya que siendo un Estado de gran poder, tanto político, económico, social y militar, sus decisiones y directrices influyen en buena parte dentro de la política internacional, llegando a tener cierta influencia en la política de cada Estado que forma parte de la comunidad internacional, teniendo la capacidad de equilibrar o

desequilibrar en dado momento el orden mundial; de ahí la importancia de analizar la historia de la política exterior del Estado Ruso.

Desde su fundación en el siglo IX en la ciudad de Kiev, actualmente capital de Ucrania, conocida en ese entonces como “*Kievan Rus*” por los eslavos varegos, pasando posteriormente por los imperios zaristas y finalmente por la gran Unión Soviética de los bolcheviques, los cuales lideraron el bloque comunista al final de la Segunda Guerra Mundial y principales adversario de las potencias occidentales en la llamada Guerra Fría, hasta constituirse como federación una vez disuelta la URSS en 1991, las transformaciones políticas del Estado ruso han influido demasiado para reestructurar los principios políticos y nuevos ejes de gobierno, tanto internos como en materia de política exterior de la actual Federación Rusa.

Este estudio nos ayudará a tener una mejor perspectiva y conocimiento del por qué y del cómo está estructurada en la actualidad la política exterior de la Federación Rusa, principalmente con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia de dicho Estado, quien ha llevado de nuevo a Rusia a tener un papel protagónico a nivel regional y mundial, para ello me enfocaré principalmente en las relaciones que ha mantenido con los Estados de la zona euroasiática-atlántica, teniendo en cuenta la teoría del realismo político, la cual guía la política exterior de la actual Federación Rusa, a demás de ser la teoría dominante, tanto en el enfoque occidental como en el oriental, dentro de las relaciones internacionales.

A continuación se analizará la práctica en materia de política exterior de la Federación Rusa en sus tres etapas históricas: *La Rusia antigua (Kiev y Moscú)*, *La Rusia de los Zares* y *la Rusia Soviética (URSS)*.

2.1. POLÍTICA EXTERIOR DE LA RUSIA ANTIGUA (KIEV Y MOSCÚ)

Las estrategias y políticas en materia de política exterior de Rusia han estado encaminadas principalmente a proteger y fortalecer la seguridad y presencia de su Estado y de su pueblo en un área o zona donde coexisten y han coexistido una gran

variedad de pueblos y culturas muy diversas, este punto es uno de los más importantes que ha marcado la vida política de la Federación Rusa, ya que le ha significado un gran problema para consagrar una unidad social estable, el cual ha tenido que afrontar desde sus orígenes, pero también hay que tomar en cuenta que esta gran diversidad etnológica, en la cual coexisten alrededor de 160 grupos étnicos en el actual Estado ruso, ayudó a conformar una base política para dar paso a la creación del primer Estado ruso.

Es en la ciudad de Kiev donde se formó el primer centro político del Estado ruso que siglos posteriores sería una de las dos superpotencias surgidas de la Segunda Guerra Mundial y en la actualidad uno de los Estados que puede efectuar un golpe aniquilador en contra de los EE.UU, debido a su reciente fortalecimiento y reposicionamiento en su papel de gran potencia; considerando que perdió protagonismo por algunos años después de la caída del bloque soviético; este reposicionamiento lo está recuperando en gran medida por su gran riqueza en recursos minerales y energéticos, siendo de los principales Estados con las mayores reservas aún sin explotar, principalmente gas y petróleo, y al desarrollo de una nueva tecnología militar y armas sofisticadas.

El territorio que hoy comprende la Federación Rusa ha sido habitado e irrumpido por una gran diversidad de pueblos, debido a su importancia geoestratégica, pues la ubica en una región rica en recursos naturales, a la vez que la sitúa entre los dos continentes más milenarios del mundo, Europa y Asia, lo cual lo convierte en un Estado transcontinental, formando parte de la llamada *Área Pivote* o *Región Cardial* que postuló Mackinder en su famosa teoría del Heartland, además de ser uno de los Estados con quien más Estados limitan o más fronteras tiene.

Los primeros pobladores, tribus eslavas orientales que ejercieron un dominio entre el siglo III y VII, fueron los que comenzaron la historia política del Estado ruso, pero las presiones demográficas que se suscitaban desde dentro y las continuas migraciones de etnias asiáticas y escandinavas al territorio, causaron muchos movimientos demográficos dentro del mismo, originándose la ramificación de las etnias y grupos

culturales que hoy subsisten en la Federación Rusa, cabe señalar que los ríos rusos como el Dniéper, fueron causa para que penetraran pueblos o grupos extranjeros, principalmente del norte de Europa, como fue el caso de los escandinavos, pues les permitieron desarrollar su actividad comercial entre el norte de Europa y el imperio Bizantino y musulmán, ya que podían llegar hasta el Mar Negro, entrando en contacto con los pueblo eslavos.

Los comerciantes escandinavos, llamados también *Varegos*, uno de los principales grupos que conformaron la primera estructura política rusa, no entraron en conflicto con las tribus eslavas, de hecho comerciaban entre ellos, cabe señalar por ejemplo que en el año 200 a.C, los godos invadieron la región de las estepas del sur de Rusia, lugar donde floreció la Rus de Kiev, y fue precisamente en esas tierras donde los godos se dividieron en los dos grupos: Ostrogodos y Visigodos, los primeros en Oriente y los segundos en Occidente,³⁶ terminando su dominación debido a que fueron invadidos por los Hunos que provenían de Asia Central, prueba relevante que nos muestra la importancia de la ubicación geoestratégica de la actual Rusia, pues sirvió para que las tribus de Asia Central pudieran arribar a las tierras de Europa para acechar al imperio Romano al igual que las tribus bárbaras europeas para llegar al Imperio Bizantino y a las tierras de Medio Oriente, prueba de ello fueron las campañas que emprendió Atila y los Hunos, grupo proveniente de las estepas asiáticas, quienes pusieron en grave riesgo la estabilidad del imperio Romano, tanto el de Oriente como el de Occidente; por tal motivo, el territorio ruso siempre ha sido considerado de vital importancia para organizar y llevar a cabo campañas militares, de ahí que fuera irrumpido tantas veces y habitado, tanto por tribus Asiáticas como Europeas.

La política exterior rusa no comienza propiamente con los pueblos eslavos, ya que estas pacíficas tribus no introdujeron una formación de Estado o comunidad política como tal, ni siquiera aldeas organizadas, pues predominaban las relaciones tribales. Los que vinieron a instaurar las primeras organizaciones estatales importantes fueron

³⁶ "Los Godos y los Hunos ", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, pp. 65-68

los escandinavos, principalmente los vikingos germanos y los finlandeses, quienes crearon las Ciudades Estados de Novgorod, Moscú, Pskov, etc., e incluso fueron ellos los que organizaron la mayor entidad Estatal hasta entonces conocida en las tierras de Rusia, la cual se conformó en el siglo IX, teniendo por nombre el imperio de Kiev o la *Rus de Kiev*, agrupando y dándoles identidad a los pueblos que hasta ese entonces pertenecían a las diferentes comunidades o tribus.

Ésta ciudad de Kiev fue fundada por Oleg, hijo de un jefe escandinavo llamado Rurik a orillas del río Dniéper,³⁷ quien logró unificar a los pueblos eslavos del norte y del sur en una sola comunidad estatal, logrando así la consolidación del primer Estado ruso; de ahí que se considere a Kiev como la madre de las ciudades rusas. Posteriormente Oleg comenzaría a controlar a los pueblos eslavos, aunque también hubo una importante mezcla de razas hasta llegar a un punto en que se consolidó una sola entidad nacional a través del proceso de transculturalización.

En esta primera etapa la capa superior o gobernante seguía siendo de origen germánica o escandinava, a pesar de que la población era mayoritariamente de origen eslava. De ahí que el origen de las primeras civilizaciones rusas, como una unidad estatal como tal, se les deba a los pueblos escandinavos, pues fueron los que les dieron cohesión y unión a un pueblo que estaba dividido por diferentes tribus y que carecía de un sentimiento de nacionalidad, las cuales se guiaban sólo por sus propios intereses.

Aunque el imperio de Kiev asimiló rápidamente la cultura de Constantinopla, de la que recibió la religión cristiana ortodoxa y otras tradiciones, su creciente desarrollo no les impidió entrar en conflictos con el imperio Bizantino, las tensiones llegaron a su fin cuando se firmó un tratado entre ambas partes, el cual les permitía a los Rusos comerciar con el imperio Bizantino, además de que se firmó una norma de resolución de conflictos; la firma de estos acuerdos le dieron a la Rus de Kiev una personalidad jurídica internacional, además de que con ellos pudo extender sus dominios hasta el Mar Negro, entrando en conflictos con el imperio Turco-Otomano para controlar dicho

³⁷ Cfr. Guillermo Floris Margadani, "La Rusia Post-Soviética y su derecho contra el fondo de las tres Rusias sucesivas anteriores", Ed. Porrúa, México, 1ª Edición, 2002, p. 24

Mar, ya que se ubica en una zona estratégica. Kiev fue sin lugar a dudas el lugar idóneo para instalar la primera comunidad política rusa, debido a su importancia geoestratégica, pues el río Dniéper servía como ruta comercial entre Kiev y el imperio Bizantino y el territorio griego.

Desde su conformación como unidad estatal, la política exterior del Estado ruso ha estado acompañada de campañas militares, tradición que aún siguen manteniendo, pues su interés siempre ha sido extenderse a través de la región euroasiática y en la Rusia antigua no fue la excepción, aunque muchas veces sus intentos belicosos se vieron frustrados por los pueblos guerreros de Asia Central, quienes los contuvieron y continuamente amenazaron su territorio.

Sviatoslav heredero de los príncipes de Kiev, fue el primer príncipe en realizar cambios especiales, pues se dio cuenta de la necesidad de establecer una defensa efectiva frente a las constantes invasiones de los pueblos del Asia Central, aplicando una estrategia que consistía en militarizar las zonas fronterizas, similar a lo que llevó a cabo hace pocos años el Presidente ruso Vladimir Putin en las fronteras de su Federación, con el propósito de convertir a sus habitantes en vigías y campesinos-soldados.

Las campañas militares de Sviatoslav lo obligaron a enfrentarse contra los Búlgaros del Volga y contra el grupo nómada de los Kásaros, pueblo del Asia Central, resultando vencedor en dichas batallas, logrando extender sus territorios, tanto al Oeste como al Oriente, pero estos triunfos se vieron truncados cuando fue derrotado por los Pechenegos, pueblo nómada proveniente igualmente del Asia Central, muriendo asesinado, no sin antes haber levantado un gran imperio.

Con la muerte de Sviatoslav se suscitaron pugnas al interior, ocasionando una debilitación dentro del imperio, lo que orilló a que el pueblo eslavo polaco se apoderara de parte del territorio ruso, pero el hijo de Sviatoslav llamado Vladimiro atacó y reconquistó el territorio perdido, enfrentándose y derrotando a los polacos; por otra parte, emprendió una campaña militar contra los Jázaros de Sureste de Asia,

lo cual le ayudó a expandirse hacia el sur, logrando el fortalecimiento de Kiev, pues logró expandir su territorio hasta el Mar Negro, conquistando así la ciudad de Quersán, la cual se encontraba muy cerca del imperio Bizantino.

Estos continuos triunfos y los acercamientos con el imperio Bizantino los orilló al cristianismo, conversión que ayudó al imperio de Kiev a adquirir prestigio y reconocimiento internacional, a la par de que se establecía en el imperio la religión cristiana Ortodoxa como credo oficial del pueblo ruso.

La religión ortodoxa mantuvo un tinte más nacionalista, hecho que le valió deslignarse desde un primer momento del occidente católico, no sometándose así a la autoridad del Papa y a las monarquías europeas, uniéndose más con el imperio Romano de Oriente (Bizantino), convirtiéndose Rusia a la caída del imperio Bizantino en el principal representante y centro de la iglesia ortodoxa.

Por otro lado, logró extenderse al norte llegando hasta las costas del Mar Báltico, gracias al triunfo que tuvo contra los Lituanos, éste mar era tan valioso, ya que le abriría otra salida marítima para comerciar, pues sólo contaba con una sola salida que era al Mar Blanco, pero éste ambicioso proyecto no llegaría a su consumación rápidamente, pues Suecia, después de la guerra de los treinta años, lograría consolidar un gran ejército, lo que provocó poner fin al Estado de guerra que mantenían los rusos con sus vecinos occidentales. En el año de 1617 con la firma de paz de Stopolbovo, Rusia perdió temporalmente el acceso al Mar Báltico, anhelo que no decreció, ya que un siglo después, en el año de 1721 y teniendo como antecedentes los continuos triunfos rusos sobre los suecos, principalmente el ocurrido en la ciudad de Poltava en 1709 de la mano del Zar Pedro *El Grande*, título que le fue conferido por este triunfo, los rusos lograrían obtener la soberanía sobre las costas Bálticas con el tratado de Nystadt.

El logro más importante de Vladimiro fue que logró derrotar a los Pechenegos, antiguos enemigos de su padre, recuperando la ruta comercial marítima que había sido cortada por los pueblos del Asia Central, restableciendo la ruta comercial con Bizancio, principal sostén de su economía.

Las continuas pugnas internas, a causa de que Vladimiro había procreado doce hijos con diferentes esposas, orilló a una guerra fratricida, otro problema fue que Kiev aún estaba dividida en pequeños territorios o principados, los cuales estaban sometidos al gran principado Kievano, lo que produjo que muchos príncipes de estos pequeños territorios dejaran de reconocerlo, debido a intereses particulares, principalmente porque querían hacerse del control y liderazgo del imperio. Por otro lado, el comercio perdió importancia, principalmente por el saqueo de Constantinopla durante la cuarta cruzada, por lo que la agricultura tomó auge dentro de Kiev, instaurándose un modelo político feudal, lo cual originaría la necesidad de un mayor número de esclavos.

Ya para el siglo XIV existía en el imperio más de 250 principados rusos; por tal motivo, la estructura política se debilitó, convirtiéndose en un mosaico de pequeñas ciudades-Estados, en el cual sus dirigentes entraban continuamente en conflicto, además de que Kiev dejó de ser el principal centro cultural de la nación,³⁸ desapareciéndose así el poder central. Otro suceso que marcaría el fin de Kiev y en general la historia política rusa fue la invasión tártara-mongola, sin olvidar que sus fronteras occidentales ya estaban siendo asechadas por los pueblos teutónicos, lituanos y polacos;

En el año de 1194 sube al poder Temüdjín, quien al ser coronado Gran Khan recibe el nombre de Gengis Khan, el cual comienza las invasiones hacia Occidente, con respecto al territorio ruso comenzó invadiendo el sur del Cáucaso; una vez conquistados estos territorios penetraron hasta el Mar Caspio y el mar Negro, tomando uno por uno los principados de la Rus de Kiev,³⁹ los pueblos rusos trataron

³⁸ "Rusia ", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, p. 99

³⁹ "Las oleadas Mongolas " *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, pp. 83-84

de retener el ataque, pero fueron vencidos. A la muerte de Gengis Khan en el año de 1227 el control sobre Rusia fue distribuido entre varios Kanatos, recibiendo el nombre de *Horda de Oro*, los cuales dominaban para ese entonces desde Corea hasta el Mar Caspio.

La ciudad de Kiev cayó en el año 1240 en manos de los mongoles, desmantelando un proyecto que había durado cuatro siglos, los tártaros-mongoles lograron conquistar en tres años toda la tierra rusa; los principados rusos no fueron tomados bajo una administración directa, sino que los mongoles la hicieron una región tributaria, por lo cual, dejaron al pueblo ruso regirse por sus propias leyes, religión y monarcas, claro siempre con la administración y supervisión de los mongoles, solamente los obligaban a pagar los tributos, a rendir ciertos servicios y a obedecer ciertas líneas de servicio, sólo una parte de la antigua Rusia de Kiev quedó libre del yugo mongol, siendo esta la ciudad de Novgorod, pueblo que a su vez sufría el temor de ser invadido por los europeos, en específico los teutones, lituanos y suecos, pues estos al ver que estaba sólo la consideraron presa fácil; de este modo fue invadida por los suecos, aunque posteriormente fueron derrotados por el príncipe de Novgorod Alejandro Nevski en el río Neva.

Al ver el triunfo de Alejandro los demás príncipes rusos vieron en él a su líder indiscutible, por lo que olvidaron sus diferencias y se concentraron en la figura de este monarca, siendo la guerra el medio de enlace y unión del pueblo, ya que tenían a un enemigo común, los mongoles y las tribus de Europa. Pero ni Alejandro pudo acabar con la opresión de los mongoles, pues no podía enfrentar ambos frentes, por lo que se decidió pelear en contra de los teutones, suecos y lituanos, al considerar que los mongoles sólo se les pagaba un tributo, además de que estos se habían enterado de las hazañas de Alejandro; por tal motivo, dejaron a este monarca, no sólo como príncipe de Novgorod, sino de todos los principados rusos.

El yugo mongol duro casi dos siglos y medio, hecho que ha trascendido en la vida política-social del Estado ruso, pues dejó una gran herencia cultural, a tal punto que en la actualidad vive una gran cantidad de población tártara en el centro y sur del

Estado, la cual ha recibido por parte de grupos nacionalistas radicales y del propio gobierno un trato hostil, al tratar de imponerles la cultura rusa por la fuerza, además de recibir ataques racistas, al ser tratados como ciudadanos de segunda; por tal motivo el Estado ruso ha venido enfrentando varios conflictos no sólo con este grupo étnico, sino con varios grupos musulmanes que forman parte de la Federación Rusa, quizá el más significativo sea el que se presenta en Chechena, en la cual el gobierno ha hecho uso de la fuerza militar para contener los intentos separatistas de los rebeldes en la primera y segunda guerra Chechena, 1994 y 1999 respectivamente, región que actualmente continúa siendo una república constituyente de la Federación Rusa, aunque para los separatistas Chechenos es una república independiente.

Esta etapa de dominio tártaro-mongol fue considerado por muchos rusos, principalmente en la era soviética, como una etapa de atraso para la nación, ya que el sistema que les impusieron los mongoles los hizo rezagarse respecto al resto de las naciones Europeas, las cuales para ese tiempo ya presentaban la consolidación de grandes imperios con un desarrollo cultural, militar y científico, sin olvidar los grandes avances en materia democrática, situaciones que se estancaron en Rusia, tomando un ritmo de desarrollo diferente, pues estaban sometidos a un sistema autocrático y centralizado, además de que perjudicó el contacto de éste relativamente joven Estado ruso con la Europa Occidental, a tal punto que a finales del siglo XX se pudo observar la desesperación de algunos líderes rusos por tratar de europeizar la vida cultural del pueblo, hecho que está cambiando en los últimos años del presente siglo, ya que el sistema político actual ha desarrollado un nuevo nacionalismo ruso con tintes pan-eslavistas, algo que se había perdido en los antiguos gobiernos.

En este tiempo de dominación mongola, un principado ruso estaba tomando poder, era el principado de Moscú, Iván I, nieto de Alejandro Nevski, convirtió a Moscú en el centro político y religioso de Rusia, aunque seguían bajo el dominio mongol, pero su nieto Dmitri es quien da la pauta para imponerse y enfrentarse al yugo mongol comenzando un proyecto imperial ruso, enfocando principalmente su política en unificar todas las tierras y principados que se concentraban en las tierras rusas,

además de que comienza y dirige la defensa en contra del sometimiento mongol con un plan de unificación y consolidación del poder en Moscú que hacía inconcebible seguir estando bajo su yugo.

En 1380 las tropas moscovitas lograron derrotar a los mongoles en la región de Kilikovo, que aunque no consiguieron una libertad absoluta con respecto a la dominación mongola, este triunfo significó el principio para acabar con los casi dos siglos de dominio; en 1382 los mongoles volvieron a atacar y relativamente sometieron al pueblo moscovita, pero en el año de 1395 otro grupo tártaro-mongol de la mano de su líder Tamerlàn logra derrotar a la famosa *horda de oro* en una de las campañas militares expansionistas hechas por su líder, hecho que significó un gran revés para la Horda, ya que habían perdido una considerable parte de su fuerza militar, perdiendo el control de los territorios rusos, dando como resultado el fin de los pagos tributarios.

Tras la decadencia de la *Horda de oro* sólo quedarían en territorio ruso pequeños Kanatos, siendo el más significativo el de Crimea, el cual perduraría hasta el año de 1783, año en que la Zarina Catalina *la Grande* logró someterlo; un factor por el cual el Kanato de Crimea duró más tiempo, a parte de su fuerza militar en comparación con la de los otros Kanatos, los cuales fueron rápidamente sometidos por los rusos, fue que contaba con la protección del imperio Turco-Otomano, el cual se estaba consolidando como uno de los más fuertes dentro del escenario internacional, hecho por el cual posteriormente los rusos mantendrían un enfrentamiento secular con los Otomanos, el primero de ellos suscitado en el año de 1569 con el intento del Sultán Selim II de apoderarse de la Astrakhán,⁴⁰ hoy provincia situada al sur de la Federación Rusa y principal base naval de la flota del Mar Caspio de la Armada Rusa.

⁴⁰ "El Mundo Islámico, esplendor de una fe", Atlas culturales del mundo, 1994, Vol.1, p. 75

Otro factor fue que Crimea estaba relativamente retirada de Moscú, por lo cual, no fue una prioridad a corto plazo para el principado moscovita, que más que un principado se estaba consolidando como un imperio; ya para el año de 1480 el dominio mongol estaba prácticamente desaparecido, aunque los conflictos siguieron latentes, ya que los Kanatos de Kazán y Crimea continuaron haciendo incursiones que devastaban al territorio moscovita, por ejemplo, se estima que en el siglo XVII murieron alrededor de doscientos mil rusos a causa de las incursiones tártaras; por tal motivo, Moscú, más allá de aplicar una política de reunificación hacia con estas tierras tártaras, lo que hizo fue llevar a cabo una política estratégica y ofensiva, muestra viviente del tipo de política que está presentando actualmente la Federación Rusa, apegada a los preceptos realistas, con el objeto de asegurar una mayor posición geopolítica, hecho que se reflejó con nuevas reformas y expediciones militares, logrando en poco tiempo someter a los restantes kanatos en la época zarista, logrando llevar a cabo el impulso de una unidad que empezaba a cobrar una dimensión imperial.

Ya en 1425 el hijo del príncipe Dmitri logró derrotar a los polacos-lituanos que se habían apoderado de cierta parte del territorio ruso, cuando Kiev y Moscovia estaba en su peor momento durante el dominio de la horda de Oro, logrando retornar estas tierras a suelo ruso, aunque algunos años posteriores y debido a una mala planeación en la política interna, algunas de las tierras occidentales rusas volvieron a ser poseídas por los polacos; estas tensiones entre rusos y polacos no pararían, ya que en los años siguientes, principalmente en la época de los Romanov, la guerra entre rusos y polacos volvería a suscitarse.⁴¹

Otro factor que ayudó a fortalecer al principado moscovita fue que en el año de 1453 cae Constantinopla, la cual había sido el centro del cristianismo ortodoxo, en manos de los Turcos Otomanos, apoderándose estos de todo el imperio Bizantino, por lo

⁴¹ Los conflictos entre rusos y polacos a lo largo de su historia obedece principalmente a la lucha por el espacio territorial y a una vecindad geográfica que los ha hecho enfrentarse por varios siglos, representando Polonia una contención natural en las estrategias expansionistas rusas hacia Occidente, siendo las pruebas más relevantes las que se están suscitando actualmente en el marco de las relaciones político-económicas Unión Europea-Rusia y/o Rusia-OTAN.

cual los líderes rusos rápidamente consideraron a Moscú como la tercera Roma y heredera de la tradición romana de Oriente, convirtiéndola en el centro de la religión cristiana ortodoxa,⁴² hecho que benefició al principado moscovita, ya que en ella viviría el patriarca y representante de la iglesia ortodoxa.

Por otro lado, los líderes rusos emprendieron la política de rusificación en todo el territorio, gracias a que al estar en Moscú la sede religiosa, utilizó el idioma ruso como oficial en todos los servicios del Estado, algo que beneficio, tanto al gobierno como al clero, siendo lo más rescatable la consolidación de un gobierno central y una identificación entre la población y el Estado.

Los posteriores gobernantes moscovitas lograron reforzar el poder y la aceptación de su hegemonía en el resto de los príncipes rusos, llevando a cabo una política exterior basada principalmente en la consolidación y reunificación de las antiguas tierras de la *Rus*, aunque Kiev, aquella tierra donde había nacido la primera Rusia, tardaría tiempo en regresar a posesión rusa.

Pero más allá de esto, Moscú se consolidó como el principal centro político de todos los territorios rusos, construyendo los cimientos de una estructura política más sólida que la que se dio en Kiev, llevando a cabo un mayor uso de la diplomacia con los Estados europeos de occidente para hacer valer su soberanía e identidad como sujeto internacional, la cual le había costado forjarla, aunque los Estados occidentales no dejaron de ver al imperio ruso como una amenaza a sus intereses, principalmente por su política, religión y militarización, a pesar de estas acciones, los líderes rusos llevaron a cabo relaciones con cautela, dirigiendo una política exterior de manera precautoria en algunos temas con respecto a occidente, hecho que se sigue presentando en la actualidad; de ahí que las tensiones entre Este y Occidente se hayan presentado desde muchos siglos atrás.

⁴² Se le conoce como tercera Roma ya que el primer imperio romano había caído en 476 a manos de los Visigodos, la segunda Roma o imperio Romano de Oriente (imperio Bizantino) cayó 1453 a manos de los Turcos Otomano, por tal motivo se le consideró a Moscú como la tercera Roma, que a diferencia del Cristianismo católico que pregona el Papa, el Cristianismo Ortodoxo preservaba el mensaje de Cristo en su forma más pura.

A pesar de los contratiempos y obstáculos que se le presentaron al principado de Moscú, éste logró expandir su territorio considerablemente, dominando todas las tierras del Norte y Este de la actual Federación Rusa, transformando Moscú de un principado a un gran Estado-Nación, el cual llegó a su culminación con la conformación del imperio ruso, convirtiéndose a la postre en una potencia dentro de la región euroasiática con la cual obtuvo una mayor participación en materia de política exterior dentro del escenario internacional, siendo en la época de los zares donde se reflejaron esas grandes evoluciones y expansión que presentó el imperio, aunque también se mostraron los errores que lo llevaron a su caída, principalmente porque sus últimos gobernantes fueron incapaces de llevar a cabo una buena gobernabilidad política, ya que su sistema político carecía de beneficio social, hecho que repercutió en su política exterior y en sus relaciones con otros Estados.

2.2. POLÍTICA EXTERIOR DE LA RUSIA ZARISTA: Los Romanov

En este periodo, mejor conocido como la época de los zares, es donde se da paso a la conformación del gran Imperio ruso, en el cual se conformaron los cimientos de una política exterior que tendría una visión y objetivos más realistas y estructurados con respecto a las estrategias y políticas a llevar a cabo para satisfacer la seguridad e intereses nacionales, contemplándose una práctica exterior de mayor impacto y participación en los asuntos internacionales.

Debemos tomar en cuenta que el principado de Moscú siguió siendo el principal centro de operaciones políticas y económicas con respecto de las demás ciudades rusas, hasta la consagración del imperio ruso, la cual comienza con el reinado de Pedro I “*El Grande*” y sus conquistas llevadas a cabo en el Báltico, es también en esta época donde el centro político y capital del imperio deja de ser Moscú, pues la capital se traslada a la ciudad de San Petersburgo.

El hablar de la política exterior de todos los Zares de Rusia es una labor muy extensa, por tal motivo, me limitaré a desarrollar sólo los hechos que coadyuvaron a ser de Rusia una gran potencia, primeramente regional y luego mundial.

Al final del reinado de Iván III *El Grande* en 1505, siendo el primer emperador ruso en adjudicarse el título de Zar, palabra que deriva etimológicamente de César, el cual fue tomado del nombre del líder romano Julio César, éste había logrado liberar a los rusos de la sumisión y del pago de tributos a los tártaros por completo y había triplicado el territorio de Moscú, pero los tártaros seguían siendo un problema porque aunque se habían retirado de Moscú, el kanato de Kazán se antepone en el camino de expansión de Rusia hacia el Este. Por tal motivo, su nieto Iván IV mejor conocido como *El Terrible*, al tomar el poder fijó su política en convertir a Rusia en un gran imperio, quitando del camino a los tártaros, siendo considerado su reinado como uno de los mejores periodos de la historia de la nación, pues logró que el territorio ruso se extendiera desde el Volga hasta las Euro regiones.

El primer paso en la política de Iván *el Terrible* fue la de emprender una política de conquista sobre Kazán, siendo la primera gran ofensiva moderna de Rusia, ya que el Kanato fue conquistado seis semanas después en 1552 gracias al implemento de un gran ejército, el cual contaba con 150 mil hombres, incluidos unidades modernas de artillería e ingeniería, entrenados con las últimas tácticas de Europa adaptándolas a la guerra Rusa; siendo una de estas ingenierías militares el *gulyay-gorod*, una formidable arma de defensa portátil militar rusa, la cual consistía en revestimientos de madera unidos en distintos patrones para defender a los tiradores rusos, a la vez que les permitían disparar y atacar con cañones y pistolas a la caballería enemiga, siendo considerada esta una de las primeras construcciones militares ofensivas de gran impacto en las campañas militares rusas.

Dos años más tarde se anexaría el Kanato de Astrakhan, siendo su ejército perseguido y aniquilado por los rusos, con esto Moscovia logró expandirse y convertirse en un imperio multinacional, ya que conglomeró a un gran número de grupos y pueblos étnicos de diferentes culturas, tanto de Asia como de Europa, lo

cual le trajo dificultades en la posteridad, reflejándose este problema con el desmoronamiento de la Unión Soviética, la cual intentó llevar a cabo la consolidación de una sola nacionalidad soviética; a pesar de estos problemas la Federación Rusa sigue siendo uno de los principales Estados con mayor diversidad cultural poblacional.

Los triunfos de Iván hicieron que Rusia se abriera paso hacia el sur sobre el Mar Caspio y el Mar Negro para finalmente conquistar la zona este y dominar la rica región siberiana. Para celebrar la anexión de estos territorios en 1555 Iván *El Terrible* ordenó la construcción de uno de los edificios más emblemáticos de Rusia: *la Catedral de San Basilio*, ubicada en la Plaza Roja de Moscú, siendo una gran proeza arquitectónica del arte moscovita, ya que sus cúpulas de bulbo son totalmente únicas a nivel mundial.

Una parte por la cual no prosiguió su expansión hacia el sur fue por el dominio que ejercía el gran imperio Otomano, hecho por el cual tampoco se atrevió a invadir el kanato de Crimea, ya que estaba protegida por los otomanos; Livonia oriental cayó en manos del Zar en 1558 una vez derrotando a los teutónicos que controlaban la zona y a la poca resistencia que encontraron, lo que les permitió desarrollar su comercio en occidente, principalmente con Inglaterra, Estado que ha sido aliado y enemigo de Rusia a lo largo de la historia, ya que por muchos años sus intereses se vieron cruzados, principalmente en el continente Asiático.

Estas acciones lograron que los rusos estuvieran muy cerca de la ciudad de Riga, además de que la salida hacia el Mar Báltico estaba completamente realizada, pero la amenaza tártara de Crimea los hizo detenerse por un tiempo y ubicar sus objetivos hacia el sur, iniciando nuevamente la guerra contra Livonia, este conflicto se había conflagrado internacionalmente, ya que en 1560 entraron en el juego otros imperios como el de los Habsburgo, el finlandés, el polaco y el sueco, estos últimos firmaron un tratado en el cual apoyaron a los teutones e iniciaron la guerra en contra del imperio ruso para arrebatárles los territorios de Livonia, esta guerra fue devastadora para el imperio, pues los 25 años que duró la guerra trajo para su pueblo hambruna y

enfermedades, además de una derrota que dejó marcado al imperio, teniendo que reconocer en 1582 el control polaco sobre Livonia, perdiendo así la salida al Mar Báltico.

Estos planes imperiales, no sólo le habían traído estos problemas al Zar Iván, sino también un descontento por parte de su población y sobre todo un gran déficit en su balanza de pagos, hecho que sumió al país en una profunda crisis, teniendo una gran repercusión en sus posteriores estrategias y planes militares expansionistas.

Un hecho importante de mencionar es que Iván *el Terrible* fue quizá el primer líder ruso en implementar una política de represión y tiranía, impulsando la creación de una policía secreta llamada *opritchniki*,⁴³ quienes actuaban como agentes de inteligencia y vigías del orden, controlando cualquier hecho o acciones que estuvieran en contra del Zar, siendo esta policía la madre de los posteriores regimientos de supresión y control gubernamental ruso, como lo fue en su tiempo el Comité para la Seguridad del Estado (KGB, por sus siglas en ruso) en la era soviética o el actual Servicio Federal de Seguridad (FSB) implementada por el gobierno de Vladimir Putin, ya que la vasta variedad poblacional hicieron necesaria la creación y utilización de éstos cuerpos de seguridad.

A la muerte de Iván IV *el terrible* en 1584 el imperio se encontraba sumergido en una gran crisis que duró varias décadas, este periodo es conocido como “*tiempos turbulentos*”, ya que el imperio vivió una guerra civil sin moral ni cohesión social, acompañada de intervenciones militares extranjeras, de un aislacionismo en la escena internacional y la carencia de un proyecto nacional, llevando al imperio al borde del desastre.

A pesar de los problemas que enfrentó el gobierno de Iván IV, este logró consolidar una visión euroasiática, consolidando el destino de Rusia en la zona, ya que expandió el territorio, tanto al Este como al Oeste, convirtiendo a Moscovia en un

⁴³ Cfr. Alejandro Muñoz Alonso, “La Rusia de los Zares”, Ed. Espasa, Madrid, 2007, p. 70

poderoso imperio; a la muerte del Zar Iván *el terrible*, quien se convertiría en uno de los principales exponentes del expansionismo ruso, su hijo Fedor I, un joven con debilidad mental, se convertiría en Zar y lograría con la ayuda de su séquito, principalmente de su suegro y tío Boris Godunov, quien era realmente el que controlaba los asuntos políticos del imperio, llevar a cabo la anexión y colonización definitiva de las tierras siberianas con la ayuda de un grupo nómada que ayudó a Rusia a anexarse vastos territorios, tanto al oeste como al este.

Este grupo representó beneficios y problemas al gobierno ruso a lo largo de la historia del Estado y de la implementación de su política expansionista, me refiero a los cosacos, siendo teóricamente un pueblo bajo soberanía polaca, prefirieron regirse por sus propias leyes y costumbres, actuando por mucho tiempo como mercenarios, sin una bandera ni un Estado, apegándose con posteridad a la ortodoxia rusa, convirtiéndose en uno de los grupos que más campañas militares realizaron en nombre del imperio ruso. En agradecimiento los rusos les brindaron cierta protección política, esta protección por parte del Estado ruso significó entrar en conflicto con sus rivales históricos los polacos.

Algunos de los resultados favorables para los rusos llevadas a cabo por este grupo de cosacos fue que les abrieron la puerta para penetrar en Siberia, ayudándoles a acabar con el Kanato tártaro siberiano, extendiendo así sus territorios al Este hasta los montes Urales y el actual Mar de Bering.

Los cosacos posteriormente les ayudarían a combatir en contra del imperio turco-otomano en las posteriores guerras que sostuvieron ambos Estados, siendo una de las batallas más significativas la toma de la fortaleza turca de Azov por parte de los cosacos, este ejército quedó integrado al imperio hasta 1654 con el nombre de pequeña Rusia, siendo uno de los grupos fundadores de la actual Ucrania; por tal motivo, esta aceptación y apego por parte de los cosacos al imperio ayudó a que el Estado ruso pusiera bajo su control a una gran parte del actual territorio ucraniano.

En la campaña llevada a cabo sobre Siberia, los rusos también implementarían una de las tácticas militares que les darían buenos resultados en sus posteriores prácticas expansionistas: la famosa *guerra relámpago*; ya con el control sobre Siberia, Rusia logra convertirse en una potencia euroasiática en un tiempo relativamente breve, convirtiéndose en uno de los Estados más grandes y fuertes, ya que presentó un importante desarrollo en equipo y personal militar en muy poco tiempo, aunque esto resultados le traería grandes costos de vidas humanas y atrasos en otros sectores, principalmente en lo social y el alimentario.

Con un gran territorio y vastos recursos, los líderes rusos entendieron la necesidad de proteger y expandir sus fronteras para defenderse de las amenazas extranjeras y unificar todas las tierras rusas, siendo las campañas militares la forma de llevarlas a cabo. Es aquí donde se comienzan a formar los cimientos de una política exterior rusa más activa en torno a sus intereses y objetivos nacionales dentro del marco de los asuntos internacionales, sobre todo en los europeos, con miras a hacer del Estado ruso una potencia mundial, siendo en la época de los zares donde se reflejaría tal expansión con mayor intensidad.

Dentro del periodo denominado *tiempos turbulentos*, el imperio estuvo colapsado económica y socialmente, en este periodo se presentaron una serie de zares impostores que pretendieron el trono de Rusia, siendo el falso Dmitrii uno de estos impostores, el cual logra reinar el imperio con ayuda de los polacos y el Vaticano por un corto tiempo, llevando al Estado ruso a una gran crisis política y cultural, ya que planeaba introducir el catolicismo, algo que no sucedió, ya que la nobleza boyarda lo impidió, culpando y asesinando al falso Dmitrii,⁴⁴

A la muerte de éste le siguieron otros dos falsos zarévich, en esta época es cuando surge un verdadero nacionalismo ruso, ya que los polacos habían controlado por un buen tiempo al imperio de la mano del primer falso Dmitrii, despertando con ello un

⁴⁴ Recordemos que Dmitrii era el hijo de la séptima esposa de Iván IV *el terrible*, el cual según la teoría había sido asesinado por Boris Godunov, quienes apoyaban al falso Zar habían planteado que éste no había muerto y que había regresado a reclamar el trono ruso. Posteriormente se demostró que el emperador Dmitrii si era un impostor, ya que éste era un monje que fue apoyado por los monjes ortodoxos para conseguir el poder.

odio hacia ellos y hacia el Vaticano, pues por su culpa una considerable población rusa murió a manos de los soldados polacos, debido a que a la entrada de éstos arrasaron con varias ciudades, acrecentándose así el revanchismo ruso hacia con los polacos y en general con occidente.

Posteriormente y a la caída de los falsos zares, una familia noble rusa toma importancia en el imperio, ya que ayudaron a la expulsión del ejército polaco, me refiero a la familia Romanov, la cual comenzó su reinado en el año de 1613 con el nombramiento por parte de la Asamblea (la Duma creada por los Boyardo) como nuevo Zar de todas las Rusias a Mikhail Romanov. Esta dinastía logró gobernar el imperio ruso por casi tres siglos, hasta su caída en el año de 1917, año en que da comienzo la revolución de febrero y que tiene como último exponente al Zar Nicolás II.

Con los Romanov como nuevos dirigentes da comienzo la conformación del Imperio ruso como tal y la conformación de un Estado moderno con una comunidad política más estructurada, ya que modernizaron los centros y organismos políticos y económicos, además de establecer un territorio más delimitado en lo referente a sus fronteras

Una de las primeras políticas en materia exterior llevadas a cabo por el Zar fue la de conseguir la paz exterior, principalmente con los Estados occidentales, ya que después de la guerra con Polonia y Suecia, ésta les dejó un Estado devastado y en plena bancarrota; para ese tiempo el reino de Suecia, de la mano del Rey Gustavo Adolfo, surgía como potencia europea, teniendo Rusia que firmar la paz de Stolbovo con éste imperio en el año de 1617 y renunciar a sus pretensiones en el Mar Báltico, pero los rusos lograron conservar sus posiciones en las zonas limítrofes.

En lo referente al conflicto con Polonia, si bien lograron expulsarlos de Moscú, aún el ejército polaco asechaba el imperio y casi logran en 1617 alcanzar nuevamente la capital, pero un armisticio firmado entre ambos Estados los llevó a detener la guerra por catorce años, en la cual el imperio ruso cedió a Polonia el territorio de

Smolensko, ciudad que se encuentra actualmente al oeste del centro de la Rusia europea,⁴⁵ no sería hasta el año de 1654 cuando el territorio de Smolensko regresaría nuevamente a Rusia. Esta guerra ruso-polaca tuvo por nombre *la guerra de Smolensko*, la cual contó con el apoyo Sueco a favor de los polacos ganándoles varias batallas a los rusos, siendo una de las más significativas la de 1632 en Sajonia.

A la muerte del primer zar Romanov, le siguió en el trono su hijo Aleksis, quien siguió la política de sus antecesores en materia de política exterior, la cual consistía en la recuperación de los territorios históricamente rusos, siendo su prioridad la recuperación de *Smolensko* que estaba en manos de los polacos; por otro lado, surge un interés político en una zona habitada por pueblos eslavos, me refiero a la zona de los Balcanes, zona que sigue siendo de vital importancia para el gobierno ruso por su ubicación geoestratégica.

El pretexto o la justificación de los rusos era y sigue siendo la protección de la población eslava-ortodoxa que habita en la región, a tal punto de apoyarlos en contra del imperio turco-otomano en su lucha de independencia; en la actualidad podemos mencionar el apoyo brindado por Rusia a los serbios en contra de la región separatista de Kósovo, al negarse el Kremlin a otorgar el reconocimiento a la región separatista como Estado independiente en el 2008. Ésta política ideológica llevada a cabo por los rusos ha sido constante dentro de su política exterior, no sólo en aquella región balcánica, sino en todos los Estados que se encuentran dentro de su zona de influencia natural.

El conflicto ruso-polaco se reanudó en 1654, el cual se extendió casi medio siglo, llegando a su fin en 1667 con la firma del armisticio de Andrusovo, en el transcurso del cual Rusia logró recuperar la ciudad de *Smolensko* y las tierras al Oeste del Río Dniéper, los cuales habían estado bajo control polaco.

⁴⁵ Alejandro Muños Alonso, Ob. Cit. p. 94

Gracias a la estrategia militar emprendida por el ejército ruso lograron apoderarse de la actual Bielorrusia y de las ciudades más importantes de Lituania, haciendo retroceder a los polacos casi a su frontera natural, esta guerra contra Polonia le fue muy favorable, ya que logró incorporar al imperio todo el territorio ucraniano, que también estaba bajo control polaco, el territorio bielorruso y lo más importante, logran recuperar la ciudad de Kiev, cuna del Estado ruso, controlando el Zar la Rusia Grande (Rusia), la pequeña Rusia (Ucrania) y la Rusia blanca (Bielorrusia).

Como nos hemos dado cuenta a lo largo de la investigación, la política expansionista rusa prosiguió a pesar de las dificultades económicas, y es que en el transcurso de la investigación nos estaremos dando cuenta de la importancia que tiene la política armamentista en éste Estado, pues es una de sus principales herramientas para conservar su integridad y estabilidad, ya que los rusos conocen la importancia y la responsabilidad que juega y ha jugado su política dentro de los asuntos y acontecimientos del escenario internacional, teniendo la capacidad de mantener o desequilibrar el orden internacional, aunque el desarrollo de esta industria militar ha rezagado otros sectores nacionales.

En el siglo XVII la historia le daría a Rusia un Zar como ninguno, se trataba del Zar Pedro I *El Grande*, siendo uno de los zares que mayor desarrollo le dio a la política exterior rusa, pues éste mantuvo una gran influencia dentro del escenario internacional, ya que logró transformar a Rusia de un aislado imperio fronterizo a una superpotencia transcontinental, haciendo que Rusia pasara del subdesarrollo a la industrialización. Una de sus primeras políticas militares fue invadir la fortaleza de Azov, la cual formaba parte del Kanato de Crimea, logrando reabrir su paso hacia el Mar Negro, demostrándole a los Estados europeos y al Otomano que Rusia contaba con un gran poder militar.

Pero los principales objetivos políticos de Rusia estaban con miras hacia occidente, siendo lo primordial conseguir la salida hacia el Mar Báltico, por ello se reanudó nuevamente el conflicto con uno de sus viejos enemigos, Suecia, ya que después de la paz de Westfalia y al término de la guerra de los treinta años Suecia tuvo el control

sobre la zona, dando paso a la llamada Gran Guerra del Norte, de la cual el ejército ruso logró vencer a los suecos en 1721, obteniendo el imperio ruso el papel de superpotencia, logrando tener una gran influencia política en los asuntos del llamado *concierto europeo*.

A pesar de éste triunfo el emperador sueco emprende nuevamente una campaña en contra del imperio ruso, logrando en un primer momento derrotarlos en la fortaleza de Narva, cerca de las costas Bálticas; por tal motivo, el zar destinó entre el 80 y 90 por ciento de todos los gastos del Estado al gasto militar,⁴⁶ incrementándose significativamente los programas armamentísticos en el imperio.

En el transcurso de la guerra los suecos decidieron atacar Polonia, permitiéndole a los rusos recuperarse de la derrota en Narva, ello significó que las tropas suecas se desgastaran, situación que aprovecharon los rusos para acechar y conquistar la desembocadura del Río Neva, derrotando al desgastado ejército sueco. En este lugar es donde se fundaría poco tiempo después la nueva capital del imperio ruso *San Petersburgo* en el año de 1712, la cual fue fundada por situaciones geoestratégicas, ya que les proporcionaba una salida más cercana hacia Europa, San Petersburgo fungiría como capital del imperio hasta el año de 1918, año en que da comienzo la revolución Bolchevique, volviendo la capital a Moscú.

Esta conquista preocupó a los Estados europeos, pues temían que si los rusos seguían avanzando, llegarían hasta la puerta de Europa Central; de ahí que prefirieran que el Mar Báltico siguiera en manos suecas; Suecia, una vez teniendo controlada Polonia, decidió entrar en Ucrania, suponiendo que encontrarían la ayuda de los cosacos del Dniéper, los cuales estaban descontentos por la falta de alimentos y por el sistema autocrático del Zar, mas éstos no se aliaron a los suecos, logrando el Zar Pedro derrotarlos en la actual Bielorrusia, este triunfo fue posible gracias a su incondicional y eterno aliado, el invierno ruso, el cual ha sido benéfico al Estado en varias campañas militares, principalmente defensivas en sus conflictos

⁴⁶ Las campañas militares de Pedro el Grande", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, p. 162

internacionales, considerándose al invierno como una potente arma, determinando, en varios de los conflictos, la victoria para los rusos, como por ejemplo, el triunfo sobre el imperio napoleónico o sobre la Alemania nazi.

La culminación de esta batalla contra los suecos llega cuando el ejército ruso logra vencerlos en la ciudad de Poltava, Ucrania, en 1709, hecho que cambió el curso político del imperio ruso en el mundo, ya que logró consolidarse como gran potencia, a la par que expandió sus territorios hacia occidente, conquistando los territorios bálticos de Livonia, Estonia, Ingria y parte de Carelia. Pero la guerra del norte no terminó aquí, ya que posteriormente y una vez aniquilado el ejército sueco, el Zar Pedro decidió llevar a cabo la invasión sobre Finlandia y por último sobre la misma Suecia, llegando a su fin esta guerra en 1721 con el tratado de Nystadt, con el cual el imperio ruso logró consolidar sus posiciones sobre las costas del Mar Báltico, no teniendo otro remedio las potencias europeas que reconocer la soberanía rusa sobre las costas del Báltico, transformando considerablemente su geografía territorial, ya que entraron en su soberanía los actuales Estados Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), llegando así la consolidación del gran imperio ruso como potencia transcontinental.

Este proceso expansionista se apoyó en su desarrollo militar, sin olvidar el desarrollo comercial que estaba evolucionando hacia con los Estados occidentales; la práctica diplomática rusa sirvió también de herramienta, ya que logró apaciguar a las grandes potencias europeas en el marco de la guerra del norte, fijándose el imperio ruso sólo un frente a vencer, además de que logró incrementar considerablemente sus delegaciones permanentes, pues al final de la guerra contaban con 21 delegaciones o sedes diplomáticas ubicadas principalmente en los Estados europeos, aunque las hostilidades con Suecia continuaron, pues en 1742 se originó otro enfrentamiento entre ambas naciones, pero al final vuelve el ejército sueco a ser derrotado y al año siguiente firman la paz, adquiriendo el imperio ruso una parte considerable del territorio finlandés, hecho que le resultó favorable, ya que su política exterior no sólo se enfocó en la zona báltica o polaca, sino que la desarrolló por toda Europa Central, siendo más intensa la influencia rusa sobre la política interna y externa de estos

Estados centro europeos, principalmente con el Estado prusiano, nación que se convertía en uno de sus principales aliados hasta antes de la primera guerra mundial, además esta expansión rusa en Europa central le resultó benéfica para intensificar su política en la región balcánica, lugar donde habitaban un gran número de pueblos eslavos ortodoxos, los cuales estaban sometidos al imperio austriaco o al turco-otomano, marcando decisivamente sus relaciones con estos dos imperios, tratando éstos de contener el expansionismo ruso.

Esta época también marcaría para Rusia el implemento de una de sus más ambiciosos objetivos expansionistas: *la penetración en Asia Central*, considerada una de las más ricas regiones del mundo en cuanto a recursos energéticos y una de las más estratégicas debido a su ubicación geográfica, siendo una de las regiones pivote del mundo junto con Rusia y Europa del Este, según el geógrafo Mackinder en su teoría del *corazón continental o Heartland*.⁴⁷ Esta política rápidamente le trajo conflictos con Gran Bretaña, pues ambas potencias aspiraban a tener el control total sobre la zona y sus grandes yacimientos petroleros y de gas natural, chocando los intereses estratégicos y comerciales de cada una de ellas.

Ésta región es de vital importancia para el Estado ruso, ya que le proporciona una ruta más rápida para llegar a las tierras del Asia Meridional, principalmente hacia la India; por tal motivo, ambas potencias tuvieron que enfrentarse en una guerra que

⁴⁷ Halford John Mackinder (1861-1947) fue un geógrafo británico y catedrático; en 1904 publicó uno de sus ensayos más provocativos **“The Geographical Pivot of History”**, el cual daría al mundo una visión sobre la importancia estratégica de la geografía, siendo precursor del estudio geopolítico. Para Mackinder existe un gran continente *-la isla mundial-*, la cual se divide en seis regiones: Europa Costera (Oeste y Centro de Europa), Asia Costera (India, China, Sudeste Asiático, Corea y Este de Siberia), Arabia (Península Arábiga), el Sáhara (Norte de África), el Sud- Centro del Mundo (Sudáfrica) y el más importante el Centro del Mundo o *Heartland* (Eurasia), lo que denominó el *Pivote del Mundo*, región que tomo gran importancia por sus grandes recursos naturales, principalmente petróleo y gas natural. En su ensayo Mackinder manifestó lo siguiente *“Quien controle Europa del Este dominara el Pivote del Mundo, quien controle el Pivote del Mundo dominará la isla mundial, quien domine la isla mundial dominará el mundo”*; por tal motivo Mackinder orientó a su gobierno a controlar las regiones de Europa del Este para evitar una alianza entre Alemania y Rusia que dominara Eurasia, excluyendo a Inglaterra. Mackinder logró que después de la primera guerra mundial se crearan Estados contención como Polonia y Yugoslavia, este último Estado antes de que llegara Josip Broz Tito al poder, para separar a Rusia de Europa y empujarla a Asia. En la actualidad la región sigue siendo de gran importancia, ya que es de las regiones con mayores recursos naturales y energéticos aún sin explotar, de ahí que las potencias siempre hayan tenido un gran interés en la zona, aunque históricamente ha estado ligado a Rusia, ya que este es el centro de Eurasia, según los geopolitólogos rusos.

más que militar fue de tipo intimidatorio, parecida a la Guerra Fría, el cual tuvo por nombre *Gran juego*, pues directamente los dos Estados no se enfrentaron entre sí, sino a través de su intervención en terceros Estados.

Estas políticas llevadas a cabo por el imperio ruso fueron beneficiosas en Asia Central una vez terminado el conflicto denominado el Gran juego que enfrentó a ambas potencias; dentro de estas regiones del Asia Central se ubicaban tres de los últimos kanatos aun existentes en la zona periférica del imperio ruso, las cuales fueron rápidamente sometidas a través de la fuerza militar, tomando posteriormente el ejército ruso posesión de algunas costas del Mar Caspio, fundando ciudades y poblándola de ciudadanos rusos, dándole al imperio ruso una ventaja sobre los ingleses y sobre los turcos-otomanos que aún proporcionaban ayuda a estos Kanatos, logrando un mejor posicionamiento geoestratégico para que poco tiempo después colonizaran, primeramente Kazajstán y posteriormente los demás Estados del Asia Central, poniendo al frente de los kanatos gobiernos pro-rusos y logrando, por otro lado, una mayor influencia política en Asia Central, teniendo un mayor acceso a sus recursos naturales y también un mejor posicionamiento en la zona del Medio Oriente.

Finalmente la sumisión de los pueblos del Asia Central se consumó en la década de los sesenta del siglo XIX, pasando posteriormente y con la caída del imperio ruso en el año de 1917 a formar parte de lo que sería la Unión Soviética en los periodos comprendidos de 1922 a 1936, después de haber triunfado la revolución Bolchevique, consiguiendo el control total *de facto* sobre dicha región, la cual es, hasta la fecha, una prioridad en los intereses geoestratégicos de Rusia, sellando de nuevo el destino con el Estado ruso a través del acuerdo de la unión, aunque no fueron excluidos de la ya conocida política de *rusificación* implementada por los zares y posteriormente por los líderes soviéticos, lo cual ocasionó uno de los conflictos étnicos más palpables dentro del Estado, dado que la mayoría de la población de estas zonas es de origen musulmán.

Otra de las políticas implementadas fue la expansión más allá de las tierras siberianas, logrando el descubrimiento del llamado estrecho de Bering, nombre que recibió del explorador Danés Vitus Bering, quien llevó a cabo la exploración en nombre de la monarquía rusa; este descubrimiento le ayudaría al imperio a conocer mejor las costas del Pacífico, recobrando información sobre los Estados ubicados en esa región, principalmente de Japón, el cual estaba cobrando fuerza, tanto económica como militar, en aquella zona del pacífico, y por otro lado, logró obtener una vía de acceso para comerciar con el joven continente americano, esto le ayudó a incrementar aún más su territorio, pues sus posesiones incluían ahora las tierras de Alaska, aunque sería vendida posteriormente a Estados Unidos en 1867, ya que Alaska nunca tuvo un gran impacto económico y comercial para el imperio.

Con estas expediciones se originó un mejor desarrollo comercial y un aumento en sus relaciones con Estados que anteriormente eran casi desconocidos para el imperio.

La sociedad, gobierno y cultura rusa estaban para esos años casi europeizadas y modernizadas, ya que contaba con asesores y diplomáticos extranjeros, principalmente alemanes, los cuales les proporcionaron capacitación e información al imperio ruso,⁴⁸ pues para esa época el imperio se abrió camino para enfocar sus objetivos en materia de política exterior hacia el sur, siendo la política bélica la herramienta más utilizada para lograr dichos objetivos.

Las guerras ruso-turcas, que abarcaron del siglo XVII al siglo XX, fueron para el imperio ruso más beneficiosas que desastrosas, el motivo de los conflictos se debieron principalmente por el control sobre el Mar Caspio, el Mar de Azov y el Mar Negro, además de que ambos querían obtener el control sobre los Estados periféricos, principalmente los balcánicos y los Estados helénicos, siendo el motivo de ambos imperios la protección de la religión ortodoxa y musulmana

⁴⁸ De hecho una aristócrata germana llegó a convertirse en Zarina del imperio ruso, siendo considerada una de las más grandes de la época: *Catalina la Grande*, la cual consolidó la posición de Rusia como gran potencia habiendo acrecentado el territorio tanto al Occidente como al Este.

respectivamente, sin olvidar el papel que jugó el kanato de Crimea entre los dos imperios, siendo este el motivo principal por la cual dan comienzo las hostilidades.

Los primeros conflictos en los que se vieron involucrados estos dos imperios datan desde 1676 y se prolongarán por varios siglos hasta el año de 1918, año en que finalizó la primera gran guerra mundial.

Con la llegada al poder de la Zarina Catalina II *La Grande*, una vez siendo asesinado su esposo el Zar Pedro III, nieto del Zar Pedro *el Grande*, el imperio ruso logró extender aun más sus territorios hacia el sur y al oeste, entrando en conflicto nuevamente con el imperio turco-otomano, además de que se ve un mayor desarrollo mercantil e industrial, tanto al interior como al exterior, durante su reinado, aumentando los ingresos y los gastos, siendo la industria militar la que más se estimuló y desarrolló, aunque el problema deficitario en su balanza de pagos muy pocas veces fue evitado, debido al gran gasto militar, ya que se dejó de lado el apoyo a otros sectores económicos de la nación, habiendo momentos en la historia del Estado ruso en la que el gobierno gastaba más de lo que ganaba para subsidiar la industria militar, destinando un alto porcentaje a la misma, el ejemplo más claro serían los planes quinquenales implementados por Stalin en la época soviética.

En el periodo en el que Catalina II es Zarina, la política exterior rusa se guió solamente por los intereses del imperio ruso, logrando firmar un tratado de carácter militar con el Rey Federico de Prusia, en caso de que alguna o algunas potencias extranjeras amenazaran su estabilidad y soberanía. En 1769 la flota rusa por mandato de la Zarina logró por primera vez llevar a cabo operaciones militares alrededor de todo el Mar Negro, con el objetivo de arribar a la Península Balcánica para anexarse Bosnia-Herzegovina y para ayudar a los rebeldes ortodoxos, los cuales se encontraban bajo dominio turco, siendo Rusia participe para que se diera paso a la creación de la Gran Serbia, lo que despertó incomodidad para el Imperio Otomano, iniciándose nuevamente las hostilidades entre ambos, obteniendo el

imperio ruso algunas victorias sobre los turcos, logrando ocupar los territorios de Jassy y Khotin ubicados en Besarabia.⁴⁹

Uno de los triunfos navales más significativos que tuvo el imperio ruso en contra de los turcos fue en la batalla de Chesme, cerca de la ciudad de Esmirna, Turquía en 1770, en donde el ejército ruso destruyó casi completamente a la fuerza naval del imperio turco, posteriormente el ejército ruso logró derrotarlos nuevamente en tres batallas consecutivas sobre tierra, logrando incorporar los territorios de Moldavia, Valaquia, Kilia y Bralia, anteriormente en manos de los turcos-otomanos, obteniendo control sobre el valle del Danubio y sobre las costas occidentales del Mar Negro, acercándose así a la región balcánica, demostrando con ello la superioridad militar rusa sobre la del imperio turco.

Esta guerra llega a su fin con la firma de un tratado de paz en 1774, en el cual se establece una nueva frontera entre ambos imperios, despojando al imperio turco-otomano de una gran porción territorial en las costas del Mar Negro, obteniendo con ello una mayor influencia sobre la península balcánica y control de la mayor parte de las costas del mar Negro, expandiendo sus fronteras hacia el sur; por su parte, el imperio ruso devolvía los principados de Moldavia y Valaquia.

Pero fue la invasión y conquista sobre el kanato de Crimea en 1783, protectorado hasta ese momento del imperio turco-otomano, lo que daría a Catalina su más grande triunfo, aprovechando la inestabilidad política y la abdicación del Kan de Crimea, llevando a cabo acciones militares sobre la península, las cuales terminarían por someter a la región que durante mucho tiempo le había causado inestabilidad y daños materiales al imperio, siendo factor en varias ocasiones para que el imperio ruso no llevara a cabo su política expansionista hacia el sur; ahora Catalina obtenía para el imperio ruso, no sólo un control sobre el Mar Negro, sino que le proporcionó bases navales estratégicas en dicha zona, siendo una de las más importantes la de Sebastopol al sur de Crimea, la cual aún se mantiene, formando parte de la flota

⁴⁹ Alejandro Muños Alonso, Ob. Cit. p. 218

rusa del Mar Negro, logrando un acercamiento casi total con la región balcánica, hecho que beneficio a los rusos, pues pudieron ayudar con posteridad a los movimientos nacionales balcánicos.

La adquisición de Crimea por parte de los rusos fue reconocida un año después por el Imperio Otomano, pero esta adquisición territorial le trajo problemas, ya que su población, la cual era mayoritariamente musulmana, fue integrada al territorio ruso, lo que despertó malestares, tanto para la población eslava-ortodoxa como para la integrada población musulmana del sur, siendo esto la base de los futuros levantamientos musulmicos dentro del territorio ruso.

Pero los logros obtenidos por Catalina II no sólo se limitaron a extender el territorio ruso hacia el sur, ya que en 1793, tanto Rusia como Austria y Prusia llegaron a un acuerdo para anexarse varios territorios de la nación polaca, al igual que lo haría Stalin y Hitler en 1939, aprovechando que el Estado polaco se encontraba con pugnas internas, dando así inicio a las acciones militares que dieron como resultado la ocupación por parte del ejército ruso sobre el territorio polaco, reprimiendo, a petición de los industriales polacos, los brotes y movimientos sociales y libertarios de algunos grupos liberales polacos, llegando incluso a suprimir la existencia independiente de la nación polaca por un largo tiempo.

Con esta repartición territorial de Polonia entre los tres imperios y una vez aplastado las rebeliones, el imperio ruso tomó el control sobre toda la Livonia occidental o polaca, logrando por fin recuperar este territorio que por muchos años había estado bajo control polaco y el cual le había causado grandes pérdidas al imperio durante los años que combatió al entonces imperio polaco-lituano; para 1795 se levanta en armas un nuevo contingente polaco para expulsar a los invasores, pero en respuesta las tres potencias vuelven a reprimirlos y a realizar una nueva repartición del territorio. Con ello el imperio ruso se adjudicó toda Lituania hasta el Rio Niemen y el alto de Bug en la ciudad de Brest-Litovsk,⁵⁰ el Estado Polaco sería un Estado

⁵⁰ Ibídem. p. 239

subordinado por poco más de un siglo a estos tres imperios y volvería a reaparecer como Estado soberano hasta el año de 1918, una vez finalizada la primera guerra mundial y firmado el Tratado de Versalles.⁵¹

Con el reinado de Catalina *La Grande*, el imperio ruso no sólo había acrecentado su territorio, pues más allá de ser un consolidado y reconocido imperio transcontinental, el imperio consolidó su política exterior euroasiática, fijando sus principales ejes geopolíticos en dicha región acorde a sus intereses y objetivos, siendo está su prioridad como eje rector de su práctica exterior, motivo por el cual tomaría y se adjudicaría posteriormente el papel de guía y gendarme indiscutible en la zona de Europa del Este, la región de Asia Central, Asia Septentrional y algunas regiones de Medio Oriente y de los Balcanes, logro que llegaría a su mayor expresión en la época soviética.

Dentro de la era napoleónica Rusia, quien ahora estaba gobernada por el Zar Pablo I, volvería a reactivar su acción militar dentro de su política exterior, ya que para estos años el imperio ruso mantuvo otra gran confrontación, ahora con la Francia de Napoleón, pues una vez finalizada la Revolución Francesa en 1789, se originó una tención en la zona del Mar Mediterráneo, lugar donde los rusos habían implantado bases navales para apoyar a la población eslava de los Balcanes, ya que Napoleón Bonaparte realizó expediciones militares sobre Egipto y Oriente Próximo bajo el gobierno del Directorio, logrando conquistar, primeramente la región de Malta en 1798, situada al sur de Italia, y posteriormente sobre Egipto una vez derrotando a un contingente de mamelucos en la famosa *batalla de las pirámides*, más tarde avanzó sobre Siria e Israel, logrando vencer al ejército de los turcos-otomanos en Jaffa (localidad de Tel Avid, Israel). Estas campañas militares pusieron en gran riesgo la estabilidad y seguridad rusa, pues cada vez se acercaba más a su zona natural de influencia.

⁵¹ Polonia volvería a caer primeramente bajo dominio alemán durante la ocupación nazi en 1939, dando inicio la Segunda Guerra Mundial, hasta que fue liberada por el ejército rojo en 1945, año en que termina la guerra y comienza el dominio soviético sobre Polonia, el cual termina en 1989, año en que el sindicato Solidaridad gana la mayoría de los escaños en el Parlamento, inaugurándose el primer gobierno no comunista y se da paso al multipartidismo en el Estado.

Con esta campaña los franceses lograron controlar una gran parte de la actual Siria, esto motivó, tanto a los rusos como a los turcos para conformar una alianza, debido a que la expansión napoleónica representó un gran problema para la política de ambos imperios en aquellas regiones, pero la inestabilidad política interna del Directorio en Francia y la campaña estancada en Egipto hicieron que Napoleón la abandonara, además de que las tensiones entre Francia y Gran Bretaña se hacían cada vez mayores.

Ya como emperador Napoleón da inicio a una política expansionista por toda Europa, derrotando primeramente al Imperio Austriaco y posteriormente a Prusia, logrando el ejército francés controlar toda Prusia Occidental, enfocando Napoleón sus nuevos objetivos hacia el oriente, pero Rusia representaba un enemigo militar potencial y una gran barrera de contención en aquella región, además de que poco antes de que se firmara el tratado de paz entre rusos y franceses, el imperio ruso había logrado otra exitosa campaña militar, ahora frente a los persas, logrando con ello anexionar a su soberanía gran parte de los territorios de Transcaucasia, controlándola totalmente para el año de 1820, por lo cual Bonaparte intentó neutralizarla en un primer momento para enfocarse en un solo frente, ya que el ejército ruso estaba bien equipado y adiestrado; por tal motivo, los franceses sólo se enfocaron en vencer a la armada inglesa.

Estos hechos motivaron a la Francia napoleónica a firmar un tratado de paz con el Zar Alejandro I en 1807 en la ciudad de Tilsit, Rusia, con lo cual Francia proponía a los Rusos dejarles el control sobre la parte oriental del planeta, incluida la India, mientras Francia controlaría la parte occidental, esta misma acción la realizaría Hitler durante la Segunda Guerra Mundial a través del pacto germano-soviético, el cual propuso el reparto de Polonia, adjudicándole la parte oriental a Rusia, aunque al final, el tratado de Tilsit, al igual que el tratado germano-soviético, traerían resultados fatales, ya que tanto Francia como Alemania, decidieron invadir Rusia en un mal momento, teniendo posteriormente el mismo final ambos gobiernos, una campaña militar desastrosa, la cual culminó con la caída de Napoleón y Hitler.

Este tratado entre Francia y el Imperio Ruso le había traído al Zar una ventaja favorable, ya que a pesar de haber perdido una batalla contra los Franceses en la Austerlitz en 1805, estos lograron controlar el ducado de Varsovia; posteriormente y a la par que Napoleón realizaba sus conquistas en Europa occidental, el imperio ruso llevó a cabo su propia campaña militar en oriente, logrando anexar los territorios de Finlandia y Moldavia gracias a sus triunfos militares sobre Suecia en los años de 1808 a 1809, además de que conquistaron la región de Besarabia, arrebatándoselas a los turcos-otomanos en el marco de la guerra ruso-turca de 1806 a 1812, extendiendo así sus límites hasta la desembocadura del Danubio,⁵² constituyendo un gran logro geopolítico para el imperio ruso, si consideramos que este río atraviesa aproximadamente la mitad del continente europeo, pues se extiende un poco más de Europa Central, pero la dominación francesa en casi toda Europa a raíz de las conquistas napoleónicas y el rechazo de Napoleón a que el imperio ruso se extendiera hasta los Dardanelos y el Bósforo ocasionó la ruptura entre ambos imperios en 1812, por lo cual, la diplomacia rusa de inmediato actuó, entrando en negociaciones con el imperio de la Gran Bretaña y sus aliados.

Con la entrada del ejército Francés en Polonia se descubrieron los verdaderos intereses de Napoleón en Rusia, los cuales consistían en apoderarse de los vastos recursos de Europa oriental y del Asia septentrional y central. En 1813 Napoleón comenzó su campaña sobre Rusia, este logró en un primer momento apoderarse de algunas regiones como la de Vilna, hoy capital de Lituania, y posteriormente logró tomar Moscú después de vencer al ejército ruso en la batalla de Borodino, lugar situado a 20 km de Moscú,⁵³ considerada esta campaña como una de las más importantes hazañas militares napoleónicas.

⁵² "La Francia de Napoleón", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, p. 186

⁵³ *Ibidem.* p. 191

Aunque el ejército ruso fue vencido en la batalla este no se rindió, a la par que aplicó la táctica de *tierra quemada*,⁵⁴ táctica que consistía en dejar seco el territorio. El ejército francés pronto comenzó a sentir el estrago del fiel aliado ruso, el invierno, pues había diezmado al ejército francés, trayéndole hambre y enfermedades, por lo cual gran parte había perecido con el crudo invierno ruso, sin olvidar el papel que tomaron las guerrillas locales rusas, el cual logró otro porcentaje de bajas dentro del mismo, obligándolos a retirarse de Moscú.

La retirada de Moscú para los franceses significó una gran y desastrosa derrota militar, dejando a su paso miles de caídos de su ejército, misma historia que le sucedería al dictador alemán Adolf Hitler en 1942 tras el fracaso de su operación *Barba Roja*. Esta retirada significó un gran triunfo para el imperio ruso, convirtiéndose su diplomacia en la punta vertebral para conformar la alianza que tiempo después derrotaría a Napoleón, la cual se realizó en 1814 y que tendría por nombre la alianza de Chaumont, compuesta por los imperios de Austria, Prusia, Gran Bretaña y Rusia; al final de las guerras napoleónicas y con el triunfo del imperio ruso sobre los ejércitos franceses, el Zar pudo consagrar la posición de su Estado sobre los Dardanelos, el Cáucaso y los territorios del Asia Central, convirtiéndose en uno de los poderes políticos y militares más grandes de los continentes europeo y asiático.

Con estos triunfos militares, el imperio ruso logró liberar a los Estados de Europa del Este del yugo francés, aunque posteriormente los rusos implementaron una política de sometimiento parecido a la que implementaban sobre Polonia; en este marco

⁵⁴ La táctica conocida como "*tierra quemada*" es una de las tácticas militares más antiguas que existe, pues se venía usando desde las cruzadas; esta táctica consiste en destruir y/o arrasar con cualquier cosa que pudiera ser de utilidad para el enemigo cuando este avanza o se retira de un territorio el cual intentan ocupar o ya ocuparon, principalmente se destruyen los sembradíos o cosechas, ya que el alimento es el sostén principal de subsistencia de todo ejército. Dentro de esta táctica también se destruyen casas o cualquier lugar que sirva como refugio, transportes y suministros, principalmente pozos petroleros, esta táctica tiene grandes repercusiones económicas, militares e incluso psicológicas, sobre todo en la población civil, pues la mayoría de las veces toda su propiedad y medios de sobrevivencias son arrasados. A lo largo de la historia esta táctica ha sido de gran utilidad para los gobiernos que resisten una invasión, pues han logrado detener el avance enemigo, obligándolos a retroceder por falta de víveres y suministros; actualmente esta táctica ha dejado de ser usada, sobre todo por las grandes pérdidas que ocasiona y porque ya todo contingente militar carga con sus propias provisiones, las cuales son mayores dado el desarrollo que ha tenido el equipo militar a lo largo de los años.

debemos darnos cuenta que la política exterior del imperio ruso nunca ha dejado de lado sus intereses sobre los Estados del este europeo desde que se constituyó como gran potencia, en la actualidad aunque estos Estados gozan de una cierta estabilidad política independiente con respecto a la Federación Rusa, una parte considerable de su economía y política aun depende mucho del Estado ruso; de ahí que las decisiones tomadas actualmente por el gobierno ruso sigan influyendo en la política interna y externa de estos Estados y de sus relaciones con terceros sujetos internacionales.

Los rusos, una vez derrotando al ejército francés, lograron entrar triunfantes en la ciudad de París, convirtiéndose así en uno de los principales actores para que se llevara a cabo el congreso de Viena en 1815 dentro del marco de los Tratados de París, los cuales consistían en estabilizar y fijar nuevas fronteras en el continente europeo, influyendo mucho la decisión rusa en lo referente al establecimiento de las nuevas fronteras, logrando el control y reconocimiento definitivo por parte de las potencias europeas, sobre todo en el territorio polaco, adjudicándose el Zar el título de soberano a través de su reivindicación sobre el Ducado de Varsovia, aunque posteriormente el imperio ruso le daría a los polacos una amplia autonomía administrativa y un ejército propio, con una Dieta o Parlamento bicameral, convirtiéndose Polonia en un tipo de Estado Federal Ruso.

El fuerte nacionalismo que se estaba presentando dentro de Polonia hizo que rápidamente brotaran movimientos de liberación, los cuales tuvieron su mayor apogeo en 1830, siendo su objetivo principal destituir al Zar Nicolás I como soberano de Polonia. Estos movimientos lograron perpetrar varios atentados en contra de autoridades rusas y asesinar a varios militares, ocasionando un aumento en las bajas rusas del frente occidental, pero rápidamente las rebeliones fueron aplastadas cuando un año después el ejército ruso derrotó a los nacionalista polacos en Grochov, cerca del Rio Vístula, desapareciendo al ejército polaco e integrando posteriormente toda Polonia al imperio, con ello me refiero, tanto a su administración política como a su población, no escapándose los polacos de la política de

rusificación llevada a cabo por el Zar, orillando a que muchos polacos se exiliaran a otros Estados.

Otra de las políticas implementadas de gran peso por el Zar al final de estos conflictos fue la creación de la Santa Alianza, firmado por Austria, Prusia y el imperio ruso, con el objetivo de defender los preceptos y la justicia de la cristiandad, hecho que vino a consolidar su política exterior en toda Europa, convirtiéndose en líder indiscutible de toda Europa del Este.

Como ya lo he mencionado, el gran imperio ruso se había consolidado como una gran potencia gracias a su política exterior *militarizada* basada en el expansionismo, acción que se traduce en la anexión de varios territorios, tanto del Este como al Oeste, incorporando a su imperio a una gran variedad de pueblos, razas y culturas, esta política de poder implementada por los rusos, tanto en Europa como en Asia, iban encaminadas a alcanzar un solo fin, el cual consistía en convertirse en la mayor potencia, basado principalmente en la obtención y consumación de sus propios intereses, siendo este su principio rector de su vida política.

Esta política exterior expansionista y militarizada le trajo al Zar Nicolás I grandes problemas sociales al interior del imperio, pues para llevar a cabo esta política su gobierno invirtió demasiados recursos en la industria pesada, viviendo la mayor parte de la población rusa en condiciones de alta pobreza, añadiendo a esto los problemas étnicos que se estaban suscitando en los nuevos territorios anexados, pues a diferencia de otras potencias, ni el Estado ruso ni los colonos que fueron enviados para habitar estas nuevas tierras desplazaron o eliminaron a los pueblos nativos, como si lo hicieron por ejemplo los ingleses en Norteamérica, de tal forma, estos no aplicaron ninguna política de exterminio, pero sí de sometimiento cultural, causando gran malestar para los nuevos pueblos que pasaban a formar parte del Estado ruso.

Dentro de estos territorios, ahora bajo la soberanía del imperio ruso, comenzaron a brotar movimientos sociales a través de protestas, los cuales se fueron transformando en movimientos militares, a raíz de que tuvieron mayor arraigo dentro

de su comunidad, utilizando tácticas de combate en contra del ejército como la llamada *guerra de guerrillas*, como el que se presentó en la primera guerra caucásica, esto a raíz de la implementación de la ya mencionada política de rusificación que se llevó a cabo en todas las regiones administrativas del Estado ruso, la cual consistía desde la erradicación cultural hasta la política, ya que si no habían eliminado a la población, si intentaron integrarla a la cultura y modo de vida ruso, acción a la que se resistió la población nativa, principalmente en los territorios de población musulmana, como en la región norte del Cáucaso, llevando la población nativa continuas y desgastantes luchas en contra del imperio ruso, a lo cual respondieron estos últimos con una política represiva a través del control militar.

Este problema étnico que aún persiste en la actualidad dentro de la Federación Rusa no data del siglo XIX, sino que se ha venido arrastrando desde que se consolidó por primera vez en la llamada *Rus de Kiev*, recordemos que históricamente la ciudad fue fundada por grupos culturalmente distintos, pero es en este periodo donde los conflictos étnicos al interior del Estado ruso comenzaron a intensificarse, teniendo como base un arraigado fundamentalismo nacional y religioso, el cual aclamó y sigue aclamando por la lucha en contra de la presencia de los rusos en sus territorios, siendo en 1828 cuando se da la primera aparición pública de los llamados grupos subversivos nacionalistas, los cuales eran en su gran mayoría de origen musulmán, presentándose estos movimientos principalmente en la región del Cáucaso Norte, como por ejemplo en Daguestán o Chechenia, siendo la última la más representativa, pues sus acciones reaccionarias siguen presentándose actualmente, orillando a la actual Federación Rusa a implementar la llamada ley antiterrorista y políticas de seguridad en cooperación con otras naciones de la zona para combatir las insurgencias.

El imán (líder religioso) fue el principal dirigente de dichas organizaciones, las cuales crearon tropas de élite llamadas *Noib*,⁵⁵ teniendo estas un alto conocimiento sobre los asuntos y movimientos políticos y militares del imperio ruso, implementando de

⁵⁵ Alejandro Muños Alonso, Ob. Cit. p. 309

inmediato el terrorismo y la violencia organizada como acción política, logrando perpetrar varios atentados en las principales ciudades del Estado ruso, no teniendo otra opción el gobierno que reprimirlas, aplicando la estrategia de lucha militar indiscriminada en contra de los rebeldes a través de la devastación de sus zonas operarias, no importando el número de personas civiles muertas, ni el coste material, ya que aplicando la tesis del fin justifica los medios, la mayoría de los gobiernos rusos han aplicado la política dura cuando es requerida, aunque ello signifique la pérdida de vidas humanas.

Pero si todos estos acontecimientos perfilaron al imperio ruso como la gran potencia dentro de la región Euroasiática, una guerra le demostró que el no tener aliados sólidos le costaría grandes pérdidas, no sólo territoriales y materiales, sino también humanas, siendo la guerra de Crimea una de las que más bajas le ocasionó al imperio, confirmando que la lucha por el poder es regla dentro del escenario internacional, la cual se guía a través de los intereses nacionales de cada Estado, no importando si el resultado beneficie o no a segundos o terceros Estados, aunque estos hayan sido anteriormente aliados.

La guerra de Crimea se desarrolló en los años de 1853 a 1856, siendo una de las causantes para que cayera en poco más de medio siglo el último gobierno imperial que tendría Rusia, ya que las acciones, tanto internas como externas, que llevo a cabo el imperio ruso en los últimos años de su existencia sólo se enfocaron a dos temas, *el militar y el político*, dejando de lado el tema social, olvidándose que la comunidad o sociedad de un Estado es la base y principio de la propia conformación y existencia de un Estado y que sin una buena estructura política y jurídica es inconcebible una buena gobernabilidad. Esto dio pie a que se derrumbara uno de los más grandes y gloriosos imperios que se haya tenido a nivel mundial.

Una de las aspiraciones, tanto políticos como religiosos, del imperio ruso fue el de controlar los santos lugares, en cuyos sitios se encontraba el origen de las tres principales religiones “cristiana, islámica y judaica”, los cuales estaban bajo dominio turco, además hay que recordar que los rusos siempre anhelaron poseer la histórica

Constantinopla, considerada la ciudad madre de la religión ortodoxa, pero más que todo lo anterior deseaban el control de esta zona porque que con ello lograrían geopolíticamente un mayor dominio sobre la región balcánica y el Mar Mediterráneo, pero estas nuevas políticas despertaron molestia a las potencias europeas, principalmente en Gran Bretaña, quien ya había perdido la región del Asia Central ante el imperio ruso en el denominado *Gran Juego*, además de que le era incomodo debido a que aun mantenía sus posiciones sobre la India, Afganistán y Birmania, poniendo en gran peligro su dominio sobre estos Estados.

Por otro lado, el que el Estado ruso mantuviera un dominio y control sobre la mayoría de las costas del Danubio le abrió las puertas para lanzarse más fácilmente a la conquista sobre los territorios en posesión del Imperio Otomano, lo cual representó el dominio ruso sobre casi la mitad del continente asiático, deduciendo las potencias europeas que el siguiente paso sería la conquista sobre el Cercano y Medio Oriente y el Asia Meridional. Esto dio pie a que se conformara una alianza entre las potencias europeas y el Imperio Otomano, el cual presentó más interés que apoyo mismo por parte de Gran Bretaña, Francia y Piamonte hacia el Imperio Otomano, pues este era considerado por las potencias europeas como el imperio enemigo de la cristiandad, hay que recordar que el cristianismo aun veía a la religión islámica como un gran peligro dentro de la política internacional, aunque como hemos visto en política, la seguridad e intereses nacionales siempre son primordiales ante cualquier ideología o creencia para mantener el equilibrio de poder y evitar un poder absoluto, ya que si se está en desventaja con respecto a otro Estado se tienen que conformar coaliciones o uniones para evitar la supremacía de un sólo Estado, manteniendo el *status quo* dentro del escenario internacional;⁵⁶ por tal motivo, se da esta alianza en contra del imperio ruso.

La gota que derramo el vaso para dar inicio este conflicto en contra del Estado ruso, fue cuando los turcos entregaron las llaves de la Iglesia de la Natividad (*uno de los templos más antiguos y representativos del cristianismo*) a los católicos, siendo

⁵⁶ Cfr. Hans Morgenthau, "Política entre las naciones, la lucha por el poder y la paz", Ed. Latinoamericano, Buenos Aires, 3ª ed., 1986, pp. 215-220

rechazados los rusos ortodoxos quienes también pretendían este mismo sitio sagrado, hecho que agravó la situación, ya que los rusos se sintieron desplazados al preferir los turcos la influencia de las potencias europeas en las zonas que rodeaban al Mar Negro. Por tal motivo, el ejército ruso nuevamente llevó a cabo una invasión sobre los territorios de Moldavia y Valaquia, lo que dio paso a que los ejércitos aliados, principalmente franceses e ingleses, desembarcaran sus flotas en el Río Danubio, dando inicio las hostilidades entre las potencias occidentales y el imperio ruso, hecho que había dilatado en presentarse, pues por muchos años estas tres potencias estaban sumergidas dentro de un juego, en el cual el Estado que llevara a cabo actos que estuvieran en contra de los intereses de los otros dos Estados, sería atacado por una alianza que formaron para combatirlo y detener aquellas políticas, esta fue la situación que se presentó en la guerra de Crimea, ya que los tres Estados buscaban que ninguno de los otros dos consiguiera el dominio total dentro del escenario internacional, manteniendo así el ya mencionado equilibrio de poder.

Primero cayó la Francia napoleónica junto con su política imperialista, ahora era el turno del imperio ruso, de tal manera que en 1854 se libraría la *batalla de Inkerman*, la cual arrojó como resultado una grave derrota para el imperio ruso, cayendo un año después la ciudad de Sebastopol, ubicada en la Península de Crimea, año en el que también muere el Zar Nicolás I, siendo sustituido por el Zar Alejandro II, el cual rápidamente firmó en 1856 la paz con las potencias europeas en la ciudad de París.

Este fracaso bélico y la firma del tratado de paz significó el fin del dominio ruso en el Mar Negro, aunque sólo por un momento, ya que la flota rusa volvió a establecerse sobre las costas del mar en 1883, volviendo a ser el Estado con mayor poder dentro de las costas del Mar Negro.

Con la derrota en la guerra de Crimea el imperio ruso también perdió un cierto grado de influencia, tanto política como militar, en el continente europeo, además de que tuvo que devolver el territorio de Besarabia y de renunciar a su política sobre la región balcánica. Pero lo peor de esta guerra para los rusos fue que mostró su atraso económico y militar, en comparación con la de las potencias occidentales, dándose

cuenta que eran incapaces de defender las áreas de su zona de influencia natural ante enemigos externos potenciales.

La industria militar rusa era grande, pero carecía de desarrollo tecnológico, además de que su economía estaba desgastada por las continuas guerras, dejando sus otras industrias nacionales en el abandono, principalmente la agrícola que era la base alimentaria de su pueblo, llevando a la muerte a miles de sus ciudadanos, pues sino morían a causa de la guerra, morían por la hambruna o por las enfermedades, pues tampoco se tuvo un desarrollo en la rama de la medicina.

La política exterior rusa para estos años estaba ya muy distante de lo que fuera años anteriores con los gobiernos de los zaratos pasados, su participación más notable en este periodo fue la guerra que mantuvo en contra del imperio turco-otomano de 1877 a 1878, en la cual los rusos apoyaron a los Estados balcánicos en la época de los movimientos nacionalistas, logrando derrotar a los turcos en la fortificación de Plevna, Bulgaria, y avanzar por el llamado paso de Shipka, el cual atraviesa las montañas balcánicas, llegando a estar cerca de la capital del imperio turco, imperio que también para esos años ya comenzaba a estar en decadencia, debido a que gran parte de sus territorios se fueron independizando o desmembrando a causa de las guerras.

La conquista de Constantinopla por parte de los rusos no llegó a consumarse debido a la presencia de buques ingleses en la zona y a la presión de los otros aliados; a pesar de no conquistar la capital otomana, esta guerra representó un gran triunfo diplomático para los rusos, ya que con la firma del tratado de San Stefano los Estados eslavos de Serbia, Rumania y Bulgaria obtuvieron su independencia del Imperio Otomano, aunque las potencias europeas ejercieron cierta intervención en sus políticas internas. Por el otro lado, el imperio ruso consiguió la devolución del territorio de Besarabia, el cual había perdido en la guerra de Crimea, pero la debilidad militar del ejército ruso en relación al desarrollo armamentístico que presentaban las potencias europeas condicionó considerablemente el papel de su política exterior, tanto en la zona de los Balcanes como en el resto de los Estados

centro europeos, siendo su política exterior más cauta que activa en relación con la de otros años, ya que para ese momento su política exterior actuaba en función de las decisiones que tomaran las potencias europeas, principalmente Inglaterra, Alemania y el Imperio Austro-Húngaro.

De esta guerra en adelante, la política exterior del imperio ruso sería escasa y las subsecuentes guerras en las que tuviera alguna participación representarían pérdidas y grandes costos materiales y humanos, principalmente la que libraría con Japón en 1905 y contra Alemania en el marco de la Primera Guerra Mundial, lo cual representó definitivamente el desmoronamiento de la monarquía rusa. Por tal motivo, el imperio ruso estaba muy lejos de ser aquella potencia hegemónica que fue por casi toda la mitad del siglo XIX, aquella que había dominado parte de Polonia, los Estados que bordean el Mar Báltico, Negro y Caspio, el Asia Central y los territorios próximos al río Amur, en China.

Los problemas internos y los continuos fracasos externos se debieron principalmente a su situación económica interna, ya que estaba en sus niveles más bajos, debido al alto grado de déficit financiero que presentaba, la polarización de la riqueza era tan grande que la mayoría de la población rusa sólo contaba con lo necesario para comer, además de que morían por enfermedades que eran curables en los Estados de occidente, presentándose un alto grado de mortandad, principalmente en niños y ancianos, sin mencionar la hambruna y el desempleo o los trabajos forzados a los que eran obligados, tanto los pobladores no rusos como los mismos rusos, a todo esto hay que sumarle los levantamientos nacionalistas que nunca pararon de presentarse, como por ejemplo el movimiento nacionalista ucraniano o el polaco.

La forma de gobierno absolutista estaba acabando con la estructura política del Estado ruso, todo esto ocasionó la conformación de las primeras organizaciones revolucionarias de tinte socialista, como la *Zemlia i Volia* "Tierra y libertad" o posteriormente la *Naródnaia Volia*, "libertad del pueblo", organizaciones que buscaban derribar el sistema autocrático del Zar y transmitir el poder político al pueblo, publicándose las primeras tesis sobre la *Dictadura Proletaria*, siendo esta

base ideológica el sostén de su lucha⁵⁷ y en la cual se perfilaban los futuros grupos izquierdistas o marxistas, dando pie a la creación de los primeros partidos anarquistas, el *Partido Populista Revolucionario* y el *Partido Laborista Socialdemócrata Ruso*, siendo la base de las ideas de Lenin y la creación de los bolcheviques.

Pero la solución a estos problemas dada por el gobierno siempre era la misma: *represión gubernamental*, lo que orilló a que el descontento social creciera, tomándole simpatía a los nuevos grupos revolucionarios, grupos que cada vez adquirirían mayor fuerza, teniendo un crecimiento considerable a finales del siglo XIX, ya que se sumaron a estos movimientos anarquistas la clase intelectual rusa.

Estos movimientos revolucionarios, que cada vez iban incrementando su poder, lograron quitarle la vida al Zar Alejandro II, el cual sucumbió en 1881, pero el gobierno monárquico aun se perpetuó, pero sólo por 36 años más, pues la acción revolucionaria ya se había generalizado en gran parte del territorio del imperio ruso.

Los movimientos sociales y el desarrollo de los nacionalismos en el extenso territorio del imperio, aunado a los problemas económicos y políticos, los cuales se presentaron a mayor profundidad dentro del reinado de Nicolás II, último Zar de Rusia, quien gobernaría de 1894 a 1917, pusieron fin a tres siglos de dominación monárquica de una de las familias más simbólicas del mundo imperial: los Romanov.

Un acierto dentro de la política exterior del desgastado imperio ruso fue la de haber firmado un acuerdo de conservación y mantenimiento de paz con Francia, siendo este tratado la base para la creación de la futura triple entente en el marco de la Primera Guerra Mundial. Con esta firma el imperio ruso logró que su política exterior no llegara a un aislamiento total dentro del escenario internacional, a la par de que le restó poder político a la Gran Bretaña, la cual fue la única triunfadora entre las tres potencias en el marco de la guerra napoleónica y la guerra de Crimea, siendo la más

⁵⁷ Vladimir I. Lenin, "Protesta de los socialdemócratas en Rusia", en *Robócheie Dielo*, No. 4-5, Ginebra, Agosto-Septiembre, 1899, pp. 7-8

beneficiada política y económicamente, lo que le ayudó a convertirse en la primera potencia militar y económica en el mundo.

Al final las tres firmarían el tratado para conformar la triple alianza para hacer frente a la nueva potencia militar y amenaza europea: Alemania; pero antes de enfrentarse a la Alemania unificada de Bismarck, el imperio ruso emprendería otra política expansionista, ahora hacia el lejano Oriente, enfocando su objetivo principalmente en obtener Corea y la región de Manchuria, regiones que también eran del interés del naciente Japón, lo cual provocó un choque de intereses entre ambos Estados y la inevitable confrontación militar; Japón había logrado un desarrollo tecnológico, económico y militar avanzado en los últimos años, ayudándole a implementar su propia política expansionista en el Pacífico.

Esta política representó un gran revés para los rusos, ya que al final los japoneses, al ver que los rusos no habían cumplido su parte del trato de abandonar Manchuria y significar esto una gran amenaza para su seguridad, Japón lanzó un ataque a la flota naval rusa en Port Arthur, una importante base naval situada al noroeste de China, logrando destruir varios acorazados; hecho que le valió para que posteriormente desembarcara el ejército japonés en Corea, derrotando al ejército ruso en la batalla de Siui Ju y Kinchao y luego en las batallas de Wafang y Liao Yang, logrando cerrarle el paso a los rusos en el lejano oriente.

El imperio ruso quiso rescatar Port Arthur, pero con una economía estancada y una maquinaria militar atrasada, un triunfo militar para los rusos se tornó imposible, significando un gran fracaso, ya que su flota naval del Báltico fue destruida por completo por el ejército japonés, orillando al imperio ruso a rendirse en 1905, lo que trajo como resultado la pérdida de la preeminencia rusa en los territorios de Corea ante Japón, logrando esta última anexionársela totalmente en 1910; posteriormente y con el triunfo del ejército soviético sobre las potencias del eje y convertida como una de las dos superpotencias, la Unión Soviética a través de sus sistemas de alianzas le permitió controlar nuevamente a Corea del Norte y a la mayoría de los Estados del lejano oriente, gracias al triunfo de los grupos comunistas en aquella región.

Por otro lado, y no menos importante, fue que la derrota militar ante Japón le restó influencia a los rusos en los territorios chinos, principalmente en Manchuria, frustrando el proyecto ferrocarrilero ruso de Manchuria del sur, el cual conectaba a Port Arthur con la capital del imperio, San Petersburgo, ya que esta línea férrea pasaría a manos de una firma japonesa.

Esta guerra le había costado al imperio ruso la pérdida de 60 mil vidas humanas, sin contar los altos daños materiales, lo que dio pie a que ya no sólo fueran grupos anarquistas los que se levantaban en armas, sino ahora lo hacían varios sectores de la sociedad, la cual terminó con el levantamiento armado por parte de campesinos y obreros en contra del gobierno imperial ese mismo año, teniendo por nombre la *revolución de 1905*, semilla de la futura revolución bolchevique, ya que para este año ya se habían conformado los primeros *soviets*,⁵⁸ debido a la falta de objetivos claros del imperio y un descenso en el nivel de vida de los campesinos y obreros rusos.

La autocracia con la que gobernaba el Zar empezó a provocar disgusto dentro de la población, llevándose a cabo estos continuos movimientos sociales, los cuales fueron reprimidos por el ejército imperial, llegando a su clímax con el asesinato de cientos de trabajadores rusos en 1905 conocido como el “*Domingo Sangriento*” frente al palacio de invierno por parte del ejército imperial, esto abriría la pauta para el posterior derrocamiento del Zar Nicolás II; de ahí en adelante comenzaron a ver mejores organizaciones civiles.

La Primera Guerra Mundial, la cual se desarrolló de 1914 a 1918, tampoco fue muy favorable para la política exterior del imperio ruso, pues tuvo que abandonar las campañas militares mucho antes de que terminara la contienda, dado que el ejército imperial había sido vencido por Alemania en la ciudad de Tannenberg, Prusia Oriental. Por otro lado, el Imperio Turco-Otomano había entrado al lado de las fuerzas centrales, cortándole las salidas marítimas a los rusos en el sur.

⁵⁸ Los **soviets** eran las asambleas de los trabajadores o consejos de obreros

En 1915 los alemanes vuelven a derrotar al ejército ruso en la batalla de los lagos mazurianos, con lo cual perdían Polonia a manos de los alemanes;⁵⁹ la Primera Guerra Mundial y los continuos fracasos militares llevaron al imperio ruso al colapso, debido a las altas pérdidas humanas y materiales, lo que provocó que dos años más tarde diera inicio la revolución de febrero de 1917, obligando al Zar a descuidar el frente de guerra para contener la ya inevitable sublevación social, la cual era en su mayoría de tinte marxista debido a la propagación de las tesis de Lenin, las cuales fueron difundidas gracias a periódicos bolcheviques como el *Pravda*, siendo el futuro dictador soviético Stalin uno de sus principales editores.

Pero el imperio ruso, el cual contaba para ese entonces con 130 millones de habitantes de más de 14 nacionalidades, perteneciendo el 80% a la clase campesina, la cual vivía en su mayoría en situación de completa pobreza, sin contar con los tres millones de obreros que trabajaban en condiciones deplorables en jornadas de trabajo de 11 horas y las pérdidas humanas y económicas que les estaba dejando la guerra, obligaron al último Zar Nicolás II de Rusia a renunciar al poder en el marco del triunfo de la revolución de febrero de 1917 a manos de los grupos socialistas moderados y liberales, cayendo con ello tres siglos de dominio monárquico en Rusia y el fin de la dinastía Romanov.

Con el triunfo de la revolución de febrero rápidamente se instauró un gobierno republicano provisional dirigido por Kerensky y los mencheviques de carácter democrático-liberal, grupo que aún se servía del conservadurismo ideológico para no entrar en conflicto con las potencias europeas, ya que estas veían un gran enemigo en los movimientos comunistas, los cuales se percataron de que en Rusia estaban tomando gran poder y no en Inglaterra como lo había manifestado Marx.

Posteriormente y con el apoyo de los soviets, los bolcheviques, siendo el grupo radical del Partido Obrero Social Demócrata se contrapuso a la política menchevique de continuar en la primera guerra mundial y se lanzaron contra el gobierno de

⁵⁹ "Dos grandes frentes", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, pp. 224-226

Kerensky, dando los bolcheviques un golpe de Estado en San Petersburgo, iniciándose así la revolución de octubre o bolchevique en ese mismo año de la mano de Lenin y Trotsky, principales ideólogos de la corriente marxista en Rusia, logrando al final obtener el poder de manera oficial, revocando al gobierno moderado de Kerensky, con lo cual la revolución iniciada en febrero pasó de ser liberal a tener un carácter meramente socialista, dando paso a la creación del Partido Comunista y al inicio de la era soviética, conformándose así el primer Estado socialista del mundo y el famoso “*gobierno del proletariado*” que expuso Karl Marx y que llevó a su máxima culminación Lenin dentro de uno de los Estados más grandes e históricos del escenario internacional, aunque nos daremos cuenta que un Estado comunista como tal fue inconcebible.

2.3. POLÍTICA EXTERIOR DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y SU DISOLUCIÓN: Perestroika y Glasnost

El hablar de la política exterior soviética es hablar de toda una etapa histórica dentro del escenario internacional, ya que la práctica exterior de su Estado-nación, no sólo tuvo impacto dentro de su periferia, sino que repercutió en casi, sino es que en todos, los sujetos y asuntos de la comunidad internacional, determinando, por otro lado, el rumbo político y económico de los Estados que conformaban el bloque socialista.

La política exterior de la Unión Soviética comienza a desarrollarse mucho antes de que se conformara como tal, pues los bolcheviques comenzaron a intervenir en los asuntos externos del Estado ruso poco antes de que cayera el gobierno imperial, aunque jurídicamente la política exterior soviética da inicio en el año de 1922, año en que se conformó la Unión Soviética como sujeto de derecho internacional, siendo el primer Estado socialista de la historia, el cual perduró por alrededor de medio siglo, sucumbiendo en el año de 1991 debido a su incapacidad para superar al occidente capitalista, ya que la capacidad productiva y el desarrollo tecnológico de los Estados occidentales era muy superior a la del bloque socialista que lideraba la URSS.

Por tal motivo, al hablar de historia universal y política internacional del siglo XX es hacer mención en gran medida al papel que desempeñó la Unión Soviética como uno de los dos polos de poder en los que se encontraba dividido el escenario internacional, ya que esta determinó los asuntos externos e internos de la sociedad global por alrededor de medio siglo, época que es denominada como *guerra fría*; de ahí que la política exterior soviética sea muy extensa, por tal motivo, me daré a la tarea de mencionar sólo aquellos acontecimientos que llevo a cabo la URSS y que tuvieron gran impacto dentro del escenario internacional.

Una vez terminada la revolución de octubre, los Bolcheviques estructuraron las bases de una nueva política exterior muy diferente a la que se había manejado en el gobierno zarista, el primer paso sería retirarse de la Primera Guerra Mundial en el marco del decreto de paz para reestructurar el naciente Estado, pues la prioridad en materia política, tanto interna como externa, para los soviéticos fue conseguir y conservar la supervivencia del Estado socialista, pues en un principio le costó ser reconocido por las potencias, principalmente por Estados Unidos y Gran Bretaña.

La guerra y una economía deplorable con altas tasas de inflación obligaron a que en 1918 se firma un tratado de paz entre la Rusia soviética y las potencias centrales, llevando este tratado por nombre Brest-Litovsk, este tratado significó un gran golpe territorial para el nuevo Estado, ya que perdió alrededor de un cuarto de su territorio, los cuales poseían alrededor de tres cuartos de sus carbonerías y minas, parte fundamental en su economía. Estos territorios perdidos también comprendían la totalidad de Polonia y los Estados bálticos, parte de Bielorrusia, Finlandia y el territorio Ucrainiano que pasaba a estar bajo control del imperio Alemán, sin olvidar el pago de seis millones de marcos en compensación por los daños ocasionados.⁶⁰

Estos fracasos exteriores le habían restado poder internacional a la nueva Rusia soviética, que a la par estaba pasando por una guerra civil la cual enfrentaba a los bolcheviques con el denominado ejército blanco, fuerzas contrarrevolucionarias

⁶⁰ Ídem.

integrada por ex militares zaristas, conservadores e industriales que estaban apoyados por fuerzas extranjeras, principalmente por EE.UU, Japón y la Gran Bretaña, pero ante estos acontecimientos los bolcheviques lograron triunfar sobre el ejército blanco y sus aliados, derrotarlos en la región caucásica, logrando con ello el posicionamiento absoluto de los comunistas en el poder, dando paso a la fundación del Estado Soviético en 1922 a través de la firma de un acuerdo de unión entre la Republica Socialista Federativa Soviética de Rusia, la Republica Socialista de Transcaucásica (Georgia, Azerbaiyán y Armenia), la Republica Socialistas Soviética de Ucrania, la cual había recobrado su autonomía política una vez que fueron derrotadas las potencias centrales, y la Republica Socialista de Bielorrusia, formándose así el nuevo Estado de estructura Federal denominada Unión de Republicas Socialistas Soviéticas (URSS) con capital en Moscú, la cual había recobrado el status de capital en 1918 tras la revolución Rusa.

La guerra civil en Rusia también sirvió para que los Estados periféricos que habían formado parte del imperio ruso declararan su independencia, pero finalmente terminaron por adherirse al tratado de la unión y pasaron a formar parte de la Unión Soviética, conformando un total de 15 republicas soviéticas para el año de 1956.

La oleada revolucionaria rusa fue sinónimo de admiración para muchos Estados, especialmente para aquellos denominados anteriormente denominados tercermundistas y/o sub-desarrollados, siendo muchos de ellos aun colonias de algunas potencias europeas, los cuales vieron en Rusia una alternativa que les ayudara en contra de las políticas imperialistas. De ahí que en los Estados asiáticos, africanos y posteriormente latinoamericanos comenzaran a suscitarse movimientos revolucionarios de tinte comunista, entablando la Unión Soviética acuerdos y tratados de cooperación y amistad con este tipo de naciones, obteniendo de ellos un respaldo para contrarrestar la política de las potencias occidentales, las cuales habían llevado una política de reparto de los continentes asiático y africano a finales del siglo XIX y a principio del XX.

La política exterior soviética rápidamente comenzó a tomar fuerza, pues para 1924 las potencias occidentales, que en un primer momento intentaron aislarla y detener el avance comunista bolchevique en Europa y otras regiones a través de intervenciones militares en apoyo a los grupos conservadores, le dieron el status de sujeto de derecho, reconociendo al Estado soviético a nivel internacional, iniciando así su participación en los foros internacionales, sólo EE.UU se tardaría en darle tal reconocimiento internacional, pues lo haría hasta 1933 al darse cuenta que la política soviética, a través de la internacional comunista,⁶¹ no representaba un peligro, ya que la exportación de la revolución mundial que habían estipulado los primeros comunistas rusos había desaparecido casi completamente dentro del gobierno de Iósif Stalin, el cual tomó el poder del Estado una vez muerto el líder comunista ruso e ideólogo del movimiento bolchevique Lenin, hombre que a través de sus escritos manifestó abolir el capitalismo e instaurar la dictadura proletaria, aspirando a conformar una comunidad comunista mundial.

Rápidamente y con la llegada de Stalin al poder la política soviética se enfocó en relanzar la economía soviética e industrializar al Estado, concentrando todos sus esfuerzos en el desarrollo de la industria pesada (armamento), la tecnificación del sector agrario, el desarrollo de los medios de comunicación y la prospección de nuevas fuentes energéticas como objetivos principales, esto para salir del atraso económico y tecnológico al que había estado sometido en las últimas décadas del gobierno zarista y para demostrar que el sistema socialista tenía con que competir y hacer frente al mundo capitalista occidental, principalmente en lo militar y económico.

⁶¹ La Internacional Comunista, cuyo origen se remonta a la asociación internacional de los trabajadores dirigida por Karl Marx y Engels y la cual fue fundada en Rusia por Lenin en 1919, era una organización mundial financiada por la URSS, que agrupaba a los partidos comunistas de diversos países socialistas para discutir en un primer momento el establecimiento y expansión del sistema comunista a nivel mundial y posteriormente, al término de la Segunda Guerra Mundial y con la ruptura de Stalin y Trotsky, fijar la postura, la política y los asuntos internacionales de los países del bloque comunista en relación con los Estados del bloque capitalista, los cuales mantenían tensiones en la denominada Guerra Fría. Su debilitamiento se debió posteriormente a que se confundió el interés soviético con los principios ideológicos del comunismo mundial.

Este proyecto de industrialización centralizado se realizaron en periodos de cinco años, de ahí el nombre de los famosos *planes quinquenales*, dando inicio el primero de ellos en 1928, proyectos que consiguieron que la Unión Soviética equiparara militarmente a las potencias occidentales en los dos primeros planes, logrando convertirse en una potencia militar, además de que consiguió autosuficiencia alimentaria, ya que en lo referente a la colectivización de la tierra, ésta logró aumentar la producciones del campo.

Estos resultados hicieron que la política exterior de Stalin, que a diferencia de la de León Trotsky, el cual promovía la expansión de la revolución a nivel mundial y principal adversario de Stalin, expulsado y asesinado posteriormente en México por la inteligencia soviética, se enfocara en la construcción, desarrollo y protección del socialismo primeramente en la Unión Soviética, el cual tomaría el nombre de "*Socialismo en un solo país*",⁶² para una vez fortalecido el Estado central promoverla a nivel internacional ratificando su soberanía ideológica y política ante las potencias occidentales; por tal motivo, la política exterior de la Unión Soviética y de la actual Federación Rusa tiene en la seguridad del Estado su mayor interés y prioridad, reflejándose esta postura en las estrategias políticas que implementó el ex presidente Vladimir Putin, las cuales no distaron mucho de la vieja retórica soviética; lo utópico dentro de la política interna de la Unión Soviética como Estado socialista fue que en vez de que el pueblo asumiera el papel central que le correspondía dentro del Estado, fue sólo una pequeña élite burocrática liderada por Stalin quien, monopolizó, no sólo los asuntos políticos, sino los sociales y principalmente los económicos, pues en si la situación de los trabajadores y de la sociedad soviética en general no experimentó grandes mejoras, ya que en la mayoría de los casos fueron privados de su capacidad de decisión, recayendo la dirección del Estado en los líderes soviéticos, principalmente en los cuerpos militares y del partido, los cuales fueron los principales órganos políticos del Estado, siendo el pilar y sostén del gobierno.

⁶² "La Rusia Soviética ", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, pp. 227-229

Por tal motivo, el Estado Soviético se convirtió en una pequeña dictadura burocrática, siendo esta una de las razones por la cual se desmoronaría la Unión Soviética décadas después, aunque en la actualidad el sector militar sigue siendo un pilar fundamental dentro del sistema político de la actual Federación Rusa debido a la herencia que recibieron por parte de los gobiernos soviéticos.

La Segunda Guerra Mundial sin duda fue el inicio de una política exterior rusa activa, refiriéndome con ello a que los asuntos nacionales rusos estuvieron altamente relacionados con los asuntos mundiales, ya que toda política y acción realizada por los soviéticos tuvo repercusiones en los asuntos internos de segundos y terceros Estados; los líderes soviéticos no tardaron mucho tiempo en desarrollar políticas y estrategias para dar continuidad a la expansión territorial en la zona eurasiática que anteriormente habían llevado a cabo los zares de Rusia y que basándose en las teorías geopolíticas de Mackinder y de los trabajos euroasiáticos realizados por los intelectuales rusos, trazaron sus estrategias para llevar estas teorías a la práctica y reorientar a la Unión Soviética hacia lo que había sido el gran imperio ruso.

De ahí que las fronteras de la Unión Soviética no distaran mucho de las que habían demarcado al gran imperio ruso, e incluso llegó un momento en el que la superó, convirtiéndose la Unión soviética, no sólo en una superpotencia gracias a su poderío militar, sino también a su vasta extensión territorial, la cual incluía grandes recursos naturales y energéticos para sostener esa gran industria armamentística que estaban llevando a cabo, cabe mencionar que las teorías del alemán Karl Haushofer influyeron mucho en la geopolítica soviética de la postguerra, la cual se planteó controlar los territorios que iban desde el Río Elba hasta los territorios que desembocaban en el Océano Pacífico, misión que se consumó una vez terminada la segunda guerra mundial; a pesar de que en un principio los soviéticos consideraron a la geopolítica como un arma imperialista del fascismo y de las potencias occidentales, se sirvió de ella para controlar posteriormente un territorio de 22'402, 200 km².

Prueba de esta destreza geopolítica soviética fue el acuerdo secreto que firmaron con su más acérrimo enemigo ideológico, la Alemania nazi, un mes antes de que diera inicio la invasión a Polonia por parte de los alemanes y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, este tratado de no agresión mejor conocido como el *Pacto Ribbentrop-Mólotov*, debido a que lo firmaron los ministros de asuntos exteriores, les sirvió bastante a ambos Estados, ya que tanto la Unión Soviética como Alemania se repartieron el Estado Polaco y los Estados Bálticos, como lo habían hecho en 1793 y 1795, fijando cada uno su influencia en dichas zonas.

Con la repartición de Polonia el Estado polaco quedó prácticamente desaparecido del mapa mundial, logrando los soviéticos entrar por el este, ocupando las antiguas provincias que pertenecieron al extinto imperio ruso y ganar tiempo para rearmarse a través de los planes quinquenales, ya que era imposible que el Estado soviético se mantuviera neutral en un escenario donde la mayoría de las potencias europeas eran hostiles a la política socialista.

Pero en 1941, Hitler, al igual que Napoleón lo hiciera en 1812, cometió el error de invadir la Unión Soviética con la denominada “*operación barba roja*”, violando con ello el tratado que había firmado con los soviéticos y por ende el derecho internacional, teniendo ahora la necesidad, al igual que la tuvo Napoleón, de pelear en dos frentes, aunque en un primer momento los ataques alemanes sobre territorio soviético, siendo estos de los más grandes y brutales dentro de la Segunda Guerra Mundial, tuvieron éxito, obteniendo importantes triunfos a tal punto de que el ejército germano casi logró penetrar hasta los suburbios de Moscú y Leningrado, pero la ideología y propaganda política que han caracterizado a la historia militar rusa, teniendo como fundamento el gran nacionalismo, se hizo evidente nuevamente en este episodio de la guerra, orillando a los ciudadanos a combatir en la famosa *Gran Guerra Patria*, de hecho gran parte del triunfo de los rusos sobre los alemanes fue gracias al gran contingente poblacional y a la reserva militar con la que contaba el Estado, logrando reconstruir nuevamente a los ejércitos soviéticos, al mismo tiempo los soviéticos volvieron a implementar la estrategia de *tierra quemada*, misma que

fue utilizada en la invasión napoleónica, dejando sin provisiones a los ejércitos alemanes que avanzaban.

En diciembre de 1941 su invaluable aliado, el gran invierno ruso, logró perpetrarle grandes bajas al ejército germano, por otra parte, la llegada del ejército siberiano hizo retroceder al ejército alemán, pues contaban con mejor equipo y preparación para luchar en épocas de invierno, al año siguiente el ejército germano volvió a atacar pero ahora en dirección sudeste, donde se encontraban los ricos yacimientos petroleros, pero en la ciudad de Stalingrado el ejército rojo logró contenerlos, librando una de las batallas más sangrientas de la guerra, ya que se peleó casa por casa y hombre por hombre, el general ruso que dirigió la ofensiva fue el mariscal Vassili Chuikov, el mismo que tres años después vencería a lo que quedaba del ejército germano y tomaría la ciudad de Berlín, destruyendo así los últimos signos de resistencia nazi.

La defensiva soviética logró cercar a los alemanes que, al igual que el ejército napoleónico, estaban desgastados por el crudo invierno, el hambre y las enfermedades, logrando el ejército rojo hacer muchos prisioneros de guerra alemanes. En 1943 el ejército alemán se rindió ante el ejército soviético; la batalla de Stalingrado le costó a la Unión Soviética la pérdida de alrededor de 1 millón de vidas humanas, entre soldados y población civil y la pérdida de gran parte de la industria, infraestructura y producción agrícola;⁶³ ahora los soviéticos se prepararon para la gran ofensiva en la fase terminal de la Segunda Guerra Mundial, enfocando sus objetivos e intereses nacionales, ya no sólo en su zona natural de influencia, sino más allá de ella, siendo su primer objetivo conquistar los Estados de Europa del Este que se encontraban en manos de los nazis.

⁶³ “La Segunda Guerra Mundial, la batalla de Stalingrado”, *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, pp. 226-237

El interés soviético por ampliar su influencia política-ideológica y militar la visualizó desde el momento en que firmaron el pacto con los alemanes, manteniendo como precepto la teoría realista de la lucha por el poder, resultados que posteriormente se reflejarían en el lapso comprendido en la denominada Guerra Fría.

La firma de la Carta del Atlántico en 1942, base para la futura conformación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), por parte de las potencias occidentales, Estados Unidos y Gran Bretaña en un primer momento, significó un peligro para la política exterior soviética, pues de cierta manera estas potencias diseñaron un nuevo orden político y económico mundial en el cual uno de los objetivos prioritarios fue mantener alejada la influencia ideológica socialista, esto a pesar de que habían firmado y conformado una alianza con los soviéticos, mejor conocida como *los aliados*, para enfrentar al fascismo, pero la desconfianza y temor por parte de las potencias occidentales hacia la Unión Soviética era incuestionable desde que se conformó como tal.

Esta división política entre ambos bloques se ha venido presentando a lo largo de los años, siendo una situación que ha marcado en varias ocasiones la relación entre ellos, pues de cierta forma han presentando ideologías y posturas políticas muy contrarias la una de la otra.

Por tal motivo, no fue de extrañar que uno de los objetivos primordiales para la Unión Soviética a finales de la Segunda Guerra en materia exterior fuera la de conquistar la capital nazi, para de esa manera contener las políticas occidentales hacia el Este, además de que había sido el centro político de la Alemania de Hitler, representando un gran trofeo político, pues con estos se demostraba la victoria socialista sobre el fascismo. Para este acto se valieron de la diplomacia, pues dentro del marco de las conferencias realizadas por parte de los aliados para elaborar las estrategias militares y políticas de la postguerra, primeramente en la ciudad de Teherán y posteriormente en Yalta, los líderes soviéticos les hicieron creer a las potencias occidentales que no era de gran importancia quién tomara primero la capital berlinesa, obteniendo con ello mayores ventajas, pues el ejército rojo logró cercar la

capital alemana después de haber liberado a los países del este europeo en 1944 que habían estado bajo dominación nazi, perfilándose así como los vencedores de la gran guerra.

La capital germana en manos de los soviéticos significó la última pieza para poder controlar la totalidad de Europa del Este, pues ya había caído el enclave geopolítico en la zona que era la ciudad polaca de Varsovia en sus manos, logrando con ello establecer un equilibrio de poder en el continente europeo, reduciendo con ello la influencia occidental, así los soviéticos mantendrían su influencia desde el Pacífico Asiático hasta la Europa Central, lo que les brindó la posibilidad de maniobrar más libremente sus estrategias en la zona balcánica una vez desaparecido el Imperio Otomano, lo mismo sucedió en el continente africano, donde los movimientos nacionalistas comenzaban a ganar fuerza en contra del colonialismo europeo. La influencia soviética poco a poco terminó por expandirse a nivel mundial, llegando incluso hasta el continente americano, zona de influencia natural de los Estados Unidos.

Estas maniobras militares lideradas por el general soviético Chuikov, héroe de la batalla de Stalingrado, se consumaron cuando en mayo de 1945 los ejércitos soviéticos, después de una sangrienta batalla similar a la que se libró en las ciudades rusas, lograron conquistar la capital alemana y poner sobre el Reichstag (Parlamento Alemán), el cual había sido el centro de mando nazi, la bandera soviética antes de las celebraciones del 1 de mayo, hecho que marcó la división del mundo en dos polos de poder y el inicio de la llamada *Guerra Fría*; esta acción también marcó el transcurso político soviético para los posteriores años, ya que logró adjudicarse el título de libertador indiscutible de toda Europa del Este, al igual que lo habían hecho los zares años atrás.

La política exterior soviética seguiría el mismo modus operandi del extinto imperio ruso, ya que la formulación de los planes políticos nacionales siempre se han reflejado en términos de estrategia militar para mantener su seguridad nacional, de hecho así lo han estipulado desde que se conformaron como nación.

Después de seis años de intensas batallas, la Segunda Guerra Mundial había llegado a su fin, considerada esta como la más sangrienta en la era moderna, con el fin de la guerra la Unión Soviética salió victoriosa del conflicto militar, pero con un coste terrible en vidas humanas, con más de 20 millones de muertos entre civiles y militares, y con grandes daños materiales, principalmente zonas industriales, equipo militar e infraestructura, pero aún así el Estado euroasiático logró consolidarse como una de las dos potencias hegemónicas mundiales, líder indiscutible del bloque socialista.

Ahora los asuntos nacionales soviéticos serían asuntos mundiales. logrando expandir su territorio y domino sobre toda Europa Oriental gracias a sus maniobras políticas, ya que dentro del marco de la Conferencia de Yalta, celebradas en febrero de 1942, y posteriormente en Potsdam, celebrada en julio y agosto de 1945, los soviéticos presionaron a los aliados occidentales para que capitularan ante sus exigencias con respecto al futuro de los Estados de Europa del Este, logrando como resultado que todos estos Estados mantuvieran cierta independencia política y económica con la Unión Soviética, hecho que se consumó gracias a la influencia ideológica que ejerció la tercera internacional comunista sobre los partidos comunistas locales de los Estados de Europa del Este, persuadiéndolos del ideal soviético y de un mundo socialista en el cual era posible aspirar a realizar la plenitud del hombre, liberándolo de la opresión de las clases para recuperar su libertad, paso anterior para lograr la tan mencionada nueva sociedad comunista de Lenin, aunque nos daremos cuenta que en base al realismo político y la naturaleza ambiciosa del hombre, en la cual todo gira en torno a la posesión del poder y control sobre los demás, los soviéticos diezmaron un poco los principios comunistas.

La Unión Soviética, que al principio intentaba expandir el socialismo de una manera amigable, terminó haciéndolo de una manera imperialista, cayendo en sus propias contradicciones ideológicas, pero a pesar de ello, los soviéticos habían alcanzado una gran influencia en occidente, más grande de lo que lo había hecho el mismo imperio ruso.

Cabe señalar que las bombas atómicas lanzadas por los EE.UU, la otra superpotencia, sobre Japón en 1945 significaron un gran golpe a la seguridad nacional soviética, debido a que se perpetuaron cerca de su zona de influencia, además de que representaba una ventaja en materia de desarrollo nuclear para los norteamericanos, esto orilló a los soviéticos a implementar y desarrollar sus propios programas nucleares con ayuda de algunos científicos alemanes capturados durante la ocupación soviética en lo que sería posteriormente la Alemania Democrática, debido a que los norteamericanos contaban con un programa más desarrollado. Así dio inicio la famosa *carrera armamentística*, la cual marcó la vida política mundial, ya que dentro de este periodo el hombre desarrolló importantes avances, no sólo en materia militar, sino también aeroespacial, logrando enviar satélites al espacio y por primera vez al hombre a la luna, para esto ambas potencias invirtieron gran parte de su presupuesto nacional en desarrollo tecnológico militar.

El que Estados Unidos haya logrado vencer a Japón y establecer un centro geoestratégico en el Pacífico trajo a los soviéticos la necesidad de enfocar todos sus recursos nuevamente en la industrialización del país, principalmente en la industria pesada, para lograr equiparar a los americanos en tecnología militar, esto lo realizaría nuevamente a través de los planes quinquenales, pero esta vez le traería a la política nacional grandes problemas, pues los niveles de vida se encontraban muy por debajo de los límites establecidos.

Por otro lado, el siguiente objetivo de los soviéticos fue la expansión del socialismo en los Estados asiáticos, los cuales en un primer momento se sintieron identificados con la URSS, pues era otra opción para lograr liberarse del yugo imperialista y capitalista occidental que por tantos años los habían sometido, prueba de ello fue la aparición de los denominados focos o grupos comunistas en los Estado de Corea del Norte, Vietnam, Laos, Egipto, Siria, etc., movimientos que terminaron por expandirse sobre algunos Estados africanos entre la década de los 70's y 80's, como en los

Estados de Libia, Angola, Mozambique, Etiopia entre otros y en América Latina a través de Cuba, Nicaragua, Perú y Chile.

Cabe mencionar que gran parte de la política exterior que manejó el Estado ruso durante la época soviética consistió en respaldar a aquellos Estados que sufrieron algún tipo de colonialismo o intervencionismo por parte de alguna potencias, lo cual le granjeó el respaldo de los mismos dentro de los foros internacionales, encontrado en Rusia uno de los pocos Estados que pueden y han podido restarle poder e influencia a las potencias occidentales, aunque la URSS tampoco se escapó de aplicar políticas intervencionistas en los Estados satélite.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial la política exterior de la Unión Soviética se hizo multidimensional, refiriéndome con ello a que alcanzó y trastocó los sectores políticos, económicos y sociales de la mayoría de los Estados miembros de la comunidad internacional, esto en respuesta a la política intervencionista norteamericana; los soviéticos, en el marco de las primeras conferencias de la recién creada Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de la Carta de San Francisco, pronunciaron un discurso intimidador, si se le quiere llamar así, hacia con las potencias occidentales, ya que declararon que el pueblo soviético estaba más que listo para enfrentar otra confrontación militar, no importando quien o quienes fueran ni el tipo de armamento que se utilizara.⁶⁴

Debemos tener en cuenta que la política exterior rusa en la mayoría de las ocasiones ha sido ofensiva, debido a los grandes enfrentamientos políticos e ideológicos que ha tenido que enfrentar con las grandes potencias, ya que el ser guía y soporte de un cierto sistema político conlleva a estructurar una estrategia política y militar que proteja y fortalezca sus intereses nacionales, los cuales ahora mantenían un grado

⁶⁴ "La URSS", *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, p. 235

más alto de complejidad, ya que tenían un alcance mundial; la conferencia de Potsdam fue el reflejo de esta estructuración geopolítica y quizá fue el acuerdo que dio lugar al conflicto de la guerra fría, pues en ella se redefinió la división política de Europa y la posterior partición de Alemania.

La Unión Soviética, gracias a su poderío militar y a la habilidad diplomática que demostró en dicha conferencia, logró establecer gobiernos socialistas pro soviéticos en todos los Estados que habían estado bajo dominio alemán en la Europa del Este, además de controlar Prusia oriental y recobrar el dominio sobre Polonia. La ciudad de Berlín, la cual había sido dividida en cuatro zonas, al igual que el resto de Alemania, se encontraba bajo los dominios soviéticos, con esta acción la anhelada expansión hacia occidente se había consumado y los soviéticos eran la cabeza central de casi un tercio del mundo.

En 1948, en el marco de la Conferencia de Londres, la parte de Alemania occidental, la cual estaba administrada por Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, se reestructuró política y económicamente, creando una nueva constitución, lo que daría vida un año después a lo que sería la República Federal de Alemania (RFA), ante estas políticas los soviéticos llevaron a cabo el bloqueo y la posterior división de la ciudad de Berlín, creando la República Democrática de Alemania (RDA), con un sistema político socialista, integrándose al eje político, económico y militar soviético.

Por otro lado, los desaciertos en materia exterior por parte de los soviéticos, como por ejemplo el haberles negado el apoyo a los comunistas chinos de Mao Tse Tung y el poco respaldo que proporcionaron a los republicanos españoles en la guerra civil, le restaría en la posteridad cierta antipatía por parte de Estados de izquierda, y es que la política exterior de Rusia a lo largo de los años se ha mantenido en una balanza, pues no se ha enfocado en un solo grupo de aliados, actuando en varias

ocasiones a favor de un grupo o del otro, anteponiendo siempre sus principios e intereses ideológicos.

Estos acontecimientos, aunque posteriormente se restablecieron las relaciones diplomáticas entre chinos y soviéticos, significaron un gran golpe a su estructura ideológica, la cual era el soporte del bloque que los soviéticos lideraban, y es que acciones como estas ayudarían a quebrantar y a dismantelar posteriormente a la Unión Soviética, ya que si en algo pusieron poco interés los soviéticos fue que como superpotencia la única forma de continuar siéndolo era a través de una correcta difusión de los principios políticos e ideología que propugnaban, la cual le brinda el soporte y por ende su supervivencia, pero una parte considerable de estos principios cayeron en contradicción por ellos mismos, llevando a la desaparición a la Unión Soviética.

El escenario bipolar había agudizado las relaciones internacionales dentro del escenario internacional, este fenómeno ideológico, producto de los procesos históricos a los que se había sometido antes, durante y posterior a la guerra, reflejaron, más que la expansión de una tesis ideológica, los intereses y objetivos propios de cada potencia, prueba de ello fue que a raíz de la creación del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, por parte de las potencias occidentales en respuesta al bloqueo soviético en Berlín y para contener la amenaza socialista, la cual ya había alcanzado un poco más de la mitad del continente europeo, los soviéticos en respuesta crearon en 1955 una organización militar conocido como el *Pacto de Varsovia*, la cual tenía como objetivo hacer contraparte a la OTAN y, por otro lado, frenar un posible rearme alemán, esto debido a que años antes, con los Tratados de París y posteriormente con los de Londres, la Alemania Federal entró a formar parte de la organización militar llamada *Comunidad Europea de Defensa*, y más tarde, unos días antes de que se conformara el Pacto de Varsovia, la Alemania

Federal entró a formar parte de la OTAN como el decimo quinto miembro,⁶⁵ estas medidas desequilibraron el status de seguridad en Europa, debido a que esta integración militar alemana hacia con occidente representó un riesgo en la seguridad de la Alemania Democrática, además de que 1965 los norteamericanos ya estaban adiestrando a un nuevo ejército germano de la Alemania Federal. De ahí que los soviéticos integraran a la mayoría de los Estados de Europa del Este y por ende a la Republica Democrática Alemana al Pacto de Varsovia.

Para ese año la situación de una posible reunificación alemana se vio frustrada, en un primer momento los soviéticos habían propugnado el retiro de sus fuerzas si los norteamericanos y las demás potencias occidentales lo hacían, manteniendo un gobierno alemán libre de toda influencia, prueba fehaciente del interés soviético por mantener la paz en el continente, pero la pertenencia de la Alemania Federal a la OTAN frustró estos intentos, manifestando los soviéticos que no negociarían seriamente una reunificación mientras la Alemania Federal formara parte de dicha organización.

En materia económica los soviéticos llevaron a cabo la implementación de un organismo internacional de carácter económico denominado Consejo de Ayuda Mutua Económica (*CAMECON*), la cual fue creada en el año de 1949, fungiendo como mercado común entre los Estados signatarios del bloque socialista, esta organización, la cual fue creada en respuesta a la política del Plan Marshall implementada por los Estados Unidos para reconstruir económicamente al continente europeo, el cual quedó devastado por la Segunda Guerra Mundial, y que también fue ofrecida a la URSS, siendo rechazada por estos últimos, no sólo incluyó a los Estados del este europeo, sino también incluyó a Estados africanos, como por ejemplo a Mozambique y Etiopia, y en América se incluyó a la misma Cuba socialista de Fidel Castro, teniendo esta estrategia en materia económica un tono global; hay

⁶⁵ Cfr. Isaac Deutscher, "Rusia, China y Occidente -Crónica contemporánea 1955-1960- Trad. Félix Blanco, Ed. Era, México, 1974, p. 20

que remarcar que la ayuda económica que ofreció la Unión Soviética fue más limitada en cuanto a presupuesto y recursos económicos, debido a que su economía, devastada por la Segunda Guerra Mundial, se encontraba en proceso de recuperación; de ahí que los Estados de Europa occidental presentaran una recuperación más rápida y sus mercados fueran más ágiles que la de los Estados de Europa del Este.

Cabe mencionar que la Unión Soviética dentro del marco de los tratados económicos suministró más equipo militar a los Estados miembros que ayuda económica, de tal manera que los soviéticos nunca sostuvieron económicamente a un Estado socialista como tal, ya que ello representaba grandes gastos que no podían cubrir, a diferencia de los Estados Unidos que si lo hicieron, ya que contaban con los recursos económicos, principalmente por las grandes exportaciones que estaban realizando hacia el viejo continente y a Japón.

Siempre existió una desventaja en el ámbito económico entre ambos bandos, ya que el libre mercado ha tenido la posibilidad de inyectar grandes cantidades de capital, algo que nunca ha podido una economía centralizada; por tal motivo, el pilar económico soviético nunca alcanzó el grado de desarrollo que esperaban sus líderes, debido entre otras cosas a la brecha tecnológica y capacidad productiva que existía entre ambos bloques y su incapacidad para superar al libre mercado.

La concentración de poderes y el establecimiento de un riguroso control ejercido por parte de los gobiernos socialistas a cualquier tipo de disidencia crearon malestar social y por ende una inestabilidad política, este riguroso control gubernamental se debió para alejar a su población de la ideología y estilo de vida capitalista occidental; por tal motivo la política soviética hacia con los Estados satélites fue desde un principio de sumo control y represión, ya que la política internacional dentro del

sistema bipolar exigía a los soviéticos la protección de sus intereses y evitar por cualquier medio la pérdida de confianza y un posible des- alineamiento de los Estados que pertenecían al bloque socialista. Así lo hicieron constatar cuando en 1953 evitaron una rebelión en la Alemania Democrática, ya que si esta hubiera alcanzado un mayor desarrollo, hubiera ocasionado la propagación de más rebeliones sociales en el resto de los Estados del bloque socialista,⁶⁶ hecho que pudo haber adelantado el desmoronamiento del bloque y de la misma Unión Soviética.

Pero estos descontentos sociales no pararon de presentársele al Estado Soviético, ya que como lo he venido mencionándolo a lo largo de la investigación, los movimientos sociales representaron una severa inestabilidad, tanto en su política interna como en la externa, siendo los más notables la rebelión en Hungría (1956) y la de Checoslovaquia (1968), los cuales fueron frenados gracias a la intervención militar ejercido por el ejército rojo y los miembros del Pacto de Varsovia.

Por tal motivo, en 1961, en respuesta a la amenaza de la OTAN y al éxodo producido por parte de ciudadanos de la Alemania Democrática hacia la Alemania Federal, principalmente de jóvenes profesionistas, acción que puso en riesgo a la economía de la Alemania socialista, los soviéticos llevaron a cabo la planificación y construcción de uno de los proyectos más emblemáticos de la política mundial y más específicamente de la Guerra Fría, el *Muro de Berlín*, también conocido como el talón de acero, este muro significó la barrera entre el mundo capitalista y el socialista, no sólo en Europa, sino en todo el mundo.

⁶⁶ Ibídem. p. 23

Cabe señalar que algo que ayudó a los soviéticos para mantener Berlín oriental a salvo de la intromisión occidental fue que la ciudad germana se encontraba en la parte soviética, o sea en la Alemania Oriental, lo que les dio mayor poder de maniobra, pero la construcción de este muro, el cual perduraría hasta 1989, significó un desastre en materia de política exterior para los soviéticos, ya que el Estado Soviético perdió prestigio y credibilidad internacional, principalmente por el alto número de víctimas fallecidas al querer pasar al lado occidental, pero siguiendo la política maquiavélica, el líder soviético Jruschov no mostró timidez ante las políticas militares de occidente, aplicando la política del *hard power*, no dudando en ningún momento en demostrar a los Estados occidentales que la Unión Soviética seguía manteniendo su status de superpotencia, llevando a cabo el incremento de ensayos con bombas atómicas para presionar a los Estados miembros de la OTAN a no interferir en los asuntos internos de los Estados del bloque socialista, principalmente en Alemania.⁶⁷

Pero dentro del escenario internacional ninguna potencia europea representó una gran amenaza para la Unión Soviética, quien era una de las dos superpotencias, posición que la obligaba a tener una industria armamentística fuerte y en constante desarrollo, poseyendo gran capacidad militar para aplastar a cualquier Estado europeo y una política exterior y diplomacia de gran envergadura, el único que podría vencerlo en este caso eran los Estados Unidos, debido a que presentaban un desarrollo tecnológico militar un poco más avanzado y una economía más estable y ágil, pero en la década de los 70's esta disparidad se terminó, pues el presupuesto militar soviético había aumentado considerablemente para esa década, además de que para ese momento no sólo contaba con armas convencionales y nucleares, sino que al igual que los norteamericanos, los soviéticos habían desarrollado su bomba de hidrógeno; por tal motivo considero, analizando la historia rusa con lo anterior mencionado, que la Guerra Fría no fue un triunfo de los norteamericanos y que la desintegración de la Unión Soviética no se debió por la fuerza y presión político-

⁶⁷ Cfr. Robert Service, "Historia de Rusia en el siglo XX", Ed. Crítica, Barcelona, 2000, pp. 350-351

militar que ejercieron los EE.UU, sino más bien por los problemas internos, la corrupción burocrática de los líderes soviéticos y a las fuerzas del mercado mundial que hicieron caer al sistema económico socialista.

Su potencialidad militar ha hecho de Rusia una potencia de alcance mundial, de ahí que su política exterior esté en gran parte relacionada con el ámbito militar, pues como lo he venido mencionando todas sus acciones políticas han estado determinados en términos de estrategia militar, utilizándola como un parachoques en la zona euroasiática; su poder militar y el papel de líder ideológico han hecho que su política exterior haya intervenido en asuntos internos de otros Estados, este síntoma se presentó con mayor agudeza en la ya mencionada guerra fría, siendo la guerra de Corea, Vietnam, el conflicto del Canal de Suez en Egipto y la crisis de los misiles en Cuba las más emblemáticas y donde el estallido de otra conflagración mundial se hizo casi posible entre las dos superpotencias, principalmente por lo ocurrido en la guerra de Corea y la crisis de los misiles en Cuba, pero la diplomacia soviética siempre propugnó por la solución de las controversias antes de caer en una guerra mundial, ya que ello supondría el aniquilamiento total de una de las partes en combate, teniendo mayor posibilidad de pérdida la Unión Soviética por el menor grado de capacidad económica y desarrollo tecnológico militar, aunque los soviéticos nunca dejaron de llevar a cabo una política exterior intervencionista hacia con otros Estados, aun en sus últimos momentos de existencia.

Las relaciones políticas entre rusos y chinos siempre han estado marcadas más por interés que por amistad, el hecho de que China también se convirtiera en un digno representante comunista a los ojos de los Estados asiáticos e incluso africanos les resto poder político e ideológico a los soviéticos, sobre todo porque ambas naciones coexistían en el mismo espacio estratégico asiático.

Una de las malas decisiones tomadas por los soviéticos que le retaron popularidad y credibilidad dentro del continente asiático fue que prefirieron terminar la guerra en Vietnam a través del establecimiento de negociaciones con las potencias occidentales, muy al contrario a la decisión que tomó el gobierno Chino, ya que ellos brindaron un mayor apoyo militar a las fuerzas armadas del Vietcong, mandando grandes cantidades de equipo y personal militar a la guerrilla, mostrándole a los soviéticos que la actuación de su política exterior en el marco de esta guerra se había mostrado con timidez y flaqueza con respecto a occidente, recibiendo grandes críticas por parte de los Estados del bloque socialista.

Estos acontecimientos nos dan una muestra del orden de prioridad que presentó la política exterior rusa en la era soviética, teniendo los asuntos del continente asiático menor importancia con respecto a los asuntos europeos, aunque a mi consideración, el continente asiático tiene una mayor potencialidad que ofrecer a los rusos, tanto política como económica, debido a su mayor extensión territorial y riqueza natural, y es esta parte la que ha frustrado un poco el dominio político ruso en el continente más grande del mundo, aunque veremos que en la actualidad se ha venido presentando un cambio considerable en los asuntos de política exterior hacia con los Estados del citado continente, dándole un mayor estudio y atención a las relaciones con los Estados de dicho continente, principalmente en lo económico, ya que el mercado asiático ha crecido a un ritmo considerable en las últimas décadas, algunas veces mayor al del mercado europeo, observando los Rusos mayores oportunidades dentro de este mercado, de ahí que una gran mayoría de sus más de 104 tratados comerciales los mantenga con Estados pertenecientes a Asia.

De hecho la cooperación ruso-chino ayudó a que Japón no volviera a rearmarse militarmente, de tal manera que la entrega por parte de los rusos de la base naval de Port Arturt a los chinos en la década de los 50's haya representado, más que un gesto de generosidad, una buena maniobra diplomática para calmar las tenciones militares entre ambas potencias, las cuales estuvieron a punto de un enfrentamiento militar en 1969 debido a problemas fronterizos, pero sin duda alguna el que un

Estado tan grande y rico como lo es China haya logrado implantar un sistema político socialista fue más que favorable para los soviéticos, ya que con la China comunista el bloque socialista, no sólo aseguró su protección en el Pacífico, sino que también le brindó un respaldo contra posibles ataques provenientes de las bases norteamericanas asentadas en Japón y de las fuerzas inglesas provenientes de India y Australia.

Pero si la consolidación del Estado chino vino a fortalecer al bloque socialista, la guerra entre India y Pakistán suscitada en 1971 pudo ver ocasionado un desequilibrio dentro del bloque, pues los dos Estados más fuertes y líderes del socialismo habían decidido apoyar cada quien al Estado que más se acoplara a sus intereses nacionales, dejando del lado nuevamente la ideología política; por una parte, los soviéticos brindaron su apoyo al gobierno Indio, mientras tanto China y los Estados Unidos, hecho que dio pauta a que se dieran los primeros acercamientos entre ambos Estados en materia de cooperación, habían brindado su apoyo al gobierno Pakistani, el conflicto, aunque no tuvo la envergadura como lo fue la de Corea o Vietnam, si represento dentro de la política socialista un gran fracaso, ya que se distanciaron los dos Estados más fuertes del socialismo, hecho que vino a favorecer a los norteamericanos, pues por un lapso la seguridad soviética en el Pacífico se tornó incierto.

Las pérdidas humanas no fueron altas para ninguno de los tres Estados que prestó su apoyo en el conflicto, pues más que nada aportaron apoyo político y equipo militar, al final se constató que esta guerra vino a ser benéfica, tanto para los Soviéticos como para los indios, quienes lograron vencer al ejército pakistani, logrando que la región de Bangladés se convirtiera en un Estado independiente,⁶⁸ ganando los soviéticos un gran aliado y socio económico que pronto comenzaría a desarrollar su propia tecnología y equipo militar, hecho que le brindó oportunidades

⁶⁸ Isaac Deutscher, Ob. Cit. p. 268

comerciales y políticas en la región del subcontinente indio, relación que aún persiste y que se ve hoy reflejado en los acuerdos que mantienen dentro del BRIC.⁶⁹

Pero sin duda alguna, el mayor logro político y militar llevada a cabo por los soviéticos fuera de la zona euroasiática fue la asociación y colaboración que mantuvo con la Cuba socialista de Fidel Castro, esta unión geoestratégica le abrió la posibilidad a los rusos de tener una base cerca de su principal enemigo y centro del capitalismo mundial, Cuba fue para los soviéticos la Turquía de los norteamericanos, con la instalación de los misiles en la isla, problema que casi deriva en un enfrentamiento nuclear, los soviéticos lograron por primera vez desestabilizar la zona de influencia natural norteamericana, ya que Cuba representó la expansión de la revolución socialista internacional que tanto propugnó Trotsky, presentándose en Latinoamérica importantes movimientos revolucionarios de tinte socialista, de los cuales muchos de ellos contaron con el respaldo del Partido Comunista de la Unión Soviética a través de la Internacional, la mayoría de ellos movimientos nacionales que luchaban en contra de la dominación e influencia norteamericana en sus respectivos Estados.

De ahí que en el periodo comprendido de los 60's a los 80's se hubieran presentado varias dictaduras militares y golpes de Estado apoyados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en ingles), para derrotar a los movimientos socialistas que, enarbolados por las ideas del mítico guerrillero argentino Ernesto

⁶⁹ El concepto BRIC es el acrónimo de Brasil, Rusia, India y china, acuñado por uno de los grupos de inversión más grandes del mundo, el Goldman Sachs, quien predijo que para el 2050 estos Estados generarán un PIB superior al del G7 (EE.UU, Italia, Japón, Alemania, Reino Unido, Canadá, Francia), el BRIC representa el 26% del territorio global, el 42% de la población mundial, y el 14.6% del PIB mundial, el crecimiento medio de sus economías de 1999 al 2008 ha sido: Brasil 3,3%, Rusia 7%, India 7,22% y China 9,75%, estos porcentajes de crecimiento comparados con el 2,8% de EE.UU y el crecimiento mundial del 3%, de cierto modo este grupo trata de erigirse como una alternativa al G-7, además de que buscan que se efectúen reformas en las instituciones del Fondo Monetario y el Banco Mundial para corregir el actual sistema de reparto de los votos a favor del BRIC y de los Estados en desarrollo, últimamente los miembros del BRIC han promovido un nuevo mecanismo de pagos internacionales, reduciendo el papel del dólar en las transacciones, recientemente el gobierno de Rusia y el gobierno Chino han anunciado que utilizarán su respectivas divisas en sus intercambios comerciales; son partidarios del sistema multilateral del comercio y condenan el proteccionismo, aunque en hechos estos cuatro Estados mantienen una política proteccionista en algunos de sus sectores. En los asuntos políticos existen divergencias entre ellos, como las relativas a las reformas del Consejo de Seguridad o las sanciones a Irán, pero a pesar de ello el BRIC va adquiriendo cada vez mayor peso en los foros e instituciones económicas y comerciales mundiales, y también ha aumentado su cohesión y concertación en el terreno político. Rusia ha sido un factor clave para que el impulso y desarrollo el grupo del BRIC.

“Che” Guevara, lograron cierto dominio en sus respectivos Estados, combatiendo el gobierno de los EE.UU dichos movimientos a través de su programa de seguridad militar.

El más claro ejemplo de estos ataques anti-comunistas fue el desembarco en bahía de Cochinos, Cuba, por parte de grupos anticastrista, los cuales estuvieron adiestrados y apoyados por la CIA, representando esta acción un rotundo fracaso para derrocar a Castro y el posterior asesinato de J.F Kennedy; otro no menos importante ataque anti-comunista y con el cual se logró un mejor resultado fue el golpe de Estado hecho al gobierno socialista chileno de Salvador Allende, sin olvidar los golpes militares en Nicaragua, el Salvador, Argentina, etc.; cabe mencionar sólo como breviarío que si el imperio ruso no hubiera vendido Alaska a los norteamericanos en 1867, la Unión Soviética hubiera tenido mayor ventaja geoestratégica en el continente americano y la Guerra Fría quizá hubiera presentado diferentes acontecimientos históricos.

A pesar de que la crisis de los misiles en Cuba no llegó a puntos extremos de una conragación nuclear, los soviéticos lograron asegurar a un socio, más que político, geoestratégico, muchos analistas afirman que con la crisis de los misiles la Unión Soviética salió perjudicada, ya que se sintió impotente y obedeció a las peticiones norteamericanas, pero si lo vemos desde este punto de vista los soviéticos lograron tener una mayor influencia en la zona latinoamericana, zona de influencia natural norteamericana, y por el otro lado, lograron que los Estados Unidos desmantelaran los misiles que habían puesto en Turquía, apartándolos de su zona de influencia, manteniéndose militarmente más cerca los soviéticos a los norteamericanos que estos con respecto de los soviéticos.

Como lo he mencionado con anterioridad, el fin que persigue una comunidad política es el principio unificador del Estado y de su población en general, pero cuando este Estado está compuesto por una gran mosaico cultural que no comparte fines idénticos y a parte el sistema que los gobierna lo rige un partido político autocrático centralista, origina que el sistema político recaiga en la tiranía, desapareciendo esa

unidad colectiva o de asociación tan específica del socialismo, teniendo como último remedio el uso de la fuerza militar, tan característica del sistema político ruso, para evitar la posible desintegración territorial.

Apartándose cada vez más de la base ideológica socialista y apegándose cada vez más a un sistema político imperialista y/o dictatorial, los líderes soviéticos no tuvieron otra alternativa que mantener el control en los Estados satélites socialistas a través del uso de la fuerza, como por ejemplo lo ocurrido en 1968 en la ciudad de Praga en Checoslovaquia, cuando los tanques del Pacto de Varsovia invadieron la ciudad para apagar una revuelta social, hecho que le valió que una gran parte de la población, principalmente jóvenes, comenzaran a ver a la política exterior Soviética como una herramienta intervencionista o “*socialismo imperialista*”, apelativo con el que denominaron los chinos a la práctica exterior implementada por los soviéticos; estas acciones intervencionistas, las cuales ya se había presentado años anteriores, por ejemplo, cuando los soviéticos aplastaron una rebelión en Hungría, dejando varios muertos, representaron el principio que el sistema político soviético comenzara a desquebrajarse dentro del bloque, pues el sustento que le aportaban sus aliados comenzó a decaer.

La política intervencionista que mostraron los soviéticos en los Estados satélites quedó de manifiesto con la *Doctrina Bresnev* implementada por los líderes soviéticos, doctrina con la cual justificaron su derecho de intervenir en los Estados del bloque socialista donde pudieran surgir grupos o círculos pro-occidentales que pusieran en riesgo a los gobiernos locales socialistas ya establecidos y a los gobiernos miembros del Pacto de Varsovia. Esta doctrina coadyuvo de cierta manera a acelerar el descontento por parte de los Estados satélites que formaban parte del pacto, pues en esencia establecía el papel de gendarme de los soviéticos en todo el bloque socialista, interviniendo y destruyendo toda política que no les fuera favorable, como sucedió en Checoslovaquia y Hungría.

Esta doctrina reflejó los verdaderos intereses soviéticos, ya que no sirvió más que para proteger los intereses nacionales de los soviéticos y no tanto a la misma ideología socialista en sí, logrando con ello apartar la esencia ideológica marxista-leninista con la que se había conformado la Unión Soviética, quebrantando así la misma base ideológica del bloque; las intervenciones militares soviéticas, sin duda alguna, causó un daño irreparable dentro del movimiento comunista mundial, el socialismo se había vuelto policéntrico y la Unión Soviética comenzó a perder el papel de guía del bloque, aun así los soviéticos siguieron controlando el centro militar y económico del bloque, pues la economía China, Estado que comenzaba a despuntar económicamente, aun carecía de un fuerte y sólido desarrollo económico y militar para competir con los soviéticos.

Pero un acontecimiento mundial vino a repercutir fuertemente en la política exterior soviética, esto cuando los Estados del denominado tercer mundo, que primeramente habían admirado y seguido la filosofía de la revolución rusa, pasaron a formar parte del bloque de los países no alineados, apartándose de la influencia, tanto norteamericana como soviética, debido a la política imperialista que ambas potencias venían desarrollando, ya que, tanto soviéticos como norteamericanos, se habían aislado de su ideal político y se adentraron más a una doctrina de control y acumulación de poder; esta acción representó un gran golpe para la política exterior y estrategias de la Unión Soviética con los Estados no alineados, de hecho varios partidos comunistas abandonaron su lealtad ideológica hacia con la Unión Soviética y formularon doctrinas diferentes a la ya llamada *dictadura soviética*.

A pesar de todo lo anterior mencionado, la política exterior soviética alcanzó en la década de los 70`s un alto grado de desarrollo político, económico y militar, ya que el nivel de vida había crecido considerablemente debido a los acuerdos económicos llevados a cabo con Estados de Asia, África y Latinoamérica.

Por otro lado, los líderes soviéticos dieron mayor impulso a sectores económicos ajenos a la industria pesada e industrial, teniendo mayor apoyo industrias como la agraria, el cual del 100% del presupuesto del Estado soviético el gobierno le destinó

el 27%, cifra que no incluía otros fondos como los que se destinaban a la producción de maquinaria, químicos, etc., esta cifra presupuestaria que destinaron los soviéticos a la industria agrícola constituyó uno de los mayores subsidios de la historia, sólo por mencionar se destinó un promedio de 33,000 millones de dólares.⁷⁰

De ahí que esta década haya sido uno de los periodos más estables económica y socialmente dentro de la Unión Soviética, pues su población socioeconómicamente hablando presentó las mejores cifras de su historia, incluso muy superiores a las que se tenían contemplados en el marco de la apertura del libre mercado y liberación de precios en la época del gobierno de Yeltsin.

Los soviéticos habían logrado en los 70's la paridad militar en cuanto a armamento nuclear estratégico con los Estados Unidos; por tal motivo, su política exterior logró que los norteamericanos firmaran acuerdos sobre la no proliferación de armas nucleares y de armamento estratégico dentro del marco de las Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas (SALT, por sus siglas en ingles), en 1969 y una posterior en 1979.

Estos acuerdos se llevaron a cabo más que nada porque ambas potencias sabían de su gran capacidad nuclear y del peligro que representaba para ellas mismas y para el escenario internacional en general; de ahí los pactos para que la carrera armamentística no llegara a situaciones extremas como la de una confrontación nuclear, esta paridad militar y la firma de estos tratados hizo que la política exterior soviética implementara estrategias de una forma más desahogada en cuanto a las presiones que ejercían los Estados Unidos sobre los Estados que estaban fuera de la órbita soviética en la guerra fría.

Estos hechos se reflejaron en las guerras civiles de Angola y Mozambique, donde los soviéticos proporcionaron libremente equipo militar al frente de liberación de Mozambique y al Movimiento Popular de liberación de Angola, propugnando los

⁷⁰ Robert Service, Ob. Cit. pp. 372-374

soviéticos que parte de sus principios de política exterior se guiaba a favor del apoyo a las luchas sociales de liberación, tanto en África como en Asia y América Latina, estas acciones dieron como resultado que a pesar de que una gran parte de los Estados tercermundistas salieron de la alineación, una parte considerable de ellos aun veían en la Unión Soviética la única alternativa para frenar la política exterior intervencionista norteamericana, la cual había tenido un fracaso con su intervención militar en Vietnam, reflejando ante el mundo la impotencia norteamericana, tanto política como militar.

Pero el fracaso en materia de política exterior que vino a detonar la crisis interna dentro de la Unión Soviética fue sin duda su intervención militar en Afganistán en 1979, tan solo diez años después de su intervención en Praga, con esta intervención los soviéticos agregaron a su zona de control Yemen del sur y algunos Estados del extremo oriente.

Esta intervención que duro alrededor de nueve años fue considerada como el Vietnam de los soviéticos, dado que le trajo grandes pérdidas humanas, militares y económicas, sin olvidar la mala imagen que mostró dentro del escenario internacional, hecho que se reflejó cuando en las Olimpiadas de Moscú de 1980, alrededor de 55 Estados se negaron a participar en aquella justa deportiva, debido a la política intervencionista soviética aplicada en aquel Estado asiático, además de que esta guerra también provocó que muchos civiles afganos se refugiaron en otros Estados y que se diera pie a la creación de los primeros grupos rebeldes del Talibán, sin olvidar el gran descontento dentro de la población musulmana soviética.

En este sentido, la guerra en Afganistán dio a los soviéticos nulos resultados, ya que el Partido Democrático Popular de Afganistán, partido que era apoyado y sostenido por los soviéticos, fue derrocado por las guerrillas islámicas denominadas muyahidines que contaban con el apoyo militar y adiestramiento que le proporcionaron los norteamericanos a través de la CIA, los árabes y sorprendentemente también de los chinos a través de Pakistán, restándole sustento al movimiento comunista en aquel Estado.

Para 1986 los soviéticos aun controlaban el Estado afgano a través de la fuerza militar, pero con el asesinato del primer ministro afgano de la República Democrática y el establecimiento de un Estado títere al servicio de los soviéticos, provocaron que los movimientos de las guerrillas muyahidines se incrementaran, ocasionando altas bajas al ejército rojo, ya que murieron alrededor de 13,300 soldados,⁷¹ aunque fue una cifra inferior a la de las bajas norteamericanas perdidas en Vietnam, aun así las bajas y los altos gastos hicieron que, tanto los líderes políticos como los militares soviéticos, tomaran conciencia autocrítica sobre los verdaderos beneficios de la intervención en Afganistán, decidiendo posteriormente la retirada del ejército rojo del Estado centroasiático. Esta retirada vino a ser apoyada por el gobierno reformista soviético de Mijaíl Gorbachov, quien rápidamente abandonó la política expansionista que habían seguido los antecesores gobiernos soviéticos, dando paso a una política de acuerdos y resoluciones a través de la práctica diplomática.

La intervención en Afganistán vino a reflejar una derrota, tanto militar como política, para los soviéticos, sobre todo por que perdieron cierta simpatía ante los Estados islámicos periféricos; hay que recalcar que los musulmanes siempre creyeron que la ideología comunista contradecía su fe, ya que los catalogaban como ateos enemigos de Dios, partiendo de esto podemos deducir que este problema ideológico ha ocasionado en buena parte los largos enfrentamientos que han sostenido los rusos con la comunidad musulmana que habita dentro de los Estados ex soviéticos y dentro de la actual Federación Rusa; el fracaso de la guerra y los problemas políticos internos y externos que ya se venían arrastrando ocasionaron que el nuevo gobierno reformista de Gorbachov estableciera nuevas políticas para sanear el mórbido sistema político soviético, apegándose a la realidad y problemas de la época.

Glasnost y Perestroika

Los continuos fracasos y crisis que enfrentaba la Unión Soviética conllevaron a un cambio significativo dentro de la retórica soviética, a través de la elección de Mijail

⁷¹ Google, Arte e historia, "La invasión soviética en Afganistán", 19/12/2010
<http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/contextos/3267.htm>

Gorbachov, quien sería el último líder soviético. Estos cambios significaron el inicio de una serie de reformas, debido a que la Unión no había conseguido ni superado al capitalismo en lo puramente económico ni crear una sociedad conforme, igualitaria y sin tensiones, ya que el descontento social se hacía cada vez mayor por la escasez de bienes de consumo y a la conciencia entre los habitantes soviéticos de que en occidente se vivía mejor, lo que hacía cada vez más imposible mantener su condición de Superpotencia.

Estas nuevas reformas implementadas por Gorbachov se sintetizaron en dos palabras: *Glasnost* (transparencia) y *Perestroika* (reestructuración), las cuales pusieron de manifiesto la fuerza del cambio y la oposición al viejo sistema burocrático, dando una solución para reformar su débil y enferma economía a través de la democratización del sistema político soviético, sin dejar de lado los principios socialistas de la igualdad, pero agregando a ella, en base a la tesis de Gorbachov, un sistema político más humano dentro de la Unión Soviética.

El panorama económico y social era incierto dentro de la Unión Soviética, ya muy pocos soviéticos estaban aferrados a las viejas consignas políticas e ideológicas; de ahí que el sistema se haya visto en la necesidad de adoptar y reestructurar las formas de gestión y dirección del Estado, este sería el papel que desempeñaría la *Glasnost* y la *Perestroika*. El gobierno de Gorbachov entendió que estas reformas eran más que necesarias, pero también sabía que para que estas políticas o reformas se llevaran a cabo necesitaba la movilización y el apoyo de la sociedad.

Ante la implementación de estas reformas, los sectores conservadores soviéticos (miembros del Partido Comunista, el ejército y el KGB) fueron los principales opositores, ya que estas reformas políticas democratizaban la política de la Unión Soviética, lo que conllevaba a la pérdida de poder de estos sectores del gobierno, de ahí su oposición y su interés de poner fin a estos cambios.

La Glasnost dio a la sociedad soviética una democratización y una accesibilidad a la opinión pública, ya que desde que se conformó como tal, las decisiones e intereses de los soviéticos eran competencia exclusivamente de los órganos superiores del Estado; por lo tanto, el Glasnost representó una herramienta de crítica contra la política centralista soviética y el paso hacia un Estado de derecho, formalizando con ello las normas o reglas dentro de la Unión Soviética, teniendo como objetivo primordial el separar los asuntos del partido Comunista de los asuntos del Estado, dándole un tono más legal a la división de poderes dentro de la Unión Soviética.

La Perestroika fue sin duda alguna de las dos reformas implementadas por Gorbachov la más significativa, ya que consistía en un cambio dentro de la política económica soviética, teniendo como objetivo el salir del estancamiento económico centralista y dar paso paulatinamente hacia una economía de mercado con base a la implementación de varias reformas y políticas, principalmente a través de la privatización de algunos sectores económicos estatales,⁷² esto para agilizar, aumentar y mejorar la calidad de la producción y mejorar el nivel de vida de la población, poniendo nuevamente a la economía soviética al nivel de las economías occidentales, sobre todo porque el fenómeno de la globalización estaba comenzando a tener mayor fuerza, haciendo que los flujos comerciales y la interdependencia de los Estados se hiciera cada vez más necesaria.

De ahí que el nuevo gobierno reformista soviético haya incentivado la inversión extranjera y continuar con los cambios legislativos en materia de propiedad privada, teniendo como fin crear una clase empresarial, la cual llevara el control de algunas empresas estatales, haciendo que los sectores productivos fueran más competitivos a nivel internacional con un grado de especialización aceptable, dejando de lado las viejas políticas proteccionistas, ayudando así a corregir los desequilibrios macroeconómicos que se tenían dentro de la Unión Soviética, reflejando los verdaderos costos y la ley de oferta y demanda,⁷³ ya que el seguir basando la

⁷² Cfr. Fazio Vengoa, Hugo, *“La Unión Soviética: de la Perestroika a la disolución”*, ed. Uniandes, Bogotá, 1992, p. 149

⁷³ Cfr. Novales Alberto Gil, *“Perestroika y Socialismo”*, Ed. Orto, Madrid, p. 190

mayoría de su comercio exterior con los Estados miembros del COMECON no era ya redituable para la Unión Soviética.

Hay que mencionar que estas reformas alcanzaron un poder mayor de lo que tenía planeado el propio Gorbachov, ya que fueron las que pusieron fin primeramente al legendario Partido Comunista Soviético y posteriormente al gran Estado Soviético, llegando a su fin la guerra fría que había mantenido al mundo dividido en dos polos o sectores ideológicos. Gorbachov mantenía la hipótesis de que se podía acceder a una política económica de libre mercado, aunque regulado y guiado por el Estado, y a un sistema político libre y democrático dentro de la Unión Soviética, lo cual daría una nueva ética al socialismo y modificaría las formas de articulación de la política exterior de la Unión Soviética.

Estas modificaciones, tanto políticas como económicas, de los reformadores fueron implementadas sin saber que todo ello traería primeramente la entrada del capitalismo y por consiguiente la destrucción de los productores nacionales, los cuales en comparación con las empresas extranjeras eran mucho más débiles, y por otra parte, el liberalismo político le traería mayores protestas y descontentos sociales; con la entrada de estas dos reformas en 1987 (*la reforma de la Perestroika presentó un programa de desarrollo paulatino en cuanto a la liberalización del mercado y productos, la cual llegaría hasta el año en que se disolvió la Unión Soviética en 1991*) los medios de comunicación principalmente comenzaron a editar y ofrecer materiales y ediciones inéditos sobre los problemas reales de la sociedad soviética e hicieron tomar conciencia de la importancia de transformar el viejo sistema político soviético a través de ideas renovadoras, las cuales traspasaron el ideal de Gorbachov, ya que culminaron con la desaparición del socialismo.

A nivel internacional estas reformas emprendidas por el nuevo gobierno significaron para la política internacional el declive del bloque socialista y la paulatina liberalización económica de los Estados del este europeo, que junto con las reformas políticas, la política exterior soviética también experimentó cambios significativos, ya que se llevó a cabo de una forma menos dogmática, apeándose al realismo y al

enfoque de los hechos mundiales; de tal manera, los reformadores desideologizaron también la política exterior y la guiaron acorde a los nuevos intereses nacionales y a la realidad política, social y económica que vivían.

Una de las primeras implementaciones llevadas a cabo por los reformadores fue el acercamiento con las potencias occidentales, principalmente con los Estados Unidos que hacía pocos años aun lo visualizaba como su principal enemigo, erradicando con este acercamiento el viejo pensamiento soviético del mundo bipolar y los bloques contrapuestos entre el Este y Oeste, prueba de ello fue que se renovaron los acuerdos sobre reducción de armamento nuclear entre ambas potencias, como por ejemplo, los celebrados en Ginebra, Moscú, Malta, etc., entre los años de 1985 a 1989, aunque el factor principal para renovar los acuerdos de paz con occidente se debió más que nada porque la economía soviética ya no estaba en posibilidades de sostener una industria armamentística equiparable con la de los norteamericanos, ya que estaba hipotecando los escasos recursos de los que disponía la Unión Soviética y el mundo socialista en general, además de que se había producido un alto grado de militarización dentro de la sociedad soviética, provocando que estos vivieran con un miedo permanente a una posible agresión proveniente del exterior.

Estos cambios también estaban orientados a tener un mayor acercamiento con los Estados en desarrollo, de ahí que se llevaran a cabo acercamientos con los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y con los Estados de Latinoamérica como Brasil y Argentina, por ejemplo, los cuales representaron buena opciones para una economía que poco a poco se iba liberalizando, esta liberalización se vio reforzada cuando en 1988 se estableció en la Unión Soviética la ley sobre la autonomía de las empresas y una legislación sobre las cooperativas, con el propósito de agilizar y mejorar las unidades productivas y de crear una libre competencia entre estas unidades, aumentando la cantidad y mejorando la calidad de la producción, dando pasos a la conformación de un mercado socialista basado en principios económicos y no ideológicos, además de que se facultó a las empresas para que tuvieran relaciones directas con el extranjero,

alejando un poco la intervención del Estado en los asuntos económicos y comerciales.

El año de 1989 significó un gran golpe para el grupo conservador de la Unión Soviética y para el gobierno en general, pero para la oposición, liderados por el presidente ruso Boris Yeltsin, fue el año donde se podía acelerar las reformas y proceder a la democratización de los Estados que conformaban la Unión Soviética.

La caída del muro de Berlín en ese mismo año, el cual había dividido al Estado germano y al mundo en general en dos bloques por alrededor de medio siglo, y la posterior reunificación alemana, significó el comienzo de la pérdida hegemónica de la Unión Soviética en la Europa del Este y el quebrantamiento de los partidos comunistas en la misma región, perdiéndose paulatinamente la presencia política soviética en el viejo continente, la cual le garantizó por muchos años el status de potencia internacional y un cierto grado de estabilidad política y militar, ya que los aliados europeos del Este representaron una gran contención para mantener y salvaguardar su seguridad nacional de posibles ataques por parte de las potencias occidentales, principalmente de la OTAN.

Con la pérdida de los aliados europeos la política exterior soviética y su seguridad nacional se hizo más vulnerable hacia con las potencias occidentales desde el punto de vista de la seguridad militar, perdiendo la asimetría estratégica con los Estados Unidos, alterándose así el equilibrio europeo, ya que la Unión Soviética quedó relegada a confines más asiáticos, representando un gran golpe, tanto político como ideológico, acabando con la división entre la Europa socialista y capitalista, limitando su campo de acción en los asuntos de política exterior.

Por otro lado, el Partido Comunista soviético dejó de ser la única institución orientadora de la política exterior, ya que incorporaron nuevas instituciones para dictaminar los asuntos del Estado en materia exterior, lo que significó la disminución de participación del partido en materia internacional y la separación entre Estado y partido, esta democratización culminó cuando en ese mismo año se llevó a cabo un proceso electoral donde compitieron candidatos ajenos al partido comunista,

abriendo la posibilidad para que la sociedad soviética ejerciera su derecho de libre elección al momento de dar su voto, democratizando así a las instituciones internas.

Todo este conjunto de medidas se le denominó *“Estado socialista de derecho”*,⁷⁴ aunque hay que mencionar que algunos de los nuevos derechos implementados, como este, no fueron equitativos para toda la población soviética, mostrándose cierto grado de diferencia social, pues los rusos de cierta forma gozaron de más beneficios con respecto a los otros habitantes, de ahí que los movimientos separatistas continuaran latentes dentro de la Unión Soviética, que al igual que le pasó a la Rusia de los zares, gran parte de su desintegración se debió a una mala organización estatal multiétnica, pues el proceso de rusificación, el cual se venía aplicando desde la época imperialista, subyugó culturalmente a las minorías étnicas o no rusas, lo que dio como resultado los legendarios problemas nacionales y el crecimiento de los mismos. Cabe señalar que desde que se conformó la Unión Soviética como tal, la participación de las repúblicas del sur y sudeste de la unión tuvieron menor participación que aquellas repúblicas que se encontraban del lado occidental o europeas.

La paulatina liberalización de los productos y del mercado soviético en general fue otro factor que coadyuvó a la desintegración de la Unión Soviética, ya que con la implementación de las reformas se había encarecido los productos y servicios, incluso los básicos, haciendo que sólo un 10% de la población tuviera acceso a ellos, dando como resultado un heterogéneo poder de adquisición de los productos y servicios dentro de la sociedad, deteriorándose aun más las condiciones de vida de la población.

La producción había caído un 4%, principalmente la industrial, rama en la que se sustentaba gran parte de la economía soviética, viéndose afectada la rama de los combustibles y energía principalmente, como resultado el ingreso nacional cayó 10%, dejando a 10 millones de soviéticos sin empleo, para revertir estos problemas

⁷⁴ Fazio Vengoa , Ob. Cit. p. 155

el gobierno puso en marcha un mayor número de circulante, pero esta acción sólo ocasionó un déficit fiscal y una alta tasa de inflación, ocasionando que el rublo se devaluara, haciendo imposible continuar con la compra de bienes de consumo alimentario en el extranjero, aumentando con ello la tasa de mortalidad en niños y ancianos principalmente. Todos estos problemas mencionados hicieron insostenible la economía y el nuevo sistema político de la Unión Soviética, presentándose el principio del fin del bloque socialista.

Ya para 1990 las repúblicas que formaban parte de la Unión comenzaron a declarar su independencia y autonomía, siendo las primeras de ellas las repúblicas del báltico; las políticas hostiles de Gorbachov hacia la situación secesionista de estas repúblicas y el apoyo dado por el líder ruso Yeltsin hacia ellas para obtener su independencia, contrapusieron la toma de decisiones dentro del Estado, hundiendo aun más al gobierno soviético de Gorbachov, además de que Yeltsin, a nombre de la República Socialista de Rusia, garantizó a estas repúblicas que no las mantendría a la fuerza dentro de la Unión Soviética, ganándose su apoyo para acelerar la desintegración de la unión y dar paso a una economía de mercado, esta tendencia secesionista se generalizó en el resto de las repúblicas de la Unión Soviética, Ucrania, Azerbaiján, Armenia, Georgia, etc., incluida la República Socialista Rusa, que a iniciativa de Yeltsin, declararon su autonomía de la unión en 1990, reconociendo su independencia un año después, esta división quebrantó aún más la política interna que se veía reflejada en los asuntos de política exterior, ya que la legitimidad y sobrevivencia del Estado soviético dentro del escenario internacional se tornaba cada vez más dudoso.

Estas acciones hicieron que el gobierno de Gorbachov se enfrentara a dos bandos opuestos, por una parte a los reformadores liberales liderados por Boris Yeltsin, quienes querían acelerar las reformas y pasar a una economía de libre mercado, y por el otro los conservadores soviéticos miembros del ejército, el KGB y del Partido Comunista liderados por Baklánov (líder del consejo de defensa), Kryuchkov (Jefe del KGB) y Yazov (Ministro de defensa), los cuales creían que la Unión Soviética era el Estado sucesor del imperio ruso y líder indiscutible de la zona euroasiática.

El Estado soviético, al igual que lo había hecho la Rusia zarista, aplicó la política de mano dura en contra de las repúblicas secesionistas, el caso más notorio fue el que se presentó cuando los tanques soviéticos irrumpieron en Letonia, donde alrededor de 500 personas murieron a causa de los ataques del ejército soviético,⁷⁵ todos estos problemas, crisis económica, el paulatino tránsito hacia una economía de mercado, los problemas nacionales, el debilitamiento del poder central y la asistencia económica pedida por el gobierno de Gorbachov al grupo de los siete (G7) y al Fondo Monetario Internacional (FMI) llevaron a una gran crisis política y económica nacional e internacional provocando una desunión social dentro de la unión.

Estos problemas colapsaron cuando Gorbachov intentó remplazar el nombre de Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas por el de Unión de Republicas Soviéticas Soberanas a través del *Nuevo Tratado de la Unión*,⁷⁶ erradicando con ello el sistema político socialista dentro de los miembros que la conformaron, hecho que molesto al sector conservador, culminando todo esto con el golpe de Estado en contra de Gorbachov en 1991 por parte de los grupos ortodoxos o la línea dura del ejército, el partido comunista y el KGB, los cuales se opusieron al tratado y a la aceleración de las reformas, debido a que los catalogaban de ir en contra de los principios socialistas y de los intereses nacionales de la Unión Soviética y por estar a favor de la construcción de un sistema político occidental, claro esto según la tesis de los conservadores, ya que una parte del golpe de Estado se debió también porque éstos estaban perdiendo poder y autoridad dentro de la Unión.

Ya con el plan en marcha, el sector conservador tomó como prisionero a Gorbachov en Crimea y se dictó un toque de queda, ocupando los tanques soviéticos puntos estratégicos en las principales calles de Moscú, rodeando al Parlamento ruso, pero estos se encontraron con la resistencia de Yeltsin y con una huelga generalizada llevada a cabo por la población, principalmente por jóvenes y profesionistas quienes apoyaron las ideas políticas de Yeltsin y el retorno de una legalidad constitucional,

⁷⁵“Cronología de los sucesos más destacados en la URSS”, *Nueva enciclopedia temática Planeta*, 1994, Vol. IV, pp. 262-264

⁷⁶ *Ibidem* p. 266

aunque si lo vemos del lado del interés político y económico era este sector de la población quienes podía disfrutar de las bondades del libre mercado, dado que hubo un menor apoyo, algunas veces nulo, por parte del sector poblacional más pobre (obreros y campesinos).

El golpe no resultó victorioso dado que el grupo conservador no contó con un proyecto organizado, ni con un plan nacional de Estado a futuro el cual pudiera convencer, dando como resultado la detención de los principales conspiradores y la disolución del Partido Comunista y de la KGB, no aminorando el radicalismo de las reformas y acelerando aun más el paso hacia la economía de mercado; posterior a estos acontecimientos, Gorbachov aprobó la secesión de las repúblicas que lo desearan, otorgándoles completa independencia, siendo las repúblicas del Báltico las que primeramente lo hicieron, apelando posteriormente por un reconocimiento diplomático, hecho que culminó cuando los Estados occidentales y la misma Unión Soviética se las otorgaron.

Para el 13 de diciembre de 1991 la Unión Soviética casi dejó de existir debido al fracaso de Gorbachov de reconstruir una confederación con un Estado central y la negativa por parte de siete republicas de firmar el nuevo tratado de la Unión; ese mismo mes de diciembre se creó la Confederación de Estados Independientes (CEI) a iniciativa de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, quedando ratificada el 21 de diciembre de 1991 en Alma Ata (Kazajistán) por los dirigentes de las republicas ex soviéticas, excepto las repúblicas bálticas y Georgia, conformando un espacio económico común y unas fuerzas unificadas. Dentro del marco de esta reunión también se acordó que la Federación Rusa fuera la sustituta de la Unión Soviética en el consejo de seguridad, además de que se le dio el derecho de poseer y controlar el armamento nuclear.

Con la creación y ratificación de la Comunidad de Estados Independientes la Unión Soviética dejó de existir como sujeto de derecho internacional el 31 de diciembre de 1991, al igual que sus principales organizaciones: el Pacto de Varsovia que se había disuelto meses antes en julio de 1991 y el COMECOM que lo hizo en junio del mismo

año. La era de la globalización y el modelo neoliberal había conformado un escenario internacional interdependiente, la Unión Soviética dejó de existir y con ello una alternativa ideológica a la capitalista occidental; los soviéticos habían llevado la teoría marxista y leninista, si no de una forma muy pragmática, si con un alto grado de expresión, el cual ningún Estado del escenario internacional lo había hecho anteriormente, siendo el primer Estado en llevar a la praxis la forma de vida socialista.

Teóricamente la ideología política de los soviéticos aspiraba a desaparecer las clases sociales a través de la socialización de los medios de producción, siendo en un primer momento el Estado el rector y poseedor de los medios de producción y no los capitalistas, teniendo la ideología socialista como objetivo primordial el dejar de ser necesario un poder de supresión como lo es el Estado en sí y la burguesía, dando como resultado una la sociedad comunista y la posibilidad de una libertad total; la Unión Soviética, aquel Estado que logró igualar a los Estados Unidos en capacidad militar y cuyo orden político y económico había transformado la estructura y el pensamiento en el siglo XX, para 1992 había desaparecido del escenario internacional, a pesar de ello los soviéticos habían demostrado al mundo que era posible organizar jurídicamente un Estado a través de un modelo socialista, aunque en la práctica el socialismo, etapa anterior al comunismo, fue muy difícil de que se cumpliera, dado a la naturaleza egoísta y ambiciosa del hombre, características que obstruyen la culminación de tan importante proyecto.

El socialismo, etapa superior del capitalismo y antesala para conformar una sociedad comunista había pasado a la historia, dando inicio el capitalismo de Estado en la nueva Federación Rusa, y es que al igual que le sucedió al Imperio ruso los líderes soviéticos olvidaron que la esencia política no reside en transformar la fuerza del poder político en poder obedecido, ya que con ello se gobierna a través de la tiranía, olvidando también que la perfecta ejecución de una política interna debe de ser llevada por un Estado que se organice en el derecho para dar unión y desarrollo a su comunidad, acciones que se reflejan en su política exterior.

La transición política-económica dentro del Estado ruso, aunque difícil y con un alto costo económico, no fue motivo para que la nueva Federación Rusa dejara de lado su importante papel dentro del escenario internacional, ya que como veremos a lo largo de los siguientes capítulos, las estrategias de los nuevos gobiernos, principalmente el del ex presidente Vladimir Putin, tanto en política interna como en política externa, están basadas en reposicionar nuevamente al Estado ruso como gran potencia mundial y fortalecer aquellos sectores que se vieron debilitados y afectados con el desmoronamiento de la Unión Soviética y la entrada de un nuevo modelo político y económico a Rusia.

El que la Federación de Rusia aspire a ser reconocida por los miembros del escenario internacional con el status de gran potencia no es ajeno a ella, dado que conoce las obligaciones y por ende los derechos que ello implica, además de que sigue contando con los recursos necesarios para llevarlos a cabo, aunque debe de emplear correctamente las estrategias a ejecutar para no caer en los mismos errores en los que cayó la Rusia imperial y la Unión Soviética, ya que ello les costó su existencia como Estado de derecho.

Capítulo III

LA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR, SU RELACIÓN CON LOS ESTADOS ISLÁMICOS Y LA POLÍTICA ENERGÉTICA DE LA FEDERACIÓN RUSA: Objetivos y Estrategias

La Unión Soviética desapareció en 1991, de ser una monarquía y sede del cristianismo ortodoxo, pasó a ser el primer Estado socialista de la historia como sujeto de derecho y una de las dos superpotencias mundiales, líder del bloque socialista y único Estado con la posibilidad de vencer a los Estados Unidos, debido a que mantuvo un gran poder militar y desarrollo nuclear.

Tras la desintegración de la Unión Soviética quedó constituida la Federación Rusa como una república federal semi-presidencialista en el año de 1991, donde sus 83 entidades federales (21 repúblicas, 9 territorios, 46 provincias, 4 distritos autónomos, 7 distritos federales y 2 ciudades federales) gozan de una cierta autonomía y competencia, quedando la soberanía del Estado dividida y no centralizada como lo era en la otrora Unión Soviética, aunque las políticas llevadas a cabo por los sujetos federales y sus entidades administrativas que la conforman recaen en la facultad de un sólo gobierno, quién es el rector del Estado a nivel interno y quien determina e implementa las acciones y directrices en materia de política exterior para que se realicen de una forma satisfactoria, siendo la Federación Rusa la representante ante los sujetos de derecho internacional miembros de la comunidad internacional y sucesora de la Unión Soviética ante los foros y organismos internacionales, teniendo por capital la ciudad de Moscú, sede y centro político del Estado, siendo el presidente el jefe de Estado, que de acuerdo con sus poderes constitucionales, guía la política exterior de la Federación Rusa, es el representante oficial del Estado ruso ante los foros y organismos internacionales y también es el jefe máximo de las fuerzas armadas.

A pesar de haber perdido catorce repúblicas, las cuales conformaban la Unión Soviética, el Estado ruso quedó como el Estado más grande de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y continuó siendo el Estado más grande del mundo en cuanto a extensión territorial, con una superficie de poco más de 17 millones de km², además de ser uno de los Estados más ricos en cuanto a recursos naturales y energéticos, sobre todo gas natural, siendo el primer productor y exportador de éste energético y con las mayores reservas comprobadas y el segundo exportador mundial de petróleo.

Actualmente posee el 20% de las reservas mundiales de carbón y el 14% de Uranio y es uno de los principales productores de titanio, cobre, zinc, aluminio, oro y diamantes, claro esto sin mencionar su capacidad nuclear y su gran tradición científica y militar.

El socialismo había terminado en Rusia, ahora el libre mercado, el capitalismo y la plusvalía son los ejes económicos del Estado, pero poco antes de que cayera la URSS, en Rusia ya se estaba comenzando a observar este joven capitalismo, pues alrededor de las calles moscovitas se observaban nuevas tiendas, autos y aparatos extranjeros, incluso se podía observar que algunos centros culturales comenzaban a ser vendidos a precios muy altos,⁷⁷ siendo esto el posterior resultado que arrojaron las reformas políticas de Gorbachov, esto marcó la decadencia de un sistema político-ideológico y económico que había durado más de sesenta años.

Hay que mencionar que el proceso de transición de una economía centralista y proteccionista a una de libre mercado fue muy dolorosa y perjudicial para el Estado ruso y en general para todos los Estados del bloque socialista, pues estos no contaban con las regulaciones económicas y políticas necesarias para hacerle frente a las fuerzas del capitalismo; para la Federación Rusa, lejos de que las fuerzas del libre mercado la hayan fortalecido, lo que se observó fue la contracción económica más grande que ha tenido, ya que el Estado perdió el 60% de su Producto Interno

⁷⁷ Le Monde, 3 julio de 1991

Bruto (PIB) y su capacidad productiva, cayendo en una gran crisis económica donde los niveles de inflación registraron un aumento histórico de hasta 84% y por ende una gran devaluación del rublo en el año de 1998,⁷⁸ todo esto sin mencionar la gran deuda externa que ascendía alrededor de 14.9 mmd., gran parte de ella heredada de la Unión Soviética, convirtiéndose en el mayor deudor del Fondo Monetario Internacional (FMI) a finales de la década de los 90's.

El programa de privatización llevado a cabo por el presidente Boris Yeltsin, fue uno de los más grandes de la historia, ya que el 89% de la planta industrial rusa había pasado a manos privadas, no representando más que un saqueo y despilfarro de los bienes del Estado, ya que alrededor de 120,000 empresas que anteriormente habían estado controladas por el Estado habían sido privatizadas, las cuales fueron vendidas a precios muy por debajo de su valor,⁷⁹ por ejemplo, en el marco de este proceso de privatización una sola persona pudo adquirir el 51% de las acciones de un solo complejo industrial a precios de 200 hasta 300 veces menor de su valor real, como le sucedió a la fabrica automotriz Lijachev o la fábrica de aluminio Krasnoiarsk, siendo los más beneficiados en este proceso de privatización antiguos burócratas soviéticos o amigos ligados a Yeltsin que accedieron al control de la propiedad por medio del tráfico de influencias y acciones ilegales, convirtiéndose este grupo en una pequeña oligarquía dentro de la federación, los cuales controlaron los más valiosos activos del Estado como el petróleo, minerales, medios de comunicación, fábricas manufactureras, etc.

Los actos de este grupo de personas mejor conocido como "*la familia*", no ocasionaron más que una gran fuga de divisas del país y la especulación en contra del rublo, no logrando que las inversiones que tanto había promovido el gobierno de Yeltsin se convirtieran en capital, lo que arrojó como resultado que no se generara la producción necesaria para desarrollar al recién Estado, ya no tanto para la

⁷⁸ Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "Rusia en la era de Vladimir Putin y el conflicto Checheno", Ed. Quimera, México, 2007, pp. 13-16

⁷⁹ En 1995, por ejemplo, el oligarca ruso Khodorkovsky, quién fuera el hombre más rico de Rusia en el 2004, compró al Estado la compañía petrolera YUKOS por 300 millones de dólares, cuando el valor estimado de la compañía era de 30 mil millones de dólares.

exportación, sino para cubrir las necesidades básicas de la población dentro de la Federación. Esta situación sólo absorbió mayor consumo y cada vez menos producción, además de que se incrementó la corrupción y el monopolio, siendo Rusia para esos años el Estado más corrupto a nivel mundial, representando la economía denominada *gris* o ilegal el 50% del PIB de Rusia, principalmente por el tráfico de drogas y armas, lo cual contribuyó a la caída de la actividad económica de la recién conformada Federación.

La restauración del capitalismo en Rusia y el saqueo de su riqueza por parte de los burócratas convertidos en empresarios, generaron una gran crisis dentro del Estado ruso en 1998, hechos que se reflejaron a nivel internacional.

El nombramiento de Vladimir Putin como presidente de Rusia en marzo del 2000 trajo un trasfondo político de cambio, siendo el principal de ellos el controlar y recobrar la estabilidad política y económica interna del Estado y llevar a cabo una política exterior independiente y enérgica a través del implemento de algunas reformas y cambios dentro del gobierno y de la misma política, trabajando y mejorando su sistema político, económico, militar y social en aras de reposicionar al Estado ruso ya no sólo como una potencia regional, sino como una gran potencia global, por tal motivo, los lineamientos y directrices de la política exterior rusa tuvieron que sujetarse también a una reestructuración, apegándose éstos a los nuevos intereses nacionales de la Federación Rusa, los cuales se apoyaron principalmente en sus grandes industrias, principalmente militar y recursos energéticos, sin olvidar su gran posición geopolítica.

3.1. LA POLÍTICA DE VLADIMIR PUTIN

El contexto económico y político en la década de los 90's dentro de la Federación Rusa era verdaderamente catastrófico, con un Estado casi en banca rota, debido a la gran crisis financiera que azotó a Rusia en el año de 1998, con una reducción en el presupuesto de sus fuerzas armadas, lo cual provocó una crisis dentro de las instituciones castrenses, y con una política exterior desorganizada y con poca

influencia en el escenario internacional, el futuro para la Federación Rusa parecía incierto, pero sin duda alguna la llegada al poder del ex presidente ruso y ahora primer ministro Vladimir Putin en el año 2000 cambió radicalmente la situación sociopolítica-económica en las que se encontraba el Estado ruso.

Con Putin se inició un proceso de reorientación política en la Federación Rusa con respecto a los Estados de la zona Eurasiática y la activación y expansión de su actividad exterior más allá de su cercano extranjero. Esta reorientación, tanto interna como externa, se tradujo en la implementación de una serie de transformaciones políticas, económicas y militares, las cuales tuvieron gran impacto dentro de la comunidad política internacional, estos cambios fueron realizados a través de una serie de reformas para restaurar el orden y la estabilidad en todo el territorio federal, con el objetivo de dar un paso a la modernización económica y sociopolítica, formulando y sistematizando nuevamente la posición del Estado ruso a nivel internacional para redefinir sus verdaderos intereses y objetivos nacionales a corto, mediano y largo plazo en la política mundial.

Putin supo que la influyente política exterior que se tuvo en la era soviética había desaparecido dentro de la administración Yeltsin, representando ésta etapa para la Federación Rusia una época de humillación y subestimación por parte de las potencias occidentales, lo cual dañó gravemente al orgullo nacional ruso; por otro lado y quizá lo que más dañó a la nación, fue que dentro de la presidencia de Yeltsin se suscitó el mayor despojo y despilfarro de la riqueza del Estado por parte de los burócratas amigos de Yeltsin y especuladores extranjeros, acciones que sólo se utilizaron en detrimento de la Federación Rusa y su pueblo, ya que hundió al Estado en una gran crisis económica y social, provocando que por mucho tiempo los asuntos internos recibieran mayor atención que los externos, dejándolos estos últimos en un segundo plano.

Como ex miembro de la Dirección de Inteligencia del Exterior del Comité para la Seguridad del Estado (**KGB**), siendo el grupo más sofisticado de la extinta Unión Soviética, y ex director del actual Servicio Federal de Seguridad (**FSB**), organización

que sucedió en la Federación Rusa a la KGB, Vladimir Putin no dudo en mostrar sus dotes de buen político y administrador, una vez estando en el poder. Familiarizado con las cuestiones de inteligencia y seguridad, ya que trabajó como agente en la Alemania Democrática, y después de ver caer el muro de Berlín y posteriormente ver desmoronarse la Unión soviética, Putin se forjó una visión política realista, analizando todos los ámbitos y acciones del escenario internacional y del verdadero papel que estaba jugando la Federación Rusa dentro de la comunidad internacional en ese momento, con sus fortalezas y claro teniendo presentes sus debilidades, comprendiendo la necesidad de implementar reformas políticas y económicas que agilizaran y diversificaran las directrices de su política exterior para darle al Estado ruso el papel de protagonista y gran potencia mundial que le corresponde dentro de las relaciones internacionales, teniendo en cuenta su gran trascendencia historia, sus capacidades y también los errores que hicieron que cayera el imperio de los zares y la Unión Soviética.

La visión política de la Federación Rusa en los primeros años de presidencia de Putin ya no era concebida como lo era en la administración Yeltsin, ya que sabían de los atrasos económicos y tecnológicos que presentaba el Estado, los cuales estaban a punto de relegar a la Federación a un Estado de tercer nivel, debido a la mala administración del presidente Yeltsin y de las nuevas necesidades para atender los verdaderos intereses nacionales.

Por tal motivo, una de las primeras acciones que implementó el presidente Vladimir Putin fue la de sanear la deteriorada economía rusa, la cual había sufrido uno de los saqueos nacionales más grandes de la historia, ya que el grupo de élite que se benefició del proceso de privatización en los años 90 se había apoderado incontroladamente de las propiedades y recursos más valiosos de la nación como el petróleo, recursos minerales, fábricas, medios de comunicación, etc., provocando un gran desequilibrio económico y la inevitable crisis del 98 dentro de la Federación Rusa, repercutiendo en las economías mundiales, provocando una gran crisis en los centros financieros internacionales; por tal motivo, una las primeras acciones implementadas por parte del presidente Putin, fue la de eliminar la gran corrupción

que existía dentro de la Federación, pues ésta le estaba impidiendo implementar y desarrollar estrategias políticas y económicas para sacar al Estado del atolladero económico.⁸⁰

De ahí que Putin haya separado a la vieja burocracia de los asuntos políticos y económicos, así como de las principales industrias del Estado, entre ellas las petroleras y las de gas natural, con el objetivo de evitar la existencia de cualquier núcleo de poder alternativo al gobierno del Kremlin y el trato preferencial,⁸¹ renacionalizando algunos sectores de la industria, depurando con ello la nueva administración económica, volviendo el Estado a intervenir en las cuestiones de la economía nacional, situándola nuevamente bajo su control, dirigiendo y administrando los capitales generados por los recursos y bienes del Estado, además de que impidió que empresas privadas tomaran el control de los recursos naturales en el subsuelo o que desarrollaran rutas de oleo o gasoductos privados, independientes del Estado ruso, invirtiendo y entrando en asociación con la iniciativa privada para crear grandes proyectos comerciales de gran impacto a nivel nacional e internacional.

En la actualidad se puede observar el resultado de estas acciones, siendo ejemplo de esto las estructuras administrativas de empresas como *GAZPROM*, el gigante de los energéticos, o la empresa *Rosneftegaz*, donde el Estado ruso controla la dirección de las empresas y posee la mayoría de las acciones en sociedad con algunas empresas privadas, por tal motivo, y a pesar de las reformas de depuración

⁸⁰ A finales del primer periodo presidencial de Putin, un oligarca de gran peso, el poderoso multimillonario de la industria petrolera, dueño de la empresa perteneciente al ramo energético *Yukos*, Mijail Khodorkovsky, fue arrestado bajo cargos de evasión de impuestos y corrupción, que datan del robo que constituyó el proceso de privatización de la propiedad estatal en la década de los 90's, acusándosele también de intentar romper el monopolio estatal sobre los oleoductos, ya que Khodorkovsky tenía planeado construir su propia red y transportar los energéticos sin utilizar los ductos del Estado, además de que había iniciado pláticas con las petroleras norteamericanas EXXON MOBILE y Chevron Texaco y con la secretaria de Estado Condoleezza Rice para que estas compañías adquirieran una gran proporción de las acciones de su empresa Yokos, estas acciones sin lugar a dudas hubieran brindado a los EE.UU un control sobre algunos ductos de gas y petróleo ruso, por tal motivo estas acciones fueron percibidas por el gobierno de Putin como un atentado a la seguridad energética de Rusia, de ahí la aprehensión de éste hombre que por años había controlado la industria del petróleo en Rusia.

⁸¹ Sede del gobierno ruso

institucional económica emprendidas por Putin en relación a Estado-iniciativa privada, estas últimas siguieron siendo un actor fundamental en la política económica de Putin para generar empleo y atraer inversión extranjera directa y/o de cartera, ya que en gran medida fueron estas las que ayudaron al proceso de rehabilitación y formación de la economía rusa post-Yeltsin, incentivando y apoyando a la industria nacional a través de las inversiones extranjeras y nacionales.

Con estas medidas Putin logró acelerar el crecimiento económico de la Federación Rusa, reduciendo con ello la dependencia económica del Estado hacia el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, gracias a la entrada de divisas fuertes por parte de inversiones de empresas transnacionales y el fortalecimiento de las empresas nacionales que rápidamente comenzaron a exportar y comercializar sus productos, principalmente energéticos y materias primas, los cuales se vieron favorecidos con los incrementos en los precios internacionales de los energéticos como el petróleo o el gas, de los que Rusia es uno de los principales productores.

Cabe mencionar que de las cien empresas más fuertes de Rusia, las que ocupan los tres primeros lugares en torno a ingresos y aportación al crecimiento del PIB son del sector energético, principalmente petróleo y gas natural, siendo la más importante GAZPROM, Rosneft y Lukoil; de ahí que dentro de las prioridades económicas del ex presidente Putin haya estado la incentivación y modernización de empresas del sector energético,⁸² ya que para inicios del presente siglo los recursos energéticos cobraron mayor importancia a nivel internacional. Por lo tanto, los energéticos rusos se convirtieron en su más preciada arma estratégica; por otro lado, Putin también fomentó la inversión en ciencia y tecnología para desarrollar conocimiento e investigación, principalmente en áreas de la educación e industria energética y militar, esto con el objetivo de reducir la dependencia tecnológica con Occidente y devolver la calidad a la producción, equipo y maquinaria rusa, ya que cinco años atrás la mayoría de ellos eran casi obsoletos.

⁸² Google, Sol Peirotti, "Las prioridades para Putin en Rusia", 17 septiembre, 2008, 6/02/11, http://www.reportercaucaso.com/analisis/index.php?option=com_content&view=article&id=55:putin_Rusia_&catid=30:analisis&Itemid=66

Estas acciones abrieron paso para iniciar un proceso de reestructuración en la administración política, conformándose ya no sólo por simples burócratas y hombres de negocios mediáticos, sino que se integraron especialistas e investigadores expertos, incorporando una gran parte al gabinete hombres que anteriormente habían sido ex oficiales de la especializada KGB y científicos, además Putin logró unir a las diferentes facciones políticas parlamentarias rusas, las cuales pocos años atrás manifestaban un claro distanciamiento y desunión unas de las otras, conformando y unificando la nueva Duma, iniciándose un prolongado periodo de estabilidad y respaldo al nuevo gobierno, ya que la mayoría de los partidos políticos rusos se alinearon lealmente a la política de Putin.⁸³

Por otro lado, la redefinición de los objetivos e intereses rusos a nivel internacional también estuvo acompañada de cambios sustanciales en la política exterior rusa, por tal motivo, Putin emprendió la elaboración de estrategias de desarrollo en el curso exterior del Estado para posicionar a la nueva democracia rusa como uno de los principales actores y protagonista de la política mundial, la cual se había perdido en la era Yeltsin, guiando su política exterior por la corriente del realismo y del neorrealismo, esta última porque reconoció el importante papel que están jugando otros sujetos internacionales, principalmente las empresas transnacionales y otros actores económicos que han traído inversiones a Rusia.

Para reestructurar el curso exterior del Estado ruso Putin llevó a cabo, dentro de sus primeras acciones, la de mejorar primeramente las condiciones políticas, económicas y sociales internas del Estado, ya que viviendo en carne propia los últimos momentos de la crisis del régimen comunista en la Alemania Democrática y los problemas que llevaron al colapso de la Unión Soviética, entendió que una política interna estable y funcional era la base fundamental para guiar y reestructurar su política exterior de una manera más eficaz, ya que hoy en día los recursos internos, ya sean tangibles o intangibles, constituyen la única fuente real de poderío político de los Estados.

⁸³ Cfr. Aleksandrovich Medvedev, "La Rusia Post-Soviética", Trad. Ramón Ibero, Ed. Paidós, Barcelona, 2004, pp. 343-344

De ahí que Putin ante su gobierno declarara lo siguiente: “*la política exterior es tanto un indicador como un factor sustancial de los asuntos internos del Estado*”,⁸⁴ comprendiendo que el deber primordial de su gobierno consistía en completar las transformaciones internas del Estado, ya que de ello dependería el futuro de Rusia y del papel que desempeñaría dentro de la comunidad internacional.⁸⁵

Para esto Putin infundió dentro de la población rusa un arraigado nacionalismo a través de los valores tradicionales, creando una fuerte unidad e identidad nacional, inculcando principalmente en la juventud el orgulloso pasado de su Estado, resultados que derivaron en un aumento del control estatal en los sectores culturales y medios de difusión y la conformación de un Estado fuerte sustentado en la ley y respaldado por el pueblo, políticas que fortalecieron el sistema estatal democrático, entendido como condición imprescindible para la continuidad de las reformas políticas y socioeconómicas emprendidas por Putin, teniendo como premisas el interés nacional y el aumento del poder político de la Federación Rusa dentro del escenario internacional a través del accionar de su política exterior, garantizando así la seguridad del Estado y la de sus ciudadanos, aunque hay que tener presente que un exacerbado nacionalismo dentro de la Federación puede ser peligroso, ya que dentro de su territorio conviven una gran diversidad de etnias y culturas, las cuales hoy en día siguen representando un gran problema político interno que no ha logrado resolverse en su totalidad, Chechenia es el caso más conocido, pero no el único con divergencias políticas con el gobierno central.

Cabe señalar que una considerable parte de la base gubernamental del gobierno de Putin presentó una estructura política militarista, esto debido a que su gabinete integró un gran número de ex oficiales de la KGB, hombres que habían sido la élite militar de la Unión Soviética y los que mayor conocimiento tenían sobre el escenario mundial, por ejemplo Putin el 13 de mayo del 2000 reorganizó la estructura federal

⁸⁴ Gabriel Mario Santos Villarreal, “La Nueva Política Exterior Rusa”, en *Centro de Documentación, Información y Análisis*, LXI Legislatura, Cámara de Diputados, México, Febrero, 2010, p. 12

⁸⁵ Cfr. Jesús de Andrés, Rubén Ruíz, “Y Putin encontró el camino. instituciones y régimen político en la Rusia del siglo XXI”, en *UNISCI DISCUSSION PAPERS*, No. 17, México, Mayo, 2008, p. 16

de las regiones que conformaban el Estado Ruso, ya que en vez de haber un delegado por cada entidad, o sea un total de 89, el presidente dividió el territorio en sólo siete regiones (*Sur, Volga, Siberiano, Noroccidental, Lejano Oriente, Central, Urales*) con un representante cada uno, creándose por decreto presidencial en septiembre de ese mismo año el *Consejo de Estado de la Federación Rusa*, donde los asuntos políticos, sociales y económicos de cada entidad de la Federación serían competencia de los siete jefes regionales y del jefe de Estado, los cuales de los siete representantes de las regiones en las que quedó conformada la Federación Rusa, cinco habían sido militares de la ex KGB, además de que la estructura del actual Servicio Federal de Seguridad también quedó conformada por un significativo número de miembros de la ya mencionada ex KGB, sin mencionar los que se incorporaron al ejército o a la policía gubernamental.⁸⁶

En este sentido, no es de extrañar que algunos investigadores de las relaciones internacionales hayan manifestado que la nueva política de la Federación Rusa se militarizó, retomando algunas premisas geopolíticas propias de la Unión Soviética dentro de la administración Putin para guiar su política exterior.

Por otro lado, el triunfo electoral de Vladimir Putin en las elecciones del 2000 y su reelección en 2004, se debió en gran medida al respaldo y apoyo político que recibió por parte de los altos mandos del ejército, los cuales estaban furiosos por la mala política exterior llevada a cabo en la administración Yeltsin, ya que dentro de su periodo el gobierno ruso había capitulado tempranamente ante la política y presiones ejercidas por los Estados Occidentales, algunos ejemplos de ello fue el bombardeo por parte de la OTAN sobre territorio serbio y la capitulación de su presidente Slobodan Milosevic al frente del mismo, el cual había sido uno de los pocos aliados políticos que aún le quedaba a Rusia dentro de Europa, siendo percibida la intervención por parte de la OTAN en los territorios de la antigua Yugoslavia por parte de la dirigencia política, la diplomacia y la élite militar rusa como un alarde de fuerza dirigido principalmente contra su Estado, haciendo entender que cualquier

⁸⁶ Cfr. Bobo Lo, "Vladimir and the evolution of Russian foreign policy", Ed. Oxford: Blackwell, The Royal Institute of International Affairs, United Kingdom, 2003, pp. 2-6

política que estuviera en contra de los intereses e ideas occidentales, sería seriamente reprimido y que las cuestiones de seguridad mundial eran propiamente competencia de las potencias occidentales, relegando de cierta manera a la Federación Rusa en la toma de decisiones de gran envergadura en el ámbito mundial en la década de los 90's.

El status que otorgó la ONU a Kósovo fue un gran golpe a la política de seguridad de la Federación Rusa, ya que en el año del 2008 se declaró a esta región independiente de la República de Serbia, siendo reconocida por alrededor de 75 Estados, en los cuales se incluía EE.UU y la mayoría de los Estados de la Unión Europea, con excepción de España, Grecia, Rumania, etc., y de Rusia y Serbia.

Éste reconocimiento adjudicado a Kósovo representó un gran problema para la política interna rusa, debido a que uno de sus grandes problemas al interior siguen siendo los conflictos que mantiene con provincias secesionistas como Chechenia y Daguestán, manifestando los líderes rusos que el reconocimiento a Kosovo como Estado de derecho sólo podría dar pie a movimientos separatistas dentro de su territorio y de otros Estados que presentan el mismo problema, como en el caso de España, dañando la estructura territorial y política interna de estos, representando para Rusia un peligro de seguridad nacional, ya que podría originarse una desintegración paulatina del territorial al igual que le sucedió a la Unión Soviética. Por tal motivo, Rusia y otra decena de Estados, entre los que se encuentran varios de sus aliados, rechazaron la declaración de independencia de Kosovo.

Otro acontecimiento importante que dañó el espacio vital del Estado ruso fue la ampliación de la OTAN en antiguo territorio Soviético, debido a la entrada a la organización de antiguos Estados ex soviéticos o satélites como los países bálticos o la entrada de Hungría, Bulgaria, y Eslovaquia, por mencionar algunos; estos actos tuvieron un gran impacto, tanto en su política externa como interna, ya que las potencias occidentales, principalmente Estados Unidos y la OTAN, pusieron en riesgo la misma seguridad nacional rusa a un punto de tensar las relaciones de esta

con las potencias occidentales, debido a que la Alianza estaba entrando en los límites de la frontera Rusa y de su espacio vital.

Estos acontecimientos fueron los que justificaron el endurecimiento de la política interna y externa de la Federación Rusa por parte del presidente Putin. De ahí que se halla establecido más a fin a la élite militar rusa que a la élite política o intelectual, dando como resultado una política exterior más agresiva con el único propósito de defender el espacio vital ruso y reintegrar nuevamente a los Estados ex soviéticos a su esfera de influencia, aunque hay que mencionar que el gobierno de Putin afirmó que esta reintegración de los Estados ex soviéticos no significaba el restablecimiento de una política expansionista e ideológica como la que se tuvo en la era soviética hacia los Estados de la periferia, sino que más bien que está a la creación de condiciones económicas, políticas y militares favorables para la estabilidad y seguridad en la región.

Desde esta perspectiva, el gobierno Ruso estaría asegurando y apoyando sus intereses nacionales y de defensa en la región ex soviética, ya no de una forma militarizada, aunque no deja de ser recia, sino ahora a través del establecimiento de acuerdos de cooperación política y económica, contando con el apoyo de su gran poder energético como un factor estratégico y determinante en las relaciones de Rusia con los Estados de Occidente y Oriente, siendo el objetivo primordial de estas estrategias el de posicionar nuevamente al Estado Ruso como la gran potencia mundial que era en la época de los zares y los soviéticos, lineamientos que se siguen llevando a cabo por la actual administración del presidente ruso Dmitri Medvedev, teniendo actualmente como Primer Ministro y confidente a Vladimir Putin.

La caída de la Unión Soviética, sin duda alguna, representó un gran golpe político para el Estado ruso, de hecho en un discurso dado por el propio Vladimir Putin ante las dos cámaras del parlamento ruso, éste catalogó el desmoronamiento de

la Unión Soviética como *la catástrofe geopolítica más grande del siglo XX*,⁸⁷ ya que el equilibrio político internacional se había perdido, quedando como única gran potencia mundial económica, política y militarmente los Estados occidentales con los Estados Unidos a la cabeza, aunque cabe mencionar que en los últimos años del siglo pasado, principalmente en la década de los 90's, el mundo entró en una era multipolar, debido a que algunos Estados presentaron un considerable crecimiento económico y militar capaz de contrarrestar la política internacional occidental, como por ejemplo la de los Estados emergentes, principalmente los miembros del BRIC, de los que Rusia forma parte, y algunos Estados asiáticos, principalmente los denominados *tigres asiáticos* (Hong Kong, Taiwán, Singapur y Corea del Sur).

Pero a pesar de este crecimiento económico por parte de los Estados emergentes, aún sigue existiendo una considerable brecha económica y tecnológica entre las potencias occidentales y estos Estados, que si bien ya no es tan grande como lo fue hace algunos años, aún es determinante en relación a los intercambios comerciales entre estos, teniendo en cuenta que los EE.UU controlan el 75% de las empresas multinacionales del mundo y el 83% de los ingresos de las industrias tecnológicas,⁸⁸ pero la balanza se podría equilibrar nuevamente entre oriente y occidente, debido al crecimiento económico de Estados como Rusia, China e India y el alto valor económico que están teniendo los recursos energéticos, siendo considerada la región euroasiática como la más rica en este orbe.

De ahí que dentro de la política exterior en la administración Putin se haya iniciado un proceso de reestructuración en torno a sus alianzas políticas y económicas con Estados que anteriormente no se contemplaban o no eran de gran importancia dentro de su esfera de influencia tradicional.

⁸⁷ Cfr. Marcelo O. Montes, "La política exterior de la Federación Rusa durante la era Putin (2000-2008): Una evaluación de su contribución a la Seguridad Internacional", en *Las Relaciones Internacionales: una disciplina en constante movimiento*, área de Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de las Ciencias Sociales, Argentina, Octubre, 2009, p. 6

⁸⁸ Vid. Raquel Peguero, "The american way of life", en *Examen*, No. 162, CEN del PRI, México, Agosto 2008, pp. 4-7

Como sabemos, la política exterior de todo Estado no parte de una página en blanco, mucho menos de un Estado como el ruso, quien ha vivido transformaciones políticas y económicas tan profundas y que pocos años atrás había presentado una de las políticas exteriores más activas e influyentes en el ámbito internacional; por tal motivo, Putin comenzó la construcción de un conjunto de directrices básicas en su política exterior que definieran su posición internacional y sus intereses nacionales, ejemplo de esto es que a nivel internacional, con Vladimir Putin ya como presidente, la Federación Rusa desplegó una serie de nuevas alianzas estratégicas en todo el escenario internacional, algunas de éstas alianzas políticas se han estrechado y afianzado más con Estados como China y los restantes Estados emergentes miembros del BRIC, los cuales están proyectando en un mediano plazo ser las economías más fuertes del planeta, pues su PIB está creciendo a un ritmo considerable, los cuales en pocos años podrían superar a las economías del grupo del G7,⁸⁹ esto debido por el incremento de los precios de las materias primas y recursos naturales y al alto grado de desarrollo tecnológico que están presentando.⁹⁰

Cabe destacar que estas nuevas alianzas implementadas por Putin se han intensificado también con los Estados del Medio Oriente, zona que anteriormente entraba en el área de influencia tradicional soviética, mejorando las relaciones con algunos Estados islámicos, las cuales se habían deteriorado en la era soviética, principalmente con la invasión del ejército ruso a Afganistán, e incrementando el intercambio comercial entre ellos.

Por último, el incremento de relaciones con los Estados de la Unión Europea, principalmente comerciales, ha presentado un crecimiento considerable, ya que Vladimir Putin utilizó la política energética sobre estos Estados, convirtiéndola en un arma estratégica de gran poder, pues en los últimos años la Unión Europea se ha convertido en el importador y socio comercial más importantes de Rusia, debido al aumento en la demanda y consumo por parte de los Estados europeos en hidrocarburos, lo importante aquí es que Vladimir Putin supo el grado de necesidad e

⁸⁹ EE.UU, Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña, Japón y Canadá

⁹⁰ Fernando Ramírez, "El dilema BRIC", en *Revista Expansión*, Vol. 37, No. 963, 16-30 Abril 2007, pp. 36-37

importancia que tienen los hidrocarburos para los europeos, utilizándola como un medio para dividir la opinión política europea en torno a los vínculos políticos que hay hacia la Federación Rusa, ya que gobiernos como el francés, alemán, italiano, español y austriaco, han priorizado sus propios compromisos comerciales con Rusia sobre los intereses políticos de la Unión Europea en general, haciendo que ésta sea incapaz de negociar un consenso comunitario con el Estado ruso.

Esto dio pie a que Estados como Alemania, Francia, Italia, etc., los cuales son de las economías más fuertes de Europa, negocien de manera bilateral acuerdos políticos-comerciales con la Federación Rusa, lo cual influyó para que las políticas norteamericanas perdieran fuerza en el viejo continente, ejemplo de ello fue el rechazo por parte del gobierno alemán y francés, por mencionar algunos, en contra de la intervención militar norteamericana en Irak.

Recientemente en este marco de nuevas alianzas implementado por la administración Putin y seguida por la administración de Medvédev, se han desplegado una serie de relaciones políticas y económicas con Estados latinoamericanos, que como bien sabemos, se encuentran en el área natural de influencia de los EE.UU, éste acercamiento político y económico se ha tenido con Estados como Venezuela, Argentina, Nicaragua, Bolivia, etc., obteniendo buenos resultados, de hecho en el 2008 la Federación Rusa solicitó incorporarse como observador en el Consejo de Defensa Sudamericano de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), petición que se está tomando en consideración por los líderes sudamericanos.

Toda esta conformación de nuevas alianzas iniciadas por el presidente Putin, sin mencionar aquellas que se mantuvieron con los Estados que se encuentran dentro de su esfera de influencia, ha evidenciado un despliegue diplomático más ofensivo, el cual tuvo como objetivo primordial el rescatar a los antiguos socios económicos y políticos y recuperar las áreas de influencia que anteriormente se encontraban bajo la esfera soviética y que se perdieron en la década de los 90's.

La implementación estratégica diplomática llevada a cabo por la administración Putin, con un cierto grado de ideología anti-occidental, tuvo como trasfondo político internacional la reducción de la influencia política de los Estados Unidos en la zona de influencia natural rusa y en general en la zona Euroasiática, principalmente en el Medio Oriente, donde el gobierno norteamericano ha venido intensificando una política intervencionista y de control de recursos en algunos Estados de esa región, principalmente en *Afganistán e Irak*, dos de los principales Estados de la región por su gran riqueza natural y energética.

Afganistán siempre ha sido para las potencias mundiales un Estado de gran importancia geoestratégica, debido a que colinda con los Estados de Asia Central y las fronteras meridionales de los Estados que conforman la CEI, además de ser el Estado número uno en producción y exportación de amapola, planta de la cual se derivan drogas como el opio y la heroína, siendo la mayor parte de estas traficadas por el crimen organizado que se encuentra en la conflictiva región de Chechenia para ser trasladadas a Europa, de hecho en el 2008 el 90% del consumo en Europa de esta droga y sus derivados provino de esta región del Asia Central,⁹¹ lo cual representó un gran riesgo a la estabilidad y seguridad interna de Rusia, ya que buena parte de los fondos obtenidos por el tráfico de esta droga sirven para financiar a organizaciones radicales como los talibán, los cuales a su vez apoyan y financian operaciones terroristas de combatientes separatistas chechenos wahabís.

Por otro lado, se encuentra Irak, Estado que presenta la mejor expectativa petrolífera a largo plazo (hasta 2050), poseyendo una de las mayores reservas de petróleo y el cual al estar colindando con Irán, aliado del Estado ruso, podría desatar tensiones o conflictos dentro de la región, lo cual repercutiría en la política económica internacional, ya que algún conflicto en la región podría originar grandes consecuencias económicas como el alza internacional en los precios del petróleo e hidrocarburos, de hecho la intervención norteamericana en aquel Estado obedeció más que nada para controlar la política económica de los iraquí, pues poco antes de

⁹¹ Cfr. Julián Méndez, "La guerra de la amapola, Afganistán" *Hoy.es*, Madrid, 21 de Febrero 2010, p. 2

la intervención el gobierno de Saddam Hussein pasó sus reservas de dólares a euros, acción que puso en gran riesgo las inversiones de las compañías norteamericanas.

Este sometimiento que lleva a cabo el gobierno norteamericano a través de sus fuerzas militares sólo refleja su intención de tomar, acumular y controlar los recursos naturales y riquezas energéticas, los cuales cada vez están tomando un mayor valor dentro de los planes económicos y políticos, no sólo de las grandes potencias, sino de todos los Estados miembros de la comunidad internacional, siendo posible que los conflictos políticos y militares en los próximos diez o quince años dentro del escenario internacional se deban a factores de control por los energéticos (petróleo, gas, agua, etc.), a la vez de que la presencia militar norteamericana en Irak pone de manifiesto la poca credibilidad de la ONU y de los principales organismos internacionales en la región a la hora de coordinar métodos para evitar y regular la violación a los derechos humanos de los civiles en los dos Estados invadidos por parte de los militares norteamericanos y sus aliados en la llamada *coalición*, violaciones que han quedado de manifiesto a través de reportajes y videos, en los cuales se puede apreciar a los militares de la coalición maltratando y sobajando a la población civil, violando con ello la carta de la ONU e intensificando la inestabilidad política en la región, hecho en el cual Rusia ha intervenido en calidad de árbitro o mediador geopolítico.

El otro objetivo de Putin se cernió en la de reducir la participación política-militar norteamericana en la zona de Europa del Este, donde los EE.UU tenían planeado la construcción de un sistema de escudo anti-misiles con la propuesta de establecer un potente radar en la República Checa, así como de diez misiles de intercepción en Polonia, esto con el argumento de defenderse de posibles ataques por parte de Corea del Norte o Irán. En este sentido, si el gobierno norteamericano aún mantiene la idea de construir un sistema antimisiles no haría más que dañar el equilibrio político-militar en la región; por otro lado, dañaría la estructura defensiva rusa, ya que el radar podría alterar los misiles balísticos intercontinentales rusos ubicados en la parte europea, provocando un desvío en la dirección de éstos, lo cual representaría

un riesgo en la región, esto también perjudicaría el desarrollo militar de Rusia, pues la OTAN tendría información detallada sobre las rutas de los submarinos rusos ubicados en los mares del norte, así como del conocimiento de su tecnología militar y de sus prácticas y pruebas de armamento realizadas en alguna región euroasiática.

Estos informes extraídos por la inteligencia rusa detallaron el peligro de poner un escudo antimisil en Europa del Este, ya que esto daría pie a una situación de inestabilidad y desequilibrio militar en la misma Federación Rusa,⁹² dado que sus servicios de seguridad estarían a la expectativa de no recibir ningún ataque, principalmente nuclear, proveniente del exterior, poniendo al sistema internacional en grave riesgo, pues podría dar paso al surgimiento de escenarios de tensión y confrontación entre ambos bloques, ocasionando nuevamente una carrera armamentística nuclear como la que se presentó en la época de la Guerra Fría.

A pesar de que actualmente la construcción de este escudo antimisiles en Europa del Este ha perdido peso, debido a la declaración del presidente norteamericano Barack Obama en septiembre del 2010, de no llevar a cabo el despliegue de elementos estratégicos de sistemas de defensa, plan que fue implementado por el ex presidente Bush, y de las diferentes posturas políticas existentes en pro o en contra con respecto al escudo antimisiles entre los Estados de la Unión Europea, lo cierto es que en la actualidad algunos Estados como Polonia, Rumania o los Estados Bálticos, aun mantiene su postura a favor de instalar el escudo antimisiles norteamericano en sus territorios, de hecho existen planes por parte del gobierno norteamericano de desplegar cohetes interceptores en el Estado rumano como una estrategia alterna al otro escudo antimisiles.

Dicha estrategia minaría la estabilidad militar de Rusia en el Mar Negro y sus zonas colindantes, sobre todo con su vecina Ucrania, pues existe cierta tensión en torno a una disputa territorial sobre el fondo marino en el Mar Negro entre Rumania y

⁹² Pablo Sánchez Ramírez, "La actual Política exterior de la Federación rusa: una mirada desde el realismo político", en Revista Enfoques, área Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Central de Chile, Chile, 2009, p. 283

Ucrania, territorio que es rico en gas natural, lo cual provocaría que se suscitara un incremento en las tensiones políticas y militares entre ambos Estados.

Por otro lado, Vladimir Putin también fue consciente de la necesidad de mantener buenas relaciones con occidente, sobre todo por la importancia que tienen las inversiones e intercambios comerciales y tecnológicos, por tal motivo, el gobierno ruso está llevando a cabo una política denominada *divide y vencerás*, dado que creó cierta división en el sistema de alianzas de Estados Unidos dentro del continente Europeo, principalmente por la actividad diplomática bilateral implementada por Putin con los Estados miembros de la Unión Europea en base a su poder energético, ya que cada uno como Estado soberano firmó acuerdos bilaterales con los rusos y no como Unión Europea, lo cual le proporcionó a los rusos cierto dominio comercial hacia la Unión Europea debido a su creciente demanda interna de gas y petróleo, lo cual facilitó la estrategia implementada por el gobierno ruso anteriormente mencionada.

Esta misma política la implementó con Japón, ya que el gobierno de Vladimir Putin influyó para que se eliminara la propuesta norteamericana de poner un escudo antimisiles en la parte de Asia Oriental, con el argumento de protegerse contra ataques provenientes de Corea del Norte, con ello los rusos no sólo apaciguaron al gobierno nipón, sino que se intensificaron las relaciones políticas y comerciales entre ambos Estados, además de que Rusia ha sabido utilizar a Corea del Norte como una pieza estratégica para calmar las tensiones en la región del Lejano Oriente, procurando mantener, tanto a los aliados europeos como asiáticos en su esfera política.

Cabe mencionar que a pesar de la intensificación de las buenas relaciones entre japoneses y rusos, aun sigue persistiendo cierta tensión político-diplomático, debido al problema territorial de las de las Islas Kuriles⁹³ entre ambos Estados, territorio que

⁹³ Las Islas Kuriles es un territorio originalmente de Japón que tras terminada la segunda Guerra Mundial fueron invadidas por el ejército rojo y anexionadas a la URSS a través del tratado de San Francisco, anunciando el gobierno ruso que la soberanía sobre dichos territorios recae en Rusia a través de las resoluciones expedidas

jurídicamente es ruso y cuya devolución el gobierno nipón reclama debido a la pertenecía cultural e histórica de la isla con Japón.

Con estas políticas Putin logró que la Federación Rusa regrese a una postura de gran potencia, debido a que varios Estados del escenario internacional ven a Rusia como uno de los pocos Estados que pueden solucionar asuntos de gran envergadura internacional, como la no proliferación y control de armas nucleares, la seguridad energética, la lucha contra el terrorismo y la estabilidad en una de las zonas más ricas del mundo en cuanto a recursos, Eurasia.

En el marco de la Conferencia de Seguridad celebrada en el 2007 en la ciudad alemana de Múnich, Vladimir Putin recalcó que la influencia propagandística anti rusa que están llevando algunos sectores occidentales, sólo está dañando las relaciones diplomáticas entre ambos bloques y que son erróneas las acusaciones imperialistas que le adjudican a su curso exterior en relación a las nuevas políticas que está implementando en la región euroasiática, principalmente en el Cáucaso, Europa del Este y la región de los Estados que conforman la CEI, manifestando que las directrices de su política exterior en la región no están encaminadas a imponer un sistema político o ideológico como lo era en la época soviética, sino más bien, que están basadas en la resolución pacífica de conflictos o controversias que se puedan suscitar dentro de ella, siempre consumando un beneficio que englobe a todos los Estados que la conforman, garantizando con ello la estabilidad interna y seguridad nacional del Estado ruso.⁹⁴

Con esta declaración Putin manifestó a las potencias occidentales que las políticas de la Federación Rusa no representan una amenaza a la estabilidad internacional, sino que su política exterior está encaminada a formar en el extranjero una imagen positiva de Rusia y una actitud amistosa hacia los Estados miembros de la comunidad internacional, aunque también mencionó que su política exterior, a pesar

por la ONU, aunque históricamente estas islas nunca pertenecieron a Rusia, siendo este asunto la cuestión más sensible entre ambos Estados

⁹⁴ Pablo Sánchez Ramírez, Ob. Cit. p. 281

de la caída de la Unión Soviética y de la transición política y socioeconómica a la que se sometió, no ha perdido ese prestigio y protagonismo dentro de la política mundial, dando a conocer a los Estados la visión de la Federación Rusa en relación al panorama estratégico internacional, proponiendo que este no sea dirigido por un único Estado o un grupo de Estados, manifestando la necesidad de acabar con el hegemonismo.

En síntesis, Putin reorganizó el espacio geopolítico heredado por la Unión Soviética con el objeto de garantizar su seguridad nacional y la consumación de sus intereses y objetivos nacionales, manifestando el líder ruso que recobrará el status de gran potencia global para su Estado y asegurar una posición digna en el escenario internacional a través de una política multilateral y diversificada, cooperando en la edificación de un sistema internacional multipolar más estable y resistente a las crisis, principalmente en lo referente a la seguridad mundial, haciendo énfasis que el deseo del gobierno ruso es el de cooperar en los asuntos para la reducción y la no proliferación de armamento nuclear o de destrucción masiva y armamentos convencionales para establecer así una paz y estabilidad duradera.

Estas declaraciones por parte de Vladimir Putin fueron tomadas por algunos líderes occidentales, principalmente norteamericanos, como una de las intervenciones más agresivas hechas por un líder ruso desde finales de la guerra fría, incluso más fuerte como aquella declarada en la ONU poco después de terminada la Segunda Guerra Mundial, aunque hay que reconocer que gústenles o no a los norteamericanos y demás líderes occidentales el mensaje de Vladimir Putin es muy claro y el resultado que se ha obtenido hasta ahora ha sido positivo, ya que ha logrado reforzar las posiciones de Rusia en el mundo en diversos ámbitos de gran importancia, como el de incrementar e intensificar su política, tanto económica como internacional.

Con las políticas implementadas por Vladimir Putin, la Federación Rusa es ahora un Estado más fuerte al que era hace poco menos de 20 años, lo que demuestra que en muy poco tiempo ha logrado sanear y sacar al Estado ruso de una gran crisis económica hasta convertirla en una de las más fuertes a nivel mundial, sin olvidar el

fortalecimiento del sistema democrático ruso y lo más importante es que Putin logró posicionar al Estado ruso como líder y potencia regional reconocida y en proceso de conseguir ser una gran potencia global gracias a su poderío nuclear y energético, aunque los conflictos al interior de su territorio, principalmente la corrupción, el crimen organizado y el conflicto en Chechenia, pueden minar o hacer más lento este proceso.

3.2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN RUSA EN EL ESCENARIO MUNDIAL ACTUAL

Con la llegada de Putin a la presidencia y la reconstrucción de la mayoría de las instituciones y políticas estatales, la política exterior rusa, heredera de una política exterior de gran envergadura, se ajustó a la nueva realidad nacional e internacional del Estado dentro del escenario internacional, redefiniendo una estrategia general mucho más moderna dentro de las relaciones internacionales, abandonando cierta orientación política-económica que había mantenido hacia occidente en el periodo de Yeltsin una vez caída la Unión Soviética, dándole una orientación actualizada más asertiva en base a la búsqueda, consumación y defensa de las prioridades e intereses nacionales de Rusia como principio rector de su política exterior a través de la diversificación de sus relaciones con otros sujetos internacionales y de la aplicación de su política energética.

Haciendo énfasis en esto, la administración Putin declaró que la reestructuración de su política exterior, y en general de todo su aparato estatal, no significaba el retorno de una política expansionista ideológica como el que se tenía en el periodo de la Guerra Fría, sino que, como se ha venido mencionando, sólo busca devolverle al Estado ruso el papel que le corresponde dentro del escenario internacional, garantizando su soberanía política, territorial, económica y militar, acciones que ayudarán a mantener su seguridad nacional y a evitar el aislamiento del Estado ruso en la política mundial, aumentando su prestigio, influencia y un destino propio entre las grandes potencias, lo cual en ninguna forma, en declaraciones del gobierno de Putin, afecta la seguridad de otros Estados, más aún se desenvuelven dentro del

marco de una relación de mutuo beneficio e igualdad entre Rusia y los Estados miembros de la comunidad internacional.⁹⁵

Aunque actualmente se ha vuelto a distanciarse un poco de la política occidental, debido a que en los años 90's éstos le negaron el papel que le correspondía en los asuntos mundiales y no la tomaron en cuenta en cuestiones de gran envergadura, como por ejemplo en la crisis de los Balcanes, crisis en la que la política exterior rusa y su aparato militar fueron de cierta forma postergados por las potencias occidentales, el Estado ruso ha estado promoviendo la colaboración con los Estados occidentales para formular y dar solución a problemas y/o amenazas internacionales que se presenten en la actualidad, principalmente en el ámbito económico y de seguridad militar (lucha contra el terrorismo, disminución de armamento nuclear, proyectos sustentables, reducción del calentamiento global, etc.), creando un escenario más estable, equitativo y en constante desarrollo en aras de garantizar la seguridad global, aunque hay que mencionar que en los recientes años el tema de la seguridad energética tomó un mayor peso en las relaciones entre Rusia y Occidente, principalmente con la Unión Europea, modificando la postura política europea en relación a las políticas militares implementadas por los norteamericanos y los rusos, y es que últimamente la necesidad por los energéticos en Europa ha hecho que la política norteamericana pierda influencia y un peso significativo en las posturas de algunos Estados europeos en relación a las políticas de Estados Unidos.

Con lo anterior podemos observar que la nueva directriz de su política exterior, aunque pacífica, trata de expandir su influencia política más allá de su cercano extranjero a través de una política dinámica y multilateral con un potencial de mutua cooperación, estableciendo Rusia relaciones políticas y económicas, tanto con los Estados occidentales como con los Estados orientales, definiendo así la posición de la Federación Rusa en el ámbito internacional.

⁹⁵ Cfr. Vladimir Shamburg, "Rusia en busca de su destino en el mundo de la posguerra fría" en *Air Space Power Journal*, revista de la expresión y diálogo profesional de la fuerza aérea Estadounidense, al servicio de los países latinoamericanos, Primavera de 1996, Washington, p. 13

Con el arribo de la globalización y la creciente diversidad y desarrollo del comercio internacional (intercambio de bienes y servicios) y los cada vez mayores flujos financieros, los Estados han entrado en una etapa de interdependencia económica, de ahí que la Federación Rusa haya incrementado y diversificado sus relaciones políticas y económicas, ya que son consientes que la conformación de bloques económicos y políticos están adquiriendo cada vez mayor importancia en la economía mundial.

Con la caída de la Unión Soviética el gobierno ruso comprendió que no se podía vivir con el viejo sistema bipolar en el cual un Estado o un pequeño grupo de Estados controlan todos los asuntos internacionales (economía, política, seguridad, etc.), monopolizando el poder a nivel mundial, por tal motivo y con la entrada del modelo de interdependencia mundial, Rusia a través de su política exterior ha tratado de erradicar el hegemonismo de las potencias que salieron victoriosas de la guerra fría para así equilibrar el poder global, erradicando la influencia unipolar y los intentos norteamericanos de aumentar su influencia con el propósito de convirtiéndose en la única superpotencia dominante y gendarme mundial, ya que esto originaría el establecimiento de un mundo unipolar, pues la Unión Soviética, quien era su único adversario político, económico y militar, había desaparecido en la década de los 90's, y es que a pesar de que Rusia ha presentado crecimientos considerables en los últimos años, actualmente aún no logra equipararse a lo que un día fue la Unión Soviética y al propio poder norteamericano.

El temor de los dirigentes rusos se dio a raíz de la ampliación e incursión por parte de la OTAN en los territorios ex soviéticos, poniendo en gran riesgo la seguridad nacional de Rusia, ya que la organización atlántica, una vez desaparecida la URSS, incursionó en el espacio vital ruso, o lo que ellos consideran su *domine réservè*,⁹⁶ además de que los líderes rusos, argumentando que en la actualidad es inconcebible un mundo unipolar, declararon que la seguridad internacional no puede ser garantizada, ni por los Estados Unidos junto con la OTAN, ni por un grupo de

⁹⁶ Cfr. Manuel de la Cámara, "La política exterior de Rusia", Real Instituto Elcano, Madrid, 2010, pp. 14-15

Estados, ya que si algún Estado o grupo de Estados quisiera imponer su voluntad, desestabilizaría el orden internacional y violaría las normas del derecho internacional, provocando y agravando las tensiones entre los miembros de la comunidad internacional.

Por tal motivo, la política exterior de la Federación Rusa está encaminada a edificar, en el marco de las relaciones internacionales, un orden internacional multipolar a través de la diversificación de nuevos centros de influencia económicos y políticos a parte de los Estados Unidos y la Unión Europea, acciones que se han visto reflejados a través de su participación en las reuniones del G-20, el BRIC, el G-8, la APEC, la OPEP, el Consejo de Seguridad, la Organización de Cooperación de Shanghái, entre otras, de tal forma que la integración económica y la diversificación de sus relaciones económicas mundiales fueron uno de los objetivos primordiales del gobierno de Putin y actualmente lo son para la administración que preside Dmitri Medvedev.

Uno de los problema que aún presenta y que le ha impedido a la Federación Rusa posicionarse dentro de las primeras cinco economías más grandes del mundo, es que sigue presentando algunas carencias y debilidades en su interior, principalmente en el plano social e institucional,⁹⁷ siendo la gran diversidad cultural uno de ellos, ya que los conflictos interétnicos le han impedido que se dé una adecuada cohesión y una identificación nacional compartida entre los distintos pueblos que coexisten dentro de la Federación, además está el gran problema de la corrupción institucional que aún persiste y que ha detenido el avance en el implemento de las acciones o reformas políticas democráticas al interior de la Federación.

Estas debilidades se constataron con la reciente crisis económica mundial del 2008-09, la cual azotó a varias economías mundiales, no escapándose algunos sectores productivos de Rusia. Por tal motivo, las inversiones económicas, tanto de occidente y más recientemente de los Estados emergentes y asiáticos, son de vital importancia para continuar con el proceso de modernización y desarrollo económico y comercial

⁹⁷ Ídem.

del país, lo cual le traerá un crecimiento en su PIB y un mayor poder adquisitivo a raíz del desarrollo de la economía nacional, elevando los niveles de vida de su sociedad, siendo el curso exterior y la diplomacia quienes ayuden a consumir dichas acciones y posicionar a la Federación Rusa, como lo tienen planeado su gobierno, dentro de las primeras economías mundiales en un corto o mediano plazo, aunque también son conscientes de que los problemas internos son asuntos que se deben resolver rápidamente, teniendo en cuenta que el desarrollo y modernización del Estado no dependen totalmente del exterior, siendo la parte social la que debe solucionarse primeramente si quieren convertirse en una gran potencia, pues aún existe una alta tasa de pobreza y una mala repartición de la riqueza, aunque el gobierno afirma que esto se puede erradicar de una manera más ágil y veloz en el marco de la cooperación bilateral y multilateral entre Rusia y los sujetos de derecho internacional a través de foros, conferencias, acuerdos, tratados, etc.

De ahí que Rusia lleve a cabo el fomento y la cooperación política y la ampliación de relaciones comerciales y económicas con los Estados, tanto Orientales como Occidentales, como con los del norte y con los del sur.

Por tal motivo, dentro de la administración Putin y ahora con la actual administración de Dmitri Medvédev, los asuntos externos de Rusia se guían por una activa y multivectorial política exterior, manteniendo una excesiva presencia diplomática en casi todos los asuntos de seguridad y estabilidad global y regional, atendiendo las situaciones y necesidades del mundo actual.

Aunque la Federación Rusa necesite de las inversiones de capital e intercambios comerciales con occidente, su política exterior pragmáticamente aún mantiene ciertas divergencias con algunos Estados occidentales, sobre todo en las cuestiones políticas-militares y de seguridad regional, manteniendo cierta confrontación con las políticas de expansión de la OTAN y EE.UU; los líderes rusos afirman que su política exterior es equilibrada e independiente a la hora de entablar relaciones con otros Estados del escenario internacional, pero también afirman que si se presentan hechos o acciones que ponga en peligro su seguridad nacional, ellos, los rusos,

reaccionaran inmediatamente, ya que la seguridad e integridad nacional son el factor primordial de supervivencia de todo Estado.

Podemos observar que dentro de éste panorama la política exterior rusa en el nuevo milenio, aunque abandonó el aparato político e ideológico soviético y zarista, no se ha distanciado de las dos etapas históricas anteriores en relación a sus ejes y objetivos nacionales, ya que le ha venido dando cierta continuidad, y es que la política exterior del Estado ruso ha sido de los elementos más positivos y con gran tradición que ha tenido a través de la historia, ya que a lo largo de los años ha contribuido en significativas victorias militares, como por ejemplo, sobre la Francia napoleónica y la Alemania nazi, además de que ha participado en la gestión y consumación de tratados y acuerdos en Europa y en el escenario internacional, los cuales le han dado estabilidad y seguridad al mundo, como por ejemplo su aportación para la creación de la ONU, lo que le ha valido un papel importante dentro de la política, no sólo europea sino mundial.

Resultado de ésta práctica exterior fue que la Federación Rusa adquirió los derechos y obligaciones derivado de los acuerdos internacionales contraídos por la Unión Soviética. Si consideramos que las obligaciones de la URSS representaron para el gobierno ruso una gran carga económica debido a la gran deuda contraída por el gobierno soviético, en lo político y militar le valió a la Federación Rusa que conservara su papel como miembro permanente del Consejo de Seguridad y tomara posesión del 85% de las fuerzas armadas y armamento nuclear de la URSS, además del 60% de su poderío económico,⁹⁸ lo cual hace que siga siendo catalogada por algunos especialistas en materia de seguridad como una gran potencia debido al gran poder militar y nuclear que mantiene, casi equiparable con el norteamericano.

Lo importante a resaltar en este estudio es que los rusos no han interrumpido los ejes principales de su práctica exterior, ya que le han dado cierta continuidad, lo que representa un factor importante para estabilizar la política interna en tiempos de

⁹⁸ El Universal, México, Mayo 26,1997, p 2

crisis, en este caso con la caída del bloque soviético, algo que muchos Estados, como por ejemplo México, han perdido, pues no le han dado ese proceso de continuidad a su política exterior, y es que la política exterior no puede ser reformulada cada vez que existan determinados cambios en la política interna del Estado, ya que desestabilizan los buenos resultados que se consiguieron en el ámbito exterior en épocas pasadas, ya que como diría el entonces diplomático zarista Yuri Soloviov “*No todas las actividades de la diplomacia rusa del periodo comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX merecen ser borradas*”.⁹⁹

Por tal motivo, el gobierno ruso ha mantenido algunos factores de su política exterior, teniendo como misión primordial la de atender los intereses vitales del Estado para dar continuidad a las políticas de desarrollo y garantizar una seguridad fiable dentro de la Federación Rusa y sus zonas colindantes.

El nuevo concepto de política exterior de la Federación Rusa, el cual fue aprobado por el presidente Vladimir Putin el 10 de julio del 2000, aunque presenta algunos cambios en los enfoques sobre el contenido y las directrices de las actividades, ya que se han apegado a las políticas del ámbito internacional actual, no ha presentado un gran distanciamiento con los principios de política exterior que se mantenían en el pasado, sobre todo, porque van encaminadas a proteger los intereses del individuo, sociedad y Estado de la Federación Rusa y de su seguridad nacional, siendo estas la máxima prioridad del curso de la política exterior rusa.¹⁰⁰

Los principios básicos en los que se basa actualmente la política exterior Rusa son:

1) Reconoce los principios básicos del Derecho Internacional, las cuales guían las relaciones entre los Estados que conforman el escenario internacional.

⁹⁹ Cfr. “La Política Exterior de la Federación Rusa”, en *Anuario Internacional CIDOB 2010*, Febrero, México, 2010, p. 14

¹⁰⁰ La base legislativa del concepto de política exterior está sustentada en la constitución de la Federación Rusa, leyes federales y demás actas normativas del Estado, los cuales rigen las acciones de los organismos estatales en el ámbito de la política exterior a la hora de suscribir tratados y acuerdos internacionales apegados al derecho internacional.

2) No acepta un orden unipolar, ya que ello representaría que las decisiones del ámbito internacional sean tomadas por uno o contados Estados y/o sujetos internacionales, dándole inestabilidad y amenazando con conflictos dentro del escenario internacional, la Federación Rusa es partidaria del establecimiento de un orden mundial estable, justo y democrático fundadas en las normas del derecho internacional.

3) No busca una confrontación ni aislarse del sistema internacional, muy al contrario se basa en el desarrollo de relaciones amistosas en la mayor medida posible con todos los Estados que conforman el escenario internacional, incrementando su potencial político, económico y social, influyendo en los procesos generales en el mundo.

4) Su prioridad incondicional es la defensa del individuo, sociedad y del Estado ruso dentro y fuera de su espacio territorial, propiciando un desarrollo progresivo en el crecimiento económico, mejora del nivel de vida de la población y el establecimiento de reformas democráticas para la Federación Rusa, enfatizando que si alguien atenta contra ellos recibirán una respuesta inmediata, aunque tratarán de eliminar en lo mayor de las posibilidades tensiones existentes entre la Federación Rusa y demás sujetos internacionales, previniendo focos que puedan causar daño al Estado.

5) Como todos los Estados hay regiones de atención privilegiada, primordialmente Estados con los que han mantenido buenas relaciones y lasos históricos de amistad y cooperación, las cuales se trabajarán atentamente, continuando con el desarrollo de tales relaciones, aunque las directrices de la política exterior rusa estarán siempre en busca de atender y entablar nuevas relaciones con todos los sujetos miembros del escenario internacional, construyendo buenas relaciones a lo largo de las fronteras rusas y más allá de ellas, esforzándose en lograr un entendimiento y la coordinación de intereses con los Estados del exterior y demás sujetos internacionales, dando solución de manera pacífica a los problemas y/o controversias existentes o que pudieran existir sin dañar los intereses y prioridades de Rusia.

6) Contribuir a la eliminación de focos de tensión que puedan dañar la integridad nacional de la Federación Rusa, tanto interna como externa, dándole solución apeguándose a los derechos nacionales e internacionales si llegarán a existir, respetando siempre los derechos humanos.¹⁰¹

Estos seis ejes constituyen la piedra angular de la política exterior rusa, los cuales van encaminadas a garantizar su seguridad nacional y a cooperar en el mantenimiento de la seguridad global, evitando que Rusia participe en cualquier tipo de conflicto externo que puedan dañar su integridad nacional, cooperando y resolviendo de manera pacífica las controversias que puedan existir entre él y los Estados externos, manteniendo los políticos rusos la teoría sobre que la política no debe ser rehén del pasado, aunque como observaremos más adelante, hay acontecimientos en los que la diplomacia rusa y las negociaciones por la vía pacífica no han sido en muchos casos el factor sustancial para resolver dichos conflictos, principalmente con los temas de seguridad nacional, teniendo que hacer uso del llamado *hard power* para darle solución, ya que como hemos visto, la búsqueda y acumulación de poder y dominio son pilares dentro de las relaciones internacionales, ya que de ello depende la propia conservación del Estado y su capacidad de imponer su influencia a otro u otros sujetos internacionales, siendo estos ejes pilares del realismo político en los cuales se está basando actualmente la política exterior de la Federación Rusa, aunque claro, ésta capacidad de influencia y posicionamiento como gran potencia mundial no están encaminadas a crear un orden unipolar en el espacio ex soviético ni en la zona euroasiática por parte de los rusos, pues ello representaría la caída de los grandes logros económicos, políticos y sociales que han tenido hasta la fecha y contradiría su misma política a favor del mundo multipolar y de cooperación.

¹⁰¹ Vid. Ivanov, Igor, "La nueva diplomacia Rusa, diez años de política exterior", Ed. Alianza, Madrid, 2002, pp. 231-235

Si bien el gobierno ruso le ha dado continuidad a su política exterior, esta ha presentado algunos cambios, principalmente en relación con su política interna, ya que por primera vez dentro del Estado ruso se constituyó un sistema democrático de Estado, pues desde que se conformó como Estado de derecho han prevalecido los regímenes de corte autoritario, desde la autocracia de los zares, hasta la dictadura del sistema soviético. Por lo tanto, en la actualidad los ciudadanos rusos no están dispuestos a perder este nuevo sistema democrático liberal, ya que por vez primera en el sistema político de Rusia se ha elegido a los líderes a través del voto y elección popular, por tal motivo, la nueva política exterior también se conformó sobre la base de un modelo democrático, teniendo que establecer ciertos intereses y objetivos nacionales diferentes a los que se tenían en las dos etapas históricas anteriores, ya que estas de cierta forma eran más autoritarias y agresivas en el manejo de la política exterior.

La esencia de la política exterior rusa en sí sigue siendo la misma, lo único en lo que ha cambiado es en la forma de llevarlas a cabo, ya que anteriormente era con base a una política militar como regían sus relaciones con los demás sujetos internacionales, ahora la política exterior, a raíz de que su política interna se democratizó, se basa más en la diplomacia como instrumento para salvaguardar los intereses nacionales y garantizar la integridad del Estado ruso, utilizando todos sus recursos para ampliar su política económica, política y social en el ámbito exterior.

El servicio exterior y diplomático abarca cada vez mayor importancia dentro de la política rusa, reduciendo un poco la política militarista, aunque claro el sector militar, sigue siendo de vital importancia para la Federación Rusa, ya que le ha valido para incrementar nuevamente su influencia en la zona ex soviética y ser copartícipe en la negociación y resolución de conflictos internacionales, como por ejemplo, los que se están suscitando en la actualidad en la región del Medio Oriente y Asia Oriental, además de su lucha contra el terrorismo, en su caso contra los rebeldes o independentistas chechenos, los cuales han sido catalogados por el gobierno ruso como terroristas, y su política por mantener su influencia con los antiguos Estados

soviéticos, sobre todo los del Cáucaso, hechos que se reflejaron en el 2008 con la guerra que mantuvo en contra de Georgia.

La posición geopolítica de Rusia siempre ha sido de vital importancia para su política exterior, dado que le ha brindado la posibilidad de recabar información para guiar de forma asertiva las directrices de su curso exterior en relación a los acontecimientos que se suscitan, tanto en la parte occidental como en la parte oriental del globo terráqueo, determinando con ello la responsabilidad de Rusia en el mantenimiento de la seguridad y estabilidad a escala global y regional, teniendo una mayor participación en cuanto al establecimiento de resoluciones a conflictos y controversias que se lleguen a suscitar. De ahí que el equilibrio político sea un rasgo distintivo de la actual política exterior rusa, sobre todo por la multipolaridad en los asuntos internacionales y la diversificación de los centros políticos y económicos que se presentan en la actualidad, todo ello en función de garantizar la seguridad y soberanía rusa, tanto económica como política, en el contexto de la globalización.

Dentro del marco de la globalización y el tránsito político hacia una era multipolar, se analizarán a continuación las principales estrategias y objetivos a emplear en el marco del curso exterior ruso en la zona euroasiática, en el caso de ésta investigación se analizará la política exterior de la Federación Rusa y la relación que existente entre su gobierno y los Estados islámicos, principalmente con los Estados de la región del Medio Oriente y Asia Central, ya que estas dos regiones han jugado un papel importante, no sólo para la política rusa, sino para las relaciones internacionales en general.

En la actualidad esta tendencia no ha cambiado, más aún la región del Medio Oriente y Asia Central han cobrado mayor interés para las potencias y el resto de los miembros de la comunidad internacional, ya que sus Estados cuentan con una gran riqueza energética; por otro lado, también hay que destacar que Medio Oriente y Asia Central son de vital importancia por su ubicación geográfica, siendo claves para el accionar de la política exterior de cualquier Estado y para la geopolítica de las principales potencias mundiales.

De ahí que dentro de esta investigación se tome en cuenta las estrategias políticas que está implementando Rusia con estos Estados islámicos, pues el establecimiento de buenas relaciones políticas y de cooperación es de gran interés para el gobierno ruso.

Recientemente Rusia ha intensificado sus relaciones bilaterales y multilaterales con los Estados de estas dos regiones, ejemplo de lo anterior es la integración de la Federación Rusa a la Organización de la Conferencia Islámica como Estado observador o el apoyo, tanto económico como político-militar, que ha venido proporcionando al Estado Iraní en el desarrollo de su programa nuclear.¹⁰²

Si tomamos en consideración que dentro del territorio ruso y la región del Medio Oriente y Asia Central se encuentran más de la mitad de los recursos energéticos mundiales, principalmente petróleo y gas natural, las relaciones bilaterales y multilaterales entre Rusia y estos Estados islámicos y los resultados derivados de acuerdos y tratados que se den entre ellos podrían determinar en un futuro inmediato la política y economía mundial, sin olvidar la seguridad energética.

Derivado de lo anterior, dentro de este mismo capítulo se analizará la política energética de la Federación Rusa y sus implicaciones como factor determinante en sus relaciones políticas y económicas con los Estados miembros de la comunidad internacional y las relaciones que mantiene actualmente con los Estados islámicos.

3.3. RUSIA Y LOS ESTADOS ISLÁMICOS: Medio Oriente y Asia Central

Rusia siempre ha considerado a Medio Oriente y Asia Central como regiones especiales y de gran importancia geoestratégica, debido a que se encuentran entre el continente asiático y europeo, y por su cercanía con el subcontinente indio, además por limitar con mares estratégicos como el Mar Negro, Mar Caspio, Golfo Pérsico y Mar Mediterráneo; estas dos regiones también juegan un papel importante,

¹⁰² Actualmente Rusia e Irán disponen del 42% de las reservas mundiales de gas.

ya que son de los principales suministradores mundiales, junto con el Cáucaso, de los recursos energéticos.

Algo que comparten en común estas dos regiones, y que de cierta manera ha obstaculizado su desarrollo e integración, es que dentro de su territorio conviven pueblos y culturas muy diversas, recordemos que la región del Medio Oriente es la cuna de las tres principales religiones del mundo: cristianismo, judaísmo e islam, las cuales se han enfrentado por largos años por el control de la zona, convirtiendo a ambas regiones en centros conflictivos, provocando inestabilidad social y política al interior de los Estados, resultado de las pugnas y guerras por el control y poder.

De aquí se deriva el interés del gobierno ruso por entablar buenas relaciones de cooperación y diálogo con los Estados que forman parte de Asia Central y Medio Oriente, tratando de redimir las diferencias que se suscitaron en el pasado, esto con el fin estratégico de extender, desarrollar y consolidar su política exterior en ambas regiones, limitando la influencia y poder que mantiene EE.UU y evitar que otras potencias regionales, como China e Irán, obtengan mayor presencia en las dos zonas, además de que el gobierno ruso pretende convertirse en el mediador para equilibrar los ya viejos conflictos religiosos y étnicos que existen en estos dos escenarios, principalmente en la región del Medio Oriente donde aún no se le ha dado solución al conflicto árabe-israelí.

Los rusos saben muy bien que los Estados islámicos cada vez cobran mayor importancia dentro de la política y economía internacional, sobre todo los que cuentan con grandes yacimientos petroleros aún sin explotar, debido a la creciente demanda del energético a nivel mundial. Por tal motivo, el fortalecer los lazos con estos Estados podría determinar en un futuro inmediato la economía y política mundial y beneficiar políticamente a Rusia para convertirse nuevamente en una gran potencia mundial.

Algo que tiene que aprovechar el gobierno ruso es que el poder de los EE.UU ha estado cayendo recientemente, principalmente en Medio Oriente, resultado de su política intervencionista en Afganistán e Irak, lo cual le ha restado adeptos árabes y por el contrario, ha provocado que aumente el odio a su Estado y el radicalismo islámico; esta coyuntura sin duda alguna le puede beneficiar al gobierno ruso para convertirse en el patrocinador de los árabes en su lucha contra la amenaza norteamericana. Por tal motivo, la política exterior rusa no debe escatimar esfuerzos a fin de conseguir dicho propósito, aunque en un primer momento debe de solucionar los problemas étnicos que aún subsisten en su interior para lograr dicho fin, principalmente el conflicto checheno, región que cuenta con una población mayoritariamente musulmana.

Ante esta situación mencionaré la relación existente actualmente entre Rusia y los Estados de Asia Central y Medio Oriente y las estrategias implementadas para influir de una manera más asertiva en estas dos regiones de gran importancia geoestratégica.

Medio Oriente: Con el término de la II Guerra Mundial y con el título de superpotencia victoriosa, la URSS comenzó a expandir su política en Medio Oriente y norte de África, apoyando a grupos y partidos comunistas y nacionalistas, pero es en Egipto y Siria donde encontró el mayor apoyo, dado que sus gobiernos habían adoptado una política antioccidental, uniéndose al bloque socialista, celebrando muchos acuerdos políticos y económicos con la URSS, siendo el conflicto del Canal de Suez el que le permite a los soviéticos intervenir más directamente en la región, representando la URSS para muchos Estados árabes y africanos una alternativa ante la política intervencionista israelí y occidental, pero con la desintegración de la URSS, Rusia perdió muchos de los contactos que tenía con los Estados del Medio Oriente, en 1972 pierde Egipto bajo el mandato del presidente Sadat quien implementó una política pro norteamericana, y en 1989 pierde sus bases navales en Siria debido a problemas políticos y económicos internos.

Pero con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia se originó un gran cambio dentro de la política exterior rusa, con el objetivo de recuperar gran parte de la influencia que se perdió con la caída de la URSS, prestándose especial atención al aumento de dominio en la región del Medio Oriente, principalmente por dos razones, por un lado, los relacionados con el terrorismo internacional, y por el otro, la cuestión de los energéticos.

Con el desmoronamiento de la URSS terminó la ideología comunista, ideología que los musulmanes creen que contradice su fe, tachando a los soviéticos como enemigos peligrosos de Dios, lo cual evitó que los regímenes árabes que se oponían a EE.UU aceptaran armas de los rusos de la era soviética, impidiendo que Rusia obtuvieran la clase de influencia que los EE.UU habían conseguido sobre sus aliados regionales.

La situación que vive en la actualidad la región del Medio Oriente se ha tornado favorable para los intereses de los rusos, ya que con los atentados del 11-S algunos de los Estados de la zona han sido vinculados a la financiación de grupos terroristas y del extremismo islámicos, elemento que ha cuestionado gran parte de sus relaciones con otros Estados, principalmente con los occidentales, factor que puede permitirle al gobierno ruso penetrar e influir con mayor fuerza y dinamismo dentro de esta región, de hecho algunos Estados como Siria, Irán, Líbano, Palestina, etc., han visto con buenos ojos el regreso de Rusia como actor regional, a fin de fortalecer su lucha contra la hegemonía norteamericana, desatendiendo muchos de estos Estados la brutal represión que llevaron a cabo los rusos en contra de los musulmanes chechenos.

Actualmente Rusia mantiene un gran dialogo político con los Estados de la región, principalmente con Irán, Siria, Palestina, Líbano, Emiratos Árabes, Libia e Irak, cabe mencionar que la política emprendida por el gobierno ruso, en su calidad de precursor de la paz en Medio Oriente, permitió acabar con el aislamiento internacional en la que se encontraba Libia, debido a la política socialista emprendida

por el gobierno de Muamar al Gadafi,¹⁰³ celebrando un acuerdo, el cual tuvo lugar en la ciudad de Madrid.

Dentro de la administración Putin y en la actual administración de Medvedev, Rusia está haciendo una importante aportación al proceso de las negociaciones de paz árabe-israelí, de hecho el gobierno ruso ha realizado visitas de Estado a Israel y Palestina, siendo uno de los principales tópicos el conflicto que subyace entre ellos.

Los avances rusos en la región comenzaron con la visita de Estado del ex presidente Putin a Irán en octubre de 2007,¹⁰⁴ actualmente el Estado iraní junto con Siria representa un factor importante para Rusia en cuanto a desarrollar y consolidar su política exterior en Medio Oriente y potenciar su influencia diplomática, sobre todo en el caso del conflicto árabe-israelí.

De ahí se deriva el apoyo que ha brindado el gobierno ruso a Irán en cuanto a la puesta en marcha de su programa nuclear y la construcción del reactor Bushehr,¹⁰⁵ incluso ha defendido al régimen Mahmud Ahmadineyad contra las sanciones más severas impuestas por la ONU, y es que el programa nuclear iraní representa grandes beneficios económicos para Rusia, debido a que su gobierno firmó un acuerdo en el 2005 con Irán donde la parte rusa facilita a la central nuclear Bushehr los hidrocarburos necesarios,¹⁰⁶ haciendo que más empresas rusas salgan beneficiadas, debido a la creación de grandes contratos; por tal motivo, un conjunto

¹⁰³ Ivanov, Igor, Óp. Cit. p. 187

¹⁰⁴ Esta fue la primera visita de Estado de un líder ruso desde el viaje de Stalin a Teherán en 1943, pero la intensificación y el restablecimiento del diálogo político con los Estados del Medio Oriente se origina a principios del 2000-01 cuando el ministro de asuntos exteriores de la Federación Rusa viajó a Egipto, Israel, Kuwait, Irak, Líbano y Palestina con el fin de aumentar las relaciones políticas y comerciales y darle solución al conflicto árabe-israelí.

¹⁰⁵ La central nuclear de Bushehr constituye el inicio de un ambicioso programa iraní de desarrollo de la energía nuclear, en concreto dentro de los próximos 10 o 15 años el gobierno iraní planea construir 20 centrales más. Este programa en términos económicos pretende eliminar las importaciones de energía así como cubrir sus necesidades para mantener un crecimiento sostenido futuro y, en términos políticos, mostrar que posee energía nuclear como indicador de ser una potencia regional.

¹⁰⁶ Instituto Elcano, Antonio Sánchez Andrés, "Relaciones político-económicas entre Rusia e Irán", 31/enero/2006.16/05/2011, http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/898/898_SanchezAndresRusiaIran.pdf

de sanciones financieras por parte de la ONU amenazaría las ganancias que obtiene Rusia por el suministro de combustible nuclear para el reactor.

En el ramo del gas, surgió la idea por parte de ambos gobiernos de crear un cártel gasista como el de la OPEP, teniendo en cuenta que estos dos Estados controlan el 42% de las reservas mundiales de gas, llegando incluso a entablar negociaciones con Estados del Asia Central para conformar una alianza más sólida, aunque en realidad la propuesta no ha tenido el visto bueno por parte de los Estados centro asiáticos, ya que si se diera dicha alianza, Rusia e Irán, este último en un menor grado, terminarían por controlar en su totalidad la producción y exportación de su gas, además de que las ventajas económicas que obtendría Rusia son muy pocas, debido a que perdería su capacidad de actuación para llevar a cabo una política autónoma de precios, pues se tendría que ajustar a los parámetros económicos de producción y exportación del resto de los Estados miembros, acciones que no son bien vistas por el gobierno ruso.

El caso de Siria no es muy diferente, pues Rusia firmó un acuerdo con el gobierno sirio para reconstruir nuevamente las bases militares rusas,¹⁰⁷ ganando este último el apoyo y respaldo por parte del Kremlin, esto debido a que en el 2003 el entonces presidente Bush firmó un documento llamado *Syria accountability and lebanese sovereignty restoration*, el cual acusaba a Siria de apoyar y financiar a grupos terroristas, generar problemas en Líbano y desestabilizar Irak, por tal motivo, estas concesiones sirias e iraníes hacia con Rusia son de vital importancia para restablecer el equilibrio en la zona y encarar la amenaza norteamericana e israelí, ganando los sirios tiempo para modernizar su aparato militar, y en el caso de Irán, su programa nuclear.

¹⁰⁷ Actualmente Siria posee en su territorio la única base naval militar rusa en la región ubicada en Tartús. Por otro lado, Rusia constituye una plataforma muy importante para la formación de oficiales sirios, al tiempo que existe un contingente estable de asesores rusos en Siria, de hecho gran parte de las importaciones sirias provenientes de Rusia son en gran medida armamento, existiendo un gran lazo militar entre ambos Estados.

Para Rusia son más que vitales estas alianzas, ya que frenan la política belicista e intervencionista de EE.UU e Israel en Medio Oriente y detienen los objetivos y tentativas de las potencias occidentales de apropiarse y controlar los recursos energéticos de la zona, de hecho se han ampliado los acuerdos entre estos tres Estados en cuanto a comercialización y explotación de gas y petróleo, permitiéndole a Rusia proyectar más intensamente su poder energético, estableciendo o al menos influyendo sobre la realización de acuerdos comerciales multinacionales, cabe mencionar que la empresa rusa Gazprom participará en la explotación del yacimiento de gas *Pars del sur* (uno de los yacimientos más grandes del mundo) además de participar en la construcción de gasoductos en Irán, acciones que benefician al gobierno ruso, pues ayuda a restarle importancia al oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán y le permite tener mayor influencia en Estados como Irak, Líbano y Palestina.

Los nuevos acercamientos de Rusia con Irán y Siria le permitieron al Kremlin tener mayor acercamiento con los Estados de la Península Arábiga, Líbano, Irak y Palestina, con estrategias más asertivas, como por ejemplo el cancelar y/o reducir la deuda externa que mantenían estos Estados con la extinta URSS, acrecentando el comercio con estos Estados, que aunque es poco en comparación con el intercambio que mantiene Rusia con la Unión Europea, representa un gran logro y la prospección para futuros acuerdos, de hecho en el 2005 la empresa petrolera rusa Lukoil obtuvo un contrato por parte del Estado de Arabia Saudí, Estado que sigue siendo el principal productor de petróleo, para que la empresa explorara y explotara un gran yacimiento petrolero, además de que se han tenido pláticas sobre energía nuclear, así como colaboraciones en el ámbito del gas y la puesta en marcha de satélites saudís con ayuda de ingeniería rusa.

Las empresas rusas del ramo de los energéticos también han jugado un papel importante, ya que por ejemplo empresas como Gazprom, Stroitransgaz, Sovkomflot, etc., han visitado Estados de la región con la intención de involucrarse dentro de la exploración y explotación de energéticos a través de la realización de intensas campañas.

Dentro del ramo político, el gobierno ruso ha apoyado el derecho de los palestinos para organizar su propio Estado, prestando una especial atención a la necesidad de dotar, dentro del marco de las negociaciones, un estatuto permanente a los territorios palestinos, así como de atender el problema de los refugiados. Por tal motivo, Rusia ha intensificado los contactos con organizaciones como la Organización para la liberación de Palestina (OLP), Hezbollah y Hamas, esta última fue una de las pocas organizaciones que reconoció la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, regiones a las que Rusia ayudó a independizarse de Georgia.

Con el triunfo electoral de Hamas en Palestina la presencia rusa se intensificó de forma considerable, incluso el gobierno ruso ha ofrecido un encuentro formal en Moscú con los líderes de Hamas, brindándoles apoyo militar y el obsequio de helicópteros de transporte y carros blindados.

Por otro lado, Irak también ha entrado dentro de los objetivos de Rusia en Medio Oriente, Estado que a pesar de que está condicionado en gran medida por las políticas de EE.UU, se han logrado tener grandes avances, sobre todo por la cancelación por parte del gobierno ruso de 12 mil millones de dólares de deuda contraídas en tiempos de Saddam Husein, alrededor del 90% de la deuda que tenía Irak,¹⁰⁸ y por el apoyo brindado al levantamiento de las sanciones contra Irak a condición de que este observe las correspondientes resoluciones de la ONU, impulsando de manera activa el mantenimiento del diálogo entre Irak y la organización, acciones que significaron un desahogo para la actual administración iraquí, apoyando Irak las colaboraciones en agradecimiento con el gobierno y empresas rusas, de hecho Rusia está presionando para crear un oleoducto Irak-Siria, el cual fortalecería sus proyectos de controlar la mayoría del transporte de petróleo y gas en la región.

¹⁰⁸ Cfr. Mai Yamani, "Putin de Arabia", en *Examen*, No 165, CEN del PRI, México, Noviembre 2008 p. 65

Al gobierno ruso le conviene que la región del Medio Oriente sea estable, pues cualquier conflicto en ella podría desestabilizar el comercio y poner en gran peligro los recursos energéticos; por tal motivo, Rusia ha intentado detener la carrera armamentista dentro de la región, criticando el desarrollo de armas nucleares y convencionales prohibidas que está implementando Israel, a la vez de que está tratando de convencer a Irán de que vuelva a reconocer la autoridad del Organismo Internacional de Energía Atómica, incentivando Rusia el programa nuclear civil iraní más no el militar, ya que un Irán con armas nucleares puede desestabilizar la región del Cáucaso, debido a que el gobierno de Mahmud Ahmadineyad tiene intereses geoestratégicos en la zona, sobre todo en el Mar Caspio donde se encuentran grandes yacimientos de hidrocarburos, teniendo Irán planes para desarrollar diversos proyectos petroleros que le permitirán proyectar liderazgo regional y mundial, además de que puede ser factor negativo al interior de Rusia dada la creciente radicalización de sus 20 millones de ciudadanos musulmanes, la única parte de su población que está creciendo, pudiendo fomentar nuevamente el separatismo dentro de la federación como sucedió con Chechenia en la década de los 90's.

En este sentido, el gobierno ruso debe regular la comercialización y ventas de armamento hacia los Estados del Medio Oriente, sobre todo con Siria, Irán, Líbano. Etc., los cuales aún presentan conflictos con el Estado de Israel, y de ser campo para el desarrollo de grupos extremistas.

Asia Central: Al igual que Medio Oriente, Asia Central es de vital importancia para la política exterior de Rusia, debido a su riqueza gasera, petrolera y reservas acuíferas, considerado uno de los polos energéticos del mundo y por constituir una especie de corredor de tránsito, vinculación y comunicación entre el continente asiático y europeo, además de ser base para combatir el terrorismo internacional, esto por su vecindad con Estados prolíferos como lo es Afganistán;¹⁰⁹ por lo tanto, se le ha catalogado como una zona de gran peso geoestratégico.

¹⁰⁹ Hay que mencionar que los gobiernos de los Estados del Asia Central se han mantenido en el poder casi sin ninguna transformación ni relevo desde que desapareció la URSS en 1991, además de que la riqueza de esos Estados se encuentra concentrado en unas cuantas manos y los servicios sociales son mínimos, lo cual ha

Asia Central siempre ha sido una región muy ligada a la historia Rusa, por ejemplo, en la época zarista geopolíticamente la región, no sólo representó una fuente de dominio económico, sino también una zona de gran valor estratégico, no por nada, tanto el Reino Unido como el imperio ruso, mantuvieron una disputa por el control de la región en el denominado *Gran Juego*,¹¹⁰ conflicto que finalmente ganó Rusia gracias a que presentó un gran desarrollo industrial a finales del siglo XIX.

Asia Central fue una de las regiones que formó parte de la URSS casi desde que se constituyó, tras su desintegración fue una de las pocas regiones que no fueron motores de cambio en el proceso de disolución, quedando consolidados cinco Estados independientes: Kazajstán que es un importante productor de petróleo, Uzbekistán y Turkmenistán que son principalmente productores de gas, y Kirguistán y Tayikistán que cuentan con grandes reservas acuíferas, los cuales en su momento no tuvieron mayor importancia dentro del escenario internacional; no fue sino en la década de los 90's donde la región en general adquirió relevancia, debido a sus grandes reservas de gas y petróleo, justamente en un contexto marcado por un desequilibrio entre la creciente demanda y la insuficiente oferta de energéticos a nivel mundial.

Con la desintegración de la URSS se dejó un gran vacío de poder por parte de una de las superpotencias del viejo orden bipolar, lo cual hizo que potencias como EE.UU, Irán, China y Rusia compitan por la explotación de estos recursos, configurándose un nuevo orden geopolítico en la zona, entrando aquellas potencias en conflictos políticos en busca de llenar aquel vacío.

provocado que surjan movimientos para erradicar el autoritarismo. Uno de los más importantes es el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU), cuyo propósito es derrocar al gobierno, este movimiento cuenta con importantes nexos con grupos terroristas como el Talibán, contando con bases operacionales en Tayikistán y Turkmenistán, perpetrando atentados y ataques en puntos estratégicos de los Estados de Asia Central, haciendo que sus gobiernos gaste gran parte del presupuesto en defensa, por tal motivo el gobierno ruso ha promovido la democracia y el respeto a los derechos humanos en la región, pues afirman que la falta de democracia es el caldo de cultivo para el terrorismo.

¹¹⁰ La región del Asia Central fue de gran importancia para el imperio ruso en el siglo XIX, ya que desde ahí se podía amenazar las posesiones Británicas en la India y presionar a Londres en los estrechos del Mar Negro.

Aún cuando Rusia sigue manteniendo importantes intereses en la zona, se ha notado que no cuenta con el poder e influencia que tenía antaño, sobre todo por el acercamiento que han tenido algunos Estados del Asia Central con EE.UU, ya que por ejemplo, el gobierno norteamericano ha logrado avances significativos en los últimos años, pues cuenta con embajadas en los cinco Estados y ha logrado, en términos estratégico-militares, que cuatro de las cinco repúblicas del Asia Central, excepto Tayikistán, sean miembros de la Asociación para la paz, un programa de la OTAN para los Estados ex soviéticos, además de las bases militares instaladas en Kirguistán y Uzbekistán, lo cual vino a beneficiar a EE.UU, pues puede desplegar más rápidamente a su fuerza aérea en Asia Central y, por supuesto, en Medio Oriente, incomodando la política rusa en la región.

Por tal motivo, el gobierno ruso está desarrollando una fuerte campaña política y económica para evitar que la presencia de terceros Estados, entiéndase EE.UU, China, Turquía e Irán, ganen influencia en Asia Central, sobre todo por las grandes riquezas que se encuentran en el Mar Caspio, ya que ello le traería grandes problemas a su seguridad e intereses nacionales, sobre todo en el caso de los energéticos, pues es del interés de Rusia lograr la preponderancia en materia energética en la zona, sobre todo porque los recursos del Mar Caspio se convertirán en uno de los más importantes dentro de los mercados petroleros en los próximos años,¹¹¹ y ser el intermediario para las transacciones que desarrollan los Estados de Asia Central con Occidente.

Una de las estrategias implementadas por el Kremlin ha sido el canjear la deuda externa que mantienen estos Estados con Rusia por concesiones petroleras y de gas natural, por ejemplo, la empresa Lukoil ha desarrollado proyectos con Azerbaiyán y Kazajistán,¹¹² en la cual se incluyen uno para explotar campos petroleros en la región

¹¹¹ Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "Rusia y Estados Unidos en la Post Guerra Fría: El impacto de la globalización en los actores principales de la Guerra Fría y su redefinición geopolítica", Ed. UAM Xochimilco, México, 2000, p. 162.

¹¹² Este Estado del Cáucaso posee enormes reservas de petróleo y gas natural.

de Karabaj en el Mar Caspio, obteniendo la petrolera rusa el 33% de las acciones de dicho proyecto.¹¹³

Dentro de las cinco repúblicas del Asia Central, Turkmenistán es el principal aliado ruso, ya que este Estado ha implementado una política totalmente cerrada a los EE.UU, colaborando muy de cerca con el gobierno ruso, siendo un Estado rico en hidrocarburos y con importantes reservas, sobre todo de gas natural, de ahí la importancia del Kremlin por mantener buenas relaciones con Turkmenistán, sobre todo por el manejo y tránsito de hidrocarburos, pues actualmente la empresa Gazprom distribuye dos tercios de las exportaciones de gas de Turkmenistán, haciendo que Rusia tenga aún cierto control sobre el manejo y el transporte de buena parte de los energéticos de la región.

Por otro lado, en Kazajistán, Rusia sigue siendo el primer socio comercial, ya que por ejemplo, el 30% de las importaciones rusas proceden de aquel Estado, siendo uno de los principales productos importados el petróleo, el cual se distribuye a través del oleoducto Atyrau-Samara, cuya capacidad exportadora es de 300 mil b/d., teniendo contemplado el gobierno Kazajo doblar la capacidad del oleoducto, esto nos demuestra la interdependencia económica que existe hacia Rusia, de hecho Kazajistán recibe relativamente más barato el gas ruso, además de que más de 800 km. de vías férreas rusas pasan por este Estado, lo cual representa ganancias para Rusia, debido a que este introdujo sus tarifas y reglas para transportar bienes a través del transporte ferrocarrilero, lo cual es muy usual dentro de la región, recordando que Kazajistán es el Estado más grande del Asia Central y el más próspero, siendo así mismo una vía importante a la hora de trasladar hidrocarburos de Asia Central a Europa.

Por otra parte, la empresa de gas rusa Gazprom firmó un acuerdo con la compañía de gas estatal de Kazajistán, en la cual Rusia, a través de su empresa, ahora transporta y comercializa todo el gas de Asia Central, lo cual ha provocado que

¹¹³ Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Graciela Pérez Gavilán, Fernando Montiel , “El corazón del mundo: Asia Central y el Cáucaso” Ed. Montiel & Soriano, México, 2005, p. 44

cualquier Estado de esta zona dependa de Rusia para obtener gas, además de que es el Estado que le sirve como punto de apoyo para poder influir en la cuenca del Mar Caspio, asunto que actualmente domina la agenda rusa.

Recientemente el gobierno ruso logró obtener un proyecto de tránsito a largo plazo con Kazajstán, el cual se extiende hasta 2020, en el cual el petróleo kazajo se enviará a Europa vía Rusia, representando estas acciones la expansión de los rusos en el sector del gas y petróleo de Kazajstán, de hecho existe la posibilidad de que gran parte del petróleo kazajo sea refinado en instalaciones rusas para obtener gas natural.¹¹⁴

En lo referente a Kirguistán y Uzbekistán, el gobierno ruso ha desplegado un fuerte contingente de tropas, al igual que los EE.UU, debido a que son zonas donde se ha presentado una mayor proliferación de grupos terroristas y radicalismo islámico, recordemos que dentro de estos dos Estados existen bases militares norteamericanas, lo cual es signo de que una fuerte rivalidad entre Rusia y EE.UU se está desarrollando en la zona, y es que los dos Estados, más que querer combatir el terrorismo, buscan su propio control político y económico en la zona, debido a la riqueza energética e importancia geoestratégica que representa, pues al dominar esta región su poder se verá favorecido e incrementado, influyendo con mayor fuerza dentro de la política internacional, teniendo presente que el poder es el principio rector de la política internacional.

Cabe mencionar que para reducir el poder occidental en Asia Central, el gobierno ruso tiene contemplado la construcción de un gasoducto que rodee el Mar Caspio para conducir el gas turkmeno y uzbeko, además de que en el 2008 el presidente Medvedev, como parte de la estrategia del gobierno ruso para frenar los apoyos al proyecto Nabucco de la Unión Europea,¹¹⁵ realizó una gira por Azerbaiyán,

¹¹⁴ *Ibidem.* p. 66

¹¹⁵ El gasoducto Nabucco es un proyecto impulsado por la Unión Europea, el cual tiene como objetivo bombear gas procedentes de Asia Central, más específicamente de Turkmenistán y Kazajstán, sin pasar por Rusia. El director general de este proyecto tiene contemplado el inicio de operaciones de este gasoducto para el

Turkmenistán y Kazajistán, asentando en su lugar un gasoducto Caspiano que incluirá a estos Estados, constituyendo este proyecto el eje central de dicha estrategia.

Como mencioné con anterioridad, las bases militares en Asia Central y la presencia de la organización atlántica siguen representando actualmente un gran peligro y amenaza a la seguridad nacional rusa y a sus intereses vitales, así quedó estipulado en la nueva doctrina militar rusa del 2010. Por tal motivo, Rusia ha creado bloques económicos y un sistema de seguridad llamado Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), el cual incluye a cuatro de las cinco repúblicas del Asia Central, a excepción de Turkmenistán, que curiosamente es el principal aliado de los rusos, además de Bielorrusia, Armenia y por supuesto Rusia, con el cual ha impedido que los Estados centro asiáticos construyan corredores hacia el Océano Índico y cualquier eje de transportación que conecte Turkmenistán con Uzbekistán, vía Pakistán y Afganistán, Estados que son aliados de los norteamericanos, logrando con cierto éxito obstruir el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán, el cual pretende transportar el crudo directamente de Asia Central y el Cáucaso a Europa y Medio Oriente sin pasar por Rusia.

Hay que considerar también que el gobierno ruso ha utilizado a Gazprom como un instrumento de política de Estado, debido a que ha realizado acuerdos para monopolizar la distribución del gas con todos los miembros de la CEI, de la cual los Estados del Asia Central son miembros o asociados, lo cual significa que Rusia explota y busca perpetuar la dependencia de los Estados del Asia Central con respecto a sus ductos y energéticos, por ejemplo, Turkmenistán vende su gas en términos de concesión a empresas rusas como Gazprom o Trans Ural, y después éstas empresas venden de regreso el gas ya procesado a los Estados del Asia Central a un precio más elevado.

2013, este gasoducto cruzará el Caspio y llegará hasta la orilla occidental de dicho Mar para que desde ahí se una al conducto Bakú-Tiflis-Erzerum y encaminarse hacia Europa Occidental.

Por otro lado, la conformación de alianzas con potencias regionales como China o Irán le han servido al gobierno ruso para reducir el poder e influencia de los EE.UU y sus aliados en la zona, siendo el comercio la fuerza motriz de dicha alianza, pero hay que recordar que después de EE.UU, China es el segundo consumidor de energéticos a nivel mundial¹¹⁶ y que Irán está desarrollando una fuerte industria, la cual pide mayor consumo de hidrocarburos, pudiendo esto ser contraproducente para el gobierno ruso si este no maneja bien su estrategia de alianza, ya que podrían relegarlo o dejarlo fuera de los asuntos de explotación y distribución de los energéticos de Asia Central, aunque es poco probable que esto pueda suceder, debido a que la economía de los Estados de Asia Central sigue siendo dependiente de Rusia, aunque no representa que sea imposible, ya que últimamente China ha aumentado su presencia económica en la zona, la cual a la larga podría socavar la posición rusa en los Estados centro asiáticos, haciendo que estos ya no dependan tanto económicamente de los rusos.¹¹⁷

Por tal motivo, Rusia debe intensificar sus esfuerzos en la región, estrechando lazos más fuertes con los gobiernos locales para evitar que potencias externas y regionales obtengan mayor presencia en la zona. Uno de los principales actos que debe realizar el gobierno ruso es mejorar sus relaciones con Uzbekistán y Kirguistán para restarle poder a los EE.UU en la zona, ya que sus bases militares representan un gran peligro a su seguridad nacional, pudiendo ocasionar inestabilidad en la región, a la vez de que debe incrementar las inversiones en estos Estados, no sólo en el ramo de los energéticos, sino en diversas áreas, sobre todo en educación y

¹¹⁶ Se estima que actualmente China consume un poco más de 250 millones de toneladas de petróleo por año, un tercio de las cuales deben ser importadas, convirtiéndose en un importador neto de energía, de hecho China logró, en base a una serie de negociaciones con Kazajstán, que se construyera un oleoducto de casi 1,000 km de longitud que va de la ciudad kazaja de Karaganda a la ciudad china de Xinxiang en el 2005, además de que el gobierno chino ha ofrecido ayuda financiera a Uzbekistán para desarrollar sus campos petrolíferos, respecto a Tayikistán y Kirguistán, China tiene intereses en invertir en el desarrollo de la energía hidroeléctrica, estos son sólo algunos ejemplos de las fuertes inversiones que está desarrollando China en la región del Asia Central, y que probablemente formen parte de un proyecto estratégico más amplio en un corto plazo, prueba de ello es la construcción de un puente petrolero continental Pan-Asia, el cual consiste en una red de oleoductos que unirá la región del Medio Oriente, Asia Central y Rusia con todo el territorio Chino.

¹¹⁷ Otro elemento que refuerza la presencia del gobierno Chino en la región es la reciente incursión de sus fuerzas armadas en cooperación militar con diversos gobiernos del Asia Central, el cual podría llegar a socavar el monopolio militar y control político ruso, poniendo en riesgo su mercado de armamentístico.

salud, para que los Estados del Asia Central no sólo vean a Rusia como un Estado que quiere, al igual que las otras potencias, controlar la producción y distribución de los energéticos, sino que lo vean como un Estado vecino que está interesado en el desarrollo humano y capital de su población.

Lo cierto es que la política de la Federación Rusa seguirá negándose a perder su influencia en Asia Central, territorio ligado históricamente, además de seguir sin aceptar la presencia de los EE.UU en una zona que considera aún exclusiva de ella, su zona vital y extranjero cercano, aunque hay que destacar que su fuerza económica está aún por debajo del de los norteamericanos, factor que puede influir; por tal motivo, la alianza con China e Irán son de vital importancia y piezas clave para contener el unilateralismo y el poder de los EE.UU, tanto en Medio Oriente como en Asia Central, representando estas alianzas en la actualidad un gran reto para el poderío e influencia mundial de los EE.UU, aunque debe manejarlo de forma cautelosa, ya que China está creciendo a pasos agigantados en todos los aspectos, hablese en lo económico, político o militar.

Rusia tiene grandes cualidades para impedir que estas potencias regionales y externas tengan primacía en Medio Oriente y Asia Central, siendo las más importantes su gran riqueza natural, energética y su poder militar, junto con una multivectorial política exterior que está desarrollando actualmente, entablado relaciones políticas, económicas, sociales, militares, etc., con Estados y organizaciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, de todas las partes del mundo, obteniendo con ello apoyo y respaldo.

Como bien sabemos, el terrorismo internacional sigue siendo uno de los asuntos prioritarios a combatir dentro de la agenda internacional, principalmente en estas dos regiones, pero al existir desigualdad, represión y autoritarismo en Asia Central y Medio Oriente da pie a fomentar estos actos de terror y radicalismo, y en este sentido, si Rusia desea erradicar el radicalismo y terrorismo en estas zonas y convertirse en el mediador de los conflictos, debe primeramente combatir el separatismo en su interior, principalmente el checheno, pero no a través del uso de la

fuerza, sino a través de la vía diplomática, pues como mencioné anteriormente, dentro de su territorio existen 20 millones de musulmanes, los cuales cada vez toman mayor importancia, no sólo a nivel regional, sino a nivel mundial. Por tal motivo, debe dejarse de visualizar al islam como la cuna del radicalismo y terrorismo, empezando entablar negociaciones de respeto y apoyo mutuo, empezando con la población local, lo cual traerá resultados positivos a nivel mundial, dando como resultado que Rusia sea visualizada por parte de los Estados islámicos como un Estado amigo, lo cual es uno de los objetivos del Kremlin, además Rusia debe de comenzar a promover el cambio y la alternancia política y la democracia al interior de los Estados centro asiáticos, pues una gran parte de ellos aún fomenta el autoritarismo y la represión, impidiendo que exista un desarrollo democrático dentro de su población.

3.4. POLÍTICA ENERGÉTICA RUSA: Gas y Petróleo

En la actualidad el ramo energético en Rusia es considerado como un sector estratégico, no sólo porque representa su mayor fuente de ingreso, sino también porque le ha proporcionado gran parte de su actual influencia geopolítica regional y mundial; como territorio, Rusia es el único Estado del mundo que se extiende, tanto en Asia como en Europa, desde el Océano Pacífico, hasta la antigua Europa del Este. En este vasto territorio de más de 17 millones de km², Rusia cuenta con grandes recursos energéticos, sino es que con los más grandes del mundo, ya que es el segundo exportador mundial de petróleo, poseyendo más de 130 mil pozos y alrededor de 74.2 mil millones de barriles en reserva, situándose en el séptimo puesto de Estados con las mayores reservas probadas, y es el primer productor y exportador de gas natural del mundo, poseyendo 1/3 de las reservas mundiales de gas, la fuente de energía que es actualmente el foco de mayor interés de las grandes potencias, además de que posee el 20% de las reservas mundiales de carbón y es el Estado con mayores reservas de agua dulce del planeta, lo cual podría influir como instrumento estratégico geopolítico durante los próximos años, ayudándolo a convertirse en una gran potencia, teniendo en cuenta que el agua se convertirá en mediano plazo en el recurso más demandado a nivel mundial, debido a su creciente

escasez, ocasionado en buena parte por el calentamiento global; a esto hay que agregarle que Rusia es uno de los principales productores de uranio, titanio, cobre, zinc, madera, oro y diamantes.¹¹⁸

Lo anterior refleja que el gobierno ruso está y seguirá utilizando sus vastos recursos energéticos y materias primas como una gran herramienta política y económica en sus relaciones con los Estados miembros del escenario internacional, ganando influencia y poder, ya no sólo dentro de los antiguos Estados soviéticos, la cual perdió con el desmoronamiento de la URSS, sino a nivel mundial.

Con la llegada de Vladimir Putin al gobierno ruso comienza este objetivo de reposicionamiento como gran potencia mundial, siendo uno de sus principales instrumentos la política energética, petróleo y gas natural principalmente,¹¹⁹ viniéndole a favorecer esta estrategia al Kremlin, ya que en los primeros años del presente siglo los precios internacionales del petróleo presentaron un gran incremento.¹²⁰

La primera acción que llevó a cabo el gobierno de Putin para acelerar el crecimiento económico ruso a través de la política energética fue la de estatizar nuevamente las principales empresas productoras y procesadoras de energéticos, las cuales se encontraban en manos de un grupo de *oligarcas* que se habían beneficiado por la privatización durante la era Yeltsin, además de que llevó a cabo la modernización de la industria energética, apoyándose en los doscientos mil millones en reservas de oro

¹¹⁸ Manuel de la Cámara, Óp. Cit. p. 3

¹¹⁹ En su *curriculum vitae*, Vladimir Putin posee una tesis doctoral sobre la utilización del petróleo como instrumento estratégico para lograr el ascenso de Rusia y reposicionarla como gran potencia dentro del mapa geopolítico mundial, esta tesis la llevó a la práctica desde que asumió el poder en Rusia, utilizando como herramientas las inmensas reservas de petróleo y gas natural que posee.

¹²⁰ Del año 2000 en adelante el precio de los energéticos ha presentando incrementos considerables a nivel mundial, de los 10 dl./b que costaba en 1998, pasó a 33 dl./b en el 2000, hasta colocarse en los 60-70 dl./b en 2006, llegando incluso a más de los 130dl./b en junio del 2008, incrementos que les han permitido a los rusos obtener un fuerte ingreso adicional en su economía para acelerar su desarrollo industrial y pagar casi en su totalidad la deuda externa heredada de la URSS, además de que les permitió crear un fondo de estabilización, el cual les sirve como amortiguador y estabilizador macroeconómico cuando el crecimiento pasa a ser negativo o cuando se presenten grandes crisis económicas, como por ejemplo la que se suscito hace poco en el año 2008-09, haciendo que dichas acciones tengan un menor impacto en el desarrollo y crecimiento económico de Rusia.

y divisas que posee, lo cual ayudó para que posteriormente la producción y exportación, principalmente de gas y petróleo, se duplicara en un corto plazo, prueba de ello fue el record alcanzado en la producción petrolera en el 2010, ya que Rusia produjo 10,1 millones de barriles por día, en comparación con los 6 millones de barriles que se venían produciendo a finales del siglo pasado, todo esto fue gracias a los altos precios del petróleo que permitieron un mayor bombeo en los campos petrolíferos, haciendo que la producción petrolera se incrementara en un 2,2%,¹²¹ aunque la meta del gobierno ruso es alcanzar los 11 millones de barriles diarios en los próximos años.

Así el gobierno de Putin recuperó el control de las empresas que explotan los energéticos en Rusia, y en este marco, la empresa Gazprom, la principal empresa estatal rusa y la más grande del mundo en la industria del gas natural, la cual controla en la actualidad cerca del 17% de las reservas mundiales de gas,¹²² convirtiéndose en una de las mayores compañías energéticas del mundo y la séptima mayor empresa del mundo,¹²³ fue el claro ejemplo del reposicionamiento del control y manejo de los energéticos por parte del Estado, pues Putin considera que es el Estado quien debe ocupar el principal papel en la economía, particularmente en sectores claves como el de la energía.

La inyección de dinero proveniente del incremento de los precios del petróleo, no sólo permitieron al gobierno ruso rescatar y desarrollar una industria que estaba estancada, sino también le permitió a las empresas estatales rusas acumular capital interno para mejorar la eficiencia de la producción sin necesidad de inversiones extranjeras, y en este sentido hoy se puede hablar que el gran desarrollo tecnológico, innovación, exploración y perforación en nuevos pozos son realizados por las

¹²¹ EL UNIVERSAL, "Rusia con record de producción", 02/enero/2011, 20/05/2011, http://www.eluniversal.com/2011/01/02/petro_ava_rusia-con-record-de_02A4921331.shtml

¹²² La red de gas natural ruso, llamada el "sistema de transporte unificado de gas", se extiende por 150.000 km, y es explotado por la compañía estatal Gazprom, siendo Rusia el mayor suministrador de gas de la Unión Europea.

¹²³ Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior", en *Revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, Vol. 21, No 58, UAM Xochimilco, México, Septiembre-Diciembre 2008 p. 3

inversiones de las mismas compañías rusas, invirtiendo en maquinaria y tecnología de punta, además de que el incremento en los precios de los energéticos ayudó a aumentar la actividad del resto de los sectores de la economía rusa, así el crecimiento de la manufactura fue impulsada por su subsector de la construcción de maquinaria, el cual representa el 20% de la producción industrial total y del 35% de la manufactura doméstica.

A partir de este incremento, el gobierno ruso también aumentó la capacidad de transporte de petróleo y gas al exterior, con el objetivo de agilizar el sistema estatal de oleoductos y gasoductos, llevando a cabo la construcción de nuevos sistemas de transporte, como el sistema de oleoductos del Báltico y la nueva terminal de petróleo en Primorsk, en el Golfo de Finlandia, además de reparar muchos otros que estaban dañados, permitiéndole al gobierno ruso incrementar su capacidad de exportación, reconstruyendo el sistema de oleoductos y gasoductos que habían estado debilitados durante el gobierno de Yeltsin.

Un punto que hay que considerar, y por el cual Rusia es un gran productor y exportador de hidrocarburos, es que la demanda interna de estos recursos ha venido a la baja en los últimos años, en gran medida por que se han controlado los insumos que iban con destino a la industria pesada, y por otro lado, por la baja tasa de natalidad y una alta tasa de mortalidad, resultado del rezago social que aún presenta Rusia,¹²⁴ haciendo que el Estado exporte alrededor del 80% de sus recursos energéticos, de los cuales el 55% provienen del petróleo y el gas natural, aunque esto puede representar un gran riesgo para la economía rusa, ya que se está dependiendo excesivamente de los ingresos por exportaciones de hidrocarburos y otros minerales y materias primas, haciéndola vulnerable a la oscilación de los precios en los mercados internacionales.

Aun así, la economía rusa en un corto y mediano plazo seguirá manteniéndose de los ingresos que le proporcione la exportación de los energéticos, pues aparte de los

¹²⁴ En términos de estándar de vida, mortalidad y prosperidad económica, Rusia todavía experimenta enormes problemas heredados de la era soviética y del periodo de transición guiado por el FMI.

recursos que posee anteriormente mencionados, cuenta con cerca de 2 mil depósitos explorados de gas y petróleo, además de los descubrimientos de nuevos pozos en aguas profundas y las pretensiones del gobierno de explotar los recursos naturales del Ártico, región que concentra una cuarta parte de los energéticos que faltan por explotar en el planeta, lo cual le brindará en los próximos años suficientes ingresos para continuar desarrollando su industria e invertir en mayor proporción en desarrollo tecnológico.

Europa es, sin lugar a dudas, el principal mercado para la exportación de los energéticos rusos, siendo Bielorrusia y Ucrania las principales salidas junto con el Mar Negro y el Mar Báltico, siguiéndole el mercado chino y el japonés a través de la ruta del norte y los mercados del este y centroasiáticos; Rusia, al ser el mayor proveedor de gas natural para Europa Occidental y Oriental, ha elevado el precio de este recurso en los últimos años con el objetivo geopolítico de establecer una nueva base para la relación con sus vecinos de la Unión Europea, creándose una gran dependencia europea frente a los recursos rusos, principalmente porque Europa presenta una fuerte carencia de fuentes de energía autónomas, debido a que no existe un número relevante de Estados productores, además de que el desarrollo económico europeo requiere un abastecimiento continuo y creciente de energía, sobre todo por el gigantesco mercado que presenta.

Los Estados que presentan una dependencia energética con Rusia de un 20% hasta un 50% son Francia, Italia, Alemania, Austria, la Rep. Checa, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Turquía, hay que tener en cuenta que los Estados más dependientes, como Polonia, la Rep. Checa o Turquía, son los más beligerantes políticamente hablando respecto a Rusia, y son estos los que están presionando para estabilizar las relaciones energéticas de la Unión Europea frente a Rusia, sobre todo para que el Kremlin firme la carta de energía europea, además de que han entrado en una muy estrecha colaboración con el gobierno de EE.UU, ya que por ejemplo, hubo un acuerdo de colaboración entre el gobierno norteamericano con sus homólogos de Polonia y Rep. Checa para instalar un escudo antimisiles en sus territorios, esto con el fin de atacar y/o destruir misiles provenientes de Estados del Medio Oriente y Asia,

el cual finalmente no se llevó a cabo, debido a que el presidente de los EE.UU Barack Obama no lo aprobó, o el acuerdo firmado por Turquía con Azerbaiyán y Georgia para construir el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán, el cual contó con el respaldo de los EE.UU y la financiación de importantes empresas petroleras occidentales, esto con el propósito de reducir el papel ruso en las estrategias energéticas a través de proyectos como el del citado oleoducto.

Este tipo de acciones sin lugar a dudas pueden incentivar el revanchismo ruso a través del corte de suministros energéticos, pues acciones como las anteriormente mencionadas ponen en gran riesgo su seguridad nacional, ejemplo de esto fueron los cortes en los suministros que le hizo a Bielorrusia en el 2004 y a Ucrania en el 2006, ocasionados por políticas pro occidentales, en el caso de Ucrania, y por negarse a pagar los precios internacionales establecidos de gas, en el caso de ambos Estados,¹²⁵ afectando con ello el suministro a todo el continente Europeo, teniendo en cuenta que por la red que atraviesa Ucrania llega a Europa el 80% del gas ruso.

El más reciente corte de suministro energético llevado a cabo por el gobierno ruso fue petrolero en contra de la Rep. Checa en el 2008, realizado inmediatamente después de que el gobierno de Praga firmara un acuerdo para poner en su territorio un radar ubicado dentro del citado sistema o escudo antimisiles promovido por el gobierno de los EE.UU, este corte puso en riesgo la seguridad energética checa teniendo en cuenta que este Estado recibe de Rusia la mitad del petróleo que consume.

¹²⁵ Rusia y Bielorrusia llegaron a un acuerdo en la cual la empresa Gazprom sigue manteniendo precios preferenciales, a cambio la empresa asumió el control del gasoducto bielorruso Yamal-Europe, de este modo Rusia más que conseguir un incremento en los precios de gas y/o ventajas estratégicas, logro un acceso directo a Europa. Estas negociaciones se repitieron con Estados como Armenia, Moldavia, Georgia y los Estados Bálticos; en el caso de Ucrania fue lo contrario, ya que el gobierno de Víktor Yushchenko se negó a entregar el control de los gasoductos a la empresa rusa, pero otra posible reducción de suministro a Europa por la reacción ucraniana forzó al gobierno ucraniano a aceptar un acuerdo que a la postre significó la destitución del gobierno poco favorable a los intereses de Rusia, pues el suministro europeo de gas depende en gran medida de una buena colaboración entre Ucrania y Rusia, si estos dos Estados no se entienden, Europa se queda sin gas.

Por tal motivo, Estados como Alemania, Francia o Italia, los cuales acaparan más de la mitad de las importaciones de hidrocarburos provenientes de Rusia, están llevando a cabo la construcción de relaciones entre la Unión Europea y Rusia, pero no desde la Unión como tal, sino desde sus propios Estados, firmando cada uno acuerdos bilaterales mediante contratos a largo plazo de abastecimiento de gas y petróleo con Rusia y sus empresas, esto con el objetivo de reducir su vulnerabilidad individual, pues si algo demostró el corte de suministro energético en el 2004, 2006 y 2008 en Bielorrusia, Ucrania y Rep. Checa respectivamente, fue la alta dependencia europea del abastecimiento energético, principalmente gas natural, con Rusia.

Prueba de estas relaciones bilaterales son los acuerdos contraídos, por ejemplo, entre la empresa Gaz de France con la rusa Gazprom, el cual alarga el suministro de gas del 2012 al 2030, permitiéndole a Gazprom vender 1,500 millones de m³ de gas a los consumidores finales franceses, pudiendo en un futuro obtener activos de la empresa Gaz de France, otro caso es el acuerdo entre la gasera italiana ENI con Gazprom, los cuales construyeron el oleoducto Blue Stream 1, el cual cruza por el Mar Negro y que opera desde el 2005, teniéndose contemplado la construcción del segundo proyecto Blue Stream 2, oleoducto que será útil para alejar a Estados como Austria y Hungría del proyecto Nabucco, además de que se añadirá al proyecto South Stream, el cual transportará gas siberiano por el Mar Negro hasta Bulgaria, Serbia, Grecia e Italia,¹²⁶ controlando con este gasoducto los mercados energéticos de estos Estados.

De hecho Rusia está estimulando la construcción del oleoducto transbalcánico, el cual pretende transportar petróleo del puerto ruso de Aleksandrópolis hasta el puerto de Burgas, Bulgaria. Se tiene contemplado que la puesta en marcha de dicho proyecto comience a principios del 2013, según informes de las autoridades contrayentes (Rusia, Bulgaria y Grecia), el cual sin lugar a dudas constituirá un éxito muy importante para Rusia, ya que le permitirá eludir tanto a Ucrania como a Turquía como vía de tránsito.

¹²⁶ Cfr. Carlos Echeverría Jesús, "Rusia en el conflicto internacional de los hidrocarburos", Real Instituto Elcano, Madrid, 2009, p. 4

Pero quizá el mayor proyecto que realizó Rusia en el continente Europeo fue el acuerdo que contrajo con el gobierno alemán para llevar a cabo la construcción del Gasoducto del Norte de Europa, el más grande del continente y el cual enlaza los puertos de San Petersburgo y el alemán de Greifswald.¹²⁷ Con este gasoducto se garantiza el abastecimiento directo de gas a Alemania y, por otro lado, transforma al Estado germano en vía de tránsito hacia el resto de Europa, diversificando Rusia las vías de acceso, permitiéndole suministrar gas directamente a Europa, sin depender para el tránsito del energético de Estados como Ucrania, Bielorrusia, Polonia o los Estados Bálticos, aunque cabe mencionar que este gasoducto, al cual se le está construyendo otros ocho km de longitud más, no ha tenido el visto bueno por parte de los Estados anteriormente mencionados, ya que los excluye del tránsito del energético, haciendo que pierdan, más que ingresos económicos, poder geopolítico.

Lo anterior nos demuestra que los recursos energéticos rusos, junto con sus empresas, principalmente Gazprom, constituyen una gran herramienta de política exterior, que a diferencia de muchos otros Estados, Rusia ha demostrado que tiene estrategias y visión para lograr sus objetivos, intereses nacionales y fines geoestratégicos a través de una política energética.

El más claro ejemplo de esto es que Rusia ha logrado dividir a los Estados miembros de la Unión Europea, haciendo que las principales economías del continente, Alemania, Francia e Italia,¹²⁸ lleven a cabo tratados y acuerdos bilaterales con Rusia y no como Unión Europea, obteniendo el Kremlin mayor impacto dentro de las decisiones políticas y económicas del continente, siendo su principal arma de presión política el gas natural, además de que Gazprom, ya no sólo está infiltrada en unos cuantos Estados y compañías europeas, sino que se ha mundializado, teniendo presencia ya en África y América Latina.

¹²⁷ Energiadiario.com, "El Gasoducto de Europa del Norte altera su itinerario por cuestiones ecológicas", Madrid, 22/Septiembre/2007, 23/05/2011, <http://www.energiadiario.com/publicacion/spip.php?article3882>

¹²⁸ Estos tres Estados se encuentran entre los principales importadores de petróleo, ocupando el 4º, 6º y 9º respectivamente.

A pesar de ello Rusia debe ser consciente que también los gobierno europeos están en busca de fuentes alternativas de suministro de hidrocarburos, el más claro ejemplo es la construcción del oleoducto Bakú.Tiflis-Ceyhán, el proyecto Nabucco, o la creciente presión para que Argelia, Estado que actualmente suministra el 30% de gas natural a Europa Occidental, incremente su producción y exportación al viejo continente.

Recientemente la Unión Europea está importando gas natural proveniente de Irán, de hecho Turquía ya recibía gas proveniente de este Estado del Golfo Pérsico; los precedentes de este acuerdo iniciaron con la firma, en marzo del 2008, de un acuerdo de compra de gas entre la compañía suiza EGL y el gobierno iraní durante 25 años, el cual garantiza el suministro de 5.500 millones m³ de gas anuales hacia Europa.

Con respecto al petróleo, Rusia sigue cubriendo alrededor del 50% de las importaciones de este energético a Europa,¹²⁹ siendo Alemania, Italia y Polonia los Estados que mayores importaciones realizan, concentrando más del 50% de las compras de petróleo ruso, lo cual hace que Rusia siga siendo el principal proveedor, a pesar de la búsqueda de otras alternativas de suministro. Esto sin lugar a dudas pone en ventaja al Kremlin en Europa, pues cuando las importaciones de los energéticos representan la mitad o más de la mitad de las necesidades de consumo de un Estado, es muestra de que ya existe una gran dependencia, lo cual si en un dado momento el gobierno ruso decidiera interrumpir las exportaciones y/o suministros, la economía y las industrias de estos Estados sufrirían y se contraerían, teniendo un impacto negativo en su PIB y poniendo en riesgo su seguridad energética, dañando la capacidad de los Estados para cubrir y abastecer sus necesidades básicas internas.

Con respecto a Asia, China se convirtió en el principal socio comercial de Rusia en el 2010, siguiéndole los Estados miembros de la CEI, Comunidad Económica de

¹²⁹ Cfr. Antonio Sánchez Andrés, *“La interdependencia energética ruso-europea”*, Real Instituto Elcano, Madrid, 08/junio, 2007, pp. 10-15

Eurasia y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC); las relaciones comerciales de Rusia con China alcanzaron los 45.100 millones de dólares el año pasado,¹³⁰ siendo el petróleo, el gas y sus derivados los principales productos importados por parte de China, convirtiéndose Rusia en uno de los principales abastecedores de esta gran economía que se ha convertido en el segundo consumidor mundial de energía tras los EE.UU.

La colaboración entre estos dos grandes Estados miembros del BRIC en cierta forma han reducido la hegemonía de EE.UU en la región, aminorando sus maniobras militares y económicas, principalmente en la zona del Asia Central, además de que han realizado importantes acuerdos en materia comercial, nuclear, militar, económica y política; dentro del ramo energético, en el 2006 ambos Estados iniciaron la construcción del oleoducto Siberia Oriental-Pacífico, el más grande del mundo actualmente, con más de 4 mil 800 km de trazado.¹³¹

Con estas acciones se refleja lo importante que sigue siendo la presencia rusa dentro de los asuntos económicos y políticos de China, aunque el gobierno chino también ha diversificado sus suministros, teniendo mayor presencia en los Estados del Asia Central, sobre todo con Kazajstán quien también lo abastece de petróleo, cerrando acuerdos económicos como los que se mencionaron en el punto anterior, compitiendo con Rusia e Irán para posicionarse como líderes en la zona centro asiática.

A pesar de esto, Rusia continuará siendo una fuente de suministro segura, debido entre otras cosas a que su gobierno ha decidido mantener los precios del petróleo estables, en comparación con Arabia Saudí y los restantes miembros de la OPEP quienes regularmente oscilan con los precios internacionales de los energéticos,

¹³⁰Vid. Rianovosti, Maria Chaplygina, "Comercio entre Rusia y China se recupera de la crisis financiera y mejora su estructura", Pekín, 18/Noviembre/2010, 25/05/2011, <http://sp.rian.ru/economy/20101118/147918103.html>

¹³¹ En su primera partida Rusia comenzó a descargar 10 mil toneladas de petróleo hacia China, esperando ser transportadas al termino de su construcción 80 millones de toneladas de crudo, además de que se tiene contemplado la construcción de una refinería en el litoral del Pacífico, calculándose que esta refinería servirá para abastecer de combustible tanto las necesidades internas y de la exportación.

además de que el Extremo Oriente y el Sudeste Asiático están manteniendo un importante crecimiento económico, representando un gran mercado para las exportaciones de hidrocarburos rusos, lo cual significa mayores ingresos económicos. Por tal motivo, Rusia tiene que diversificar e incrementar las exportaciones y ventas de sus recursos, apostándole más a mercados no europeos, el cual le traerá un mayor equilibrio y menor riesgo a su economía, esto debido a que los mercados europeos no han logrado recuperarse en su totalidad de la crisis económica mundial iniciada en EE.UU en el 2008, provocando la contracción de muchas de las economías europeas, las más afectadas sin duda alguna fueron la griega y la española, las cuales han presentado una recuperación más tardía que el resto de las otras económicas de la zona, haciendo que las cotizaciones del euro estén en constante fluctuación; de ahí la necesidad de equilibrar aún mejor las exportaciones e importaciones de los energéticos rusos, con el objeto de que su economía recienta en un menor grado las crisis económicas externas.

Como bien sabemos la demanda a nivel mundial de petróleo es cada vez mayor, por lo tanto, el futuro del petróleo no viene definido por los niveles de producción actuales, sino más bien por la dimensión de las reservas del crudo, siendo Rusia el séptimo Estado con las mayores reservas petroleras, estando en sus manos, junto con los Estados del Golfo Pérsico y Venezuela, el futuro mundial petrolero, lo cual le permitirá ejercer una notable presión política a nivel mundial sobre el resto de los Estados, pues el petróleo no sólo suministra energía a autos o maquinaria, sino del petróleo se alimentan todas las industrias, secretarías gubernamentales, sobre todo la militar, y la misma política internacional, siendo un factor determinante de bienestar, de seguridad nacional y de poder internacional.

De tal manera, Rusia se convertirá en un factor clave y decisivo dentro de los asuntos y acontecimientos internacionales en los próximos años, combinando instrumentos de presión a través de su activa diplomacia energética, su política exterior multivectorial, su economía y más recientemente con su poder militar, como lo demostró en el 2008 en la guerra que mantuvo con Georgia, pero debe tener en cuenta que, tanto el gas como el petróleo, son recursos no renovables, y que en un

dado momento tendrán que terminarse, por tal motivo, el gobierno ruso debe invertir mayores ingresos en investigación científica y desarrollo tecnológico, esto con el objeto de poner en funcionamiento yacimientos en zonas de difícil extracción y transporte, además de impulsar otros sectores económicos para reducir la dependencia hacia con los recursos energéticos y materias primas, incrementando aún más los ingresos y el PIB.

Por otro lado, el gobierno debe invertir mayores recursos para sanear los problemas internos en términos de pobreza y corrupción a través de programas sociales que incentiven la creación de mayores empleos y mano de obra capacitada, ya que si el nivel de vida de los ciudadanos rusos no asciende se comprimirá la demanda interna, ocasionando la necesidad de exportar más recursos energéticos, aumentando la dependencia rusa hacia con los mercados extranjeros.

Estos programas indudablemente beneficiarán al sector social y económico ruso, debido a que se reducirá la dependencia hacia con los ingresos provenientes de las exportaciones de recursos naturales y energéticos, y se repartirá más equitativamente la riqueza, incentivando y promoviendo fuentes y sectores alternos que contribuyan en un mayor grado al desarrollo económico de Rusia.

Lo cierto es que Rusia seguirá manteniendo el uso de su política energética como una de las herramienta de poder y presión en los siguientes años, apostándole al gas natural y al petróleo para su ascenso como gran potencia mundial, disputándole espacios y áreas de influencia a las potencias, tanto occidentales como orientales, principalmente a EE.UU y a la creciente Rep. Popular China, contemplándose en un futuro el uso del agua como gran herramienta geopolítica.

Aunque en un corto plazo la cooperación, no sólo con China y EE.UU, sino en general con el resto de los miembros de la comunidad internacional, seguirá siendo activa y cordial, dado que en estos momentos no le conviene a Rusia una gran confrontación política, económica ni mucho menos militar con occidente ni con China, ya que aún presenta importantes carencias al interior, sobre todo sociales.

Lo cierto es que con la continua escasez de los bienes de producción no se descarta que en un futuro se susciten confrontaciones regionales e incluso mundiales por el posicionamiento de los mismos, a fin de asegurar su suministro e incluso, siendo más radicales, la supervivencia de los Estados.

Capítulo IV

LA FEDERACIÓN RUSA Y SU POLÍTICA DE SEGURIDAD

4.1. POLÍTICA DE SEGURIDAD

Uno de los objetivos fundamentales de toda política exterior, es sin duda alguna, el mantener la seguridad del Estado, tanto en su interior como en su exterior, ya que de ello depende su integridad soberana, el reconocimiento como sujeto de derecho internacional ante otros sujetos internacionales y su supervivencia dentro del escenario internacional.

La seguridad nacional de un Estado es tan amplia que abarca varios ámbitos, como la seguridad económica, social, política, militar, etc., tanto a nivel nacional como a nivel internacional, pero en el caso de ésta investigación y viniendo estudiando la larga trayectoria histórica militar rusa me enfocaré en el tema de su seguridad militar, ya que como lo he venido mencionando a lo largo de esta investigación, con la caída de la Unión Soviética y su alianza militar, el Pacto de Varsovia, se modificó de manera significativa la realidad geopolítica de la Federación Rusa,¹³² ya que al ser Rusia considerada por sus dirigentes y por los líderes extranjeros una gran potencia, no sólo euroasiática, sino también global, llegando al máximo de su poder político y militar en el siglo XX al ser una de las dos superpotencias dentro del escenario internacional junto con los Estados Unidos y líder del bloque socialista una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y debido también por su gran capacidad y poder militar, por primera vez en 500 años de gran historia militar, el Estado Ruso había perdido esa gran influencia política y se encontró mucho más débil y rezagado en cuanto a desarrollo tecnológico desde el punto de vista militar que las potencias occidentales e incluso Asiáticas en la década de los 90's, principalmente porque había perdido su influencia política en toda Europa central y Europa del Este.

¹³² Entiéndase por Geopolítica la ciencia que estudia, de modo primordial, la influencia del factor geográfico sobre el lugar que ocupa un Estado en el sistema internacional.

Este hecho repercutió en los líderes rusos, sobre todo en el gobierno de Vladimir Putin, quién desde que tomó el poder en Rusia ha invertido gran parte de su tiempo y de los ingresos de la Federación en modernizar e incrementar el aparato de seguridad del Estado, siendo inaceptable para su gobierno el que su Estado cayera o se le relegara como una potencia de tercer nivel dentro del escenario internacional, principalmente porque a raíz de que cayó la URSS y se entró en esta nueva etapa de globalización, comenzaron a brotar nuevas corrientes del estudio de la geopolítica rusa, mostrando estos el papel que debe desempeñar Rusia dentro del escenario internacional a través de escritos y ensayos como el del filósofo y estratega ruso Alexander Dughin y del líder del partido comunista Ghenadi Ziuganov, manifestando dentro de sus escritos su gran preocupación por la pérdida de poder de Rusia dentro de la comunidad internacional y de la necesidad y obligación que tienen los nuevos gobiernos de la federación para posicionarla nuevamente como uno de los actores claves e influyentes de las relaciones internacionales, como lo había sido en la época del imperio y soviética, recalcando los geopolitólogos rusos que el papel del Estado ruso en la región euroasiática es y será la de organizar y estabilizar la región de manera pacífica a través del diálogo diplomático, acuerdos y tratados internacionales, garantizando así la seguridad y soberanía de todos los Estados que integran la región y por ende la propia seguridad de la Federación Rusa, siendo esta el vínculo entre Europa y Asia, ya que se encuentra geográficamente en el centro de la gran región Euroasiática.

Por otro lado, y teniendo en cuenta su gran capacidad militar, el otro papel de la Federación Rusa es la de garantizar el equilibrio y las estabilidad geopolítica regional y mundial,¹³³ teniendo como objetivo el evitar un posible Estado hegemónico a nivel mundial.

Al referirme que cambió de forma significativa la geopolítica de la Federación Rusa, no sólo a nivel regional, sino también global, hago mención a que el desplome de la URSS cambió de forma drástica su sistema económico, político, social y militar, y el

¹³³ Ibídem p. 16

papel que venía desempeñando dentro de la región euroasiática y las otras regiones del escenario internacional, lo cual alteró el *status quo* del Estado ruso en cuanto a sus relaciones bilaterales y multilaterales con los Estados que integran la región, ya que su influencia política-ideológica y potencial militar habían descendido dentro de ella, principalmente con aquellos Estados ex soviéticos o miembros del extinto pacto de Varsovia, originándose un cierto distanciamiento entre estos Estados periféricos con respecto a la política rusa, pues con la caída de la URSS, cada uno de los nuevos Estados reedificaron sus propios intereses nacionales y recobraron su propia identidad nacional, dejando atrás el pasado soviético, iniciando su propia etapa como Estados independientes.

Con el desplome de la URSS, la recién estructurada Federación Rusa pudo venirse abajo y convertirse en un Estado de segundo orbe, ya que no contaba con las herramientas suficientes para hacer frente al nuevo mundo globalizado, debido a que le habían heredado una economía en decadencia y saqueada, además de un sistema político caótico, pero si algo preservó a la Federación Rusa como un Estado en busca de retomar su papel de líder regional y de gran potencia mundial y no convertirse en un Estado de segundo orbe, fue en gran medida a su gran capacidad militar, principalmente su poder nuclear, la cual fue una de las pocas cosas rescatables que le fueron heredadas a la caída de la URSS, que le sirvió para tomar parte o establecer una postura en relación a los asuntos y conflictos mundiales, principalmente los que se suscitaban dentro de su periferia.

Por tal motivo, y retomando un poco que el poder geopolítico de un Estado se sirve en gran medida de su poder militar para preservar su seguridad nacional y expandir su influencia política más allá de su cercano extranjero, en este apartado se analizará la seguridad del Estado ruso en base a su política militar, las cuales están en busca de recobrar parte de su influencia política-militar, la cual se perdió dentro de la década de los 90`s, y posicionarse nuevamente como una gran potencia mundial.

La alteración geopolítica que se le presentó a la Federación Rusa con la disolución de la URSS y el Pacto de Varsovia se debió en gran medida a que una considerable parte de los Estados ex soviéticos o Estados satélites habían ingresado a la OTAN,¹³⁴ como lo hicieron los Estados Bálticos, Hungría, Bulgaria, Eslovaquia, etc., por mencionar algunos, o muchos otros que están en busca o pretenden una posible integración militar con la OTAN o una integración política-económica con la Unión Europea, como lo han manifestado Georgia, Estado con la cual la Federación Rusa mantuvo un conflicto militar en el 2008, debido a los problemas que presenta el Estado georgiano con las entidades separatistas de Abjasia y Osetia del Sur, las cuales estuvieron apoyadas política y militarmente por el gobierno ruso, y por otro lado Ucrania, Estado históricamente ligado a Rusia, ya que fue en su capital Kiev donde se constituyó la primera ciudad política del Estado ruso y de gran importancia geopolítica, debido a su posición sobre el Mar Negro.

Anteriormente y con la disolución de la URSS, Ucrania y Rusia mantuvieron un conflicto político sobre la posesión de la Península de Crimea, lugar donde se localiza actualmente la flota de la armada rusa en el Mar Negro, aunque al final Crimea quedó constituida como una república autónoma dentro de Ucrania, las tensiones políticas en torno a la península no han cesado, además de que en el 2006 y 2009 el gobierno ruso, a través de su empresa GAZPROM, recortó el suministro de gas a Ucrania en pleno invierno, esto a raíz de la revolución naranja llevada a cabo por los simpatizantes del presidente ucraniano Yúschenko y al empeño de este por integrar a Ucrania dentro de la organización atlántica, acciones que irritaron al gobierno ruso.¹³⁵

¹³⁴ Muchos Estados de Europa del Este manifestaron sus deseos de formar parte de la OTAN desde mucho antes de que la URSS se disolviera, la entrada de la Alemania unificada a la Organización Atlántica sería la más humillante de las derrotas para Rusia y el Pacto de Varsovia ya que para esos años se puso en duda el status de superpotencia de la Unión Soviética.

¹³⁵ Del 2010 al 2011 las relaciones entre ambos Estados han mejorado significativamente, sobre todo con la llegada a la presidencia de Ucrania de Viktor Yanukovich, el cual ha establecido un gobierno pro-ruso, restableciendo las relaciones bilaterales con Rusia, resultado de ello fue que el 21 de abril del 2010 el presidente Ruso Dmitri Medvedev, en jira oficial a Ucrania, concluyó de manera satisfactoria importantes acuerdos con su homólogo ucraniano, siendo los más destacados la autorización para que la flota rusa del Mar Negro utilice la base naval de Sebastopol, situada en Crimea, hasta el 2017, a cambio Ucrania recibió por parte del gobierno ruso una reducción del 30% sobre el precio del gas, además de que los cambios comerciales entre ambas naciones oscilan entre los 30 mil y 35 mil millones de dólares al año, además de que el 80% del gas ruso

Estas acciones, junto con la hegemonía económica occidental liderada por los Estados Unidos, la ampliación de la alianza atlántica hacia el espacio ex soviético y las intervenciones militares en el 2001 y 2003 por parte de los Estado Unidos y sus aliados en la región del Medio Oriente (Afganistán e Irak), sin olvidar la creciente presencia militar norteamericana en la zona del Asia Central, lugar geoestratégico y vital para la seguridad nacional de la Federación Rusa por su riqueza energética y por ser la frontera natural del Estado ruso con las otras potencias regionales, principalmente con China, pusieron en gran peligro la seguridad nacional rusa y la estabilidad en la región euroasiática.

Por ello, y con la caída de la Unión Soviética y la de los gobiernos comunistas en Europa Central y Oriental y la continua expansión de la alianza atlántica, los líderes rusos comprendieron que no sólo era necesario un cambio en la política interna y la política exterior del Estado, sino también se hizo necesario una reestructuración en la política de seguridad y en la doctrina militar rusa en torno a las amenazas provenientes del exterior, siendo la ampliación hacia el espacio ex soviético por parte de los Estados Unidos y la OTAN y la lucha por hacerse del control de los energéticos las principales preocupaciones para el gobierno ruso; no menos importantes son los gobiernos pro-occidentales de algunos Estados satélites ex-soviéticos, varios de ellos derivados a raíz de las llamadas *revolución de colores*, consistentes en propiciar acciones por medio del apoyo de actores externos como ONG's, las cuales a su vez estaban respaldadas y financiadas por fundaciones norteamericanas ligadas a la CIA y al gobierno de Washington,¹³⁶

que se destina a Europa pasa por Ucrania, pero a pesar de esta nueva política pro-rusa ucraniana, su gobierno trata de mantener una distancia con la postura política y económica rusa, reflejo de ello es que ha rechazado incorporarse a la unión aduanera Rusia-Bielorrusia.

¹³⁶ Algunas de ellas son la Freedom House (fundación dirigida por el almirante James Woolsey, ex director de la CIA), National Endowment (los fondos de ésta asociación provienen del Congreso de los EE.UU) y la Open Society.

Algunos de los movimientos que tuvieron éxito se suscitaron en Georgia, Ucrania, Kirguistán,¹³⁷ etc., Estados que buscan en la actualidad alejarse de la política e influencia rusa e intentan un acercamiento con los Estados Occidentales para poder ingresar a sus dos principales organizaciones, o muchos otros Estados que lograron aliarse a la OTAN o a la Unión Europea una vez caída la URSS y que también buscan restarle poder a Rusia, principalmente Polonia quien ha tratado que la Federación Rusa no aumente su presencia e influencia política y/o económica en la Unión Europea.

Esto por un lado, mientras por el otro, a nivel interno los crecientes ataques terroristas sobre ciudades o centros estratégicos rusos han orillado al gobierno a implementar medidas antiterroristas emergentes, ya que en los últimos años ha ascendido el número de víctimas a causa de actos suicidas por parte de grupos subversivos o radicales, los cuales fueron denominados por el gobierno ruso como terroristas, uniéndose el gobierno ruso, como veremos más adelante y por meros intereses políticos, a la lucha antiterrorista internacional emprendida por los EE.UU.

Estos problemas se han venido incrementando a raíz de los conflictos étnicos y movimientos separatistas que se han presentado en la región pluricultural del Cáucaso, donde la guerra ha adquirido mayor intensidad y es noticia de cada día, estos problemas tomaron mayor fuerza debido a la intervención militar y sometimiento por parte del gobierno ruso sobre la república federativa Chechena, región que actualmente forma parte de la Federación Rusa, pero que al caer la Unión Soviética ha luchado por ser un Estado independiente de la federación, aunque dicha independencia no ha sido reconocida por parte del gobierno ruso ni por ningún otro Estado miembro de la comunidad internacional, más aún el gobierno ruso recurrió al su política dura o *hard power* (intervención militar) dentro de la república en el marco de la primera y segunda guerra Chechena suscitados en 1994-96 y 1999-2009

¹³⁷ Si bien Kirguistán amplió sus relaciones con occidente y entabló relaciones de amistad con EE.UU, este Estado no consolidó una política anti rusa, sino que más bien aplicó una orientación más equilibrada a ambas potencias (Rusia y EE.UU), incluyendo también a China.

respectivamente para recuperar, controlar y estabilizar la región separatista, aunque se ha visto que estas acciones militares sólo han agudizado aun más la situación.

Este conflicto ha sumergido al Estado ruso en una sangrienta confrontación con la guerrilla separatista caucásica desde que cayó la URSS, incrementándose el número de víctimas en ambos lados, pero principalmente en civiles chechenos, haciéndose notorio el ya histórico problema étnico y cultural que ha presentado el Estado ruso a lo largo de su historia, ya que su política interna aún no ha logrado unificar y agrupar a todos los pueblos que conforman la federación, siendo el caso checheno uno de los conflictos étnicos más representativos, lo cual denota que en Rusia aún existe un débil vínculo entre el centro y la periferia, persistiendo en la actualidad las diferencias étnico-raciales entre su población.

Cabe mencionar que dentro de esta intervención militar llevada a cabo por el ejército ruso se han venido presentando violaciones a los derechos humanos hacia con la población civil chechena, dentro de las cuales la que más ha resonado a nivel internacional es el de la discriminación a través del fomento del racismo y propaganda chauvinista, convirtiéndose en un fenómeno cotidiano dentro del Estado, principalmente con el inicio de la administración Putin, los cuales se han fomentado a través de discursos políticos y propaganda emitida por canales informativos, en el cual el gobierno aún mantiene cierto control; aunque en la actualidad estos ataques han perdido peso, aún persisten signos de racismo dentro de la Federación implementados principalmente por grupos u organizaciones rusas de ultra derecha, las cuales han crecido en los últimos años.

Por otro lado, no hay que olvidar el gran problema social que significa el crimen organizado, su infiltración en el gobierno y el tráfico de drogas y armas que realizan dentro y fuera de la Federación, además de la corrupción que sigue presentándose en algunas esferas estatales y políticas del gobierno y los nacionalismos y fanatismos religiosos que conjuntamente obstruyen el desarrollo de la Federación Rusa y provocan una desestabilización en la seguridad interna, lo que hace más difícil la tarea del gobierno ruso para proyectar una política exterior más aguerrida.

Por tal motivo, el presidente, el Consejo de la Federación y la Duma estatal rusa han llevado a cabo una labor legislativa para hacer más eficiente el curso de la política exterior rusa, siendo una de ellas el reforzamiento de la seguridad, tanto interna como externa, de la federación, evitando las amenazas potenciales externas e internas que obstruyan los intereses nacionales, sin dejar de cumplir con sus obligaciones internacionales.

Para ello el gobierno ruso está implementando una serie de estrategias político-militares para contrarrestar estas amenazas, ejemplo de ello es la transformación que ha venido teniendo la doctrina militar rusa en las últimas dos administraciones, siendo modificados algunos puntos de la doctrina militar rusa en el marco de los nuevos intereses y objetivos, apegándose al escenario regional e internacional actual y al surgimiento de posibles nuevas amenazas, aunque en esencia la doctrina militar sigue siendo la misma, el de resguardar la integridad soberana del Estado ruso e instalarse en una posición respetable de gran potencia mundial a través de su enorme capacidad militar y de sus recursos energéticos.

Por otro lado, el gobierno ruso afirmó que tratarán de contrarrestar dichas amenazas por medios y/o instrumentos puramente políticos y diplomáticos concordantes con el derecho internacional, pero si esto no da resultado y la integridad del Estado ruso se ve en peligro, no dudaran en resolver los problemas de manera militar a través del uso de sus armas, incluyendo dentro de ellas, si es necesario, el uso de armas nucleares, en la búsqueda de satisfacer sus propios intereses, seguridad nacional y preservar su integridad, los cuales siguiendo las bases del realismo político, para los rusos y en general para los líderes de todos los Estados, la seguridad del Estado, el interés nacional y el poder político son la mayor motivación dentro de las relaciones internacionales.

Teniendo en cuenta los políticos rusos que en la actualidad el poder político de un Estado sirve como instrumento de control y también de expansión en el ámbito internacional y que sólo se realizará de una manera más eficaz si se mantiene estable la seguridad interna y su zona de influencia o cercano extranjero, y en ese

sentido, una vez asegurando y controlando esto, la ampliación política, económica y militar de un Estado más allá de su cercano extranjero podrá realizarse de una manera más sólida y con resultados más satisfactorios.

Con el termino de la Guerra Fría también se perdió el eje institucional que guió a las relaciones internacionales por alrededor de 50 años, ahora y con el fin de la era bipolar y el desplome de la URSS, salió victoriosos un sólo Estado de las dos superpotencias que existían, siendo los EE.UU aquel Estado, convirtiéndose así en la única superpotencia a nivel mundial dentro de las relaciones internacionales, ahora los norteamericanos al no tener adversario u oponente con quién competir o a quién enfrentarse y viendo a una Rusia débil, tanto política como económica y militarmente en la década de los 90's, el objetivo de las potencias occidentales, principalmente de los Estados Unidos, teniendo a la OTAN como brazo militar, se enfocó en expandir su influencia hacia los Estados de Europa Oriental y los Estados que anteriormente formaban parte de la URSS, con el objetivo de reducir el poder político ruso en la zona y allegarse de aliados, con el fin de incrementar su poder dentro de una de las regiones más ricas en cuanto a recursos energéticos.

Estas políticas occidentales en vez de establecer un mundo más estable sólo alteraron el escenario global y regional, además de incrementar el revanchismo e inseguridad dentro de la Federación Rusa, propiciando el surgimiento de nuevas amenazas y retos dentro de la zona de la periferia rusa y en general de la región Euroasiática.

Una de las políticas en materia de seguridad implementadas por el gobierno ruso, el cual al observar la disparidad tecnológica-militar existente entre la Federación Rusa y los Estados Unidos y del peligro que esto representaba, ha sido la de promover la erradicación y amenaza de una posible guerra nuclear de carácter global a través de la conformación de acuerdos y tratados internacionales, la cual tiene como objetivos esenciales que todos los Estados que posean este tipo de armamento se apeguen a los tratados y lineamientos internacionales en materia de regulación y disminución de este tipo de armas.

Con relación a esta práctica, la Federación Rusa ha llevado a cabo la celebración de acuerdos y tratados sobre limitación y erradicación paulatina de armas nucleares con otros Estados poseedores de los mismos, principalmente con los EE.UU, Estado que junto a Rusia poseen los mayores arsenales nucleares; estos acuerdos sobre disminución y erradicación de armamento convencional y nuclear se han venido desarrollando desde 1972 con la firma del tratado sobre misiles anti balísticos (*ABM*, por sus siglas en ingles).

Sin duda alguna, estos acuerdos representaron un contrapeso a la continua expansión de la organización atlántica, ya que aunque la expansión militar de occidente representa una amenaza política e ideológica a la seguridad nacional rusa, en el ámbito de la seguridad militar, que aunque también se encontraba bajo amenaza, repercutió en un menor grado, lo cual permitió al Estado Ruso actuar de forma más sólida y contundente en materia militar, ya que la amenaza de un posible enfrentamiento militar y ataque de misiles con carga nuclear y la construcción de un sistema nacional de defensa estratégica en la periferia o cercanía rusa se volvió casi nula, debido al respaldo que le daban la firma de estos acuerdos, aunque cabe mencionar que si la expansión atlántica hubiera puesto en grave riesgo la estabilidad y la propia integridad del Estado Ruso, el uso de armas nucleares pudo haber sido la vía de escape para el gobierno ruso, lo cual pudo originar una confrontación nuclear mundial.

Estos acuerdos internacionales también venía representando un control y equilibrio político, no sólo en la zona euroasiática, sino a nivel global, ya que otros Estados, como Corea del Norte e Irán, que vienen desarrollando programas nucleares y que además cuentan con el respaldo y apoyo por parte del gobierno ruso, al ser considerados por estos últimos aliados potenciales, se han mantenido al margen para evitar una posible confrontación militar con los EE.UU, debido a la presencia rusa y su política de apaciguamiento.

Todos estos acuerdos permitieron rediseñar una seguridad internacional estable, pero los detonantes que rompieron el equilibrio y la estabilidad en la región fue

cuando la OTAN inició acciones militares en contra del entonces Estado de Yugoslavia en el año de 1999, ya que la organización no consideró la posición política rusa, dañando su poca influencia política que le quedaba en Europa Central, y por otro lado, también se alteró el equilibrio cuando los EE.UU decidieron salir del tratado *ABM* en el 2001 con el argumento de que su seguridad interna estaba en peligro a raíz de los atentados del 11 sep. 2001 y de un posible ataque por parte de Estado enemigos como Corea del Norte, Irán, Siria, etc., aunque se ha comprobado que ninguno de estos Estados dispone hoy de misiles capaces de alcanzar el territorio norteamericano.

Las acciones anteriormente mencionadas fueron percibidas como una amenaza potencial a la integridad territorial de Rusia, pues a esto le siguió las ya mencionadas intervenciones militares norteamericanas en Medio Oriente (Afganistán e Irak), con la postura norteamericana de combatir el terrorismo internacional, aunque esta intervención militar en Medio Oriente, principalmente la de Irak, obedeció más a intereses políticos-económicos de los EE.UU en la región en busca del control de los energéticos.

Los intentos militares norteamericanos de implantar un sistema de defensa anti misil en Europa del Este (Rep. Checa y Polonia) no fue un hecho menos importante, ya que representó una gran amenaza equivalente a la que se tuvo en la época de la Guerra Fría cuando los norteamericanos colocaron misiles en territorio turco, representando, por otro lado, una violación a los acuerdos internacionales contraídos por los EE.UU con Rusia, dándole poca credibilidad a la política norteamericana en el marco de la celebración de tratados internacionales sobre reducción y no proliferación de armamento nuclear, ya que de ellos se origina el establecimiento de una seguridad global, rompiendo con ello la estabilidad militar que existe en la región euroasiática, en respuesta a estos acontecimientos, el gobierno Ruso, tomando en cuenta su potencial militar, afirmó que contestaría ante cualquier tentativa de instalar bases militares cerca de la periferia o zona vital rusa.

Por tal motivo, el entonces presidente Vladimir Putin, dentro de sus primeros años en la administración, incrementó sus relaciones políticas, tanto bilaterales como multilaterales, principalmente con algunas potencias regionales y/o emergentes como China y los demás miembros del BRIC, o recientemente con los Estados Islámicos, principalmente con Irán y Siria,¹³⁸ para frenar los planes político-militares de los norteamericanos en la región y contrabalancear su poder hegemónico, de hecho la venta de equipo militar ruso hacia China se vio favorecida, ya que se incrementaron las ventas en el marco de este nuevo acercamiento político-económico entre los dos Estados, convirtiéndose China en el segundo socio comercial de Rusia después de la Unión Europea, de hecho en el 2010 se registró un aumento del 56% en el intercambio comercial de ambas naciones, esperando que para finales del presente año los intercambios oscilen entre los 54 y 56 mil millones de dólares.¹³⁹

Por ello, y como parte de la estrategia política actual rusa, China se ha convertido en un aliado geoestratégico, esto quedó demostrado en la conformación del grupo de Shanghái, en la cual la Federación Rusa fue promotor, siendo también miembros de dicha organización Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, cuatro de los cinco estados del Asia Central, también se tiene contemplado dentro de la organización la de construir de un corredor de transporte único entre los Estados miembros.

Cabe mencionar que aunque las relaciones bilaterales entre Rusia y China han mejorado en los últimos años, este último Estado aún sigue representando un desafío estratégico y de seguridad para la Federación Rusa, pudiendo poner en gran peligro su estabilidad geoestratégica debido a varios factores, entre ellos su desarrollo económico y militar.

Un factor que está influyendo dentro de la región euroasiática en los últimos años, como bien lo he manifestado, es la relación que está teniendo la Federación Rusa con Irán, éste cuenta con la ayuda y respaldo del gobierno ruso en cuanto a su

¹³⁸ Como aliado tradicional de Rusia, Irán es un Estado geoestratégico para el gobierno ruso ya que le ha ayudado al mantenimiento y al refuerzo de la influencia rusa en Asia Central y en Transcaucásica.

¹³⁹ Vid. RIAVONOSTI, Economía, "Intercambio comercial entre Rusia y China crece en un 56% en nueve meses del 2010", 23 noviembre 2010, 24/02/2010, <http://sp.rian.ru/economy/20101123/147941791.html>

programa nuclear Bushehr, que aunque también representa un cierto distanciamiento hacia los tratados de no proliferación nuclear contraídos por los rusos, sólo refleja una respuesta hacia la política militarista emprendida por los norteamericanos en la región y al expansionismo de la OTAN, lo que ha provocado una desestabilización en el sistema de seguridad internacional, esto a pesar de los continuos acercamientos político-militares entre rusos y norteamericanos que se están llevando a cabo en la actualidad, y es que los intereses, tanto de rusos como de los norteamericanos, en la mayoría de los casos no concuerdan o difieren un poco, reflejándose el interés nacional de cada Estado y su lucha por la acumulación de poder a nivel mundial.

En cuanto a la región de Asia Central, los nexos político-económico-militares rusos se han visto incrementados con los Estados de esa región, haciendo que la presencia norteamericana pierda cierto dominio en la región en su intento por controlar las rutas regionales de exportación de energéticos, principalmente oleoductos, por ejemplo, uno de los acuerdos que se alcanzaron fue el establecimiento de reservas militares rusas en Estados como Tayikistán, mientras que en otras áreas también el Estado ruso ha venido fortaleciendo su presencia, por ejemplo, en el denominado subcontinente Indio se ha intensificado la alianza tecnológico-militar y económico entre el gobierno ruso y el gobierno de la India, siendo éste Estado un aliado estratégico dentro de la zona que comprende el Océano Índico, ya que la India ha sido y sigue siendo uno de los mayores importadores de armamento ruso, como tanques y aviones, a esto hay que agregarle el apoyo que están brindando los rusos a los indios en la construcción de una flota militar moderna en la zona del Océano Índico.¹⁴⁰ Esto sin duda alguna le abrió a Rusia los ejes para expandir su política hasta el océano Índico.

Es importante destacar también los nuevos nexos políticos, militares y económicos que ha desarrollado la Federación Rusa con Alemania y con Japón, dos de las principales economías mundiales, con lo que busca establecer zonas económicas libres de la injerencia norteamericana, y de cierto modo frenar un posible

¹⁴⁰ Ibídem p. 11

fortalecimiento de la Unión Europea en la zona euroasiática, ya que como bien he mencionado, la Unión Europea no ha sido capaz de negociar un conceso comunitario con Rusia, haciendo que los europeos, como unidad política, pierdan presencia en la zona, pues aún existen diferencias políticas entre algunos Estados miembros de la Unión.

Estas dos alianzas han creado un tipo de alianza tripartita, en la cual el ex presidente Putin y el actual presidente Medvedev la han impulsado en relación con estos dos Estados. Resultado de ello es la relación económica que mantiene Rusia con Alemania, ya que ésta última importa del Estado eslavo el 70% de sus energéticos, y por último, el mayor diálogo abierto que se ha venido dando entre los líderes del Estado nipón y los líderes rusos, de hecho con el desastre natural del terremoto y el tsunami que azotó hace poco a Japón en marzo del 2011, el gobierno ruso de inmediato envió equipo de rescate, así como especialistas en materia de energía nuclear de la *Rosatom*¹⁴¹ para controlar las centrales nucleares niponas que fueron afectadas por el desastre, además de que el presidente ruso Medvedev en un comunicado de prensa garantizó al gobierno japonés el suministro de hidrocarburos, gas licuado y otros combustibles para aminorar los estragos que dejaron estas catástrofes, esto refleja, sin duda alguna, el mayor acercamiento que ha tenido Rusia con estos dos Estados, los cuales mantuvieron divergencias políticas con el gobierno ruso en épocas pasadas.¹⁴²

Todos estos acercamientos político-económicos y militares, más los que se han tenido históricamente con Vietnam y Corea del Norte, y los recientes acercamientos con Corea del Sur, han favorecido la política y seguridad del Estado ruso, ya que le han restado poder político a los americanos en la zona euroasiática, que aunque aún mantiene una fuerte presencia en la zona, ya no goza del mismo poder y libertad de acción que tuvo en la década de los 90's, disminuyendo la política del Estado

¹⁴¹ Corporación Rusa de Energía nuclear

¹⁴² Dentro de los conflictos más trascendentes dentro de la historia contemporánea en los que se ha enfrentado Rusia con Alemania y Japón podemos mencionar la guerra de Stalingrado y Berlín entre la URSS y la Alemania nazi en 1942 y 1945 respectivamente, y la guerra ruso-japonés en 1905 y la invasión a Manchuria en 1945.

hegemónico, estableciéndose en Eurasia un poco el viejo balance del poder como el que se tenía en la época del Concierto de las grandes potencias de 1815 en el marco del Congreso de Viena.

A pesar de que Rusia ya ha logrado consolidarse como el líder de su zona periférica, comprendiendo los territorios de la antigua URSS, en lo referente a posicionarse como líder absoluto en la región euroasiática aún está un poco distante, sobre todo por los problemas que se siguen presentando al interior de la federación, los cuales han obstaculizado un poco este objetivo, eso por un lado, por el otro, a nivel externo tienen en frente a fuertes y sólidos Estados, como por ejemplo, en la parte Occidental, se encuentra una Unión Europea (teniendo a Alemania como líder) que si bien no mantiene una sólida relación política, si presenta cierta estabilidad económica, política y social, y un gran desarrollo tecnológico y científico; al otro lado, en la parte Oriental se tienen a varios Estados de gran poder político, económico y militar, uno de ellos es la ya mencionada República Popular China, que presenta la segunda economía más grande del mundo, después de la de los EE.UU, y que proyecta a mediano plazo convertirse en la mayor economía del planeta, de hecho se estima que para el 2020 el PIB más alto del mundo corresponderá a los chinos, hecho que ha impactado al gobierno ruso, pues en el 2010 se registró que el PIB de China era cuatro veces mayor que el de la Federación Rusa,¹⁴³ lo cual significa que está teniendo un desarrollo y crecimiento económico y comercial más rápido que el ruso.

A lo anterior hay que agregarle que China es uno de los pocos Estados que posee armamento nuclear y el ejército más grande del mundo. Pero si estos factores representan un peligro a la seguridad y estabilidad de la Federación rusa, el gran aumento demográfico chino es quizá el mayor riesgo para ello, ya que la población rusa ha ido disminuyendo en los últimos años (10,4/1.000), presentando una alta tasa de mortalidad (16/1,000), lo cual representa una baja densidad de población (8,6 habitantes/km²), este riesgo está teniendo repercusiones en la parte asiática de la

¹⁴³ Manuel de la Cámara, Ob. Cit. p. 15

Federación Rusa, ya que se ha presentado un aumento de penetraciones o migraciones de ciudadanos de origen chino provenientes de las zonas adyacentes de la frontera norte con Rusia hacia la región siberiana, lo cual representa un peligro, teniendo en cuenta que la región de Siberia esta semi poblada por población rusa y que en ella se produce el 57% del crudo ruso, haciendo que la región se convierta en presa fácil para la migración de cientos de miles de chinos; de ahí que dentro de uno de los asuntos a combatir en tema de seguridad sea la de fortificar las fronteras y controlar y/o regular el fenómeno migratorio.

Por otro lado, en Asia también se tiene a Japón que se mantiene como la tercera economía a nivel mundial y es uno de los principales Estados en cuanto a desarrollo de tecnología de punta, algo en lo que los rusos aún carecen, a esto hay que agregarle el crecimiento de los Estados árabes, teniendo como herramienta estratégica su gran riqueza energética.

Estos “*colosos*” son los que en teoría podrían frenar la expansión política de la Federación Rusa más allá de su periferia en la región euroasiática, aunque tanto las potencias occidentales como las asiáticas tienen contemplado que gran parte de la estabilidad y la seguridad en Eurasia y en el mundo en general, dependen de las decisiones y acciones que realicen los rusos en todos los ámbitos, esto por un lado, por el otro, veremos que ante estos problemas el gobierno ruso ha venido desarrollando una serie de estrategias para reducir los obstáculos que obstruyen el resurgimiento de Rusia como gran potencia mundial, siendo el desarrollo del sector militar uno de los principales pilares para recobrar dicho status, cumpliendo así con las responsabilidades geopolíticas que le corresponden a Rusia en la región euroasiática y en el escenario internacional, siendo también la herramienta primordial para salvaguardar su integridad y seguridad nacional.

4.2. SECTOR MILITAR DE LA FEDERACIÓN RUSA

Es incuestionable la larga tradición militar del pueblo ruso y la gran importancia que representa el poder militar para la geopolítica del Estado en la zona euroasiática y en el escenario internacional, y es que Rusia a lo largo de la historia bélica mundial ha sido copartícipe de las más importantes batallas, siendo sus participaciones más notorias en el marco de las guerras napoleónicas, su gran papel y habilidad militar demostradas en la Segunda Guerra Mundial, lo que le valió un lugar dentro de los cinco que componen el Consejo de Seguridad de la ONU, y su experiencia como líder del bloque socialista en los casi 50 años que duro la Guerra Fría, interfiriendo en los asuntos político-económicos y militares de una gran parte de los Estados que conforman la comunidad internacional.

Éstas son algunas de las participaciones bélicas en las que han estado los rusos, por tal motivo, el sector militar ha ocupado un lugar central en la política interna y externa del Estado desde que se conformaron como organización política, ya que constituye, si no el factor principal, si uno de los primeros pilares para mantener la seguridad nacional de Rusia e influir en la política, tanto regional como mundial y en las decisiones y confrontaciones militares de los Estados miembros de la comunidad internacional, ya que los rusos, los cuales basan actualmente su política en la teoría del realismo político, saben que el poder es visto como un medio para la obtención de dominio, seguridad y también para la sobrevivencia del Estado en la política internacional,¹⁴⁴ siendo el poder el principio rector de la política internacional y su fuerza militar uno de los mejores representantes de lo que se ha denominado como poder.

Con la caída de la URSS se avecinó un gran cambio dentro de los territorios que anteriormente conformaban este gran Estado, cambiando drásticamente el entorno geopolítico; por tal motivo, el gobierno ruso se vio en la necesidad de darle un cambio a su doctrina militar, al igual que hizo con su política exterior,

¹⁴⁴ Pablo Sánchez Ramírez, Ob. Cit. p. 271

desprendiéndose ambas de la herencia soviética, instaurando intereses, posturas y objetivos propios e independientes en el panorama político internacional. La primera doctrina militar post soviética se aprobó formalmente en 1993 dentro de la administración Yeltsin y ha sido sustancialmente modificada en cada administración, acoplándola a los nuevos acontecimientos mundiales, ya que como bien sabemos el nivel y la escala de las amenazas han ido en aumento con el paso de los años.

Por tal motivo, la doctrina militar rusa sufrió algunas modificaciones en la administración Putin en el año 2000, poco después de las acciones realizadas por la OTAN contra Yugoslavia, valorando los rusos esta acción como un gran peligro a la seguridad rusa, y en la administración de Dimitri Medvedev en el año del 2010 a raíz del incremento de los ataques terroristas y de las nuevas amenazas internacionales, como por ejemplo, la postura norteamericana de establecer un escudo antimisil en Europa del Este.

Aunque en esencia las doctrinas militares rusas post soviéticas se guían con base a la doctrina propuesta por el comandante militar soviético Mijaíl Frunze, la cual tiene como fundamento la organización de las fuerzas armadas y el desarrollo de sus métodos de instrucción sobre la base de una visión dominante del Estado acerca del carácter de los problemas militares que debe afrontar y de las formas de resolverlos;¹⁴⁵ la visión de la doctrina militar de este comandante soviético, y en general de todos los altos mandos militares de Rusia a lo largo de los años, ha sido la de preparar al Estado ruso contra una posible guerra futura proveniente, tanto del interior como del exterior. Por tal motivo, la modernización militar y la organización de la defensa son temas primordiales para erradicar o aminorar las amenazas a la seguridad, siendo las fuerzas armadas el órgano para defender los intereses vitales de la Federación Rusa y la doctrina el medio para legitimar la actuación de dichas fuerzas armadas.

¹⁴⁵ Cfr. José Miguel Palacios, Paloma Arena, "Doctrina Militar Rusa: herencia soviética, realidades Postsoviéticas, perspectiva europea," en *Revista CIGOB d'Afers Internationals*, No. 59, Barcelona, Junio 2002, p. 83

En este sentido, la política militar, energética y diplomática son de las prioridades que se mantendrán y se les dará impulso durante los próximos años por parte del gobierno ruso, de hecho los fundamentos de la nueva doctrina militar se tienen contemplados hasta el 2020.

Es a partir de la presidencia de Vladimir Putin en el gobierno ruso cuando dan inicio los programas de rearme de las fuerzas armadas de la Federación Rusa para recuperar el poder y la influencia política perdida dentro del escenario internacional, los cuales consistieron en una reorganización y modernización de las fuerzas militares, dichas inversiones en el presupuesto militar se dieron gracias a los recursos económicos provenientes del aumento de las exportaciones y venta de los recursos energéticos (gas y petróleo) y de las materias primas, convirtiéndose en su más preciada arma estratégica para aumentar sustancialmente el presupuesto dentro de este sector.

Con esta reestructuración y aumento en el presupuesto del sector militar, el gobierno ruso calmó las preocupaciones que venía representando la expansión de la alianza atlántica dentro de su zona de influencia, ya que tanto su personal como sus unidades han sido capacitados y modernizados, compitiendo en el campo del desarrollo tecnológico militar con las principales potencias occidentales, este aumento presupuestal a la industria militar también ayudó a erradicar el cerco político-militar que le habían impuesto desde el exterior las potencias occidentales una vez terminada la Guerra Fría, pero sobre todo, éste rearme calmó los ánimos de unas fuerzas armadas rusas que habían perdido credibilidad y capacidad dentro y fuera de la federación, sintiéndose humilladas por las potencias occidentales y abandonadas por su gobierno.

Por tal motivo, con el aumento al presupuesto militar la confianza entre gobierno y ejército se afianzó nuevamente, recuperando el desarrollo y aumento en la producción armamentística, dando a conocer el gobierno ruso dentro del escenario internacional su nueva visión del panorama estratégico internacional, cambiando

completamente la percepción internacional de Rusia entre la comunidad internacional, sobre todo entre las potencias occidentales.

El desarrollo tecnológico militar ha constituido uno de los conceptos fundamentales para el Estado ruso, lo fue en la época de los zares y en la era soviética, que aunque mantuvo una marcada desventaja en comparación con los Estados Unidos, en la década de los 70's el Estado ruso, o más bien la URSS, logró equipararlos militarmente, además de que por algunos años los soviéticos lograron estar por encima de las potencias occidentales, y en especial de los EE.UU; en cuanto a desarrollo aeroespacial, fue la URSS el primer Estado en poner en órbita un satélite artificial, el cual tuvo por nombre Sputnik I en 1957, posteriormente a los dos años siguientes pusieron en órbita el Sputnik II y III¹⁴⁶ únicos en su especie, además de que fueron los primeros en mandar al primer hombre al espacio en la nave espacial Vostok,¹⁴⁷ y fue también la Unión Soviética el primero en realizar lanzamientos desde un artefacto puesto en órbita, explotaciones lejanas, vuelos simultáneos en dos órbitas y los primeros en realizar estudios sobre la luna, poniendo cadenas de satélites utilitarios (Transmisiones, meteorología, navegación y militares).

Con ello los soviéticos demostraron que sus capacidades científicas e ingenieriles estaban a la par e incluso para esos años por encima de las potencias occidentales, logrando con ello un desarrollo, no sólo en la ciencia aeroespacial, sino también en la militar por medio del desarrollo satelital.

Aunque la Federación Rusa se haya desprendido de algunos elementos soviéticos, el factor militar siguió siendo primordial dentro de la política rusa, ya que el desarrollo nuclear, la producción de misiles intercontinentales y la construcción de un sistema de defensa anti coheteriles desarrollados en la época soviética, fueron el resultado de largos años de investigación científica-militar, que a pesar de que contaban con un presupuesto inferior al de las potencias occidentales, en comparación por

¹⁴⁶ Cfr. J. Pergent, "Quien lleva ventaja en la competencia espacial", en Rodrigo García Treviño (Comp.), *La Rusia de hoy*, ed. Latinoamericana, México, 1963, p. 69

¹⁴⁷ El hombre era un comandante soviético de nombre Yuri Gagarin quien orbitó la Tierra a una altitud de 315 km.

ejemplo, con el presupuesto destinado a este sector en Estados como Francia y Gran Bretaña, pudieron estar por encima de estos por alrededor de 50 años y estar en paridad con la otra superpotencia, los Estados Unidos.

De ahí que los gobiernos de Vladimir Putin y Dmitri Medvedev retomaran esa doctrina y pusieran en marcha políticas que reforzaran su sistema militar, siendo en la década de 1999 al 2009 cuando los sectores industriales y tecnológicos presentaron un proceso de reestructuración a gran escala, la cual era necesaria para restablecer la capacidad y modernización del sector militar ruso, con lo cual pudieron entrar en servicio nuevos sistemas de armamento y sobre todo recuperar actividades militares que habían dejado de realizarse durante casi una década, siendo el reflejo de este nuevo programa de desarrollo su victoria militar sobre Georgia en Agosto del 2008, que aunque presentó algunas carencias en cuanto a coordinación y comunicación militar, le devolvió a la Federación Rusa su credibilidad de potencia regional, influyendo con más fuerza en su periferia a través del retorno de su capacidad militar y prestando las potencias occidentales mayor atención a los intereses de Rusia en la zona euroasiática.

Uno de los primeros pasos para modernizar el sector militar ruso fue el nombramiento de los primeros ciudadanos civiles rusos al frente del Ministerio de Defensa, *Sergei Ivanov* en el 2001, y el actual Ministro de la Dependencia *Anatoly Serdyukov* en el 2007, los cuales en un corto periodo lograron erradicar la gran corrupción e ineficiencia en la que se encontraba el ministerio, reduciendo el personal militar y recuperando para el ministerio el control de áreas como personal, adquisiciones, infraestructura y finanzas.¹⁴⁸

Para esto se puso en marcha la ley de defensa nacional en el 2004, con la cual se reformó la estructura del Ministerio de Defensa, con el propósito de que el gobierno volviera a retomar el control del Ministerio, teniendo mayor control operativo, ya que anteriormente y como herencia de la estructura soviética, el poder militar estaba

¹⁴⁸ Cfr. Alejandro Mckinlay, "El resurgimiento militar de Rusia", Real Instituto Elcano, Madrid, 2009, p. 2

dividido entre varios sectores, lo cual hacía más ineficiente y corrupta a la dependencia. Por tal motivo, y dentro de la reforma militar emprendida por Putin, uno de los objetivos fue la de reducir el número de oficiales militares que en relación al volumen de tropas era excesivamente alto, y al igual que quedó dividido el territorio de la Federación Rusa en siete distritos, las zonas militares lo hicieron de igual forma en seis distritos: Lejano Este, Leningrado, Moscú, Cáucaso Norte, Siberia y Volga-Urales.¹⁴⁹

El presupuesto al sector militar fue prioridad dentro del gobierno de Putin y lo es del ahora presidente Médvedev, siendo la década comprendida de 1999 al 2009, el periodo en el que se presentó el mayor esfuerzo presupuestario para poner a las fuerzas militares rusas dentro de una de las más sofisticadas a nivel mundial, ya que dentro de la administración Yeltsin lo único que la hacía tener un título de potencia militar era su gran arsenal nuclear, careciendo en el resto de su armamento de innovación y desarrollo tecnológico, estando gran parte de ellos disfuncionales o fuera de utilidad. Por tal motivo, el presupuesto militar dentro de la administración Putin pasó de 214 mil millones de rublos (8.137 millones de dólares) a inicios del año 2000, a 956 mil millones de rublos (36.350 millones de dólares) a principios del 2009, teniéndose contemplado un incremento de hasta un 50% más en los próximos 3 años.¹⁵⁰

Éste incremento presupuestario al sector militar, el cual pudo darse gracias al incremento de las exportaciones del energético ruso, no dañó la capacidad adquisitiva del ciudadano ruso, como si se presentó en la época soviética, ya que en los últimos años la economía rusa ha crecido anualmente entre un 6 y 7 por ciento, lo cual ha arrojado un aumento en el poder adquisitivo de sus habitantes en un 9%.

¹⁴⁹ *Ibíd*em, p. 3

¹⁵⁰ Cfr. La voz de Rusia "Presupuesto militar de Rusia" 4 Agosto 2010, 16/03/2011
<http://spanish.ruvr.ru/2010/08/04/14535432.html>

La modernización del sector militar representa un papel importante a la hora de realizar los objetivos e intereses nacionales en el ámbito exterior, ya que más allá de salvaguardar la integridad y los intereses nacionales del Estado, como hemos observado, también sirve para preservar una esfera de influencia, en donde Rusia tiene intereses especiales, alejando la influencia político-militar de otros Estados y organizaciones, en este caso el de las potencias occidentales y la OTAN.

En la actualidad las fuerzas armadas rusas se dividen en tres cuerpos, los cuales se sometieron a los procesos de modernización y reestructuración emprendidas por el gobierno y que se detallan a continuación:

- 1) *Fuerza terrestre*
- 2) *La Armada*
- 3) *Fuerza aérea*

Y tres cuerpos independientes de las anteriores que son:

- 1) *Tropas de misiles estratégicos*
- 2) *fuerzas especiales*
- 3) *tropas aerotransportadas.*

Las fuerzas terrestres fue el sector principal de las reformas militares emprendidas por el gobierno, ya que fue ahí donde hubo un mayor número de reducción cuantitativa del contingente militar para agilizar el mando operacional, su labor principal es la de repeler ataques enemigos y proteger las fronteras, derrotar a las fuerzas enemigas y de ser necesario invadir territorios, aunque ello represente una violación a la soberanía de los Estados y a la propia Carta de las ONU.

Se puede observar en lo referente a este sector que hay un marcado desequilibrio en cuanto al despliegue de efectivos militares dentro del territorio de la federación, ya que hay un mayor número de tropas desplegadas en la parte occidental, con un aproximado del 68% de la fuerza, las cuales cumplen con la labor de proteger su

territorio y zona natural de influencia de posibles ataques provenientes de las potencias occidentales (OTAN), mientras que en el lado oriental se despliega una fuerza de 18.9%, la cual en teoría tiene como principal función asegurar la frontera con China.

La fuerza aérea rusa también se sometió a un proceso de reestructuración, dividiéndose en cuatro centros de mando (San Petersburgo, Novosibirsk, Jabárovsk y Rostov), actualmente la fuerza aérea dispone de un aproximado de 210 mil efectivos y 4 mil 300 unidades entre aviones, helicópteros y equipos de reconocimiento y estratégicos; las fuerzas navales se dividieron en dos estructuras, 1) *Fuerzas navales nucleares* y 2) *Fuerzas navales regulares*, en conjunto están formadas por cuatro flotas, las cuales se encuentran en el Mar Negro, el Pacífico, el Norte de Rusia y en el Mar Báltico, y una flotilla en el Mar Capiro, además de que cuentan con una aviación naval, infantería de marina y artillería costera; actualmente se tiene contemplado un número aproximado de 240 barcos de guerra entre portaaviones, buques de guerra anfibios, cruceros, destructores, fragatas, submarinos nucleares, submarinos con misiles balísticos, etc.

En el 2007 el secretario de la armada rusa, almirante Vladímir Masorin, afirmó que en 20 años la naval rusa será la segunda fuerza combativa mundialmente gracias al programa de rearme que inició el gobierno ruso.

Los otros tres sectores militares independientes también juegan un papel importante dentro de la defensa de la Federación Rusa, las tropas de misiles estratégicos son la base de las fuerzas nucleares, controlando el 47% de las cabezas nucleares y de los misiles balísticos intercontinentales que posee, contando con plataformas coheteriles móviles y fijas, actualmente presenta una plantilla de aproximadamente 110 unidades; las Tropas Especiales controlan el sistema de alarma temprana de la defensa antimisiles, teniendo como función principal la de informar a los altos mandos militares de un posible ataque de misiles provenientes de enemigos extranjeros e internos, además de desarrollar, controlar y mantener, tanto económica y científicamente al grupo orbital de vehículos espaciales, contando en la actualidad

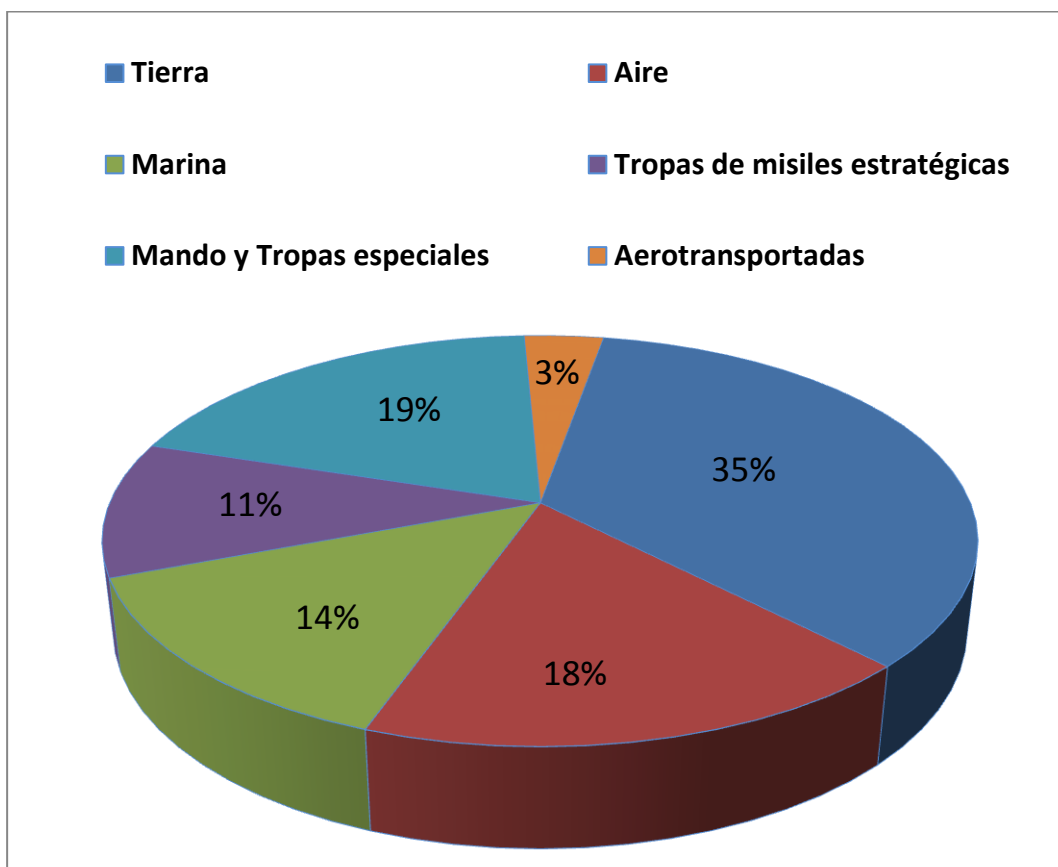
con un aproximado de 100 unidades espaciales entre vehículos duales, defensivos y científicos, perteneciendo algunos de ellos al sistema *GLONASS*, considerado uno de los sistemas de navegación satelital más rápidos del mundo.

Las tropas especiales están conformados por soldados y policías de élite altamente calificados en el uso de armas sofisticadas y métodos de combate contraterrorismo, mejor conocidos como *Spetsnaz*,¹⁵¹ de este grupo se desprende los grupos de élite *Alfa*, que actúa al interior de la Federación, y el grupo *Beta*, que se desarrolla en el exterior, los cuales se encargan de toda la inteligencia del Estado, los *Spetsnaz* son uno de los grupos más especializados y potentes del mundo, cabe mencionar que un gran número de miembros de estos grupos de élite son los que han actuado en las guerras de Chechenia y recientemente en Georgia, saboteando los movimientos de los grupos separatistas y del ejército georgiano, gran parte de su labor es el de evitar ataques terroristas, a este grupo se le ha acusado también de violación a los derechos humanos, principalmente contra la población civil en el marco de la guerra en Chechenia.

Por último se encuentran las Tropas aerotransportadas que son un cuerpo de élite móvil, la cual tiene como misión realizar operaciones de combate en respuesta rápida a ataques enemigos, en ocasiones forma parte de las fuerzas de pasificación, como por ejemplo su participación en la guerra que sostuvo Georgia en contra de las regiones separatistas de Abjasia y Osetia, esta organización está conformada por cuatro divisiones, 7^o división de la guardia de asalto aéreo, 76^o división de guardia de asalto aéreo, la 98^o de división aerotransportada y la 106^o división aerotransportada de guardia.

¹⁵¹ Comandos especiales rusos

Figura 1 “Distribución de personal de las fuerzas armadas rusas”



Fuente: Jane’s World Air Forces, Russia – Air Force, Jane’s Information Group, Londres, 5/II/2009.

Como hemos observado, la modernización y reorganización de la política de defensa rusa y sus sectores obedece primeramente a la política de recuperar nuevamente el status de gran potencia mundial, en segundo término al establecer un equilibrio entre los EE.UU, la OTAN y la Federación Rusa en la zona euroasiática, y por último a que su postura no permanezca al margen de los procesos políticos, económicos y militares internacionales; a estos objetivos anteriormente mencionados hay que agregarle su necesidad primordial como Estado-nación de salvaguardar la integridad y soberanía del Estado ruso y defender sus intereses nacionales vitales dentro y fuera de su territorio; recientemente la Duma estatal expidió un documento en el que se determinó que las unidades de las fuerzas armadas rusas pueden realizar operaciones fuera del territorio nacional con el fin de proteger los intereses del Estado ruso y repeler cualquier ataque enemigo proveniente del extranjero.

Además el poder político-militar que ha tenido el Estado Ruso en la zona euroasiática y su proyección como gran potencia global también se ve reflejada a través de sus numerables bases militares instaladas en el exterior, entre las que se encuentran:

Figura 2: Bases militares de la Federación Rusa en el extranjero

ESTADO	TIPO DE BASE MILITAR	No. DE TROPAS
Azerbaiján	Estación de radar	900
Armenia	Base militar Aérea	4,000
Bielorrusia	Centro de comunicación	2,350
Kazajstán	Equipamiento de multiusos de tiro y Centro de pruebas de vuelo	3,500
Kirguistán	Base de pruebas para armamento anti-submarino	400
Moldavia	Base militar	1,000
Siria	Estación de apoyo material técnico para la armada	50
Tadzhikistán	Base militar y complejo terrestre de control espacial	7,000
Ucrania	Base naval	18,500

FUENTE: RIANOVOSTI:Information-Agency; Kommersant-Viast;magazine, www.rian.ru/spravka/20100215/209344182.html www.kommersant.ru/doc.aspx?DocsID=766827

Como se puede apreciar en la tabla, la distribución de las bases militares rusas están especialmente instaladas en su zona periférica y/o de influencia natural, principalmente en las zonas más ricas en cuanto a recursos energéticos (Medio Oriente y Asia Central), o en zonas donde existen conflictos étnicos o regionales (Cáucaso), lo cual es sinónimo de la política rusa por mantener sus intereses y posturas en la región, procurando un equilibrio y estabilidad dentro de ella,

reduciendo la influencia política norteamericana y conteniendo la expansión militar de la OTAN, a esto hay que agregarle las reservas militares que mantiene en Tayikistán y las operaciones militares en conjunto que lleva a cabo con otros Estados, además de la producción de equipo militar que es vendido a Estados líderes regionales como China, India, e incluso a Estados de la zona periférica de los EE.UU como lo es Venezuela.

Pero ante cualquier sector militar anteriormente mencionado, las armas nucleares son y seguirá siendo la piedra angular de la política militar rusa y columna vertebral de su defensa nacional, ya que para Rusia estas no sólo constituyen solamente un instrumento de guerra, sino también una medida de su poderío y capacidad para influir en los asuntos internacionales.

A pesar de que en las últimas décadas el Estado ruso ha sido participe en la firma de numerosos tratados internacionales sobre control, reducciones paulatinas, restricciones y no proliferación de armas nucleares, el Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, siempre ha considerado que su Estado debe conservar su arsenal nuclear para disuadir cualquier ataque exterior. De ahí que el gobierno ruso siga manteniendo un gran arsenal nuclear, que aunque muchos de ellos están inactivos o en fuera de servicio debido a los tratados firmados por Rusia anteriormente mencionados, en cualquier momento pueden volver a entrar en operación, ya que al tomar en cuenta los miembros de la comunidad internacional su capacidad nuclear y la magnitud de sus fuerzas convencionales, le garantiza al Estado ruso que ningún Estado extranjero podrá invadir con éxito su territorio, lo que hace a Rusia a nivel global una gran potencia militar.

Con el programa de reforma de las fuerzas armadas rusas, el arsenal nuclear también fue objeto de una ardua inversión y modernización, adquiriendo el gobierno ruso nuevo armamento nuclear sofisticado y reparando o actualizando algunos modelos viejos ya existentes, aunque hay que aclarar que todo este desarrollo militar que ha venido presentando la Federación Rusa está en función del aumento en la demanda, exportaciones y ventas de sus energéticos, por ende, cualquier

desequilibrio o crisis económica global que llegue a repercutir en los precios de los energéticos, petróleo y gas principalmente, podría alterar los programas de rearme militar, de hecho con la crisis económica global del 2008-09, la inversión en los programas militares rusos se vio afectada, debido a la baja de la demanda global de varios bienes y servicios, falta de liquidez y sobre todo por la bajada de precios internacionales de los recursos energéticos, sobre todo del petróleo; aunque en los últimos dos años los precios internacionales de los energéticos volvieron a aumentar, estabilizando de nuevo la producción militar rusa.

Los rusos aún consideran el arsenal nuclear como una opción de respuesta ante un posible conflicto que ponga en riesgo la integridad de la Federación Rusa, así lo hizo constatar el presidente Dmitry Medvedev en un discurso dado en el 2009 ante las dos cortes de la Federación Rusa, afirmando que el Estado Ruso se reserva el derecho a un ataque nuclear en caso de una agresión proveniente del exterior con armas atómicas o convencionales, ya sea hacia Rusia o hacia uno de sus aliados en la región, principalmente contra Bielorrusia, Estado considerado por los rusos como zona de amortiguamiento, ya que el Estado bielorruso separa a la Federación Rusa del continente Europeo y por ende de la OTAN. En la actualidad Rusia está negociando con Bielorrusia una unión estatal, manifestando el gobierno ruso que la seguridad de Bielorrusia queda garantizada en el mismo grado que la de la propia Rusia.

En este mismo grupo de aliados se contemplan a los Estados del Asia Central y Armenia, los cuales, con excepción de Azerbaiyán, son miembros, junto con la Federación Rusa y Bielorrusia, de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la cual fue fundada en 1992 y cuya función consiste en enfrentar el crimen organizado y defender a sus miembros de una posible agresión proveniente del exterior o del interior. Muchos analistas han considerado a esta alianza militar post-soviética como heredera del Pacto de Varsovia y contraparte actual de la OTAN, aunque en realidad la organización está muy distante de representar lo que fue en su momento el extinto pacto y es militarmente y económicamente hablando mucho más débil que la alianza atlántica, aunque hay

que mencionar que la Federación Rusa por sí sola puede hacer frente a la alianza atlántica o a cualquier potencia militar si así lo quisiese, debido a que posee una gran capacidad nuclear como bien lo he mencionado, siendo esta el arma capital y el medio más seguro de garantizar su propia seguridad.

Con respecto al punto sobre el derecho de usar las armas nucleares en el supuesto de una agresión hacia la integridad de la Federación Rusa o sus aliados, se incluyó esta dentro de las cláusulas de la nueva doctrina militar aprobada por el presidente Medvedev en el 2010,¹⁵² en la cual también se estipula como principales peligros militares provenientes del exterior, la expansión de la OTAN hacia el espacio vital ruso y la militarización en el cercano extranjero ruso por parte de los EE.UU a través de sus bases militares instaladas en Estados cercanos como Turquía, Arabia Saudí, Afganistán, Irak, Japón, Corea del Sur, etc., además de la pretensión del gobierno norteamericano de instalar un escudo antimisiles en Europa del Este o Asia Oriental, lo cual sólo altera el equilibrio en la región euroasiática y mina la seguridad tanto regional como global, alterando la correlación de fuerzas existentes en el campo de las armas nucleares.

A pesar de que el gobierno ha intensificado los programas de rearme militar dentro de la federación, la política exterior también ha actuado a favor del buen entendimiento y soluciones a controversias o conflictos por medios pacíficos, defendiendo sus intereses de seguridad por la vía diplomática. Por tal motivo, en los últimos años la Federación Rusa, en cuestiones de seguridad y defensa, ha entablado negociaciones, no sólo con los Estados miembros de la OTSC o con los miembros del CEI, sino también con Estados miembros de la Unión Europea a través de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), organización que constituye la directriz del sistema de seguridad Europeo y en el que Rusia aboga por que la organización se convierta en una auténtica organización regional,¹⁵³ con EE.UU, con los Estados latinoamericanos y con las potencias emergentes no occidentales, como China e India, actuando conjuntamente en el desarrollo de

¹⁵² Cfr. Óscar Gantes, "Nueva Doctrina Militar Rusa", en revista Atenea, Febrero 2010, pp. 1-3

¹⁵³ Ivanov, Igor, Ob. Cit. p. 143

políticas de estabilidad regional y global, principalmente en la cuestión de seguridad nuclear, reforzando el gobierno ruso los elementos de multipolaridad dentro del sistema internacional, de hecho en la actualidad Rusia está negociando un tratado con los EE.UU sobre control, verificación y desarme de armamento nuclear en el marco del nuevo Tratado para la Reducción de Armas Estratégicas Ofensivas (START, por sus siglas en ingles), el cual entro en vigor el mes de febrero del presente año.

Es innegable que en un futuro la lucha por los energéticos se intensificará debido al aumento en su demanda y a la reducción en su oferta, generando una confrontación político-militar y económica dentro del escenario internacional, representando la región euroasiática una gran región a explotar, dado sus grandes recursos energéticos, principalmente petróleo y gas, concentrándose gran parte de estos en el centro de Eurasia (Rusia y Asia Central) y Medio Oriente; de ahí que se espere que algunas potencias tengan contemplado acaparar y controlar los recursos naturales y riquezas energéticas de aquella región,¹⁵⁴ ejemplo de ello fue la ocupación militar en Irak en el 2003 por parte de los norteamericanos, siendo el petróleo y no las supuestas armas de destrucción masiva que poseía el gobierno de Saddam Hussein, las que motivaron la invasión a dicho Estado, ya que como bien sabemos, los EE.UU es el Estado número uno en consumo de éste energético. Por tal motivo, la modernización del sector militar ruso por parte del gobierno también obedeció para preparar una defensa ante una posible agresión hacia su Estado o dentro de su espacio vital, siendo su capacidad nuclear y sus unidades militares la herramienta para asegurar su integridad y, por otro lado, para garantizar sus intereses en Eurasia, principalmente en la zona de Asia Central, el Cáucaso y la región del Ártico.

Recientemente la región del Ártico ha sido considerada de vital importancia en la estrategia de seguridad nacional rusa del presidente Dmitri Medvedev, ya que Rusia pretende asegurar el control exclusivo de los recursos naturales existentes en la zona, pues análisis realizados por el centro de estudios geológicos de EE.UU

¹⁵⁴ Voltairenet.net, Viktor Litovkine, Majmut Gareev, "La nueva doctrina rusa-Gral. Gereev >>Rusia será el árbitro en los conflictos del futuro>>"15/jul/2007, 20/03/11, <http://www.voltairenet.org/article149989.html>

estiman que en la región existe una cuarta parte de los recursos energéticos que faltan por descubrir y explotar en el planeta.¹⁵⁵ De ahí que en la actualidad sea un tema de tensión, debido a los reclamos, no sólo por parte de Rusia, sino también por parte de Estados como Canadá, EE.UU, Noruega y Dinamarca, quienes también reclaman sus derechos territoriales sobre la región del Ártico, y es que la lucha por la seguridad energética se ha convertido en un tema que ha ocasionado incertidumbre en diferentes regiones del mundo, que si bien no se ha catalogado como de gran amenaza, si presenta un alto grado de desestabilidad, pudiendo desatar en un futuro guerras regionales y hasta llevarnos a una posible confrontación mundial.

De tal modo que es en estos casos donde la política exterior de la Federación Rusa, junto con la de todos los Estados miembros de la comunidad internacional, deben actuar para conjugar y concertar posturas para erradicar una posible lucha por los energéticos, tanto a nivel regional como global, en el cual beneficie a todos los Estados miembros de la comunidad internacional, aunque como se ha visto, algunas políticas de ciertos Estados minan la posibilidad de una posible concertación política-económica-militar equitativa, principalmente por intereses particulares, ya que como bien se ha observado, para las grandes potencias el acumular y mantener el poder es vital, no importando los medios y el tipo de procedimiento, ya que *el fin justifica los medios*, siendo la lucha por el poder el principio rector de la política internacional y el medio para la obtención de la seguridad de un Estado dentro el escenario internacional.

En la actualidad el objetivo de la Federación Rusa ya no es el fabricar un enorme número de armas poco sofisticadas, sino fabricar armamento con tecnología de punta que marque la diferencia en un posible enfrentamiento y que sea equiparable a la de las potencias occidentales, de ahí que también el gobierno le esté dando impulso al desarrollo tecnológico para que repercuta de manera satisfactoria en su producción militar. Por otro lado, cabe mencionar que por el momento a la Federación Rusa no le interesa una confrontación militar ni una carrera

¹⁵⁵ Cfr. BBC Mundo, Paul Reynolds, "Rusia y la fiebre del Ártico" 2 Agosto de 2007, 19/03/11, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6927000/6927403.stm

armamentística directa, pues aún presenta grandes carencias al interior del Estado, principalmente sociales, las cuales deben de ser sanadas primeramente para poder dar un paso más hacia la modernización tecnológica y militar, ya que una confrontación en este momento podría significar un retroceso en el proceso de recuperación económica, aunque no hay que dejar de lado que las fuerzas armadas de la Federación Rusa han presentado un gran desarrollo y aumento en su fuerza militar en tan poco tiempo, estando mejor equipados y preparados y que no dudaran en usar su gran fuerza militar, incluyendo la fuerza nuclear, para preservar su seguridad nacional y regional.

Reflejo de ello es el aumento de su presencia militar en regiones que anteriormente conformaba la URSS, aumentando, por ejemplo, los efectivos en su flota naval del Norte y la actividad estratégica de su aviación en regiones como el Ártico, Asia Central y el Cáucaso, sin olvidar sus incursiones militares y su reciente victoria militar sobre Georgia, demostrando la Federación de Rusia que tiene capacidad y fuerza militar para competir y hacer frente a cualquier agresión proveniente del exterior y del interior, incluso contra las grandes potencias mundiales en la lucha geopolítica actual, principalmente por el control de los recursos energéticos.

Lo antes mencionado nos da un panorama de que la Federación Rusa dejó de ser aquel Estado políticamente débil con una economía abatida por la entrada del capitalismo y una sociedad que estaba entrando al subdesarrollo en la década de los 90's, ahora la economía rusa se ha incrementado gracias a su gran poder energético, posicionándola dentro de las primeras 10 economías del mundo y dentro del selecto grupo de los países más industrializados del mundo (G8) por su gran capacidad militar, ya que es pieza fundamental para la seguridad mundial y el equilibrio de poder. Por otra parte, se ha presentado un aumentando considerable en el poder adquisitivo de su población, a la vez que ha acrecentando su influencia política, económica y militar a nivel global, aunque hay que mencionar que la expansión de la OTAN y el conflicto de los separatistas chechenos aún representan grandes amenazas a su seguridad.

De ahí que sea importante para la seguridad de la Federación Rusa aminorar y si es posible erradicar estos problemas, siendo las fuerzas armadas los únicos que pueden evitar que Rusia caiga en un caos total, siendo conscientes de que deben modernizar su sector político, económico y militar para recobrar nuevamente su status de potencia global, siendo sus mejores armas para implementar ese objetivo el gran tamaño territorial de su Estado y su gran diversidad (incluyen todas las riquezas naturales, energéticas y humanas), además de su sistema político descentralizado, su economía de mercado y unas fuerzas armadas en constante modernización.

4.3. LA FEDERACIÓN RUSA, EUROPA Y LA OTAN

Con una cuarta parte del territorio ruso en el viejo continente, Europa, como parte de la región euroasiática, ha sido durante varios siglos un vector clave y determinante en la política exterior rusa, siendo el Estado ruso parte esencial del sistema paneuropeo y un factor sustancial para el equilibrio en la región, sobre todo a mediados del siglo XX, ya que fue en el marco de esta época donde se estableció la llamada *cortina de acero* o la división entre el Occidente capitalista y el Oriente socialista por alrededor de 50 años, pero con la caída de la URSS y de su alianza militar el Pacto de Varsovia, la recién estructurada Federación Rusa resintió un gran golpe geopolítico, ya que perdió la gran influencia política, militar y económica que había logrado construir por alrededor de cinco siglos en el continente Europeo, sobre todo en la parte Oriental, Central y Báltica del continente, donde las decisiones políticas, tanto internas como externas, de los Estados pertenecientes a dichas regiones del continente estaban manipuladas en gran parte desde Moscú. Esto ocasionó el retiro de tropas del ejército rojo de dichas regiones, más aún la caída de la URSS le restó influencia a nivel mundial y la pérdida del título de superpotencia reconocida por parte de la comunidad internacional, pues la tesis socialista que propugnaba la URSS había desaparecido casi totalmente del mapa mundial.¹⁵⁶

¹⁵⁶ La historia de la teoría comunista tiene sus orígenes en el socialismo del siglo XIX, concretamente en las ideas de Karl Marx y Federico Engels, los cuales sostuvieron la tesis de que el capitalismo estaba condenado a autodestruirse víctima de sus contradicciones y que de sus ruinas surgiría una sociedad sin clases, el

Este cambio, sin duda alguna, representó una gran oportunidad para las potencias occidentales, sobre todo para los EE.UU, Estado que aporta los mayores recursos financieros para la financiación de la OTAN, ya que al ver pasar al Estado ruso, que había sido el único con capacidad para hacerle frente a los norteamericanos en un conflicto armado, de una superpotencia a un Estado en transición, tanto económica como política y en estado de recuperación político-económico, dio pie al inicio de la expansión de la OTAN hacia las regiones que anteriormente constituían la antigua URSS, significando estas operaciones políticas y militares de la organización atlántica un gran peligro a la seguridad y a los intereses nacionales de la Federación Rusa, ya que estos intentos expansivos hacia su cercano extranjero iban con miras a desalojar y aislar a Rusia del antiguo espacio soviético, su zona natural de influencia, y a que su poder militar y político perdieran fuerza e influencia dentro de dicha región, siendo también otro de los objetivos primordiales de las potencias occidentales el de allegarse y controlar los vastos recursos energéticos que existen en la región, contemplando la anexión de los Estados ex soviéticos a las organizaciones y alianzas occidentales.

El año de 1999 fue donde la Alianza atlántica golpeó literalmente de forma más acometedora a la política exterior rusa y a su aparato militar, ya que tres Estados que anteriormente habían pertenecido al bloque socialista (Hungría, Polonia y Rep. Checa) entraron a formar parte de la OTAN, además de que ese mismo año la alianza atlántica había actuado de forma agresiva, a ojos de Rusia, sin considerar su postura política-militar y sin una resolución expresa por parte del Consejo de Seguridad, sobre la ex república de Yugoslavia, aliada de los rusos y único Estado geoestratégico que aún le quedaba en Europa, bombardeando la OTAN ciudades importantes de Serbia como la ciudad de Belgrado, percibiéndose estas acciones militares, no sólo como una desvalorización al derecho de veto de Rusia, sino también como un intento de negarle su papel e importancia en los asuntos

“comunismo”. En realidad el comunismo no ha logrado instalarse exitosamente dentro de ningún Estado a lo largo de la historia, ni en la ex URSS, dado a la complejidad del comportamiento del hombre para seguir correctamente las directrices del sistema comunista. Actualmente dentro de la comunidad internacional sólo quedan contados Estados que aún presentan un modelo socialista, los más nombrados son Corea del Norte, Cuba, China, Libia y Vietnam.

internacionales, además de haber sido catalogada por las potencias occidentales como un Estado débil, servil hacia sus intereses y con grandes problemas internos; a pesar de las reclamaciones por parte del gobierno ruso poco pudieron hacer para impedir las operaciones militares de la OTAN en la ex Yugoslavia, Estado que fue por muchos años clave para la política exterior rusa para obtener una posición preeminente en Europa.

De hecho la ampliación de la alianza atlántica hacia los antiguos satélites de la URSS se llevó a cabo, a pesar de que el gobierno ruso había firmado con los dirigentes de la alianza atlántica el acta fundacional y la creación del Consejo Permanente OTAN-Rusia en 1997, acuerdo que contempla los establecimientos de mecanismos de consulta, cooperación y decisión a fin de incrementar las relaciones y la seguridad, tanto de Rusia como de los Estados miembros de la OTAN y de todos los demás Estados miembros de la región euroatlántica.

La debilidad temporal del Estado ruso en la década de los 90's sirvió para que posteriormente en el año del 2004, ya con el gobierno de Putin en el poder, la alianza atlántica anexionara a su organización nada menos que a siete antiguos Estados satélites soviéticos más: los tres Estados Bálticos, Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia y Rumania, planteando incluso la posibilidad de que ingresaran en la organización Estados que han estado ligados históricamente a Rusia como Ucrania y Georgia, Estados que en los últimos años han mantenido discrepancias y diferencias políticas con el gobierno ruso, sobre todo con Georgia, Estado con el que Rusia mantuvo un enfrentamiento militar en Agosto del 2008, iniciando la Federación Rusa una nueva intervención militar en la zona del Cáucaso, representando esta intervención militar en los territorios georgianos una acción claramente orientada a detener la ampliación de la OTAN hacia su zona natural de influencia y detener las aspiraciones de Georgia y Ucrania de pertenecer a dicha organización y a la Unión Europea, ya que esto representaría para el Estado ruso una pérdida de influencia regional y también internacional.

Si las pretensiones de Georgia y Ucrania de unirse a la Unión Europea y/o a la OTAN continúan, de cierto modo estas acciones estarían justificando la secesión de la península de Crimea con Ucrania y las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del sur con Georgia, ya que estas regiones presentan un cierto grado de política pro-rusa.

Pero como bien mencioné, con el aumento internacional de los precios internacionales de los energéticos y el incremento en su demanda, en el caso del energético ruso por parte de los Estados miembros de la Unión Europea, el desarrollo económico de Rusia aumentó significativamente, presentando en los últimos años un crecimiento de entre el 6% y 7%, logrando con ello reestructurar y modernizar a sus fuerzas armadas y a intervenir nuevamente en el escenario internacional de forma más rígida e independiente, sobre todo en la región euroasiática, teniendo como uno de sus objetivos fundamentales de su política exterior la de interponer una defensa más enérgica de los intereses del Estado Ruso, erradicando toda posibilidad de que la OTAN se convierta en gendarme de la región e incluso en el gendarme del escenario internacional, reforzando su oposición al proceso de ampliación de la alianza atlántica.

Por tal motivo, una de los principales estrategias del gobierno ruso fue la de asegurar que Rusia tuviera un papel importante e influyente en la toma de decisiones de las principales organizaciones de seguridad euroatlánticas, principalmente en la (OSCE), que es el principal organismo para mantener la estabilidad y la paz en el continente.

Ante todo esto y a pesar de que la OTAN y Rusia no se consideran mutuamente enemigos, como si lo fueron durante el periodo de la Guerra Fría, debido a las obligaciones contraídas por ambos en el acta final de Helsinki, la cual dio origen a la OSCE, que tiene como principal objetivo el de evitar el retorno de un sistema político dividido y confrontado,¹⁵⁷ y a la lucha conjunta que mantienen contra el terrorismo internacional, las acciones de la OTAN en Medio Oriente y el establecimiento de

¹⁵⁷ Igor Ivanov, Ob. Cit. pp. 322-325

bases militares norteamericanas en el extranjero cercano ruso (Irak, Afganistán, Kirguistán, Uzbekistán, Turquía, etc.,) sin mencionar las que se instalaron en Georgia en el marco de la guerra contra Rusia en el año 2008, obligaron a que la nueva doctrina militar rusa, publicada en febrero del 2010, señalara expresadamente aún a la OTAN como un riesgo para su estabilidad y seguridad.

Por su parte, la OTAN afirma que la ampliación hacia el Oriente va con miras a reforzar la seguridad en la región y a combatir amenazas que pongan en riesgo su estabilidad, acciones que según la organización comparten con la política de seguridad rusa, además de que la alianza afirmó que está dispuesta a colaborar con Rusia con el fin de erradicar cualquier tipo de amenaza y de establecer una estabilidad y seguridad en la región con el objetivo de beneficiar a todos los Estados que la conforman, ya que al ser el escenario internacional en la actualidad un sistema interdependiente, cualquier desequilibrio en alguna región, llámesele, política, económica, social, etc., repercutirá en todas las demás regiones del escenario.

A pesar de estas declaraciones por parte de los dirigentes de la OTAN, lo que se ha venido observando es que las prácticas militares emprendidas por parte de EE.UU y la OTAN en el espacio vital ruso sólo están ocasionando inestabilidad en la región, provocando enfrentamientos políticos y militares entre los Estados pro-occidentales contra el grupo de Estados pro-rusos, pues a pesar de que la guerra en Afganistán e Irak han terminado, instaurándose gobiernos “*democráticos*” en ambos Estados, la presencia de tropas militares norteamericanas aún siguen presentes, esto a pesar de la promesa política que hizo el gobierno de Barack Obama al inicio de su mandato de desalojar a todas las tropas norteamericanas instaladas en Afganistán e Irak, lo que hasta la fecha no se han cumplido, demostrando con ello que el control por los recursos energéticos en la actualidad valen más que un posible acuerdo de evacuación por parte de las tropas, ya que el interés propio de cada Estado va en función del aumento de su poder dentro del escenario internacional, algo que ha impedido que, tanto los miembros de la OTAN como Rusia concierten posturas que

conlleven a la realización de fines comunes para ambas partes y para la estabilidad en la región.

Los Estados europeos en los últimos años han presentado un aumentado significativo en su dependencia hacia los energéticos rusos, sobre todo de hidrocarburos, convirtiéndose Rusia en el proveedor más importante de gas y petróleo de la Unión Europea con el 70% de las exportaciones de dichos energéticos,¹⁵⁸ logrando Rusia sujetar a algunos Estados de la comunidad europea a sus objetivos e intereses, estableciendo contactos bilaterales con algunos Estados de la Unión al margen de la alianza Atlántica, obligando a muchos de ellos a aceptar compromisos con Rusia para conseguir un acceso a sus hidrocarburos y a su creciente mercado, logrando el Estado ruso equilibrar el papel preeminente de los EE.UU en la OTAN y en el mismo continente Europeo.

Partiendo del aumento del poder político que ha tenido Rusia en Europa en los últimos años, en el 2008 el presidente Medvedev planteó la idea de establecer un nuevo sistema de seguridad en Europa a través de la negociación de un tratado en la que puedan ser parte todos los Estados de la región euroatlántica, incluyendo a EE.UU y Canadá, y todas las organizaciones de seguridad existentes en el área, con el objetivo de que la OTAN no sea la única organización con capacidad de maniobra a la hora de establecer el control y la estabilidad en la región si llegasen a suscitarse posibles conflictos, además de que se planteó eliminar las líneas divisorias que se habían creado con la expansión de la OTAN en Europa del Este a la caída de la URSS, sobre todo porque los Estados Bálticos, Polonia, Ucrania y Georgia han intentado alejarse de la influencia rusa, lo cual ha hecho que se mantenga un poco la lógica de la Guerra Fría, lo cual no sólo complica la posibilidad de lograr acuerdos convenientes entre la Unión Europea y la OTAN con Rusia, sino que además propicia el surgimiento de escenarios de tensión y confrontación dentro de la región.

¹⁵⁸ Manuel de la Cámara, Ob. Cit. p. 16

El logro que se dio a favor de Rusia en el marco del establecimiento de este nuevo sistema de seguridad fue que las potencias occidentales aceptaron debatir sobre un nuevo sistema de seguridad europeo, pero sin considerar necesario que se realice a través de la elaboración de un nuevo tratado ni de crear instituciones ni mecanismos nuevos.

Aunque son escasas las posibilidades de que la propuesta de seguridad del presidente ruso Medvedev sean realizadas en su totalidad, debido a que Rusia no ha firmado la carta de energía europea, tratado que fue preparado a principio de los años 90's y rubricado por alrededor de 50 Estados, tanto de la Unión Europea como fuera de ella, siendo la base fundamental de la política energética en Europa, lo cierto es que el gobierno ruso ha logrado un mediano éxito, ya que, tanto el Consejo como el Parlamento Europeo, han tomado en consideración la propuesta, de hecho en julio del 2010 la canciller alemana Ángela Merkel informó al presidente ruso Dmitri Medvédev que la Unión Europea apoyaría algunas de las propuestas del gobierno ruso en materia de seguridad y comercio.

Esta muestra de apoyo por parte del gobierno alemán estuvo motivada por la gran relación política y económica que mantiene con Rusia, pues Alemania es el primer socio comercial de la Unión Europea con la Federación, Estado al cual los rusos le suministran el 70% de su necesario energético, de hecho Alemania es uno de los principales Estados que apoya la idea del primer ministro ruso Vladimir Putin sobre el establecimiento de una zona de libre comercio y formas avanzadas de integración económica entre la Unión Europea y Rusia,¹⁵⁹ además de ver sido uno de los Estados europeos en no apoyar la política militar norteamericana en Medio Oriente, siendo uno de los principales Estados interesados en mantener relaciones cordiales, pacíficas y predecibles con el gobierno ruso.

¹⁵⁹ Cfr. Burbuja Foro de Economía, Visillero Killer "Vladimir Putin propone un acuerdo de libre comercio entre Rusia y la Unión Europea", 25/nov./2010, 27/03/2011 <http://www.burbuja.info/inmobiliaria/burbuja-inmobiliaria/189726-vladimir-putin-propone-un-acuerdo-de-libre-comercio-entre-rusia-y-la-ue.html>

Uno de los obstáculos que ha detenido dicha integración económica propuesta por el primer ministro ruso es por la incertidumbre que aún existe sobre la adhesión de Rusia a la Organización Mundial del Comercio (OMC), pero a pesar de ello algunos Estados miembros de la Unión Europea y de la alianza atlántica están buscando nuevos acercamientos, reiniciando de una forma más intensa su dialogo con el gobierno ruso debido a los nuevos desafíos contemporáneos en el ámbito de la seguridad, los cuales se han hecho más difíciles de solucionar, incluso para una organización tan poderosa y de gran envergadura como lo es la OTAN, y es que Rusia sigue siendo un Estado clave en cuanto al establecimiento de la seguridad y estabilidad regional y mundial.

Por su parte, el Secretario General de la OTAN, Anders Rasmussen, en un comunicado de prensa dijo que Rusia no es un enemigo, sino un socio estratégico de gran importancia y que considera necesario trabajar en un proyecto común OTAN-EE.UU-Rusia para la creación de un sistema de seguridad regional, además mencionó que ni Georgia ni Ucrania cumplen con los criterios necesarios para formar parte de la alianza atlántica, aunque no descarta la posibilidad de ingreso de aquellos Estados en un futuro si progresan y siguen al pie el plan *Membership Action Plan*, cuyas evaluaciones se hacen periódicamente para determinar que Estados cumplen con los criterios para formar parte de dicha organización, aunque cabe decir que la política energética rusa hacia con Europa ha retrasado la adhesión y de cierta forma disminuido la posible entrada de Georgia y Ucrania a la OTAN.

En esta parte hago un pequeño paréntesis para mencionar que las posturas occidentales son contradictorias a las declaraciones de sus líderes, ya que por una parte afirman una cosa y por otro lado hacen otra, pues el ex presidente de los EE.UU George Bush firmó una ley en el 2007, en la cual apoyaba la entrada de estos dos Estados (Ucrania y Georgia) a la OTAN a través de la entrega de 12 millones de dólares, de hecho el gobierno de los EE.UU sigue proporcionando ayuda moral y económica a Georgia con el objeto de apoyarlo para que cumpla los requerimientos de entrada a la organización. Estas posturas fueron consideradas como un intento por parte de Occidente de alejar a estos Estados de la influencia geopolítica rusa,

para que ésta perdiera influencia en la zona del Cáucaso. De ahí que Rusia considerara a la OTAN aun como una amenaza en su actual doctrina militar, a pesar de los acuerdos de cooperación que ha hecho la alianza atlántica con el gobierno ruso.

Las declaraciones del Secretario General de la OTAN se llevaron a cabo poco antes de celebrarse la Cumbre en Lisboa a finales de noviembre del 2010, donde se reunieron los mandatarios de la OTAN con el presidente ruso y en el cual se estipuló como uno de los objetivos principales la realización de ejercicios militares conjuntos, como por ejemplo operaciones antidrogas realizada por ambos bandos militares, como los realizados en Afganistán, la lucha conjunta contra el terrorismo y el crimen organizados y la reducción de armas de destrucción masiva con el fin de establecer la seguridad y estabilidad en la región.

Ante estas declaraciones, algunos expertos rusos en materia de geopolítica han afirmado que la OTAN, bajo el pretexto de la cooperación con Rusia en contra del terrorismo, el tráfico de drogas y la estabilidad regional, está reforzando sus posiciones en Europa del Este y acercándose más hacia las mismas fronteras de la Federación Rusa, poniendo en riesgo su seguridad nacional, pues representa una actitud de confrontación,¹⁶⁰ teniendo los líderes de la OTAN el único objetivo el de acallar algunas voces de líderes europeos que afirman que las acciones que emprende la OTAN en la zona natural de influencia rusa sólo están ofendiendo a la federación y su política de seguridad, y de cierta forma es verdad, ya que si lo vemos desde esta perspectiva, existen declaraciones contradictorias por parte de los líderes occidentales, principalmente de EE.UU, ya que la administración del presidente Barack Obama ha declarado que quiere establecer relaciones de amistad y cooperación con Rusia, pero al mismo tiempo su gobierno planea desarrollar un sistema de defensa en Europa del Este, o el afirmar que reducirán sus armamentos nucleares, pero al mismo tiempo se retiran del tratado ABM y se proveen de otros

¹⁶⁰ YOUTUBE Noticiero RT "Se prolongara el deshielo entre Rusia y la OTAN" 15/NOV./2010, 27/03/2011, <http://www.youtube.com/watch?v=4NBm1sUY-p4>

tipos de armamento, lo cual con dichas acciones sólo aleja la posibilidad de poner fin a las confrontaciones de la Federación Rusa con Occidente.

De hecho la OTAN actualmente está aumentando su presencia militar en la región del Ártico, región que Rusia desea asegurar de forma exclusiva, por la gran cantidad de recursos energéticos aún sin explotar que posee, concentrando la OTAN fuerzas militares navales y terrestres, acciones que sólo propician una rivalización con Rusia por los derechos de los recursos en la región del Ártico, a esto hay que agregarle las maniobras militares que está efectuando EE.UU en el Báltico y en el Mar Negro, lo cual también trae efectos negativos en su comercio hacia con los Estados Bálticos, los Estados del Norte de Europa y con los Estados de Europa Centro-Oriental.

Por tal motivo, la política de modernización del sector militar representa un factor determinante para la nación rusa, ya que con ella puede influir de forma significativa en los cálculos estratégicos de la OTAN, sobre todo para detener los planes que tiene la organización sobre la región del Asia Central y recientemente en la zona del Ártico y las tentativas por parte de Georgia de ingresar a la organización.

A pesar de estos nuevos acercamientos de cooperación y políticas de amistad entre la OTAN y Rusia, aunque sean puramente diplomáticas, uno de los principales objetivos de ambas partes es y seguirá siendo el de prevenir la unificación o el control total de la zona euroasiática bajo un solo poder único, ya que el balance de poder se inclinaría de forma negativa en contra de uno u otro, si su contraparte logra controlar o influir en la región por completo, ya que en teoría Eurasia es considerada la región más rica en cuanto a recursos energéticos, considerada como el eje o centro del mundo, además de que el gobierno ruso por experiencia sabe que la OTAN no ha tenido reparo alguno en adoptar decisiones unilaterales para satisfacer sus propios intereses, sin tomar en consideración la posición y percepción del gobierno ruso cuando lo ha considerado necesario.

En este sentido y siguiendo la lógica de la teoría euroasiática de Mackinder, cualquiera de las dos partes, tanto la OTAN como Rusia, que llegase a controlar o dominar por completo la zona euroasiática, ejercerá su poder y control sobre dos de las tres regiones más productivas y dinámicas del mundo en la actualidad, las cuales comprenden Europa Occidental y Asia del Este, además de controlar automáticamente la región de Medio Oriente y África, ricas en materias primas y recursos energéticos; y si Mackinder consideró a Eurasia como el centro del mundo, Rusia tiene que ser, en opinión del geopolítico ruso Alexander Dughin,¹⁶¹ el centro de Eurasia.

Si partimos de la fórmula final de Mackinder en su teoría del Heartland “*quien controle el corazón de Eurasia dominará el mundo*”, podemos deducir el porqué del temor por parte de las potencias occidentales de que Rusia logre convertirse en el único poder hegemón de Eurasia, ya que ello teóricamente le proporcionaría la base y herramienta para posteriormente expandir su poder en todo el mundo, como estuvo a punto de hacerlo en la Guerra Fría en la época de la Unión Soviética.

Es gracias a su posición geopolítica que Rusia ha logrado influir y controlar ciertos asuntos políticos y económicos sobre Europa y Asia, principalmente con su política energética (gas natural, petróleo), pues ha conseguido resolver diferencias del pasado con algunos Estados de la Unión Europea y del continente asiático, principalmente con los de Medio Oriente.

¹⁶¹ Geopolítico, Filósofo y estratega ruso de corriente nacional-bolchevismo y calificado algunas veces de fascista debido a sus artículos publicados sobre el nuevo fascismo ruso, Dughin considera de gran importancia el papel que jugó tanto a la Rusia Zarista como la Rusia Bolchevique en la construcción del Estado Ruso y del gran papel que éste debe desempeñar en el mundo. Actualmente es director de la revista geopolítica *Rusa Elementy*, jefe del Centro de Estudios Especiales Estratégicos de Moscú y conferencista, ha escrito Cinco libros, siendo el más renombrado “Rusia, misterio de Eurasia” y publicado cientos de artículos tanto en la prensa Rusia como en la Europea, desde el 2002 Dughin dirige el movimiento conservador “Eurasia” el cual promueve forjar sólidas alianzas de Rusia con los Estados de Medio Oriente, especialmente con Irán, y con los Estados Europeos, principalmente con los del Este y Alemania, además de la creación de un Estado multiétnico y multireligioso dentro de Rusia. Entre sus ensayos ha manifestado que una integración continental de Eurasia con Rusia en su centro puede garantizar a los pueblos y a los Estados la soberanía y una seguridad auténtica, sosteniendo que es Rusia la más justificada a la hora de participar, junto con EE.UU, en la lucha por el poder de Eurasia.

Pero los líderes rusos también son conscientes de que las potencias occidentales, a través de la OTAN y las inversiones de sus empresas transnacionales, tratarán de minimizar sus posibilidades de influencia y poder para que esta no crezca aún más, siendo la intervención militar sobre Irak y Afganistán las pruebas más fehacientes de ello, o los intentos por parte de la Unión Europea y EE.UU de estabilizar política y económicamente a los Estados de su tradicional zona de influencia en el Báltico, Cáucaso, Asia Central y Ucrania, o también a través de los famosos programas de asociación para la paz que ha implementado la OTAN en la región de Asia Central o los mismos observadores de la OCDE en el conflicto checheno, que aunque son relaciones de no muy alto nivel con las fuerzas armadas locales, representan un peligro para la seguridad nacional de la Federación Rusa.

Por tal motivo, con la subsecuente expansión de la OTAN sobre el área natural de influencia rusa, no sólo se mina el objetivo de expandir la influencia de la federación en la región euroasiática, sino también sirve a los intereses y estrategias de EE.UU, ya que a través de la OTAN está presente en los asuntos políticos, económicos y militares de la región, teniendo mayor contacto con los Estados que la conforman; últimamente y a través de sus bases militares los norteamericanos han tenido mayor presencia en la región del Asia Central,¹⁶² lo cual complica y acerca las posibilidades del gobierno ruso de una mayor maniobra en la región.

Hay que tomar en consideración que si bien los Estados de la Unión Europea han mejorado sus relaciones con el gobierno ruso, la mayoría de ellos siguen en gran medida sometidas a los dictados de la alianza atlántica y son socios estratégicos de los EE.UU, mientras que Rusia sólo tiene acuerdos bilaterales con sus aliados, considerando también que la OTSC está distante de igualar el presupuesto militar de la OTAN y de acercarse a lo que fue el extinto Pacto de Varsovia.

¹⁶² EE.UU ya tiene presencia militar en Uzbekistán y Kirguistán, además de que Washington tiene la intención de instalar más bases militares en la zona, especialmente en Azerbaiyán, pues ello le permitiría actuar con más rapidez en caso de que el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán corra algún riesgo.

A pesar de que la Federación Rusa no busca una disolución y una confrontación con las potencias occidentales, tampoco está plácida en aceptar un dominio por parte de Occidente en Eurasia a través de las políticas expansionistas de la OTAN, ni aceptará que el poder de la organización atlántica y de los EE.UU siga creciendo dentro de ella, de hecho la política energética y la reestructuración de sus alianzas con los Estados europeos y asiáticos son el claro ejemplo para impedirlo; por tal motivo y desde la perspectiva de la Unión Europea, la búsqueda de alternativas para cubrir sus crecientes necesidades de abastecimiento de energético se ha convertido en un objetivo urgente y de importancia estratégica, los cuales mientras no lo consiga seguirá siendo benéfico para Rusia en los próximos años, pues la inmensa mayoría de las redes de oleoductos y gasoductos que transportan los energéticos que la Unión Europea necesita pasan necesariamente por territorio ruso.

Aunque la construcción del oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan,¹⁶³ iniciada en el 2003 y finalizado en el 2005, que pasa por los Estados de Azerbaiyán, Turquía y Georgia y considerado el segundo oleoducto más grande del mundo después del oleoducto ruso Druzhba y el Siberia-Pacífico, fue un logro estratégico de los Estados occidentales, demostrando que se pueden construir rutas alternas a las de Rusia para transportar los energéticos, dicho oleoducto en declaraciones de sus promotores, diversificará el suministro global del petróleo en los mercados mundiales, dando la posibilidad para que Estados como Turkmenistán y Kazajistán den salida a sus energéticos vía este oleoducto sin la necesidad de hacer uso de la infraestructura rusa, restándole peso a su política energética.

¹⁶³ La construcción del oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan comenzó en el 2003 y se terminó en el 2005, el tratado fue firmado por los gobiernos de Georgia, Turquía y Azerbaiyán, tiene una longitud de 1760 km., de los cuales 442 atraviesan Azerbaiyán, 248 recorren Georgia y 1,070 pasan por Turquía, el 70% de la financiación para la construcción del oleoducto, el cual tuvo un costo de 3 mil millones de dólares, corrió a cargo de compañías transnacionales del ramo (British Petroleum, State Oil Company of Azerbaiyán, UNOCAL, Statoil, Turkiye Petrollery, Total FinaELF, AGIP, Itochu, Conoco Phillips, INPEX y Delta Hess, además contó con el apoyo de organismos gubernamentales como el Banco mundial y el Banco Mundial para la Reconstrucción y el Desarrollo, y con el respaldo de las principales potencias occidentales, principalmente EE.UU, Gran Bretaña, Japón y Francia; este constituye un factor importante para el transporte del energético entre el Este y el Occidente, de hecho la construcción de este oleoducto creó una nueva zona geopolítica que comienza en el Mediterráneo del Este y se termina en el Mar Caspio, siendo de enorme interés para los EE.UU e Israel, además de que la implicación Occidental en la región del Cáucaso sur ha incrementado a raíz de la construcción del citado oleoducto, restándole poder militar y económico a Rusia en la región caucásica a la par de equilibrar la dependencia energética en relación con los Estados de Medio Oriente.

La Federación Rusa sigue manteniendo la convicción de que la OTAN es un “*aliado peligroso*”, pero el gobierno toma en consideración que la cooperación con la alianza atlántica le ha ayudado a llevar a cabo su política antiterrorista, a cambio de esto Rusia ha firmado acuerdos con la alianza permitiendo el acceso a la OTAN a través de su espacio aéreo hacia Afganistán, dicha política de cooperación ha sido tal que el gobierno ruso ha llegado al punto de proponerle a los EE.UU el acceso a la base de datos obtenidos sobre el despliegue de misiles iraníes por la estación de radar de Gabala, con el fin de aminorar la construcción del sistema de defensa antimisiles por parte de EE.UU en Europa del Este, pero a pesar de estas pruebas de apoyo del gobierno ruso, las políticas de la OTAN siguen y seguirán siendo la de incrementar su poder en Europa del Este y Asia Central, siendo una de sus principales motivaciones el controlar los recursos energéticos de la zona para reducir su dependencia con los recursos de Rusia y Medio Oriente, temiéndose que en un futuro se lleguen a suscitar confrontaciones militares por la obtención y control de estos.

De ahí la necesidad de que los intereses de Rusia, la OTAN y la Unión Europea conlleven a la estabilidad y seguridad en la región a través de la concertación de políticas de cooperación, pero a la vez Rusia debe de implementar políticas de cooperación con Estados no miembros de la alianza atlántica ni de la Unión Europea, ya que ello le proporcionará respaldo y apoyo alterno al de la zona atlántica a la hora de implementar sus políticas y estrategias de seguridad e interés nacional, como por ejemplo, sus intenciones de desplegar armamento nuclear táctico y de mediano alcance en las fronteras con Ucrania y Bielorrusia,¹⁶⁴ sus acercamientos con los Estados de Medio Oriente y Asia Oriental, los ejercicios militares conjuntos con China o el apoyo brindado por parte del gobierno ruso al desarrollo del reactor nuclear Iraní *Busher*.

Pero si algo tiene la Federación Rusa de ventaja con respecto a Occidente es que sus líderes, de la administración Putin a la fecha, han sabido dividir los intereses de

¹⁶⁴ Cfr. Carnegie Moscow Center “NATO-Russia: Partners for the future”, 17/December/2009, 2/04/2011 www.carrigege.ru/en/news/83581.htm

los Estados, principalmente de la Unión Europea, ya que el interés por los negocios y la ampliación de mercados son la prioridad en la política mundial actual, y es que hoy en día Rusia representa un gran mercado para la inversión local y extranjera, dado que es uno de las naciones más ricas del mundo en recursos naturales y energéticos sin explotar, poseyendo dentro de sus 17 millones de km² grandes reservas de petróleo, gas, carbón, uranio, aluminio, y lo más importante agua dulce, además de poseer un mercado y economía en constante crecimiento, el cual posee las terceras mayores divisas del mundo, más de 600,000 millones de dólares, lo cual lo convierte en un Estado atractivo para atraer la inversión extranjera directa; actualmente el 60% de la IED que entra a Rusia proviene del continente europeo, esto ha hecho que Estados como Alemania, Italia, Francia y Austria, por mencionar algunos, estén priorizando las relaciones comerciales con Rusia, firmando acuerdos energéticos bilaterales con su gobierno, que la postura política de alguno Estados miembros de la Unión Europea, como es el caso de Polonia.

Hay que mencionar que el papel que tendrá la geopolítica del agua en un mediano plazo dentro del escenario internacional será de gran importancia, representando esto un beneficio para Rusia, ya que este Estado posee las mayores reservas de agua dulce del planeta, y es que se espera que esta en un corto o mediano plazo se convierta en el recurso más demandado a nivel global, debido sobre todo a los problemas de sequía que está ocasionando el calentamiento global, siendo quizá el agua y no sus energéticos y poder militar la herramienta que lo lleve a convertirse nuevamente en una gran potencia mundial como lo fue en la época soviética.

Lo anterior nos demuestra que si bien la política militar rusa, que con todo y su nuevo desarrollo y modernización, no ha logrado aminorar la penetración de los Estados occidentales miembros de la alianza atlántica en la esfera natural de influencia rusa, su política energética, diplomática y el desarrollo de su mercado interno, darán resultados más satisfactorios en relación a minimizar las posibilidades de que la alianza atlántica y los EE.UU logren influir de una manera más recia en los asuntos políticos y económicos de los Estados que conforman la región euroasiática, a la vez que algunos de los Estados miembros de la Unión Europea y de la alianza han

buscado un mayor acercamiento con el gobierno ruso en la consumación de acuerdos económicos y políticos, incluidos los de seguridad.

La política exterior multivectorial implementada por el gobierno de Putin y seguida por el gobierno de Medvedev, ha sido una política positiva, ya que le ha abierto canales de maniobra sin mayor problema, sobre todo en Asia y la región euroatlántica, pues no se ha enfocado a una sola área geográfica o grupo de Estados como lo hizo en la era soviética, sino que la actual política exterior está desplegando una intensiva ofensiva diplomática con todos los miembros de la comunidad internacional, siendo uno de sus objetivos el rescatar antiguos socios y recuperar zonas de influencia geopolíticas tradicionales, las cuales incluyen Europa del Este, Medio Oriente, Asia, África y como bien lo observamos anteriormente hasta Estados de América Latina.

Si bien las relaciones bilaterales de Rusia no son lo suficientemente sólidas como la de los Estados miembros de la OTAN o de la Unión Europea, su mercado y su poder energético han logrado que sea un Estado de gran importancia económica-comercial y política, a la vez de ser un Estado atractivo para llevar a cabo acuerdos bilaterales y multilaterales, logrando con ello que algunos Estados de su periferia redujeran la dependencia hacia los mercados europeos, evitando un deslizamiento mayor hacia el Occidente, sobre todo los Estados que comprendían las zona de la extinta URSS.

Por tal motivo, la revigorización de Rusia con Estados emergentes o potencias regionales han sido de vital importancia para detener las políticas de los EE.UU y de la OTAN, aunque hay que tomar en cuenta que la política de la organización atlántica sigue siendo la de no excluir automáticamente a ninguna Estado si este desea formar parte de la alianza, pero en el caso de Georgia, si bien no se le ha descartado su solicitud de ingreso a la organización, Rusia si ha logrado retrasar su admisión.

Algo importante en lo cual el gobierno ruso debe poner atención, es que los líderes de la alianza atlántica han afirmado que no se le permitirá a ningún Estado vetar su expansión hacia cualquier área o región, lo cual hace latente la necesidad de unas fuerzas armadas rusas en constantemente modernización, por si en algún momento

llegase a suscitarse un conflicto militar dentro de la región, también hay que considerar que aunque los EE.UU han perdido poder hegemónico dentro del escenario internacional, su mercado sigue siendo el más grande y dinámico del mundo, siendo aun en la actualidad la potencia número uno dentro de la comunidad internacional.

Ambas posiciones representan un gran reto para Rusia, pero sólo el futuro nos demostrará que resultado arrojaran las estrategias que emprenda el gobierno del actual presidente Medvedev y las posteriores administraciones, como la política energética y/o militar y los nuevos lazos o vínculos de su actual política exterior multivectorial a nivel regional y mundial en un mediano y largo plazo; hay que tener muy en cuenta que la Federación Rusa sigue poseyendo el segundo arsenal nuclear del mundo después de los EE.UU y que su armamento puede, si así el gobierno ruso lo quisiese, amenazar o desestabilizar, no sólo su región o periferia, sino cualquier región del mundo; por eso, y como bien lo mencionó la ex secretaria de Estado de los EE.UU Condoleeza Rice *“Una Rusia aliada es incómoda, pero una Rusia enemiga es peligrosa”*.¹⁶⁵ Por tal motivo, cualquier conflictividad con el Estado eslavo representa un alto grado de amenaza global; de ahí los intentos por parte de los Estados occidentales de aminorar las tensiones con Rusia.

De tal manera que es mucho más práctico para las potencias occidentales tomar en cuenta a Rusia e invitarla nuevamente a formar parte de la toma de decisiones mundiales a través de su participación en selectos grupos, como por ejemplo en el G-8 o G-20, que entrar en conflictos mayores con ella, o sea en conflictos armados, compartiendo con Rusia una hegemonía que debe dar frutos en la conformación de la estabilidad mundial, o por lo menos para mantener tranquilas las políticas de las principales potencias occidentales.

Los hidrocarburos rusos junto con su política militar y su política exterior multivectorial han sido un arma que ha condicionado las relaciones de los Estados

¹⁶⁵ Esther Barné, “¿Existe una brecha Transatlántica. Estados Unidos y la Unión Europea tras la crisis de Irak”, Ed. Catarata, Madrid, 2005, p. 158.

occidentales con Rusia, como bien lo hemos estado observando, debido a la creciente y excesiva demanda de los mercados occidentales hacia los hidrocarburos rusos, controlando Rusia los suministros hacia Occidente, principalmente con la Unión Europea, lo que ha hecho que en menos de una década haya experimentado un incremento sustancial de poder e influencia de forma significativa, tanto a nivel regional como a nivel mundial, restándole poder a la OTAN en cuanto a ser la organización eje de la seguridad Europea y a los EE.UU en cuanto a la toma de decisiones políticas, económicas y militares en Europa y Asia.

Estos logros por parte de Rusia, más que lograrlos a través de su política militarista, lo ha estado logrando a través de su política energética, bienes de consumo, su cultura y principalmente por su política exterior, pues ésta ha ocasionado que Estados que anteriormente no tenían ningún contacto o relación político, económico, social o militar con Rusia se estén acercando a ella, logrando que sus relaciones produzcan un desarrollo comercial y político para ambas partes, dejando de ser el Occidente el único centro económico y político del planeta.

Pero también hay que ser conscientes de que detrás de estos nuevos acercamientos, políticas y estrategias de cooperación por parte de las potencias occidentales hacia con Rusia, están las de evitar que esta nación se convierta en el gran líder euroasiático, ya que ello le brindaría una supremacía mundial, convirtiéndose en una gran súper potencia, pero como bien es sabido, sólo el Estado ruso sabrá como aminorar estas políticas de occidente, que como se ha observado a lo largo de la investigación, lo seguirá realizando a través de su política energética y política exterior, haciendo que Rusia regrese al orden internacional con una postura de gran potencia.

4.4. EL CONFLICTO CHECHENO

El Cáucaso es una región de poco más de 466 mil km² ubicada entre el límite de Europa y Asia y con una población de cerca de los 32 millones de personas, siendo la frontera meridional de Rusia y una zona de vital interés para su seguridad, la

región se divide en dos áreas: *Cáucaso Norte* -el cual depende administrativamente de la Federación Rusa y que comprende dos regiones y siete repúblicas entre las que se encuentra Chechenia,¹⁶⁶ Daguestán, Ingusetia y Osetia del Norte-, y el *Cáucaso Sur* – el cual está compuesta por tres Estados soberanos: Georgia, Armenia y Azerbaiyán, y tres repúblicas autónomas, entre las que se encuentra Abjasia y Osetia del sur (anteriormente administradas por Georgia), aunque en la actualidad son independientes sólo de *Facto*-.

Como bien lo he mencionado, uno de los grandes problemas nacionales que ha tenido que enfrentar el Estado ruso desde que se conformó como tal, ha sido y sigue siendo la multiplicidad étnica que presenta dentro de su territorio y los conflictos derivados de ello, los cuales se han manifestado sobre todo en la región del Cáucaso, al que también se le añaden tensiones geopolíticas debido a que la región constituye un puente estratégico entre la riqueza energética del Mar Caspio (gas y petróleo) y el continente europeo, además de encontrarse cerca del Mar Negro el cual conecta la región de los Balcanes, Europa del Este, el Cáucaso, Turquía y el estrecho del Bósforo que conecta al Mar de Mármara y éste a su vez al Mar Mediterráneo.

Si en Rusia existen alrededor de 160 grupos étnicos diferentes, dentro de la región del Cáucaso y en su entorno conviven un gran mosaico cultural marcado por la diversidad de hasta 28 grupos étnicos diferentes, teniendo en cuenta que presenta una superficie casi como la del Estado Español, lo que ha hecho que la región se

¹⁶⁶ Chechenia es una república perteneciente a la Federación Rusa con un territorio aproximado de 15 mil km², con una población musulmana mayoritariamente suníes. La importancia de Chechenia para el gobierno Ruso es vital debido a que la república se encuentra entre la cordillera del Cáucaso, el Mar Negro y Caspio, lo que la hace una región geoestratégica, además de que dentro de su territorio se encuentra uno de los más ricos yacimientos de petróleo crudo. A través de Chechenia pasan algunos de los oleoductos más importantes de la región como el Bakú-Novorossi o el petróleo proveniente de Azerbaiyán y Asia Central y algunos gaseoductos. Los conflictos entre chechenos y rusos se remontan desde finales del siglo XVIII a la fecha, pero es en el año de 1991, un mes antes de que cayera la URSS, cuando la república Chechena declara unilateralmente su independencia, dando inicio las hostilidades entre el ejército ruso y los rebeldes chechenos, comenzando en 1994 la primera guerra chechena y en el año de 1999 la segunda guerra Chechena, la cual ha dejado alrededor de 150 mil chechenos muertos o desaparecidos, buena parte de ellos civiles, medio millón de desplazados y 22 mil soldados rusos fallecidos. Los métodos utilizados en esta guerra han sido de los más inhumano y sucio, con una clara violación a los derechos humanos, problema que la Corte Internacional de Justicia no ha podido dar solución ni castigo.

torne tensa y conflictiva, incluso entre miembros de una misma etnia, sobre todo por la política pro-rusa que siguen algunas regiones, o anti-rusa como lo es el caso de los separatistas chechenos. A esto hay que agregarle los conflictos religiosos, principalmente entre los cristianos ortodoxos y los musulmanes, llegando incluso a llamar algunos grupos independentistas Chechenos el *Yihad* o *guerra santa* en contra de los “*infieles rusos*”.

De ahí la necesidad de establecer condiciones de estabilidad y control en la región del Cáucaso para erradicar los problemas separatistas, ya que estos minan las estrategias para hacer de Rusia nuevamente una gran potencia mundial, y es que el conflicto checheno es el equivalente en ruso al conflicto de Irlanda del Norte en el Reino Unido o del país Vasco en España, pues es una región inestable y disidente, con una parte de su población deseosa por segregarse y otra parte dispuesta a seguir ligada a la federación, que al igual que en los lugares anteriormente mencionados, la población chechena es muy heterogénea, inclusive antes de la guerra había una considerable población rusa, la mayoría asentada en el centro de la capital Grozni. Por tal motivo, el conflicto checheno fue uno de los principales factores a combatir por parte del gobierno, ya que como bien los hemos estudiado, una buena política exterior depende mucho de una política interna estable.

El Islam penetró a través del territorio ruso en el siglo XIII con el llamado gobierno de la *Horda de Oro*; los chechenos aparecieron dentro del actual territorio ruso como descendientes de las tribus nómadas que utilizaron las montañas del Cáucaso como refugio y como lugar de resistencia ante el avance de otros pueblos. En su marcha sobre la región, el Islam penetró y ocupó casi todo el Cáucaso sur en el siglo XVIII, pero ésta influencia rápidamente penetró en las regiones del Cáucaso Norte, quedando arraigadas en poblaciones como la chechena. Es también en éste mismo periodo cuando comienza la conquista del imperio ruso sobre la región del Cáucaso Norte, iniciándose así los primeros conflictos entre rusos y Chechenos.

La primera resistencia contra los rusos fue organizada por líderes religiosos como el Imán Mansur Ushurma, un poco más adelante otro líder llamado Shamil dirigiría la

primera *yihad* o guerra santa en contra de Rusia,¹⁶⁷ pero al final y tras ochenta años de conflicto, el cual dejó un gran número de pérdidas materiales y humanas para ambos bandos, el imperio ruso logró la victoria y ocupó el territorio del Cáucaso Norte, acción que dio como resultado un gran éxodo de la población local del Cáucaso Septentrional, muchos de ellos chechenos, hacia el Oriente próximo.¹⁶⁸

Posteriormente la revolución leninista y el triunfo bolchevique, dio pauta para que se reconociera en 1922 a Chechenia como una región autónoma, abriendo paso para que otras regiones obtuvieran y consolidaran su autonomía,¹⁶⁹ a cambio de esto las regiones se adhirieron al tratado de Unión que dio forma a la URSS.

El año de 1944 es una fecha que desató la furia de la población chechena en contra del gobierno ruso, debido a que el entonces líder soviético Stalin acusó injustificadamente a los chechenos de haber colaborado con la Alemania nazi cuando estos habían penetrado en el Cáucaso, castigando el gobierno soviético a la población chechena con una deportación masiva hacia la región del Asia Central y Siberia en condiciones infames, de los cuales más de la mitad murieron a causa del tifus y la otra parte fueron recibidos como criminales en los lugares de destino, siendo posteriormente el territorio de Chechenia-Ingusetia distribuida entre las repúblicas limítrofes, además de que muchas de las viviendas de los deportados pasaron a manos de colonos que en su mayoría eran rusos. El retorno de los sobrevivientes se produjo hasta 1957, estas acciones, sin duda alguna, terminaron

¹⁶⁷ Cfr. El País, Antonio Pampliega Rodríguez, "Rusia y Chechenia, un conflicto en el corazón de Europa", 22/abril/2009,11/04/2011,<http://lacomunidad.elpais.com/antonio-pampliega/2009/4/22/rusia-y-chechenia-conflicto-el-corazon-europa-i->

¹⁶⁸ La política rusa en la zona consistió en modificar la composición étnica de la región, expulsando y deportando a la población local, en su mayoría musulmana, para sustituirlos por cosacos, rusos u otros pueblos, por otro lado también intentó reemplazar la cultura islámica por la cristiano-ortodoxa, actualmente los descendientes de los pueblos expulsados se encuentran en la actualidad en Estados como Arabia Saudí, Jordania, Irak, Turquía, etc., de hecho en el marco de la primera guerra chechena se observó un importante número de nacionales de estos Estados participando al lado de los independentistas chechenos, lo mismo sucedió con la segunda guerra chechena cuando el presidente checheno Maskhadov impuso la Sharia o ley islámica en la república.

¹⁶⁹ Cfr. Alexandr Solzhenitsin, "Rusia bajo los escombros", trad. Daniel Zudunaisky, José Amicola, Ana Jeckel, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2002, p. 122

por infundir cierto resentimiento por parte del pueblo Checheno en contra de los rusos.

Junto con el advenimiento de las reformas políticas y económicas de Gorbachov instauradas en la URSS a partir de 1985, mejor conocidas como *Glasnost* y *Perestroika*, se originó en la región caucásica un nuevo cambio dentro de la formación política y administrativa, en el caso de Chechenia se creó el Congreso Nacional del Pueblo Checheno, precedido por el ex oficial soviético Dudáyev, el cual se opuso a las políticas del partido comunista local.

Con el fracaso del golpe de Estado por parte del ala radical soviética al gobierno de Gorbachov y los problemas económicos y políticos que se venía arrastrando dentro de la Unión Soviética dio como resultado la inevitable disolución de la misma, coyuntura que aprovechó el gobierno checheno para que un mes antes de que se disolviera la URSS, en noviembre 1991, el elegido presidente de Chechenia Dudáyev proclamara la independencia de su nación, acción que apenas y se le prestó atención, ya que la URSS se encontraba en sus meses finales de existencia; cabe mencionar que la vía independentista elegida por Chechenia no fue aceptada por Ingusetia,¹⁷⁰ la cual optó por mantenerse, mediante un referéndum, dentro de la estructura política de Rusia a través del tratado de la Federación, tratado al que no se adhirió Chechenia.

Ante estas acciones independentistas, la respuesta por parte del gobierno ruso en un primer momento fue ambigua, ya que si bien no se reconoció la independencia, tampoco se adoptaron medidas en contra de esta situación. De ahí que se llegara hablar de un reconocimiento ruso de *jure* de la independencia chechena, entablándose políticas de conciliación y negociaciones entre el gobierno ruso y los líderes secesionistas, de hecho en 1993 voluntarios chechenos en apoyo a la población abjasia y con el respaldo de Rusia, se enfrentaron a las tropas georgianas

¹⁷⁰ La república de Ingusetia había permanecido junto a Chechenia desde 1924 a raíz de la fragmentación de la república soviética de las montañas, formándose posteriormente la república autónoma de Chechenia-Ingusetia, la cual perduro hasta noviembre de 1991

durante una revuelta suscitada en dicha región que apenas hacia un año se había declarado independiente de Georgia.¹⁷¹

Pero con la creciente desestabilización económica y política dentro de la federación, el gobierno ruso optó por iniciar estrategias que acabaran con este movimiento secesionista, dado que pudo haber tenido importantes implicaciones, pues un reconocimiento a la independencia podría haber actuado como precedente para que otras regiones de la federación siguieran el ejemplo independentista checheno, ya que los sentimientos nacionalistas que había dejado la desintegración de la URSS pocos años atrás aún eran latentes dentro de las regiones que la conformaron, lo cual traería una desestabilización en toda Rusia, agravándose aún más su situación interna.

Por tal motivo, una de las primeras acciones del gobierno ruso fue la de imponer un cerco económico en contra de la república, obstaculizando su comercio exterior, dando como resultado que se redujeran los niveles y el consumo de su producción, hundiendo a Chechenia en una zozobra económica, a esto hay que agregarle las disputas que se suscitaban en su interior, pues las fuerzas del presidente Dudáyev y una oposición chechena pro-rusa entraron en conflictos, creando una pequeña guerra civil dentro de Chechenia en noviembre de 1994.

Posteriormente el gobierno ruso decidió enviar efectivos militares a la zona, ya que los levantamientos armados de rebeldes adquirieron mayor fuerza, penetrando el ejército ruso en la región un mes después de la guerra civil, dando inicio la primera guerra Chechena, teniendo como finalidad el poner fin al proceso de independencia, siendo la conservación de la unidad de la Federación Rusa el principal objetivo del gobierno para que el Estado no se desmoronara como le había sucedido a la URSS y no cayera en el caos total.

¹⁷¹ Francesc Serra, "Chechenia, rompamos el silencio" ed. Icaria, Barcelona 2008, p.234

Con esta postura gubernamental quedó justificada la guerra e intervención en la república Chechena, aunque detrás de esta intervención militar también se encontraban los intereses petrolíferos, dado que los oleoductos y gasoductos que atraviesan la zona del Cáucaso tienen un gran valor estratégico, más aun cuando están por llevarse a cabo los grandes contratos energéticos con medianas y grandes potencias mundiales, principalmente europeas; de ahí el interés de los rusos por proteger estos canales de distribución del crudo y gas, ya que en ellos se transportarán los millones de toneladas que se extraerán del Mar Caspio en los próximos años.

La importancia de la región caucásica en la actualidad para los rusos ha ido en aumento a raíz de la construcción del oleoducto *Bakú-Tiflis-Ceyhan* y del gasoducto Bakú-Tbilis-Erzurum por parte del gobierno turco, azerbaiyano y georgiano, el cual contó con un financiamiento y respaldo por parte de las principales empresas en el ramo y algunos gobiernos occidentales. Con estas construcciones la circulación del crudo y gas de la región puede ser transportado o por la vía turco-azerbaiyano-georgiano o a través de Rusia. De ahí la importancia y la necesidad del gobierno ruso de estabilizar y controlar la zona del Cáucaso Norte para convencer a los inversores extranjeros de que la vía rusa es la mejor opción.

Con la intervención militar en Chechenia por parte del ejército ruso se da paso a la conformación de los grupos independentistas o de liberación denominados *boiviki*,¹⁷² al cual rápidamente el gobierno ruso tachó de *terroristas*,¹⁷³ y es que el gobierno debía encontrar un ente culpable para que el pueblo ruso desviara su atención y olvidara todos sus males sociales por las que estaba pasando la Federación Rusa en

¹⁷² Denominación con que designan los rusos a los independentistas.

¹⁷³ El origen del terrorismo como acción de fuerza para lograr un objetivo político, social, religiosa, etc., la podemos encontrar desde la antigua Grecia, pasando por los romanos y así sucesivamente, pero los grupos terroristas ya como una asociación o grupo de personas que se conforman para llevar a cabo acciones en contra de líderes y objetivos de Estado en pos de una causa aparecieron principalmente en la Rusia Zarista, ya que en esa época muchos dirigentes gubernamentales fueron víctimas de atentados terroristas, llegando algunos a causar muerte, como por ejemplo el asesinato del Zar Alejandro II que murió a manos del "grupo terrorista" *Naródnaya Volia*. En 1928 es cuando nacen los primeros movimientos nacionalistas, en su gran mayoría musulmanes, en la región del Cáucaso, principalmente en Daguestán y Chechenia, siendo esta última la más representativa, ya que en la actualidad los conflictos entre los independentistas chechenos y el ejército ruso se siguen suscitando, llamando los rusos a estos movimientos terroristas.

ese entonces, principalmente económicas, ya que la mala administración de Yeltsin cada vez hundía más al Estado, y que mejor que una guerra y Chechenia como la cabeza de turco para desviar la atención del pueblo.

La ofensiva rusa comenzó atacando puntos estratégicos de Chechenia como su capital Grozni, Semovodsk, Komsomolsskoye,¹⁷⁴ entre otras ciudades más, para estabilizar la región y detener a los independentistas, ante estos ataques los chechenos se replegaron hacia las montañas y comenzaron una guerra de guerrillas, lo cual hizo que el ejército ruso encontrara una resistencia mucho mayor a la esperada, causando los rebeldes un considerable número de bajas del lado ruso; cabe mencionar que dentro del conflicto también se presentó un considerable éxodo de una parte de la población civil rusa instaurada en Chechenia, pues alrededor del 15% tuvo que salir de la región, muchos de los cuales ya habían hecho familia y hogar dentro de Chechenia, de hecho dentro de los conflictos perdieron la vida una considerable parte de la comunidad rusa en Grozni cuando los rusos tomaron la ciudad en 1995,¹⁷⁵ la población rusa al principio de los conflictos oscilaba entre los 60 mil habitantes.

A pesar de los grandes reveses militares rusos en territorio checheno, estos lograron conquistar la ciudad de Samacki, lo cual arrojó uno de los episodios más sangrientos de la guerra, dado que dejó un alto número de muertos, principalmente civiles. En respuesta a estos acontecimientos, rebeldes chechenos, encabezados por Shamil Basáyev,¹⁷⁶ llevaron a cabo los primeros ataques en contra de las principales ciudades y centros estratégicos rusos para así llamar la atención de sus líderes y cumplieran con sus peticiones, el primer acto llevado a cabo por los rebeldes fue el

¹⁷⁴ Esta localidad fue completamente arrasada por las tropas rusas durante los últimos quince días del mes de Marzo del 2000.

¹⁷⁵ Alexandr Solzhenitsin Óp. Cit. p. 92

¹⁷⁶ Shamil Basáyev, wahabí confeso, al igual que Osama Bin Laden, y combatiente muyahidín en varios frentes, incluido el Afgano contra los soviéticos, fue considerado el terrorista número uno y el hombre más buscado por Moscú, fue uno de los principales líderes de guerra de los combatientes independentistas hasta su muerte en el 2006 a causa de un ataque por parte de las fuerzas especiales rusas, este hombre además de ser uno de los principales líderes independentistas y vicepresidente de Chechenia en 1997 fue uno de los impulsores del wahabismo (grupo fundamentalista religioso musulmán) en Chechenia y sus zonas limítrofes.

asalto a un hospital en la ciudad rusa de Budionnovsk, el cual dejó un saldo de 147 personas muertas y más de 400 heridos.

Este acontecimiento más la derrota del ejército ruso en Grozni a manos de rebeldes chechenos comandados por Masjádov, derrota que desprestigió y que cuestionó a Rusia como potencia militar, orilló a que el gobierno de Yeltsin firmara con los líderes chechenos un acuerdo de paz denominado *acuerdo Jassaviurt*, en la cual el gobierno ruso se comprometía a retirar sus contingentes militares y a establecer un periodo de cinco años de paz para normalizar el escenario checheno, destrozado a causa de la guerra que había durado alrededor de 20 meses; cabe destacar que dentro del escenario internacional, ni la ONU, ni los Estados Occidentales, ni mucho menos la *CEI* intervinieron en el conflicto armado o trataron de presionar a Rusia para que detuviera su incursión militar sobre la región, algunos Estados sólo se limitaron a criticar la intervención y/o enviar observadores de la OSCE a Rusia y a la zona en conflicto, de hecho el gobierno ruso supo aplicar muy bien su derecho de veto en el Consejo de Seguridad para mantener su postura y proseguir la Segunda Guerra Chechena, justificándose en su lucha contra el terrorismo y la defensa de los derechos de la minoría rusa en la región.

En Agosto de 1996 se da por finalizada la primera guerra a través del tratado *Jassaviurt*, a partir de aquí y hasta 1999 se da un gran desarrollo y propagación dentro de Chechenia y sus zonas limítrofes de movimientos fundamentalistas religiosos denominados wahabíes,¹⁷⁷ quienes instauraron dentro de algunos sectores sus propias reglas religiosas, los cuales son muchos más estrictas, llevando la *Sharia* o ley Islámica al radicalismo, por ejemplo, en septiembre de 1997 se suscitaron ejecuciones públicas en Grozni en aplicación estricta de la ley islámica impuesta por el régimen checheno que precedida Aslán Masjádov y el vicepresidente y líder guerrillero Basáyev en contra de la población inconforme; hay que mencionar que dentro de la población chechena existe una fuerte oposición a los grupos wahabíes,

¹⁷⁷ La escuela del pensamiento wahabí fue creada por el líder religioso Mohammed Ibn al Wahab (1703-1791). Los partidarios de este movimiento reclamaban el retorno a las bases del Islam del siglo VII y rechazaban las variaciones que había sufrido esta religión en los siguientes siglos debido a la influencia persa y otomana fundamentalmente.

ya que muchos de ellos se entregaron a la muy lucrativa industria del secuestro, incluso algunos de los habitantes chechenos afirmaron que cuando la población civil comenzaba a ganar dinero y a recuperarse de la primera guerra chechena, los wahabíes iban a sus casas para arrebatárles el dinero o cobrarse el tributo para allegarse de más armamento, llegando al punto de usurpar los interiores de las casas de los pobladores, aprovechándose de la situación de la guerra.¹⁷⁸

Varios acontecimientos pusieron fin a este periodo de “estabilidad” en Chechenia, de hecho la mayoría del territorio aún estaba devastado, reflejándose los grandes daños que había dejado la guerra, el principal acontecimiento que puso fin a esta tregua entre el gobierno ruso y los líderes chechenos fue porque el control de la república lo controlaba cada vez más el grupo radical wahabí, el cual estaba comandado por el líder independentista Shamil Basáyev, quien en 1999 desplegó efectivos chechenos e intervino en las regiones Daguestaníes de Botlikh y Novolaksky con el objetivo de expandir el movimiento y crear un califato del Cáucaso,¹⁷⁹ y es que en el transcurso de paz entre rusos y chechenos el ala radical del islam logró captar las simpatías de los hombres, principalmente de jóvenes, en regiones como Daguestán y hasta en la misma Ingusetia, muchos de ellos lanzándose en contra del gobierno ruso y declarando la autonomía de sus propias regiones; en respuesta el ejército ruso actuó de manera enérgica y rápida sobre Daguestán, obligando a los guerrilleros chechenos a desplegarse debido a la fuerte artillería utilizada por el ejército ruso, lo

¹⁷⁸ Cfr. Anne Nivat, “El laberinto Checheno”, trad. Marta Pino Moren, ed. Paidós, Barcelona, 2003 p. 108

¹⁷⁹ La república de Daguestán, la mayor región del Cáucaso Norte, aceptó en muestra de solidaridad al pueblo checheno a miles de sus refugiados, además de apoyarlos en la lucha contra los rusos en el marco de la primera guerra Chechena como lo hizo el grupo étnico Lak, los cuales simpatizaban con la corriente wahabí del islam, aunque ésta tribu es un porcentaje minoritario de la población ya que la predominante es el grupo étnico Avar el cual en su mayoría es pro-ruso, de hecho el actual presidente de Daguestán Mukhu Aliev pertenece a este grupo. A partir de que se da la incursión chechena sobre territorio Daguestaní los líderes de este se acerca más a Rusia a tal punto de cerrar las fronteras con Chechenia para impedir el paso de refugiados chechenos, los cuales iban en aumento con el paso de la guerra, esto le valió para que en el 2001 fuera la república norcaucásica que recibiera mayor presupuesto federal pero con la condición de que renunciara a cualquier reclamo de soberanía; en Daguestán sigue existiendo movimientos radicales musulmanes, de hecho a raíz de los ataques wahabíes de 1999 sobre Daguestán el ejército ruso ha emprendido operativos antiterroristas con el objetivo de erradicarlos de aquella zona, en el año 2003 un operativo realizado por parte de las fuerzas especiales rusas dio como resultado el asesinato de doce radicales islámicos en la región montañosa de khasavyurt y en el 2005 llevaron a cabo otro ahora en la capital daguestaní Makhachkala el cual arrojó más de cinco muertos y decenas de heridos.

cual significó para la población local más de un mes de bombardeos sobre sus ciudades por parte de la aviación rusa.

El precio que pagó el pueblo daguestaní para ser liberados de los rebeldes wahabís, o terroristas, como los ha denominado el gobierno ruso, fue demasiado alto, ya que la aviación rusa destruyó todo, bombardeando todo lo que encontró a su paso, de hecho hubo más destrucción sobre viviendas civiles que centros o guaridas donde se encontraban los guerrilleros, algunos pobladores, tanto chechenos como daguestaníes llegaron a declarar con sarcasmo que si los rusos hubieran querido capturar a los rebeldes más fácilmente sólo necesitaban esperar el día viernes para hacerlo, pues era ese día cuando se reunían a rezar en las mezquitas, *“los rusos dicen que quieren aniquilar a los wahabitas pero curiosamente Urús-Martán, ciudad Chechena y sede de los wahabís, no ha sido bombardeada”* exclamaba un ex combatiente checheno,¹⁸⁰ aunque posteriormente y dentro de la segunda guerra chechena la ciudad de Urús-Martán cayó en manos del ejército ruso a través de un fuerte ataque con obuses y artillería, los cuales provocaron una gran masacre dentro de la población local, lo cual orilló a que los rebeldes se desplegaran al sur de Chechenia.

El ejército ruso más allá de perseguir sólo a los rebeldes, se dio a la tarea de atacar y bombardear a diestra y siniestra y capturar e incluso asesinar sin plena justificación a cualquier persona con apariencia chechena o caucasiana, de hecho una de las ordenes de los altos mandos rusos fue la de considerar a todos los varones chechenos de edades comprendidas entre diez y sesenta años como combatientes potenciales y posibles miembros de grupos rebeldes. Ante estas acciones los rebeldes chechenos atacaron en el mismísimo corazón de Rusia al colocar varias bombas en dos edificios en Moscú, el cual arrojó 300 muertos civiles rusos, incrementándose con este ataque los atentados terroristas en Rusia.

¹⁸⁰ Anne Nivat, Óp. Cit. p. 50

El impacto emocional que dejó este atentado en Moscú fue tal que, no sólo repercutió en la esfera gubernamental rusa, sino que repercutió de manera profunda en la población civil, a tal punto de que si en 1995 dos tercios de la población se oponía a una solución militar en Chechenia, en el verano del 2000 ese mismo porcentaje de la población apoyó la intervención en la región, sirviendo estos atentados como excusa para sacar adelante una nueva incursión militar sobre Chechenia, pero esta vez contando con el respaldo de la población civil, lo cual catapultó el ascenso político de Vladimir Putin al poder.

Con estos ataques la segunda guerra en Chechenia ya no se interpretó como una lucha en contra del movimiento secesionista, sino se tradujo en una lucha en contra del terrorismo, ya que la población civil se había convertido en el objetivo de los ataques de los rebeldes separatistas, convirtiéndose la *amenaza terrorista chechena* en el trampolín electoral de Putin, lográndolo gracias a los medios de comunicación y propagandísticos.¹⁸¹

Son por estos medios que en septiembre del 2004 el presidente Putin señaló que Rusia tiene derecho, no sólo de protegerse así misma de los ataques terroristas, sino también de efectuar ataques preventivos a bases o centros terroristas en cualquier parte del mundo con el objetivo de erradicarlos, lo cual contó con el visto bueno de las potencias occidentales, sobre todo de los EE.UU que tres años atrás había intervenido en Afganistán para combatir el terrorismo talibán.

Estas acciones transformaron a Putin en el garante de la lucha contra la inseguridad y el terror con base a la implementación de una política racista anti-chechena, ya que, por ejemplo, la palabra terrorista dejó de tener el significado de una persona

¹⁸¹ Por ejemplo el programa semanal ruso *Vremechko* promovió en el 2000 una encuesta televisiva, poco después de los primeros atentados en Rusia y sin que la televisora hubiera hecho ninguna investigación seria al respecto sobre la autoría de los atentados, preguntando al público sobre ¿a quién se debería expulsar de Moscú y en general de Rusia? **a) a los chechenos, b) a los caucasianos o c) los bandidos**, en la cual la mayoría de los encuestados manifestó que deben ser todos los hombres de origen caucasiano los que deberían dejar la Federación. Esto nos muestra el alto grado de imprudencia de los medios de información rusos y el alto grado de manipulación informativa por parte del gobierno, haciendo del conflicto checheno no una tragedia nacional, sino un peligro que puede manifestarse en cualquier lugar del Estado y poner en riesgo la vida de la población civil, a demás del temor al terrorismo por parte de la población rusa, principalmente hacia los chechenos.

perteneciente a una organización criminal que implementa el uso del terror para comenzar a definirse continuamente como un rebelde checheno y la guerra en Chechenia como una *operación especial antiterrorista* por las tropas rusas, restaurándose de cierto modo dentro de su gobierno un régimen neo soviético en Rusia;¹⁸² de hecho, tanto los chechenos (rebeldes o no) como los analistas rusos afirmaron que la carrera política del ex presidente y ahora primer ministro Vladimir Putin se labró con la intervención militar en Chechenia,¹⁸³ y no es de extrañar, pues el nombre y la popularidad de Putin se incrementaron gracias a sus éxitos militares al hacerse con el control de Chechenia en el marco de la segunda guerra, lo cual influyó para que atrajera a un gran sector de la población y así ganara las elecciones presidenciales de marzo del 2000, siendo los habitantes chechenos la cabeza de turco y víctimas de aquella política y propaganda de xenofobia y satanización terrorista creada por el gobierno ruso; así en octubre de 1999 da inicio la Segunda Guerra Chechena, oficial y popular, la cual se expandió rápidamente sobre toda la Federación Rusa.

La ofensiva rusa, denominada *operación antiterrorista*, contó con un despliegue militar de alrededor de 90 mil efectivos, siendo el objetivo principal, como lo fue dentro de la primera guerra chechena, el estabilizar la integridad territorial rusa y combatir el terrorismo, con lo cual quedó cancelado los efectos contraídos en el acuerdo de Jasaviurt; los ataques militares obligaron nuevamente a que miles de refugiados chechenos se concentraran en la frontera con Ingusetia y algunas otras regiones limítrofes y hasta en Estados comunitarios extranjeros como Bélgica, Francia y Alemania, los cuales llegaron a contabilizar alrededor de cincuenta o sesenta mil personas, esta gran diáspora chechena, producto de la guerra, es casi comparable en gran medida a la Palestina, debido a que la aviación rusa bombardeó grandes núcleos poblacionales, esto es atacando de forma masiva a la población chechena y sus hogares, quienes en su mayoría eran civiles, dejando en escombros la totalidad de las ciudades chechenas, de hecho el mayor bombardeo ruso sobre la

¹⁸² Cfr. Miguel Vázquez Liñán, "Chechenia, la tragedia de un pueblo", en *revista Pueblos de acción y debate*, No. 32, Madrid, Julio 2008, p. 14

¹⁸³ Anne Nivat, Op. Cit. p. 85

república coincidió con las elecciones presidenciales de marzo del 2000 cuando Putin se convirtió en presidente de Rusia. Posteriormente seguirían bombardeos indiscriminados sobre Grozni, Galashki, entre otras ciudades más, pero a pesar de los ataques la resistencia independentista no ha sido ni sigue siendo doblegada por el ejército ruso, ya que algunas zonas montañosas del sur del país siguen controlados por los sublevados.

Lo cierto es que la población civil ha sido y sigue siendo la más afectada, dado que el gobierno ruso ha etiquetado a toda la resistencia chechena de *terrorista y fundamentalista islámica*, lo que ha hecho que toda la población, musulmana o no, sea considerada como terrorista,¹⁸⁴ lo cual se ha traducido en un alto número de detenidos, muertos, desaparecidos, heridos y torturados, y si antes del año 2000 Rusia tenía cierta presión por parte de OSCE y algunas otras organizaciones internacionales garantes de los derechos humanos en torno a su política intervencionista en Chechenia, restándole credibilidad internacional al gobierno ruso, con los ataques terroristas a New York y Washington en el 2001, la visión por parte de los líderes occidentales en torno a Rusia cambió drásticamente, ya que la lucha contra el terrorismo se situó en un lugar prioritario, no sólo en la agenda nacional de los EE.UU, de la Unión Europea o de Rusia, sino se situó en la misma agenda internacional, pues el terrorismo fue catalogado como un peligro para la estabilidad y orden público de la comunidad internacional, dado que estas acciones van encaminadas a infundir el terror y violar el respeto a los derechos fundamentales de los individuos, según declaraciones de la ONU.¹⁸⁵

Es por esos que estas acciones hacen preguntarme ¿Qué ocurre con los derechos humanos de los ciudadanos en Chechenia, o de personas de algunas otras regiones que viven la misma situación, como en Cachemira, el Kurdistán, el Líbano, Palestina, Ruanda o el Sahara Occidental? por mencionar algunos, los cuales han sufrido ataques indiscriminados o de exterminio injustificados por gobiernos extranjeros o

¹⁸⁴ Cfr. Anna Politkovskaya, "Chechenia, La deshonra Rusa", trad. Catalina Martínez, ed. RBA, Barcelona, 2008, p. 174

¹⁸⁵ Cfr. Isashi Owada, "Terrorismo Internacional y Estado de Derecho", Real Instituto Elcano, Madrid, 2009, pp. 10-13

por sus mismos gobiernos, dejando millones de muertos a causa de diferencias culturales, religiosas o políticas sin que la ONU ni otros organismo internacionales hayan o estén haciendo algo por proteger sus derechos fundamentales, pues el mandar condenas internacionales u observadores no es suficiente, ya que no garantiza su respeto ni protección.

En el caso de Rusia estas acciones de cierta forma están minando un poco sus objetivos para hacer que su nación nuevamente se convierta de una forma más eficaz y rápida en una gran potencia mundial, ya que como bien lo he mencionado con anterioridad, la agrupación, identidad y unificación de los hombres o pueblos que conforman un Estado son la parte primordial de la conformación del mismo, haciendo del Estado un espacio donde el vivir político sea el vivir colectivo, dándole mayor respaldo y apoyo a las acciones que emprendan sus gobiernos, aunque pareciera ser que a los líderes, no sólo rusos, sino mundiales en general se les ha olvidado que la comunidad o individuos dentro de un territorio es la parte primordial de un Estado, pues en vez de erradicar y castigar las acciones del gobierno ruso en Chechenia, los cuales violan los derechos fundamentales de los habitantes, el entonces presidente Vladimir Putin fue elogiado por las eminencias políticas internacionales, quienes lo vislumbraron como un combatiente del terrorismo internacional.

Por tal motivo, la estrategia del gobierno de Vladimir Putin, en su intento por consolidar un frente en contra del terrorismo, no sólo fue el de reconciliarse con los norteamericanos en materia de seguridad internacional, sino también manifestar su solidaridad con los EE.UU tras los ataques terroristas del 11-S, cooperando con ellos en su lucha contra el fundamentalismo islámico y el terrorismo internacional (Chechenia en el caso ruso y Afganistán en el norteamericano). De ahí que el gobierno ruso permitiera el acceso por los territorios de Asia Central y de su mismo espacio aéreo a las fuerzas norteamericanas y su coalición cuando estas comenzaron su campaña en Afganistán,¹⁸⁶ que si bien no se realizó con el visto

¹⁸⁶ Rusia a cambio de ofrecer vías de acceso más rápidos y seguros a los norteamericanos obtuvo un control estratégico en Uzbekistán, ya que el gobierno ruso ofreció ayuda logística cuando la alianza del norte uzbeka se enfrentó a los talibanes en la frontera de Afganistán con Uzbekistán, lo cual hizo que tanto norteamericanos

bueno de la opinión pública rusa, si ayudó para que su Estado justificara e intensificara su lucha contra el “terrorismo internacional en Chechenia”, no importando que la mayor parte de las acciones del ejército ruso se hayan desarrollado en un escenario de manifiesta impunidad.¹⁸⁷

Cabe mencionar que la política energética rusa tuvo algo que ver para que su gobierno no haya recibido ninguna sanción fuerte por parte de la ONU u otras organizaciones internacionales en el marco de la segunda guerra chechena, como si lo tuvo en diciembre de 1999 y en abril del 2001 cuando la Unión Europea y la ONU aprobaron una resolución de condena contra Rusia, cuando ésta apenas se recuperaba de la crisis económica que había sufrido en 1998, pero a raíz del aumento de la demanda energética, principalmente por parte de Europa, estas sanciones disminuyeron a tal punto de que la ONU y algunos Estados Occidentales consideraron que este conflicto era un asunto interno de la Federación Rusa,¹⁸⁸ incluso antes de dejar la presidencia, el ex presidente W. Clinton señaló que Rusia tenía derecho a combatir el terrorismo y a preservar su integridad territorial, declaraciones que muestran el grado de importancia y poder que ha adquirido Rusia para Occidente en los últimos años, sobre todo para granjearse su cooperación política y comercial, ya que el subir los precios internacionales o cortar el suministro de los energéticos representan una gran amenaza a la economía de estos Estados,

como rusos se sirviesen de su posición y control en la región del Asia Central, siendo las principales víctimas de ambos Estados los ciudadanos afganos y chechenos ya que lo que estaba haciendo Rusia en Chechenia no era muy distinto a lo que los norteamericanos o la OTAN hacían en Afganistán o en otros lugares, por lo cual quedaba plenamente justificada e incluso compartida la estrategia de EE.UU con la de Rusia. El malestar y divergencias del gobierno ruso con los EE.UU fue cuando estos invadieron Irak ya que un mayor control por parte de los EE.UU sobre los recursos energéticos ponía en grave riesgo la seguridad del mismo Estado ruso ya que las compañías rusas eran las principales extractoras de crudo en el Irak cuando este estaba bloqueado por las potencias occidentales, además de que se temía que los precios del petróleo bajarán si el crudo iraquí fluía libremente, de ahí las políticas de acrecentar las relaciones diplomáticas con los Estados de Medio Oriente y Asia Central para equilibrar la hegemonía que estaban teniendo los norteamericanos en la región y vetar dentro del Consejo de Seguridad de la ONU la intervención norteamericana en el Estado del Medio Oriente.

¹⁸⁷ Sólo en el 2005 se produjeron en Chechenia 316 desapariciones, de las cuales sólo 148 concluyeron con liberaciones y se encontraron 23 cadáveres de desaparecidos.

¹⁸⁸ La actuación de la comunidad internacional en torno a la guerra en Chechenia se fundamentó en tres principios para justificar su falta de acción: 1) La no injerencia en asuntos internos de un Estado 2) El respeto a la integridad territorial de la Federación 3) El derecho de luchar contra el terrorismo. A esto le agregaría también que la acción de la ONU en torno al conflicto checheno ha estado limitada por la condición que tiene Rusia como miembro permanente dentro del Consejo de Seguridad y del importante papel que están jugando los energéticos actualmente.

siendo esto una gran arma estratégica para los rusos, la cual ha acallado muchas opiniones occidentales, haciendo oídos sordos ante las denuncias de los horrores y violaciones cometidos en Chechenia por los militares y fuerzas de seguridad rusos, de hecho es hasta el año 2005 cuando el tribunal europeo de derechos humanos condenó por primera vez los abusos y las atrocidades del ejército ruso cometidos contra civiles chechenos, aunque la realidad es que poco se pudo hacer, dado que los energéticos son una gran condicionante en las relaciones entre Rusia y Occidente, reflejándose el atraso que aún siguen presentando algunas instituciones como la OSCE,¹⁸⁹ la cual tiene como una de sus principales tareas el vigilar el cumplimiento de los derechos humanos.

En respuesta a las acciones militares que ha implementado Rusia en Chechenia, los grupos más radicales de la resistencia, los wahabís, han protagonizado e incrementado los actos terroristas, incluso hasta en la misma capital rusa como los registrados en la plaza Manezh, a escasos metros del Kremlin en 1999, en el teatro de Dubrovka ubicado en Moscú en el 2002, en la escuela de Beslán, Osetia del Norte, en el 2004,¹⁹⁰ en la línea de tren Moscú-San Petersburgo en el 2009 o más recientemente en el aeropuerto internacional ruso Domodédovo en el 2011, por

¹⁸⁹ En el 2000 la OSCE estableció un grupo de asistencia en Chechenia para asistir a las víctimas de la guerra, pero en el año 2003 dicho grupo tuvo que abandonar la zona del conflicto debido a que Rusia no le prolongó el permiso, aduciendo las autoridades rusas que el conflicto había concluido.

¹⁹⁰ El secuestro del teatro Dubrovka y el asalto a la escuela de Beslán por parte de rebeldes chechenos fueron de los actos de terrorismo que más civiles muertos dejó y de los que mayor impacto tuvo tanto para la política rusa como para la política internacional. Los dos actos tuvieron como objetivo principal detener la guerra en Chechenia y que se les reivindicara su status independiente, lo que implicaba la salida de las tropas rusas de la república secesionista, en ambos asaltos el grueso de los rebeldes chechenos estaba formado por comandos suicidas muyahidines quienes tenían un alto arsenal explosivo. Cuando las fuerzas especiales tomaron por asalto el teatro asesinaron a todos los guerrilleros y provocaron un gran número de víctimas entre los rehenes debido al gas que utilizaron las fuerzas especiales rusas para anestesiar a los rebeldes el cual arrojó 117 rehenes muertos y 40 rebeldes muertos, en el segundo de los casos el asalto al colegio en la ciudad de Belán esparció aún más el pánico entre la población rusa dado que el objetivo de los rebeldes ahora se había enfocado en la población infantil, al tercer día del secuestro estallan dos bombas en el gimnasio del colegio, lo cual obliga a las fuerzas especiales rusas asalten el edificio, a pesar de ello en el rescate fallecen 331 personas, de los cuales 186 eran niños. Esto nos da un panorama que sin duda alguna son los civiles los únicos que recientes las atrocidades de la guerra y los actos terroristas, dejando en ello huellas o cicatrices muy difíciles de erradicar ya que la mayoría si no ha muerto en estos poco más de 15 años de lucha, si han perdido sus hogares, tierras y lo más importante a sus seres queridos.

mencionar algunos.¹⁹¹ Estos actos, a los que yo denominaría *terrorismo causa*, debido a que son actos en respuesta al *terrorismo de Estado* que ha implementado y sigue implementando la Federación Rusa en la región, sólo han ocasionado que el odio por parte de los chechenos hacia los rusos incrementa, comparándose quizá al odio que hay entre palestinos e israelíes, siendo el resultado de todo esto las acciones terroristas emprendidas por los rebeldes sobre puntos estratégicos rusos, justificándose por otro lado la intervención militar rusa en la región.

Recientemente los líderes rusos han encontrado que existen lazos de cooperación entre los rebeldes chechenos y organizaciones terroristas como Al-Qaeda, que según medios de información, estos últimos han adiestrado y financiado algunos actos terroristas de los separatistas en Rusia, haciendo más difícil una solución pacífica entre la guerrilla y el gobierno ruso y justificándose aún más el intervencionismo en la república por parte del ejército.

Lo anterior mencionado sólo ha producido separatismo, extremismo, violencia interétnica, discrepancia hacia con la autoridad y por ende más terrorismo en los territorios que conforman la federación, haciendo que la política interna se torne más débil, además de que el Estado ruso no ha dejado de implementar propaganda chovinista y racista en contra de otras etnias, principalmente contra los caucásicos, siendo la propaganda rusa una de las organizaciones gubernamentales más impecables, sin fisuras y desde la óptica que es habitual en un enfrentamiento bélico,¹⁹² a esto hay que agregarle que los rebeldes chechenos han declarado que no están abiertos a ninguna negociación de carácter político, ya que su objetivo principal sigue siendo la independencia total de su Estado.

¹⁹¹ En Rusia se han suscitado poco más de 56 actos de terrorismo dentro de su territorio como Estado independiente de la URSS, los cuales ha arrojado un saldo de aproximadamente de más de veinte mil personas civiles muertas y alrededor de dos mil ciento quince heridos, esto sin contar las bajas militares rusas y las bajas de los rebeldes y la población civil chechena en la zona de conflicto, aunque cabe mencionar que puede ser posible que los primeros atentados en Rusia en 1999 hayan sido autoría de los mismos servicios de seguridad ruso ya que les interesaba políticamente el inicio de las operaciones militares en Chechenia debido al ambiente que se vivía en esa época (preparativos para las elecciones presidenciales del 2000 y el asunto de los oleoductos rusos en el Cáucaso).

¹⁹² Anna Politkovskaya, Óp. Cit. pp. 178-181

En el 2003 la resistencia chechena recibió un gran golpe, debido a que el gobierno ruso realizó un referéndum constitucional entre la población chechena, en el cual curiosamente el 96% de los participantes en la votación, un 85% de asistencia a las urnas, apoyó el mantenimiento de la región dentro de la Federación Rusa, aprobándose un proyecto constitucional para Chechenia, el cual reconoce su pertenencia jurídica al Estado ruso, hundiendo aún más la posibilidad de independencia, posteriormente también su estructura organizacional se vería afectada con la muerte de sus dos principales líderes, el ex presidente Masjádov y la del líder guerrillero y considerado el terrorista más buscado de Rusia Shamil Basáyev a manos de las fuerzas militares rusas en el 2005 y 2006 respectivamente, con lo cual la situación política en Chechenia se tornó más favorable para el gobierno de Putin, quien reflejo a nivel internacional su gran victoria sobre el terrorismo.

Putin estabilizó la región con base al establecimiento e imposición de un gobierno checheno pro ruso, facilitando la llegada a la presidencia de Ajmad Kadyrov, quien sería asesinado en el 2004 por los rebeldes en un atentado, para posteriormente sucederlo su hijo Razman Kadyrov en el 2007, hombre que se ha definido así mismo “*un hombre de Putin*”, instaurándose en Chechenia un régimen despótico, ya que la única ley que ha imperado en la república hasta la actualidad ha sido la palabra del presidente y la del gobierno ruso, y un régimen de terror basado en unas fuerzas de seguridad, que según datos emitidos por la agencia internacional de los derechos humanos, son responsables de desapariciones, amenazas, torturas, etc., en contra de la misma población civil chechena.

Todas estas acciones son realizadas con el respaldo y pleno consentimiento del gobierno ruso, de hecho el presidente checheno Razman Kadyrov fue galardonado por el gobierno ruso con la medalla *héroe de Rusia* poco después de tomar el poder, ya que junto con sus comandos privados, denominados *kadyrovski*, han ocasionado grandes bajas a los rebeldes chechenos, aunque también son responsables de cometer actos de barbarie en contra de la población. A lo anterior hay que agregarle que el gobierno ruso ha convertido al Cáucaso Norte en una zona cerrada desde el punto de vista informativo, es poco lo que se ha publicado sobre la corrupción política

y las atrocidades cometidas por los militares rusos y por el mismo gobierno checheno precedido por Razman Kadyrov en contra de la población, ya que la entrada a Chechenia está muy bien custodiada por las fuerzas especiales.

Por otra parte, los atentados y amenazas en contra de periodistas, nacionales y extranjeros, por parte del gobierno ruso, no han sido debidamente investigados, pues se tienen registrados casos de amenaza en contra de periodistas e investigadores que tratan de dar a conocer el conflicto, cabe mencionar que en el 2006 el semanario ruso *Novaya Gazeta*, considerado uno de los pocos medios de información con credibilidad y libre expresión, perdió a una de sus más prestigiadas colaboradoras y una de las voces más críticas en torno a la política rusa implementada en Chechenia, Anna Politkovskaya, quien a través de sus artículos y libros, como *La deshonra rusa*, *La Rusia de Putin: una democracia fallida* y *Una guerra sucia*, entre otros más, denunció y criticó las atrocidades y los abusos cometidas por los soldados rusos y las fuerzas especiales de seguridad en Chechenia, además de relatar la infeliz vida de los ciudadanos víctimas de esta intervención y la manipulación a la que ha estado sometida la información por parte del gobierno en los medios de comunicación, tachando Politkovskaya al gobierno de Vladimir Putin de autoritario y de no pretender dar una solución viable al conflicto.

Politkovskaya murió asesinada en el ascensor de su casa en Moscú a causa de varios impactos de bala en octubre del 2006, curiosamente el día de su muerte, coincidió con el cumpleaños del entonces presidente Vladimir Putin, de ahí que la muerte de la periodista haya sido un asesinato por encargo por parte de las altas esferas del gobierno ruso, ya que ella siempre fue catalogada por el gobierno como un gran peligro a la política rusa, de hecho poco antes de su asesinato se encontraba realizando una investigación sobre las torturas sistemáticas que llevaba a cabo el ejército ruso en Chechenia.

Aunque en la actualidad siguen sin esclarecerse quién o quiénes fueron los actores intelectuales del asesinato, lo cierto es que con su muerte se acalló a una de las voces más fuertes y críticas hacia con el gobierno ruso y de su campaña militar en

Chechenia, además de haber sido una de las luchadoras por la paz y la justicia en aquella región del Cáucaso Norte.

A pesar de la victoria rusa en Chechenia, el establecimiento del gobierno pro-ruso de Ramzan Kadyrov y del anuncio del fin de las operaciones militares y antiterroristas en la región, la violencia en el norte del Cáucaso no ha dejado de incrementarse, los rebeldes chechenos no han claudicado, pues siguen considerando que la única solución a la guerra es la independencia total de su república, el resultado de esto es que los enfrentamientos entre rebeldes y las fuerzas de seguridad se siguen presentando dentro de la región, lo cual refleja que aún Rusia está muy lejos de darle una solución al conflicto en Chechenia, de hecho el conflicto sólo ha logrado ganar más adeptos entre la población musulmana y expandirse a otras regiones colindantes, principalmente a Ingusetia y Daguestán, representando un gran problema para la política y seguridad interna de Rusia, reflejándose que continúan los atentados terroristas en la federación, poniendo en tela de juicio a nivel internacional la eficacia de la seguridad y estabilidad interna de Rusia.

La guerra en Chechenia obedeció a una estrategia por parte del gobierno ruso de erradicar los intentos independentistas, garantizar el control de los energéticos y combatir el terrorismo en la región, aunque estos tres factores no fueron los únicos que motivaron la intervención militar en Chechenia, sino que detrás de la guerra también se escondió los intentos por parte de las autoridades rusas de ocultar la pobreza, exclusiones y enfrentamientos interétnicos, no sólo en la región del Cáucaso Norte, sino en el resto de las regiones que conforman la Federación Rusa, para que su política, en su intento por recobrar nuevamente el título de gran potencia mundial, lo logre de una forma más rápida y eficaz, sin obstáculos que minen dicho objetivo, reflejando a los miembros de la comunidad internacional que Rusia presenta una estabilidad al interior y de que cuenta con las herramientas para obtener nuevamente ese título internacional, haciendo que la estabilidad política interna influya de manera más efectiva en la política exterior rusa.

Por otro lado, los acuerdos alcanzados por Georgia, Azerbaiyán y Turquía, con el apoyo y patrocinio de los EE.UU, en la construcción del oleoducto *Bakú-Tiflis-Ceyhan*, como conducto alternativo para transportar el energético a Europa y Asia, hizo necesario un mayor control y preservación de dominación, tanto política como económica, por parte del gobierno ruso sobre la región del Cáucaso, región que es considerada dentro de su política exterior como “*cercano extranjero o zona vital*”, todo esto para que Rusia no perdiera poder en este intento por parte de las potencias occidentales de repartirse el transporte internacional de los recursos energéticos en aquella región a expensas de Rusia, además de poner freno a la expansión de otras potencias regionales como China, aunque cabe mencionar que los principales oleoductos y gasoductos siguen controlados por la federación y Chechenia sigue siendo una gran ruta para el suministro de energéticos, pues por el transitan millones de toneladas de petróleo.

Ante esta visión por parte del gobierno ruso en torno a Chechenia, considero que las acciones militares y la presión política y económica en la región implementada por el gobierno sólo han ocasionado que su política, tanto interna como externa, se vea menoscabada en vez de favorecida a nivel internacional, ya que la guerra en Chechenia, más allá de arrojarle resultados positivos, sólo ha provocado que más de 20 mil chechenos estén refugiados en campos de la vecina Ingusetia, viviendo en condiciones infames, además de arrojar un gran número de muertes, los cuales exceden el cuarto de millón desde que comenzó la primera guerra chechena en 1994, esto sin mencionar los actos de terror entre secuestros, saqueos, incendios, violaciones, etc., generados por los soldados rusos y los mismos rebeldes en contra de la población civil chechena, haciendo más dura la vida de su pueblo, que de por si se tornó gris desde que comenzó la guerra, y es que no hubo ni una sola familia chechena que no haya sufrido en su seno los estragos de la guerra, los cuales al fin y al cabo siguen siendo ciudadanos rusos.

Si lo vemos desde esta perspectiva, creo que la intervención militar no le resultó tan favorecedor a Rusia, es verdad que con ello aseguró el control de la producción y transporte de los energéticos en la zona del Cáucaso, pero también es verdad que la

guerra le resultó muy costosa desde el punto de vista económico, ya que se le proporcionó a esta intervención un gran porcentaje del presupuesto federal, sin mencionar claro todo lo anterior, principalmente las pérdidas humanas, tanto chechenos como rusos, acciones que sólo retrasan las estrategias del gobierno para posicionar a Rusia nuevamente como gran potencia mundial. A esto hay que agregarle que el gobierno checheno no ha sido capaz de solucionar la mala condición de vida de sus habitantes y de dar solución a la injusticia social que se ha venido presentando desde hace más de 15 años, ya que cada bando se ha enfrascado en una lucha por sus propios intereses, siendo el bienestar de la población chechena relegada a un segundo plano.

Esto hace que en la república siga imperando el uso de la violencia como medio de solución a las dificultades y problemáticas del pueblo, convirtiéndose en un campo abandonado para que los grupos más radicales solucionen los problemas nacionales a través de las armas, y es que a pesar de que el mercado checheno y su comercio fueron gravemente afectados por la guerra, irónicamente el mercado de las armas y su comercialización nunca pararon, de hecho fue de los pocos comercios que no salió afectado a causa de la guerra, esto significa que si bien la guerra dejó sin hogar y sin un pan al pueblo checheno, estos siempre tendrán sobre su mesa una bala o una pistola para defender a su patria de los rusos, aunque esto represente la permanencia del status que se ha venido teniendo desde que inicio la guerra en 1994.

Como bien hemos observado a lo largo de la investigación, los recursos energéticos de Rusia han sido y siguen siendo más importantes y teniendo un mayor impacto internacional para los miembros de la comunidad internacional que la misma tragedia del pueblo checheno, ya que como diría Max Weber, reforzando un poco la teoría del realismo político de Morgenthau, *"las acciones de los hombres se ven dominadas por intereses, y no por ideas"*.

Ante esta situación, el gobierno ruso debería dar una solución definitiva al conflicto checheno, pero no a través de la fuerza o intervención militar, ya que como lo hemos

visto, estas acciones sólo han producido que el conflicto se propague más y que sean mayores las pérdidas materiales y humanas, lo cual es perjudicial para la economía y política rusa, especialmente en éstos años que ha venido presentando un considerable crecimiento, además de repercutir de manera negativa a nivel internacional, pues refleja inestabilidad dentro de su política interna y la práctica de un sistema político de corte autoritario en toda regla, volviendo un poco al viejo sistema del Estado centralista que mantuvo en la época soviética.

Por otro lado, las acciones de propaganda chauvinista y racista emprendidas por el gobierno sólo han incrementado la animadversión y el descontento, no sólo de los pueblos del Cáucaso hacia con el gobierno federal, sino de otras regiones que conforman la federación, además de que esta guerra, con todo y sus implicaciones, ha ocasionado la propagación y aumento de movimientos y grupos radicales nacionalistas y de extrema derecha, alimentando el racismo y la xenofobia dentro de la Federación Rusa.

De ahí la necesidad de que la diplomacia rusa no sólo actúe bien, como hasta ahora lo ha hecho, en el ámbito internacional, sino que utilice su gran potencial diplomático para darle solución a los conflictos internos, como el caso checheno, encontrando vías y soluciones que satisfagan los intereses de ambos bandos, a la par de que se tiene que acabar con esa vieja política de rusificación que ha venido aplicando el gobierno ruso¹⁹³ en regiones culturalmente distintas a la rusa, ya que el erradicar o suprimir la cultura de pueblos diferentes que conforman una misma nación, como lo

¹⁹³ Actualmente en Rusia se ha venido presentando el incremento de organizaciones radicales fascistas y ultranacionalistas, las cuales han ido ganando terreno y se han fortalecido entre la población a través de campañas xenófobas y enarbolando el lema de *Rusia para los rusos*, las más conocidas organizaciones ultras en Rusia son: Unión Nacional de Rusia (cree en la supremacía de la raza blanca), Pamiat (Monárquicos ortodoxos que creen que los culpables de los problemas rusos son los masones y los judíos) y El Partido Nacional Bolchevique ultranacionalista de extrema izquierda. Las organizaciones más actuales son El movimiento contra la inmigración ilegal (organización que expulsa y ataca a los migrantes y se propone crear un tipo de Apartheid dentro de Rusia con los norcaucásicos, La Unión Eslava (organización que simpatiza con el Nacional Socialismo y se manifiesta contra la hegemonía del mundo anglosajón y las mafias ilegales del sur de Rusia), La Unión de todos los Rusos (los cuales consideran que todos los altos mandos del gobierno deben ser rusos, étnica y espiritualmente) y el movimiento Euroasiático, el cual manifiesta una política antioccidental y de promover y forjar sólidas alianzas de Rusia con los Estados de Medio Oriente, especialmente con Irán, y con los Estados Europeos, principalmente con los del Este y Alemania, el cual dirige el geopolítico y filósofo ruso Dughin.

es el Estado ruso, da pie a la conformación de conflictos interétnicos semejante a las guerras tribales que sacudieron a África en la década de los 70, 80 y 90, lo cual en el caso ruso, sólo le ocasionaría el poner fin a ese proyecto de posicionamiento de gran potencia mundial, pues reflejaría inmadurez y desestabilidad por parte del gobierno, pues la mayoría de estos actos sólo se presentan en Estados subdesarrollados.

A manera de conclusión, se puede decir que este conflicto entre rusos y chechenos ha terminado *de jure*, pero la realidad es que la inestabilidad sigue presente dentro de la región del Cáucaso, al igual que la mala condición de vida de la población, resultado de la guerra, el cual será difícil de erradicar en un corto plazo, aunque si algo demostró esta guerra fue que para Rusia resulta más importante mantener el control sobre el territorio checheno a fin de impedir su separación y propagación, ya que ello representaría el desmoronamiento del Estado, dejando de lado aquellos preceptos democráticos universales y la observancia de los derechos humanos, pues mantener el control en el Cáucaso es mucho más importante para los rusos actualmente que los preceptos morales de occidente.

4.5. RUSIA Y SU GUERRA EN EL CÁUCASO SUR: Georgia 2008

El orden de la posguerra fría arrojó a un Estado ruso débil y sumiso en cuanto a las políticas y posturas occidentales y regionales por alrededor de una década, sin embargo esta situación se termino a raíz de la renovación de la política interna, externa, económica y militar emprendidas por el gobierno ruso de la administración Putin; en materia militar, la guerra que sostuvo en contra de Georgia en agosto del 2008 y su posterior victoria demostró que la federación es capaz de defender sus intereses unilateralmente en su esfera natural de influencia, a la vez que el triunfo le sirvió para detener las políticas pro occidentales y anti rusas que venían desarrollando algunos Estados satélites o Estados que anteriormente formaban parte de la URSS, haciendo que algunos de estos, como el caso de Ucrania o los Estados Bálticos, redujeran su política de desafío y condena en contra de la política rusa, ya que con esta intervención militar, siendo la primera acción beligerante emprendida

por el ejército ruso desde la caída de la URSS fuera de su territorio, Rusia interpuso una política firme y tenaz, anunciando, tanto a los Estados occidentales como a los Estados regionales, que no consentirá en nuevos desafíos ni deserciones en contra de su persona y en su esfera de influencia.

La región del Cáucaso Sur, al igual que el Cáucaso Norte, ha sido escenario de varias crisis políticas y militares de larga duración, ya que esta región cuenta con un gran mosaico cultural. Los conflictos más renombrados son los que ha mantenido Azerbaiyán en contra de Armenia por el enclave de Nagorno-Karabaj, el cual pertenece jurídicamente a Azerbaiyán, pero está poblado mayoritariamente por población armenia, otro es el movimiento separatista de Transnistria en Moldavia, el aún latente conflicto sobre la península de Crimea entre rusos y ucranianos y las guerras de autonomía étnicas en Georgia por parte de las repúblicas de Abjasia y Osetia del Sur, siendo estos conflictos el resultado de la desintegración del gran Estado multiétnico soviético.

Los conflictos interétnicos en Georgia no son problemas actuales, ya que desde que el dictador soviético Stalin anexo a Abjasia y Osetia como repúblicas autónomas a la entonces gran Georgia, las relaciones interétnicas han estado muy lejos de ser amistosas, debido en gran parte a la política chauvinista que había venido aplicando el gobierno georgiano en contra de la población local de estas dos regiones autónomas, provocando con ello conflictos armados en la década de los 90's, aprovechando los surosetios y abjasios, al igual que lo hicieron los chechenos, la inestabilidad política en la región, producto del desmoronamiento de la URSS, que junto con los sentimientos nacionalistas, los cuales estaban en su punto más álgido en esa época, llevarían a las dos repúblicas insurrectas a proclamar su soberanía e independencia, acciones que no fueron reconocidas por el gobierno georgiano, iniciándose así la guerra entre Osetia del Sur y Georgia en 1992 y entre Georgia y Abjasia en 1994.

La postura política de ambas repúblicas siempre ha sido pro rusa, ya que Osetia del sur aspiraba a unirse con Osetia del Norte, la cual forma parte de la Federación

Rusa, y Abjasia simplemente quería ser aliado de esta, acciones que disgustaron al gobierno pro-occidental del presidente georgiano Mijeíl Saakashvili, precursor de la *“revolución de las rosas”* y hombre que salvó a su país de un desplome total en el 2003, además de instaurar una política anti rusa y llevar a cabo acciones necesarias para que su Estado logre ingresar a la OTAN y a la Unión Europea, lo cual constituyen un objetivo prioritario y fundamental dentro de su política exterior, dado que su gobierno ha intentado buscar apoyo y respaldo de los EE.UU y de miembros de la OTAN para lograr ingresar a dichas organizaciones.

Esto sin lugar a dudas representó un gran problema para el gobierno ruso, de allí se desprenden los inicios del conflicto y roces políticos entre el gobierno georgiano y el ruso, ya que si los rusos le permitían a Georgia recibir el apoyo y la intervención de las potencias occidentales en el espacio postsoviético, las potencias occidentales lograrían tener mayor maniobra en la región, sobre todo en el Mar Negro, y mayor control sobre los energéticos de la zona, sobre todo porque hacía poco se acababa de construir el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán, a la par que le permitirían a Georgia recuperar su integridad y escapar de la esfera de influencia rusa, colocándose en una mejor posición para su ingreso en la OTAN.

El que Georgia pretenda salir de la esfera de influencia rusa representa para el gobierno de Medvédev, al igual que lo fue para el gobierno de Putin, una gran amenaza directa a sus intereses nacionales y de seguridad, ya que su salida de la órbita rusa podría alentar desafíos similares en Ucrania, Azerbaiyán o Moldavia, Estados que han mantenido ciertas diferencias con el gobierno ruso, o reabrir frentes de confrontación como el checheno o más actual el de los ingusetios, los cuales se están erradicando por la fuerza, además de que Georgia estratégicamente ocupa una posición central en la región del Cáucaso Sur, lo cual la hace atractiva para los intereses geopolíticos de las potencias occidentales, principalmente por su cercanía con los Estados de Asia Central y el Mar Caspio, regiones que han cobrado gran importancia a nivel internacional en los últimos años por los descubrimientos de grandes yacimientos de gas natural y petróleo.

Junto con lo anterior, Georgia ha recobrado importancia por la línea férrea que liga a la ciudad Azerbaiyana de Bakú con los puertos georgianos del Mar Negro¹⁹⁴ y por ser paso del oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán, convirtiendo a Georgia en una región esencial para el transporte de energéticos; de ahí la insistencia por parte del gobierno norteamericano de que Georgia forme parte de la alianza atlántica, pues esto les proporcionaría un mayor control sobre los grandes recursos del Asia Central y el Cáucaso y una mayor facilidad de maniobra política y militar en el Medio Oriente, reduciendo la influencia y control que ejerce Rusia en la región, mientras que para la Unión Europea, Georgia representa un eslabón fundamental para su seguridad energética, ya que de cierta forma reduciría e incluso se libraría del monopolio ruso en el abastecimientos de hidrocarburos para Europa.

Ante la posibilidad de poder perder influencia regional e internacional a causa de la política pro occidental georgiana, ya que cualquier avance de acercamiento con occidente o una victoria por parte de Georgia representaría un retroceso para la política rusa, el gobierno ruso utilizó los problemas interétnicos que se venían suscitando al interior de Georgia desde que se desintegro la URSS, utilizando a las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur como enclaves para fomentar un levantamiento interno y de esta forma desestabilizar la política del gobierno de Saakashvili, apoyando a grupos pro rusos y movimientos separatistas étnicos con el fin de mantener su influencia en la región.

El apoyo brindado por el gobierno ruso a los separatistas no es actual, de hecho Rusia ha venido proporcionando ayuda a los abjasios desde 1992-93, año en que inician los problemas interétnicos en Georgia y en general en la mayoría de los Estados ex soviéticos; con la ayuda de los rusos los separatistas lograron derrotar a las autoridades centrales, expulsando a más de 300 mil georgianos de la región y causando otras miles entre desplazados y muertos, esto a pesar de que al inicio de la década de los 90's la población georgiana constituía el 60% de la población y los

¹⁹⁴ Gennady Martynushev, "Cinco días de guerra y muchos años problemáticos", Real Instituto Elcano, Madrid, 2008, p. 7

abjasios sólo el 18%.¹⁹⁵ Con este apoyo los abjasios obtuvieron su independencia, aunque sólo *de facto*, pues aún no es reconocida por el gobierno de Georgia ni por otros Estados, finalizando las hostilidades en 1994, siendo su primer presidente *de facto* Vladislav Ardzinba, quien contó con el apoyo político y económico del gobierno de Yeltsin y posteriormente de Putin, el cual fue esencial para la república.

El caso de Osetia del Sur no es muy diferente al de Abjasia, de hecho los movimientos independentistas se suscitaron poco después de que cayera la URSS, entre 1991-92. El enfrentamiento entre separatistas y las fuerzas militares georgianas también dejó grandes pérdidas humanas y miles de desplazados, aunque al finalizar el conflicto las fuerzas de pacificación de la CEI, en su mayoría rusas, junto con miembros de la OSCE, el gobierno de Georgia y las fuerzas rebeldes crearon la Comisión Conjunta de Control en Osetia para estabilizar a la república a través del acuerdo de *Sochi*, celebrado en 1992, pero esto no detuvo las fricciones dentro de la región, haciendo que la población como el gobierno abjasio se dividiera en dos grupos: unos en pro de reintegrarse a la soberanía de Georgia, liderado por Dmitry Sanakoyev, quien es el presidente de la administración provisional reconocido por el gobierno de Georgia en la actualidad, y los independentistas y pro rusos, liderados por Eduard Kokoity, quien es el actual presidente *de facto* de la república independiente, estos últimos constituyen la mayoría al representar dos tercios de la población.

Es con la llegada de Shevardnadze a la presidencia de Georgia donde las tensiones entre su gobierno y Rusia con respecto al status autónomo de las dos regiones comienzan a agravarse, esto a raíz de su descontento por las negociaciones y estructuras de mantenimiento de paz que se habían alcanzado en Osetia, las cuales, de acuerdo a declaraciones del gobierno georgiano, estaban controladas por los rusos, alegando Shevardnadze que la zona en conflicto no se había desmilitarizado totalmente, reclamando la falta de una verdadera mediación internacional.

¹⁹⁵ Cfr. Nodar Tangiashvili, "Las ambiciones políticas rusas en Georgia, desde fomentar conflictos secesionistas hasta desencadenar la guerra", Real Instituto Elcano, Madrid, 2008, pp. 9-14

Por tal motivo, su gobierno realizó un esfuerzo para reorganizar y rearmar al ejército georgiano, destinándole más recursos económicos,¹⁹⁶ no sólo para seguir el modelo requerido de la OTAN para avalar su ingreso a la organización, sino para forzar la reintegración de las dos regiones separatistas e intentar terminar con el mandato de las fuerzas pacificadoras rusas a fin de sustituirlas por las de la Unión Europea o la ONU, pues la vía diplomática poco les resultó, dado que los rusos continuaron aportando ayuda militar a los regímenes pro rusos de Abjasia y Osetia, además de designar oficiales militares y de seguridad rusos, como por ejemplo en Osetia, lo cual significó que la militarización por parte del ejército ruso continuaría en la zona.

Estas acciones fueron los detonantes para que estallara el conflicto en las regiones independentistas, principalmente en Osetia del sur, a pesar de la petición que hizo el presidente ruso Medvédev al gobierno de Georgia de no alimentar las tensiones y no caer en provocaciones militares por parte de la milicia del gobierno de Kokoity pocos meses antes de iniciar las hostilidades, aunque esto más bien representó una buena estrategia implementada por el gobierno ruso para posteriormente justificar su intervención en el conflicto, ya que eran ellos mismos los que proporcionaron toda la ayuda y equipo militar a las fuerzas independentistas.

Desde principios de agosto del 2008 iniciaron los intercambios de fuego entre separatistas y fuerzas militares georgianas, pero el día siete del mismo mes las autoridades georgianas propusieron unilateralmente un alto al fuego con Rusia como mediadora ante los rebeldes, pero pese a la propuesta del alto al fuego, las fuerzas de Osetia del Sur no sólo se negaron a detener los bombardeos, sino que intensificaron los ataques, ante estas acciones Georgia inició una operación militar el día ocho de agosto en contra de la región separatista, declarando que el objetivo de la intervención era obligar a Osetia del Sur a parar las hostilidades, iniciando así la

¹⁹⁶ Los esfuerzos por rearmar al ejército georgiano por parte de su gobierno fue notable, ya que el presupuesto militar creció unas treinta veces en los siguientes cuatro años, llegando a alcanzar aproximadamente el 10% del PIB, estando el presupuesto militar en cifras absolutas los mil millones de dólares en el 2008, año en que empieza la guerra contra Rusia, además de que sus fuerzas recibieron adiestramiento por parte de militares de los EE.UU, Israel y Turquía y muchos de sus oficiales fueron a capacitarse a escuelas militares en los EE.UU, incluso Ucrania, el cual es un Estado miembro de la CEI, vendió a Georgia una gran cantidad de armas y tecnología militar, sin tomar en consideración la situación conflictiva y peligrosa en la región.

guerra en el Cáucaso, siendo para Rusia su primera participación bélica en el exterior después de la caída de la URSS.

El que Georgia haya enviado tropas militares a Osetia del sur y Abjasia representó una clara muestra de imprudencia política por parte de su gobierno y un intento imprudente por recuperar el control por la fuerza sobre las dos regiones independentistas, ya que ello avivó la estrategia rusa de empujar a Georgia al enfrentamiento militar, para que de esta forma el gobierno ruso demostraran por primera vez a los miembros de la comunidad internacional, desde la caída de la URSS, su gran desarrollo y capacidad militar en el marco de una de las celebraciones más importantes a nivel mundial: *los juegos olímpicos*, los cuales tuvieron lugar en la capital China de Beijín el mismo mes y día en que Rusia inició su intervención militar en Georgia.

La postura de los EE.UU al respecto, considerando que es uno de los principales aliados de Georgia, no fue significativa en ese momento, ya que el gobierno del entonces presidente George Bush no prestó la atención suficiente a la amenaza rusa, lo cual quedó ilustrado con un abrazo que hubo entre él y el ya primer ministro ruso Vladimir Putin en la apertura de los juegos olímpicos, esto mientras el ejército ruso invadía el Estado caucásico; el gobierno de Georgia incrédulamente pensó que el gobierno ruso, al igual que lo había hecho en la década de los 90's, mediará la situación, pero fue todo lo contrario, pues Rusia rápidamente desplegó un gran contingente militar entre tanques, aviones, carros de combate, soldados y fuerzas especiales en Osetia del sur y posteriormente en propio territorio de Georgia, las cuales estaban al margen del conflicto territorial, abandonando Rusia su misión de mantenimiento de la paz, utilizando todo su poderío militar para expulsar a las fuerzas georgianas de Osetia y Abjasia.

Esta guerra también le proporcionó a Rusia un medio para informar a las potencias occidentales y a la OTAN de que su Estado no permitirá ningún desafío en su contra en todo el espacio postsoviético, el cual considera su espacio vital, además de dar a conocer que su nueva política está decidida a desafiar las políticas y cimientos

institucionales del orden, no sólo occidental, sino global, si algún sujeto o sujetos internacionales y nacionales ponen en riesgo su seguridad, soberanía e intereses nacionales.

El gobierno ruso dio varias razones para justificar su intervención armada en Georgia, denominándola “*operación para la pacificación*”, aunque sólo llevaba el nombre, ya que tanto el presidente Medvédev como el primer ministro Vladimir Putin declararon que castigarían y vengarían a las víctimas surosetias y rusas de la agresión de Georgia, además de que continuaron motivando los enfrentamientos entre los independentistas y las fuerzas militares de Georgia, argumentando que los objetivos de la invasión eran: **1)** Detener la agresión de Georgia contra Osetia del Sur, **2)** Poner fin al genocidio y crímenes de guerra que Georgia cometía en las regiones separatistas, **3)** Proteger a los ciudadanos rusos y **4)** Proteger a Osetia del Sur sobre la base del acuerdo de mantenimiento de paz firmado por los ex presidentes de ambos Estados Yeltsin y Shevardnadze.¹⁹⁷

Aunque jurídicamente ninguna de las anteriores justificaciones era válida para llevar a cabo una intervención, pues no se comprobó que hubiera habido ningún caso de genocidio o limpieza étnica por parte del gobierno de Georgia, como si lo hizo el gobierno de Osetia del Sur y Abjasia en contra de la población georgiana con el respaldo de Rusia en las guerras de 1992-93, y si llegaron a morir ciudadanos rusos fue por consecuencia de los combates entre ambos bandos; con esta intervención el gobierno ruso violó la esencia del artículo dos de la carta de la ONU, el cual obliga a todos los Estados miembros a abstenerse en sus relaciones internacionales de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.

Pero ante esta situación Rusia supo manejar la guerra y respaldar su intervención militar, ya que se amparó en la intervención militar que realizó la OTAN en 1999 en contra de Serbia, tradicional aliado ruso, para ayudar a la región independentista de

¹⁹⁷ Vid. Antonio Cassese, “El lobo que se comió a Georgia”, *Examen*, No 164, CEN del PRI, México, octubre 2008, pp. 68-69

Kosovo, bombardeando la organización ciudades estratégicas como la capital Serbia de Belgrado, violando también la OTAN la carta de la ONU al atacar al Estado balcánico al igual que lo hizo Rusia con la invasión a Georgia, pues en ambos casos se presentaron situaciones de violación a los derechos humanos de la población civil local.¹⁹⁸

El que los Estados occidentales promovieran y consagraran la declaración de independencia de Kosovo, sin duda alguna, también vino a justificar la independencia de Abjasia y Osetia del Sur y la posterior intervención rusa en el conflicto, cabe mencionar que la independencia de Kósovo y su reconocimiento por parte de algunos Estados de la comunidad internacional se hizo el mismo año en que inició la guerra de Rusia con Georgia, sólo que la declaración de independencia de Kósovo se realizó meses antes, en febrero para ser exactos, siendo la guerra en el Cáucaso una respuesta por parte del gobierno ruso ante las acciones de reconocimiento de independencia tomadas por parte de las potencias occidentales en torno al caso de Kósovo, en un Estado que anteriormente era una zona de influencia rusa.

El gobierno ruso siempre se opuso a que se reconociera a Kósovo como Estado independiente, ya que hace poco más de diez años la aún frágil y recién constituida Federación Rusa declaró que esta acción independentista en la ex Yugoslavia tendría efectos desestabilizadores en la región del Cáucaso, y dicho y hecho, tras la caída de la URSS comenzaron a brotar los movimientos independentistas.

Con la independencia de Kosovo como respaldo, Rusia ya no se sintió obligada con los preceptos de la Carta de la ONU, aunque esta estrategia de estimular a las fuerzas separatistas en las dos regiones independentistas puede agravar los movimientos separatistas en las propias regiones de la Federación Rusa, recordando que el conflicto con los separatistas chechenos esta aún latente.

¹⁹⁸ En la actualidad la carta de la ONU obliga jurídicamente a cualquier Estado a justificar su intervención y el uso de la violencia armada en contra de otro Estado, esto es aún más necesario en el caso de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, porque aparte de la condena pública, no se les puede imponer sanciones por violaciones serias de la Carta.

Poco después de que Rusia invadiera Georgia, esta última estableció procedimientos jurídicos en contra de la federación, tanto en la Corte Internacional de Justicia por supuestas violaciones a la Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial de la ONU como en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos por supuestas infracciones a los artículos que habla sobre el derecho a la vida y sobre la prohibición del trato inhumano, pues el ejército ruso y las milicias surosetias perpetraron todo tipo de crímenes al interior del territorio georgiano contra su población local, como saqueos, incendios de casas, violaciones y hasta limpieza étnica,¹⁹⁹ además de que los bombarderos rusos atacaron numerosas instalaciones estratégicas gubernamentales y civiles, destruyendo infraestructura y produciendo una escases creciente de alimentos, combustible y medicinas, destrozando años de inversión y crecimiento en un Estado que hasta hace poco había salido de una situación casi de bancarrota y conflictos interétnicos, hasta convertirse en un Estado con un gran crecimiento económico y con la mayor tasa del mundo en cuanto a IED en relación con su PIB,²⁰⁰ obligando a que una gran parte de la población civil georgiana abandonaran su lugar de origen y se cobijara en campos de refugio, nada más en la capital Tiflis hubo más de 500 campamentos para personas desplazadas internamente, la mayoría mujeres y niños,²⁰¹ obligados a vivir con carencias alimentarias y medicinales a causa de la agresión rusa.

Georgia esperó recibir de sus socios occidentales ayuda y protección contra Rusia, manifestando que su ingreso a la organización atlántica era más que urgente, aunque la realidad fue todo lo contrario, ya que ninguno de sus aliados atendió su llamado militar, lo único que hicieron, especialmente EE.UU y sus aliados tradicionales (Estados Bálticos, Polonia, Suecia), fue condenar las acciones y pedir la retirada de las tropas rusas.

¹⁹⁹ Cfr. Félix Martín Arteaga, *Los enfrentamientos entre Rusia y Georgia por Osetia del Sur*, Real Instituto Elcano, Madrid, 2008, p. 8

²⁰⁰ Cfr. Richard C. Holbrooke, "Lo que puede hacer Occidente", *Examen*, No 164, CEN del PRI, México, octubre, 2008, pp. 74-75

²⁰¹ Cfr. Angelika Arutyunova, "El poder a los pueblos del Cáucaso", *Examen*, No 165, CEN del PRI, México, Noviembre, 2008, p. 54

Al igual que sucedió con Chechenia, el surgimiento de Rusia como creciente superpotencia energética influyó para que su gobierno prosiguiera con su intervención militar en la región del Cáucaso Sur, pues la postura de los Estados occidentales, con la profunda división existente en Europa entre pro-rusos (como Alemania e Italia) y anti rusos (principalmente los Estados del Este europeo) hicieron que la respuesta a una posible sanción en contra de Rusia por parte de la ONU se paralizara, además de la influencia que ejerció el poder de veto que tienen en el Consejo de Seguridad, utilizándolo en contra de las propuestas de resolución al conflicto de los Estados Occidentales, exponiendo sus propios puntos sobre la situación y el porqué de su intervención, amparándose en el poder de veto al igual que lo hicieron los norteamericanos cuando invadieron Irak.

Ante esta situación, el gobierno de Saakashvili no tuvo más remedio que presentar unilateralmente la retirada de sus tropas en las regiones en conflicto para facilitar una negociación del alto a las hostilidades, ya que las pérdidas humanas y materiales estaban poniendo en gran riesgo la seguridad del Estado, además de que el ejército ruso estaba muy cerca de la capital georgiana Tiflis, representando un gran problema, debido a que ésta pudo ser tomada, pues los tanques rusos se encontraban a poco menos de 25 km. de distancia de la capital, esto sin olvidar que eran los civiles quienes llevaban la carga más pesada en el conflicto, pues las regiones aledañas ya habían sido ocupadas e incendiadas por el ejército ruso.

A pesar de la declaración de retirada del ejército georgiano, el cual tuvo lugar el 10 de agosto del 2008, el gobierno ruso hizo caso omiso a la propuesta del presidente de Georgia, alegando que sus agresiones sobre Osetia para ocuparla seguían presentándose, prosiguiendo el ejército ruso los ataques, destruyendo los medios de mando del ejército georgiano, lo que impidió a sus dirigentes militares contar con una visión de la situación del conflicto, ocupando los rusos ciudades y puntos estratégicos, quedando el ejército georgiano para ese momento casi destrozado; el alto a las operaciones militares se produjo gracias a un acuerdo de paz promovido por el presidente francés Nicolás Sarkozy, quién viajó el 12 de agosto del 2008 a

Moscú para llevar a cabo acuerdos para detener el conflicto y llegar a un acuerdo de paz.

Aunque el presidente ruso Medvedev aceptó el acuerdo, informó que su Estado se reservaría el derecho de responder a cualquier ataque o agresión georgiana en contra de su persona o hacia las dos regiones separatistas, representando estas declaraciones que las hostilidades continuarían si así lo consideraba conveniente el gobierno ruso por la vía de la reacción o de la prevención.

Si bien Francia sirvió de mediadora entre los beligerantes para solucionar el conflicto, la Unión Europea mantuvo más contención y se limitó un poco a respaldar el acuerdo mediado por Francia sin exigir responsabilidades ni condenas hacia Rusia, mostrando con esta acción los actuales límites de influencia que tiene la Unión en el espacio postsoviético, respetando de cierta forma la hegemonía que mantiene Rusia en la región, pero sobre todo por la necesidad y dependencia que tienen los gobiernos europeos hacia los energéticos rusos, pues el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán no ha logrado sustituir la vía de suministros de Rusia, más aún, Azerbaiyán aún depende en buena medida de las importaciones rusas de hidrocarburos dado a su falta de infraestructura, esto a pesar de ser el Estado de origen y mayor abastecedor del citado oleoducto.

No fue sino hasta el 8 de septiembre del 2008 cuando cesaron definitivamente las hostilidades, la evacuación de las tropas rusas de pacificación en la franja de seguridad en territorio georgiano se produjeron hasta el 10 de octubre del mismo año, pues una de las cláusulas del acuerdo de paz permitió a Rusia adoptar medidas de seguridad adicional, lo cual sólo hizo que se aplazara la retirada de su ejército, para que posteriormente se instalaran los mecanismos de seguridad internacional en las regiones por observadores de la ONU.

El resultado obtenido por el gobierno Georgiano de Saakashvili fue negativo en cuanto a su política de dominar y reintegrar Abjasia y Osetia del Sur a Georgia por la

fuerza para unificar al Estado, ya que no se cumplió, peor aún este objetivo se volvió aún más lejano.

El hecho de que ni la ONU, ni la Unión Europea, los EE.UU y algunos otros Estados e instituciones internacionales hayan reconocido la independencia de Osetia y Abjasia no le garantizan a Georgia que estas dos regiones vuelvan a formar parte de su soberanía, mostrándonos que la Unión Europea y los EE.UU se resignaron *de facto* al desmembramiento de Georgia, todo lo contrario sucedió para las dos regiones secesionistas, ya que la guerra arrojó como resultado el reconocimiento *de jure* por parte de Rusia, el 26 de agosto del 2008, de la independencia, tanto de Osetia como de Abjasia, lo cual significa que la influencia y presencia de las tropas rusas seguirán en las dos regiones.

Actualmente los surosetios y los abjasios disfrutan de una independencia, que si bien es *de facto*, les brinda una mayor acción de maniobra, ya que cuentan con el beneplácito y protección del gobierno ruso, lo cual puede representar un paso hacia una posible incorporación a la Federación Rusa, de hecho los ciudadanos de Osetia del Sur ya cuentan con la nacionalidad rusa, pues recientemente el gobierno se las concedió unilateralmente,²⁰² además de proporcionarles pasaportes rusos; es muy difícil que algún Estado y/o organización internacional sancione severamente a Rusia o que un Estado le declare la guerra por una Georgia, cuya credibilidad política se vio opacada por el comportamiento irresponsable de su presidente Saakashvili al intentar reintegrar a las dos regiones separatistas por la fuerza, esto debido al peso y a la importancia que tienen los energéticos rusos en la actualidad, principalmente para la Unión Europea, y porque el gobierno ruso es consciente de que los norteamericanos necesitan de su ayuda en la región del Medio Oriente para combatir los movimientos terroristas.

²⁰² Cfr. Iván Krastev, "La Rusia de Europa", *Examen*, No 165, CEN del PRI, México, Noviembre, 2008, pp. 58-59

El triunfo militar sobre Georgia le permitió al gobierno ruso el derecho *de facto* de controlar, directa o indirectamente, la región del Cáucaso y sus zonas aledañas; si bien la crisis en la región no representó el regreso de la Guerra Fría o un enfrentamiento entre Rusia y Occidente, si remodeló el paisaje geoestratégico y cambió las reglas de la postguerra, no sólo en Eurasia, sino a nivel mundial, debido al retorno de una política exterior rusa más activa y agresiva que está dispuesta a recobrar el status de gran potencia y a proteger de cualquier injerencia su espacio vital o zona de interés.

Los principales logros que Rusia consiguió con este triunfo militar es el de desbaratar o postergar los planes políticos de Georgia de ingresar a la OTAN, el controlar las rutas alternativas de energía que cruzan por Georgia y el de advertir a Ucrania y a otros miembros de la región contra sus tendencias y políticas pro-occidentales, además de quitarle el título de guardián o gendarme a la Unión Europea y a la OTAN en cuanto al mantenimiento del status quo en la región euroasiática, representando estos resultados un cambio en el equilibrio militar entre Rusia y Occidente.

La postura que deberían tomar las potencias occidentales, principalmente la Unión Europea, la cual pretende reunificar a todos los Estados del continente europeo, incluyendo a los del Este, para tranquilizar las tensiones en la zona y entablar relaciones de mutua cordialidad, es el de intentar impedir el retorno de la política de esferas de influencia en Eurasia, pues la política y estrategia que lleva a cabo la OTAN de expandirse hacia el espacio postsoviético sólo alimenta las divisiones al interior de la región y la inestabilidad, creando cada parte sus propias alianzas, en nuestro caso de estudio, estas acciones emprendidas por la OTAN y las potencias occidentales sólo han contribuido a que Rusia aumente sus preocupaciones e inseguridad y desconfíe de la credibilidad de las posturas y políticas emprendidas por estos, lo cual sólo provoca conflictos regionales.

Es incuestionable que en la guerra del Cáucaso del 2008 los principales perdedores como siempre fueron los civiles, principalmente georgianos, debido a que se perdió

una gran cantidad de vidas humanas y materiales,²⁰³ pero para provecho del gobierno ruso, esta guerra representó al mundo el regreso y resurgimiento de Rusia como gran poder político, económico y militar, mandando con ello un mensaje a los Estados miembros de la comunidad internacional para que la Federación Rusa sea considerada nuevamente como gran potencia mundial, acabando con la vieja postura de la postguerra fría cuando Rusia aún hacía concesiones, aunque hay que ser conscientes de que a la economía rusa aún le hace falta un mayor desarrollo tecnológico y de innovación, pues la mayor parte de sus ingresos siguen proviniendo de las ventas y exportaciones de sus energéticos, gas natural y petróleo principalmente, los cuales en su mayoría van con destino a la Unión Europea; de ahí que sea peligroso para la estabilidad rusa una gran crisis económica y política en el viejo continente, pues ello pondría en gran riesgo dicha estabilidad.

Esto nos muestra cierta dependencia que presenta Rusia, especialmente en lo económico, hacia con los Estados extranjeros. Por tal motivo, uno de los grandes retos que tiene el gobierno ruso en los próximos años es el de rediseñar una nueva política económica que no la haga tan dependiente de su política energética, y por otro lado, el de resolver por la vía diplomática los conflictos y problemas que se susciten dentro de las regiones de la federación como en el espacio postsoviético, pues la guerra comienza cuando la diplomacia fracasa, y siendo Rusia y sus regiones limítrofes un territorio donde conviven un centenar de pueblos y culturas diferentes, se hace más necesario el uso y perfeccionamiento diplomático en cuanto a la resolución de controversias y conflictos, ya que de lo contrario seguirán presentándose en la zona guerras, conflictos interétnicos y relaciones afectadas como en el caso de Chechenia, el de Georgia, Moldavia, Armenia, etc., los cuales sólo minan el desarrollo económico, político y social de aquellos Estados e impiden que se logre la tan anhelada integración pacífica.

²⁰³ El primer ministro de Georgia, Vladimir Gurgenedze, calculó que la reconstrucción de toda la infraestructura destruida a causa de la guerra le costará al Estado más de mil millones de dólares, esto sin contar los costos del socorro humanitario y del reasentamiento de los refugiados o la reconstrucción del ejército de Georgia. De hecho el Estado no ha logrado recuperarse del enorme déficit presupuestario y del desplome del turismo ocasionado por la guerra.

CONCLUSIONES

Dentro del presente trabajo de investigación se realizó el estudio sobre la política exterior de Rusia a lo largo de su historia como Estado Nación, considerando el papel que ha desempeñado dentro del sistema internacional y los nuevos objetivos y estrategias que se fijó el gobierno de Vladimir Putin y que actualmente está emprendiendo la administración del Presidente Dmitri Medvedev para reposicionar nuevamente a Rusia como una gran potencia mundial, esto después de la pérdida de influencia y poder que sufrieron a causa del colapso y desmembramiento de la Unión Soviética, y para restaurar el orden y estabilidad del Estado de aquel experimento político y económico improvisado por Gorbachov y Yeltsin en la decadente década del 90, el cual provocó un descenso en los niveles de salud, educación y calidad de vida en la mayor parte de la población rusa, acabando, por otro lado, con las pretensiones del gobierno ruso de seguir manteniendo ciertas formas o relaciones de intervención e influencia dentro del sistema internacional.

Ahora bien, con el término de la Guerra Fría y el mundo bipolar, a raíz de la desaparición de la URSS, y con la entrada de la era global, el contexto internacional se vio sometido a un cambio, surgiendo nuevos patrones dentro de las relaciones internacionales que terminaron por modificar ciertos lineamientos políticos y socioeconómicos que se tenían hasta entonces, debido a que el sistema internacional se volvió más interdependiente, provocando un cambio en la mentalidad de todos los gobiernos que lo conforman, más aún en el de las principales potencias mundiales, quienes con este continuo desarrollo de los mercados, con una mayor demanda comercial y con la cada vez mayor escasez de los bienes de subsistencia, principalmente energéticos y recursos naturales, están intentando influir en las regiones del mundo donde se encuentran las mayores reservas de dichos bienes para mantener cierto control y asegurar en un futuro su abastecimiento, contemplando que a mediano plazo los recursos naturales y energéticos serán la principal medida de poderío y el principal causante de los conflictos mundiales derivados del interés de los Estados por querer controlarlos.

Por lo tanto, a través de la presente tesis se pudo comprobar el porqué del restablecimiento y modernización de los principales sectores del Estado ruso por parte del gobierno de Putin y ahora de Medvedev, en especial el sector militar, el nuclear y el energético, ya que estos están siendo utilizados actualmente como un instrumento de influencia y medida de poderío para potencializar sus intereses y seguridad nacional dentro del sistema internacional, esta última porque dentro de su cercano extranjero, (Asia Central, Medio Oriente, Caspio y Cáucaso) se encuentran vastas reservas en recursos naturales y energéticos, sobre todo gas natural, agua y petróleo, lo cual las convierte en zonas geoestratégicas y también de constante conflicto y lucha permanente, debido a la competencia por parte de las potencias por obtener el control y posesión de dichos recursos, buscando Rusia que estas no caigan en manos del bloque occidental y tampoco en manos de las potencias regionales, como China, Irán y Turquía, quienes también pretenden ejercer cierto dominio sobre ellos.

De tal manera, se puede aserir que la hipótesis formulada en la introducción de esta investigación es palpable, ya que al estar Rusia más fuerte política, económica y militarmente, está logrando ejercer nuevamente cierta influencia dentro de la región euroasiática y una mayor hegemonía dentro de los Estados que anteriormente comprendía la URSS, restaurando su presencia y poder internacional, recobrando poco a poco aquel status de gran potencia mundial, todo ello gracias al restablecimiento y modernización de su aparato militar y a las grandes ganancias económicas que le están dejando las exportaciones de sus hidrocarburos, consiguiendo que su proyección política en sus relaciones con los demás actores se ejerza de una manera más influyente, ya no sólo en Eurasia, sino en general en todo el escenario internacional, evitando, por otro lado, que las potencias occidentales y regionales obtengan poder e influencia dentro de los Estados que conforman su zona natural de influencia.

Lo anterior se puede sustentar con base en que en los últimos años los rusos han utilizado su potencial energético y militar como un arma de presión, siendo estos dos sectores en la actualidad los pilares fundamentales de su renovada política exterior

multivectorial. Pero son las grandes ventas de hidrocarburos los que actualmente están jugando un papel más estratégico y protagónico que las mismas armas nucleares y de destrucción masiva como medio de presión y fuerza, ya que con sus recursos energéticos, Rusia, a través de sus grandes empresas como Lukoil, Gazprom o Yukos, ha logrado acaparar ciertos mercados mundiales, principalmente los de la Unión Europea, convirtiéndose en este caso en el principal abastecedor de los esenciales hidrocarburos que necesitan los Estados europeos para sacar su economía e industrias adelante, alejando la posibilidad de que otros Estados, como Argelia, Irán o los mismo Estados del Asia Central, actúen como vías alternas de suministro, demostrando con ello lo vulnerable que se encuentran, tanto política como económicamente, los Estados que conforman la Unión, logrando Rusia y con ayuda de su práctica diplomática, dividir las relaciones e intereses a seguir con su gobierno, socavando, por un lado, las políticas anti rusas de algunos Estados de la unión, como es el caso de Polonia, Rep. Checa y los Estados Bálticos, y por el otro, llevar a cabo políticas de control y contención sobre algunos grupos o gobiernos, tanto del interior como del exterior, de su Estado, como lo hizo con Georgia y Chechenia sin la injerencia o sanciones impuestas por parte de actores externos.

La dependencia de Occidente hacia con Rusia en cuanto al suministro de energéticos quedó constatada cuando el gobierno de Putin, a través de Gazprom, cortó el suministro de gas a Ucrania en el 2006, dejando a la Unión Europea sin abastecimiento de gas por algunas semanas, dañando a la mayoría de las economías del viejo continente.

Dicha acción le permitió al gobierno ruso demostrar a los gobiernos occidentales que necesitan de ella para echar andar su gran economía, ya que el petróleo y el gas natural, que son los principales hidrocarburos que exporta Rusia al viejo continente, siguen siendo los pilares energéticos básicos a escala mundial, incrementado el gobierno ruso su influencia política y económica en Europa, logrando que su seguridad nacional se encuentre mejor resguardada, ya que por este medio ha conseguido neutralizar el avance de la OTAN sobre su zona natural de influencia y disminuir la presencia y el peso político de los norteamericanos en las decisiones

político-económicos de los Estados europeos, debido a que potencias como Alemania, Italia o Francia, Estados que han entablado una estrecha relación con Rusia en los últimos años, ya no le han proporcionado la ayuda o respaldo a sus políticas y campañas belicista en algunas regiones del cercano extranjero ruso, como lo es el Medio Oriente y el Cáucaso, como anteriormente lo hacían.

Es importante considerar que actualmente la economía mundial se sustenta en gran medida en la producción y venta de hidrocarburos, ya que son estos el motor principal de toda industria, y siendo Rusia el primer productor de gas natural, el segundo productor de petróleo y el poseer las mayores reservas de agua dulce del planeta, lo convierten en un actor clave para mantener la seguridad energética y desarrollo económico, no sólo de su Estado y periferia, sino también el de las principales economías mundiales, viéndose esto reflejado al ser actualmente el principal abastecedor de gas natural del continente europeo y el primer abastecedor de petróleo para las economías asiáticas.

De ahí que algunas potencias mundiales, como Francia, Alemania, Japón, China e Italia, por mencionar algunas, estén priorizando sus compromisos comerciales y políticos con Rusia sobre los intereses bélicos de EE.UU y la OTAN y sobre las políticas anti-rusas de algunos miembros de la Unión Europea, quedando sustentadas dichos lazos comerciales con la construcción de los ductos *Norte de Europa* y *Blue Stream*, los cuales fueron convenidos por Alemania e Italia con Rusia respectivamente, o el oleoducto *Siberia Oriental-Pacífico*, el más grande del mundo actualmente y suscrito entre el gobierno ruso y chino.

Lo anterior le abrió al gobierno ruso un panorama más seguro y estratégico, ya que con la construcción de estos ductos diversificó sus rutas de exportación y redujo su dependencia a las redes de suministro provenientes de los Estados del Este europeo y centroasiáticos, evitando las economías europeas y asiáticas un daño económico derivado de un cierre del suministro de gas o petróleo, y por el otro lado, aumentando Rusia su poder político y económico en ambos continentes; y es que un corte en el suministro por parte de Rusia, con mayor probabilidad a que se vuelva a suscitar en

Europa, provocaría un gran cataclismo político y social dentro de ambas regiones, viéndose afectado, no sólo el mercado de los Estados miembros que la conforman, sino en general todo el mercado mundial.

De esta manera, el gobierno ruso ha conseguido que las potencias occidentales y asiáticas, principalmente las europeas, China y Japón , vuelvan a aceptar el papel de su Estado como potencia, reconociendo su derecho a defender sus propios intereses nacionales, ya sean de índole políticos, comerciales o geopolíticos por vías legítimas, y es que si algo han aprendido los rusos en los últimos años, es el de utilizar su potencial energético como un arma de presión, sobre todo por la cada vez mayor escases de los recursos.

Hay que tomar en cuenta que el tema del agua dulce va a ser un factor clave para Rusia en los próximos años, dado que las reservas de dicho recurso se han venido agotando cada vez más de manera dramática en los últimos años, esto debido a muchos factores, entre ellos el calentamiento global; de ahí que el agua se convierta en los próximos años en el recurso mayor demandado por parte de la comunidad internacional, el cual Rusia podría utilizar como herramienta política para fortalecerse e influir en la economía, política y principales acontecimientos de las relaciones internacionales, siendo su llave para convertirse en uno de los líderes mundiales.

Con lo anterior se puede prospectar que a mediano plazo, Rusia se ubicará dentro de las primeras cinco economías mundiales, pues dispone de los recursos esenciales para seguir desarrollando, no sólo su creciente economía, sino también la de otros Estados, algunos de ellos potencias mundiales, siendo un Estado soporte, tanto política como económicamente, obligando a la comunidad internacional a estar a la expectativa de las decisiones y acciones que tome el gobierno ruso, pues cualquier toma de decisión, ya sea buena o mala, por parte del Kremlin tendrá gran repercusión en toda la economía y política mundial, ya que los rusos cuentan con las herramientas necesarias para estabilizar, o en un dado momento, desestabilizar el sistema internacional, dándole a Rusia una mayor y decisiva presencia en la balanza de poder mundial.

Mientras no surja un Estado que logre suministrar el suficiente energético a occidente, principalmente a Europa, el cual importa el 70% del energético ruso, será imposible apartar a Rusia de los principales asuntos económicos y políticos mundiales; EE.UU y algunos Estados de la Unión Europea han tratado de diezmar la presión energética rusa al promover canales de suministros alternos, como el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan o el gasoducto Bakú-Tbilis-Erzurum, pero realmente la construcción de estos ductos poco han afectado las redes de suministro por donde transitan los energéticos rusos, de hecho la demanda por parte de Europa hacia con Rusia ha ido en aumento en los últimos años, conservándose un acaparamiento o monopolio del suministro de hidrocarburos por parte de sus empresas sobre el viejo continente.

Por lo tanto, el que Rusia logre ubicarse dentro de las primeras cinco economías mundiales es cada vez más factible. Lo anterior lo podemos ver hoy reflejado en su desarrollo económico y comercial, al mantener del 2003 al 2008 un crecimiento constante, oscilando su PIB entre el seis y siete por ciento anual, aumentando el poder adquisitivo de su población y por ende en la producción nacional, que si bien su economía se vio afectada con la crisis mundial del 2008-09, teniendo un nulo crecimiento en el año del 2010, con los continuos aumentos en los precios de los energéticos y materias primas, a causa de la especulación en los principales mercados bursátiles, guerras y mayor demanda en el sector industrial mundial, el PIB ruso se ha venido recuperando, contemplándose que para finales de este año su crecimiento oscile entre el cuatro o cinco por ciento.

A lo anterior hay que agregarle que con este nuevo sistema global interdependiente, los Estados se han visto en la necesidad de diversificar sus mercados más allá de sus propias áreas comerciales, y al estar Rusia en una ubicación privilegiada geopolíticamente, le otorga la capacidad de actuar en diferentes áreas, ya que colinda con tres de las regiones más importantes y dinámicas del mundo: Europa, Asia y el mundo islámico, además de limitar con el continente americano y tener una importante presencia histórica en el continente africano, permitiéndole desarrollar sus relaciones políticas y comerciales sin tantos impedimentos y con una mejor movilidad

que el resto de los miembros de la comunidad internacional, acciones que le han permitido captar nuevos mercados y acuerdos de mutua cooperación político-económicos.

Lo importante a resaltar para efecto de este estudio es que gracias a que es Rusia un Estado transcontinental y el proyectar y promover una política exterior multivectorial, le ha facilitado relacionarse con varios de los principales gobiernos y organizaciones, ya no sólo regionales, sino mundiales, viéndose reflejado, por ejemplo, en sus actuales relaciones político-económicas que mantiene con Latinoamérica, manteniendo relaciones diplomáticas con 28 de los Estados que la conforman, o su cada vez más activa participación en los foros del G-20, el BRIC, G-8, APEC, OPEP, Consejo de Seguridad o en la Organización de Cooperación de Shanghái, equilibrando así nuevamente la balanza de poder y haciendo contrapeso a las políticas de EE.UU, de hecho en diferentes partes del mundo aún se mantiene el deseo de que Rusia continúe desempeñando el papel de contraparte de EE.UU en los asuntos internacionales, como por ejemplo, en la región del Medio Oriente.

Y en este sentido, la diversificación de sus relaciones políticas y económicas le ha permitido a Rusia desarrollar su comercio y conformar fuertes alianzas político-económicas, siendo el caso más notorio el grupo BRIC, que junto con el resto de los Estados que lo conforman (Brasil, India y China), han logrado promover un nuevo mecanismo económico, gracias a la estrecha cooperación, tanto política como económica, que han entablado sus gobiernos, convirtiéndose actualmente en importantes mercados para invertir y llevar a cabo considerables intercambios comerciales, derivado de sus vastos recursos, una gran población con una sociedad de clase media que cada vez va más en aumento y un creciente mercado, concentrando actualmente el 42% de las reservas de divisas mundiales y un PIB que en promedio ha crecido 6% en los últimos años, logrando, por otro lado, reducir el papel del dólar en las transacciones comerciales a través de la utilización de sus propias divisas.

El acelerado desarrollo de estas potencias emergentes sustenta el hecho de que a mediano plazo su PIB será superior al del G7 (EE.UU, Italia, Japón, Alemania, Reino Unido, Canadá, Francia), convirtiéndose en una gran alternativa dentro de los mercados mundiales, equilibrando de este modo la balanza de poder entre el Este y el Occidente.

Por lo tanto, los recursos con los que dispone Rusia serán en los próximos años el arma que ponga fin a la asimetría entre Occidente y su Estado, ejerciendo esta última una mayor capacidad de decisión dentro de las políticas mundiales, pues al ser el Estado con las mayores reservas en cuanto a recursos naturales y energéticos a nivel mundial aún sin explotar, le brinda las herramientas esenciales para influir de una forma más recia y activa en el tema de la seguridad energética mundial, contemplándose que mientras no exista otra fuente energética sustituta del petróleo y gas, estas seguirán estando en el centro de las relaciones internacionales en los años venideros.

Aunque el gobierno ruso debe de tener cuidado en cuanto al manejo de sus recursos energéticos como medida de poder, ya que si bien en los próximos años estos seguirán desarrollando los principales sectores e industrias de su Estado, principalmente el militar, y logre recuperar el lugar dejado por la URSS dentro del sistema internacional, el apostar su futuro a bienes no renovables es una estrategia equivocada, pues estos en dado momento tendrán que terminarse, además de que actualmente los mercados mundiales son muy inestables, pudiendo caer en cualquier momento los precios internacionales de los bienes y servicios, afectando rotundamente la economía de un Estado, debido al alto grado de especulación con que se mueven los valores en los centros bursátiles.

En este caso, lo que el gobierno ruso debe de hacer es diversificar más su economía, para que de este modo reduzca su dependencia hacia con los hidrocarburos y sólo los utilice como un medio para avanzar en el proceso de modernización del Estado, alentando a otros sectores e invirtiendo mayor capital en

desarrollo tecnológico y científico, ya que el conocimiento es el principal generador económico en la actualidad.

Con relación a los recursos con los que dispone el actual Estado ruso, se comprobó dentro de esta investigación que el sector militar sigue siendo un factor fundamental dentro de la política exterior rusa, y es que si observamos detalladamente, a lo largo de su historia se ha presentado una constante dentro de su pueblo, que es el sentido de la agresión proveniente del exterior, pues Rusia ha vivido indicios de acoso e invasión por parte de Estados externos desde que se constituyó como tal, desde los tártaros, musulmanes y franceses en la época de la Rus y el imperio de los zares, pasando por la invasión alemana sobre la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial, hasta el acoso de la OTAN y los EE.UU en el marco de la Guerra Fría y la Rusia post soviética.

Por lo tanto, la envergadura que se le otorga al sector castrense es de vital importancia, pues la historia rusa necesariamente pasa por su ejército, ya que ha sido participe y elemento de estabilidad dentro de los principales acontecimientos nacionales e internacionales, y por ser la presente tesis una investigación que aborda asuntos estratégicos, bloques, conflictos e intereses nacionales, el rescate del sector militar ruso por parte de Putin se convirtió en un elemento esencial en este marco de construcción del nuevo Estado ruso y orden internacional, que basándonos en la teoría realista, la cual señala que las relaciones entre los Estados se basan en términos de poder y lucha permanente por alcanzar un mayor status a nivel internacional, las fuerzas armadas se vuelven un factor determinante para mantener la seguridad y soberanía del Estado, tanto al interior como en el exterior, y si lo vemos desde el punto de vista geoestratégico, sirven para imponer a los restantes Estados del sistema internacional un cierto grado de dominación y ordenación jerárquica, donde los Estados dominadores (los más fuertes militarmente hablando) son los principales garantes y beneficiarios para consumir sus intereses nacionales.

Así, se puede decir que la inversión y modernización del sector industrial y militar iniciada por la administración Putin no pudo realizarse en un mejor momento, pues

gracias a ello le han devuelto la confianza al gobierno ruso para ejercer nuevamente cierto dominio sobre los Estados de su periferia, región donde se localiza la fuente de riqueza energética más abundantes del planeta, y mermar las políticas belicistas e intervencionistas de los EE.UU y las operaciones emprendidas por la OTAN en regiones claves como Asia Central, Medio Oriente y el Cáucaso, además de frenar las políticas pro occidentales de algunos Estados ex soviéticos.

Contemplando que la sociedad internacional seguirá basándose en un sistema de política del poder y que la batalla mundial por el control de los recursos del planeta se incrementará aún más a medida que estos sean más escasos, vislumbrándose en algunos años un sistema internacional envuelto en un colapso por la alta demanda de los energéticos y recursos naturales, el que Rusia fortaleciera su poder militar también le permitió consolidar y posicionar nuevamente sus intereses dentro de regiones geoestratégicas con las que se había dejado de tener relación en la década del 90, como lo está haciendo actualmente en Medio Oriente, o estrechando vínculos más sólidos con Estados históricamente ligados a ella, como es el caso de Asia Central, resguardando los recursos de ambas regiones de las pretensiones de apoderamiento de las potencias occidentales y regionales.

Ahora bien, el que la administración Bush emprendiera una política belicista en Medio Oriente y considerara erróneamente a la sociedad árabe de extremista y terrorista, le resultó fructífero al gobierno ruso, pues gracias a ello ha hecho que su presencia política y económica sea más firme y valla en aumento, ocasionándole a Washington, por el contrario, que sus relaciones con los Estados islámicos se deterioraran, provocando que su poder e influencia estén en su nadir histórico dentro de la zona, llenando los rusos aquellos vacíos que está dejando EE.UU en la región, obteniendo con ello el rol de garante de la seguridad árabe, el cual a los ojos de los Estados islámicos, fortalece su lucha contra la hegemonía norteamericana e israelí, aminorando la campaña anti-islámica del gobierno judío en Medio Oriente.

Gracias a que la lucha por el poder y el prestigio son rasgos constantes dentro de la política internacional, confiar en que los norteamericanos o alguna otra potencia

occidental están en Medio Oriente, África, Latinoamérica, Asia Central, etc., para implementar una vida democrática es ingenuo, la realidad del sistema internacional actual orilló a Rusia a rearmarse nuevamente, debido a que los recursos energéticos y naturales de su zona periférica siguen siendo objetivo primordial dentro de los intereses de las potencias occidentales, y en relación a ello, la estrategia rusa de cancelar la deuda externa a los Estados islámicos le resultó muy provechoso para establecer acuerdos políticos y económicos más sólidos, fortaleciéndose aún más gracias al apoyo militar que le ha brindado actualmente a Estados como Irán o Siria o el convertirse en uno de los principales portavoces del derecho de Palestina para organizar su propio Estado y que se le reconozca como miembro pleno de la ONU.

Por tal motivo, hoy se puede decir que el patrocinador de los árabes en la Guerra Fría está de regreso, y parece que la influencia que ha logrado recobrar sobre ellos le está sirviendo para formar un bloque que contrarreste el poder e influencia Occidental, permitiéndoles, desde el punto de vista económico, recobrar importantes concesiones petroleras y de gas natural dentro de importantes zonas petrolíferas y gaseras en algunos Estados árabes, fortaleciendo aún más su presencia gracias a sus bases militares instaladas en regiones geoestratégicas de su zona natural de influencia.

Con estos hechos, el ejército ruso está jugando un papel determinante en el reposicionamiento de su Estado dentro del sistema internacional y en la protección de su zona natural de influencia, ya lo demostró en el Cáucaso al derrotar al gobierno georgiano pro-occidental de Sakashvili, a nivel interno lo hizo aplacando los movimientos separatistas de los rebeldes chechenos y daguestaníes, y está utilizando su riqueza energética y militar para presionar al gobierno ucraniano, armenio y moldavo de que desistan de sus políticas pro-occidentales, mostrando con estas acciones al mundo su nueva capacidad militar y de acción, manifestando que no tolerará ninguna violación e irrupción a su soberanía proveniente de un sujeto interno o externo.

Resultado de este proceso de modernización militar es que ningún Estado del sistema internacional intervino militarmente a favor de Georgia ni han denunciado una fuerte sanción contra Rusia por las violaciones a los derechos humanos de los civiles chechenos, de hecho es muy difícil que algún Estado islámico rompa relaciones con Rusia o intervenga a favor de los separatistas del Cáucaso Norte, ya que actualmente necesitan de los rusos para encarar la política norteamericana e israelí en Medio Oriente.

También hay que considerar que los recientes desequilibrios financieros a nivel mundial le han ocasionado a EE.UU una pérdida considerable de poder y capacidad de influir en la periferia rusa, debido a que el presupuesto destinado para aquellas regiones se ha visto reducido, además de que Rusia se ha convertido, a los ojos de las potencias occidentales, en un actor clave para la estabilidad en la región, pues los rusos tienen la llave para calmar las tensiones en algunos asuntos claves, como por ejemplo en el programa nuclear iraní, donde Rusia es el abastecedor principal en materia de energía y tecnología nuclear, convirtiéndolo en el único Estado que puede influir de manera real sobre el gobierno iraní. De tal manera que si las potencias occidentales desean una mayor coerción sobre Irán, necesita del apoyo del gobierno ruso para que el régimen del presidente Ahmadineyad desista de su programa de enriquecimiento de uranio o sólo lo utilice con fines civiles y no militares.

Por otro lado, y a raíz de los ataques terroristas del 11-S en EE.UU, Rusia también se convirtió en un importante factor para las operaciones estratégicas contra el terrorismo internacional, estando las potencias occidentales conscientes de ello, sobre todo EE.UU, ya que si los norteamericanos quieren llegar con buena logística a Medio Oriente y Asia Central e incluso abastecer a su ejército en su lucha contra los terroristas, necesitan contar con la ayuda e incluso con el beneplácito del gobierno ruso, además de que gracias a las estrechas relaciones y al grado de influencia que ha logrado intercalar el Kremlin sobre las principales organizaciones árabes, como la Organización para la liberación de Palestina (OLP), Hezbolla y Hamas, le han permitido realizar un proceso de pacificación en zonas de tensión y conflicto sin la

necesidad de usar la fuerza, actuando como una especie de árbitro o mediador entre el mundo árabe y occidental.

De tal manera, lo que debe hacer el presidente de los EE.UU, Barack Obama, es aflojar las tensiones con el gobierno ruso en algunos puntos claves, sobre todo en materia militar, y en ese sentido, el gobierno norteamericano debe ser muy cuidadoso en no avanzar precipitadamente con la cuestión del escudo antimisiles en Europa Oriental, pues los rusos lo consideran como una agresión clara y directa, que en realidad, en caso de guerra, este proyecto no serviría de nada, pues la capacidad militar rusa es muy grande, simplemente cuenta con más de 50 mil cabezas nucleares estratégicas, el segundo arsenal biológico más grande del mundo y su ejército es catalogado como el segundo más poderoso dentro del sistema internacional en cuanto a tecnología bélica y satelital; de ahí que sea casi absurdo la puesta en marcha de este proyecto.

Por otro lado, Barack Obama debe de poner mayor atención en su colaboración con el gobierno ruso en cuanto a su lucha contra el terrorismo y seguridad internacional, ya que de seguir implementando aquella vieja política hostil y de tensión en el cercano extranjero ruso, será imposible para EE.UU seguir manteniendo su presencia y lucha contra el terrorismo con éxito en las zonas de conflicto de la región euroasiática, peor aún terminarían por completo con su presencia política en aquella región.

Es importante mencionar que el que los gobiernos rusos post yeltsinianos retomaran nuevamente los principios del realismo político dentro de su política exterior, les valió para recobrar nuevamente cierto poder e influencia dentro del escenario internacional, pues comprendieron que la política internacional sigue girando en torno al poder y que los Estados se auto ayudan o no los ayuda nadie, visión que también les permitió levantarse de sus descalabros políticos, económicos, sociales y militares que han sufrido a lo largo de su historia, ya que al darse cuenta que sus intereses nacionales, definidos estos en función del poder, estaban siendo desplazados por otras naciones, al visualizar las relaciones internacionales de manera empírica y

pragmática, les ayudó a comprender de una manera más viable y eficaz el verdadero rol que estaba jugando y como estaba posicionado su Estado dentro del sistema internacional, brindándoles una mejor visión sobre el panorama exterior, incorporando estrategias y objetivos para atacar los imperfectos, tanto de su política interna como externa, consumando de una manera más eficaz sus intereses nacionales.

Es así como la reincorporación de los principios del realismo político a su práctica exterior representó el término de casi una década de retroceso económico, político y militar, desplegando, por otro lado, una práctica exterior más acometida, con lo cual han logrado una defensa más eficaz y activa de sus intereses y seguridad nacional, no subordinándose más a la política occidental, recobrando un papel más protagónico e importante dentro de las relaciones internacionales, algo que el gobierno ruso ha venido aplicando muy bien en los últimos años.

Paralelamente, considero justo mencionar que el reposicionamiento de Rusia como potencia regional y un importante actor internacional hay que atribuírselo en buena parte a Vladimir Putin, ya que este político vino a corregir las imperfecciones y vicios de ese gran experimento económico y político postsoviético en la joven democracia rusa, pues saneó la hacienda, manteniendo un crecimiento económico constante dentro de su administración, delineó y consolidó nuevamente la política exterior y reconquistó un lugar respetable entre las naciones para su Estado, haciendo nuevamente honor a sus compromisos internacionales, los cuales no fueron sólidos y consecuentes por alrededor de una década, provocando que se mantuviera alejada de los principales acontecimientos mundiales, siendo el ejemplo más notorio la guerra de Kósovo.

De ahí que Putin se convirtiera, a los ojos de la sociedad rusa y mundial, en el hombre que trajo la reconstrucción del Estado ruso postsoviético, pues reunificó, con base al llamado de la unidad social que impulsó a través de los valores tradicionales, como el patriotismo, el Estado fuerte y la creencia en la gran Rusia, a todos los sectores del Estado, que si bien representó un poco el retorno del viejo modelo

soviético de control, gracias a ello logró recobrar el orden y la disciplina dentro de su sociedad e instituciones, permitiéndole una mejor maniobra para proseguir con sus compromisos internacionales, institucionalizando así su práctica política.

Pero lo más significativo que hizo Putin para devolverle a Rusia poder e influencia dentro del escenario internacional fue el rescate de la práctica de su política exterior y sector militar, ya que estos, desde mi particular punto de vista, son los sectores que les permiten a los Estados proteger y consumir sus intereses nacionales, y con ello potencializar su poder y ejercer cierta influencia de forma decisiva en todo el ámbito de la sociedad mundial.

Es así que la consolidación de todos los sectores estatales sirvió para que la Federación Rusa afianzara y fortaleciera sus propios intereses nacionales sin tener que vincularlos con los de la otrora URSS ni basándolos en modelos externos, pues si algo demostró la transición política-económica rusa en la década del 90, fue que es un error el querer trasplantar modelos ajenos a un Estado sin tener conocimiento previo de sus verdaderas condiciones y necesidades nacionales, ya que el no considerar la situación sociopolítica-económica real le puede costar al Estado el ser relegada de los principales asuntos y toma de decisiones internacionales, como le sucedido a Rusia por alrededor de una década, ya que al basar Boris Yeltsin la política y economía rusa en modelos occidentales-liberales le trajo imperfecciones e inestabilidad dentro de su política interna, debido a las diferencias, tanto políticas como económicas, afectando por consiguiente su práctica exterior. Por lo tanto, el consolidar y precisar intereses y objetivos nacionales propios son esenciales para fortalecer el papel e identidad del Estado dentro de la arena internacional, así lo comprendió la administración de Putin y con ello sacaron al Estado ruso de otra posible crisis política.

Cabe mencionar que aunque la Federación Rusa delineó y afianzó sus propios objetivos e intereses, en esencia la disposición central del gobierno ruso, al igual que fue para los líderes soviéticos y para los zares, sigue siendo el mismo, hacer que su Estado actúe y se le reconozca como esa gran potencia mundial, teniendo la

capacidad de controlar nuevamente ciertas reglas del juego en uno o varios ámbitos clave de la competición internacional, como lo está haciendo actualmente en el ramo de los energéticos.

De esta manera, hoy Rusia vive un importante proceso de modernización en diferentes aspectos, dígame políticos, económicos, sociales y militares, con lo cual ha logrado reposicionarse nuevamente en todas las esferas geopolíticas y estratégicas del mundo, permitiéndole regresar al escenario internacional, si bien no como esa superpotencia a escala global como fue la URSS, si como una gran potencia regional y un importante actor mundial.

Pero de igual manera el gobierno ruso debe de ser consciente que aún mantienen importantes problemas internos, el principal de ellos la desigualdad social cada vez más marcada entre las regiones industrializadas y las pobres, ya que, por ejemplo, en las zonas marginadas la mayor parte de la población es incapaz de acceder a los bienes y servicios básicos por falta de recursos; por otro lado, está la corrupción, el favoritismo y la violación a los derechos humanos sobre algunos sectores o minorías poblacionales implementados por el mismo gobierno, acciones que ponen en entre dicho el título de potencia mundial de Rusia por algunos especialistas, ya que estas prácticas son comunes en las naciones menos desarrolladas. Aunque lo más espinoso del asunto es que dichas acciones están provocando y fomentando la inestabilidad política, permanencia y exacerbación de conflictos étnicos y el levantamiento de grupos armados, el cual da paso a otro de los asuntos críticos en Rusia: el problema de los movimientos separatistas y fervientes nacionalismos, teniendo en cuenta que es uno de los Estados más complejos por su increíble diversidad cultural, histórica y religiosa.

De esta forma se puede argumentar que los conflictos nacionalistas, no sólo en Chechenia, sino en general en toda la región del Cáucaso, no tendrá una solución integral hasta que las autoridades no concilien los intereses del Estado con el de todos los grupos étnicos que la conforman, para llevarlo a cabo, primeramente se necesita un consenso local que ponga fin al uso de la violencia y la represión como

prácticas de solución a los problemas separatistas internos, pues la historia nos ha enseñado que la agresión está condenada al fracaso dentro de naciones con un gran mosaico cultural, ya que esta sólo merma las políticas de unificación y obstaculiza la política, tanto al interior como en el exterior, llegando incluso a desembocar en una fragmentación del Estado y su existencia como sujeto de derecho internacional, situación que ya han vivido los rusos en épocas pasadas; en segundo lugar y a modo de que se implemente un mejor federalismo, en Rusia se debe de fortalecer y consolidar un sólo y único poder central a través de las aspiraciones unificadoras de su gobierno, englobando a todos y a cada uno de los sujetos que forman parte de la federación, otorgando igualdad de derechos, independientemente de su credo, raza o cultura.

En este contexto, si el gobierno ruso continúa con prácticas violentas y de sometimiento, lo único que va a lograr es animar a otros sectores poblacionales disconformes a la confrontación armada en contra del Estado, alimentando así los atentados terroristas, justificados estos por los rebeldes en respuesta al terrorismo de Estado que ha venido implementando el gobierno ruso, los cuales por desgracia seguirán ocasionando más víctimas civiles.

Por lo tanto, la política que debe seguir el gobierno ruso hacia con las regiones separatistas y/o sectores rebeldes para evitar la violencia y una posible sesión al interior del Estado, es la del entendimiento y solución de los conflictos por medios pacíficos a través del uso de la diplomacia, teniendo el gobierno una relación más directa y viva con la población de estas regiones, entablando acuerdos que den como fin último la composición mixta de gobiernos locales, el cual no esté dirigido por radicales independentistas ni por gobiernos títeres de Moscú, además de eliminar la polarización del poder a través de una buena distribución de la riqueza, erradicar el tráfico de influencias y corrupción con base a una política de depuración al interior de las instituciones y organismos estatales y desmilitarizar gradualmente las zonas en conflictos como muestra de buena voluntad, lo cual dará como resultado el cese de las agresiones coyunturalmente y una sociedad más equitativa e igualitaria.

De esta forma, si el gobierno del actual presidente ruso Medvedev logra solucionar estos problemas políticos y sociales que aún subyacen al interior del Estado, logrará, en un corto lapso de tiempo, no sólo reposicionar a su Estado como una gran potencia mundial, sino como una potencia líder, comparada con la otrora URSS, sentando además las bases para que las administraciones venideras desempeñen una mejor actuación en la arena internacional y consumen objetivos e intereses más ambiciosos, como por ejemplo, el de erigirse como una súper potencia, pues el que su Estado se haya convertido en uno de los principales representantes del establecimiento de un sistema internacional multipolar, no significó que su gobierno dimitiera en sus intenciones de volver a posicionar a Rusia en el puesto que anteriormente ocupó la URSS o el imperio ruso; por lo tanto, esta demostración de poder es también una muestra de la voluntad que mantienen los rusos por conseguir tal objetivo y consolidar su influencia internacional y protagonismo exterior.

Aunque el gobierno ruso también debe de contemplar que existen otros Estados que están presentando un impresionante crecimiento económico y político y que están compitiendo por los mismos objetivos que Rusia; en este caso China, más que la Unión Europea, es el Estado que puede representar, si bien no una gran amenaza a los intereses rusos, si un gran obstáculo, pues como bien hemos observado, la nación asiática está trabajando para consolidarse como la principal potencia económica del planeta, a nivel regional ya lo logró y con ello ha logrado influir en Estados claves de la periferia rusa, principalmente en la zona centro asiática, donde se ha convertido en uno de los principales importadores de hidrocarburos de la zona, reduciendo con ello su dependencia hacia con los energéticos rusos; por otro lado, está EE.UU, nación que a pesar de haber perdido cierto poder a causa de las crisis económicas, sigue siendo la principal potencia política, económica y militar a nivel mundial, además de que aún mantiene cierta influencia en la toma de decisiones de algunas de las estructuras de poder más importantes a nivel mundial, como lo son el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la OTAN. A la par de estas dos potencias se encuentra Japón, Canadá y el resto de las potencias emergentes miembros del BRIC que también están compitiendo por un lugar predominante dentro del sistema internacional.

De tal manera y para finalizar, se espera en los próximos años un panorama internacional muy competitivo, donde los recursos tangibles e intangibles de los Estados determinarán el posicionamiento de los mismos dentro de la arena internacional, y en este sentido, el considerar el poder militar (nuclear) de Rusia, su ubicación geopolítica, el alto nivel educativo de su sociedad, una economía que muestra ritmos impresionantes de crecimiento y sobre todo sus vastos recursos energéticos y naturales, lo convierten en un Estado que hay que tener en cuenta dentro del escenario internacional.

Con todo lo anterior, el presente estudio me ha llevado a determinar que la participación de la Federación Rusa es de vital importancia en la conformación de este nuevo orden mundial, ya que es factor primordial para la solución de los principales problemas que actualmente se presentan en este sistema global. Por tal motivo, Rusia será uno de los Estados que mayor atención tendrá por parte del resto de los sujetos de la comunidad internacional en los próximos años, pues son conscientes de que el gran Estado ruso está recobrando su potencialidad, desplegando un papel más protagónico y sobre todo ejerciendo mayor dominio dentro en las relaciones internacionales del siglo XXI.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFIA

Althouser, Louis, *Política e Historia, de Maquiavelo a Marx*, katz editores, Madrid, 2007, 384 p.

Arellano García, Carlos, *Primer Curso de Derecho Internacional Público*, Ed. Porrúa, 1ª ed., México, 1983, 839 p.

Aristóteles, *La Política*, trad. Saint J. Barthelemy, Ed. Dumont, 3ª ed., Paris, 1974, 246 p.

Arnaíz Amigo, Aurora, *Ciencia Política, Estudio doctrinario de sus instituciones*, Ed. Porrúa, 2ª ed., México, 1984, 744 p.

Arteaga Félix, Martín, *Los enfrentamientos entre Rusia y Georgia por Osetia del Sur*, Real Instituto Elcano, No. 95, Madrid, Agosto, 2008, 11 p.

Beltrán Verdes, Manuel María, Jiménez Poyo, Eduardo, Olivar Badosa, Juan y Taibo Arias, Carlos Maria, *Historia Universal, Nueva Enciclopedia Universal Temática*, Vol. IV, Barcelona, 1994, pp. 47-65-68, 83-84, 99-100,162, 224-229, 237, 262-264.

Barné, Esther, “¿Existe una brecha Transatlántica. Estados Unidos y la Unión Europea tras la crisis de Irak”, Ed. Catarata, Madrid, 2005, 238 p.

Deutscher, Isaac, *Rusia, China y Occidente -crónica contemporánea 1955-1960-*, Trad. Félix Blanco, Ed. Era, México, 1974, 360 p.

De la Cámara, Manuel, *La Política Exterior de Rusia*, Real Instituto Elcano, No. 33, Madrid, Octubre, 2010, 27 p.

Echeverría Jesús, Carlos, *Rusia en el conflicto internacional de los hidrocarburos*, Real Instituto Elcano, CIGOB, Casa Asia, No. 73, Madrid, Noviembre, 2009, 12 p.

Fazio Vengoa, Hugo, *La Unión Soviética, de la Perestroika a la disolución*, Ed. Uniandes, Bogotá, 1992, 270 p.

Fernández del Valle, Agustín, *Teoría del Estado, fundamentos de filosofía política*, Ed. Trillas, México, 2002, 221 p.

Floris Margadant, Guillermo, *La Rusia post-Soviética, y su derecho contra el fondo de la tres Rusias sucesivas anteriores*, Ed. Porrúa, 1ª ed., México, 2002, 488 p.

Francesc Serra, Antrazyt, *Chechenia, rompamos el silencio*, Ed. Icara, Barcelona, 2008, 256 p.

Galindo Camacho, Miguel, *Teoría del Estado*, Ed. Porrúa, 4ª ed., México, 2001, 381 p.

Gil Novales, Alberto, *Perestroika y Socialismo*, Ed. Orto, Madrid, 1992, 438 p.

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *Rusia en la era de Vladimir Putin y el conflicto checheno*, Ed. Quimera, México, 2007, 139 p.

_____, *Rusia y Estados Unidos en la Post Guerra Fría: El impacto de la globalización en los actores principales de la Guerra Fría y su redefinición geopolítica*, Ed. UAM Xochimilco, México, 2000, 215 p.

Hans, Morgenthau, *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, Ed. Latinoamericano, 3ª ed., Buenos Aires, 1986, 718 p.

Hobbes, Tomas, *Leviatán o la materia: forma y poder de una república eclesiástica y civil*, Ed. Gernika, México, 1994, 618 p.

Ivanov, Igor, *La nueva diplomacia rusa, diez años de política exterior*, Ed. Alianza, Madrid, 2002, 397 p.

Lo, Bobo, *Vladimir and the evolution of russian foreign policy*, Ed. Oxford: Blackwell, the Royal Institute of International Affairs, United Kingdom, 2003, 165 p.

Maquiavelo, Nicolás, *El Príncipe*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1985, 160 p.

Martyushev, Gennady, *Cinco días de guerra y muchos años problemáticos*, Real Instituto Elcano, No. 163, Madrid, Diciembre, 2008, 7 p.

Medvedev, Roi Aleksandrovich, *La Rusia Post-Soviética*, Trad. Ramón Ibero, Ed. Paidós, Barcelona, 2004, 383 p.

Mckinlay, Alejandro, *El resurgimiento militar de Rusia*, Real Instituto Elcano, No. 64, Madrid, Abril, 2009, 7 p.

Mestre Vives, Tomás, *La política internacional como política de poder*, Ed. Labor, Barcelona, 1979, 432 p.

Meyer, Jean, *Rusia y sus imperios*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1999, 525 p.

Montiel, Fernando, Pérez Gavilán, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *El corazón del mundo: Asia Central y el Cáucaso*, Ed. Montiel & Soriano, México, 2005, 318 p.

- Muños Alonso, Alejandro, *La Rusia de los zares*, Ed. Espasa, Madrid, 2007, 466 p.
- Nivat, Anne, *El laberinto checheno*, Trad. Marta Pino Moren, Ed. Paidós, Barcelona, 2003, 214 p.
- Owada, Isashi, *Terrorismo Internacional y Estado de Derecho*, Real Instituto Elcano, No. 143, Madrid, Octubre, 2010, 13 p.
- Pearson, Frederic y Rochester Martín, *Relaciones Internacionales, situación global en el siglo XXI*, Ed. Mc Graw-Hill, 4ª ed., Colombia, 2000, 655 p.
- Pérez Gabilan, Graciela Gutiérrez del Cid Ana Teresa, *Pensar la guerra, hacia una nueva geopolítica mundial*, Ed. Quimera, 1ª ed., México, 2004, 322 p.
- García, Treviño, Rodrigo (Comp.), *La Rusia de hoy*, Ed. Latinoamericana, México, 1963, 247 p.
- Politkovskaya, Anna, *Chechenia, La deshonra rusa*, Trad. Catalina Martínez, Ed. RBA, Barcelona, 2008, 240 p.
- Ponce, Anibal, *Educación y lucha de clases*, Ed. Cartago, 7ª ed., Buenos Aires, 1975, 188p.
- Porrúa Pérez, Francisco, *Teoría del Estado*, Ed. Porrúa, México, 1958, 443 p.
- Robinson, Francis, *El Mundo Islámico. Esplendor de una Fe*, **Atlas Culturales del Mundo**, Ediciones del Prado, Vol. I, Madrid, 1992, 240 p.
- Sánchez Andrés, Antonio, *La interdependencia energética ruso-europeo*, Real Instituto Elcano, No. 52, Madrid, Junio, 2007, 15 p.
- _____, *Relaciones político-económicas entre Rusia e Irán*, Real Instituto Elcano, No.11, Madrid, Enero, 2011, 7 p.
- Sánchez Ramírez, Pablo, Gutiérrez Del Cid, Ana Teresa, *Rusia: Política exterior y conflicto interno. De Mijaíl Gorbachov a Vladimir Putin*, Ed. Quimera, 2ª ed., México, 2003, 310 p.
- Sartori, Giovanni, *Elementos de teoría política*, Trad. María Luz Morán, Ed. Alianza, Madrid, 1992, 321 p.
- Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, trad. Rafael de Agapito, Ed. Alianza, Madrid, 1991, 153 p.
- Service, Robert, *Historia de Rusia en el siglo XX*, Ed. Critica, Barcelona, 2000, 586 p.

Solzhenitsyn, Aleksandr Isaevich, *Rusia bajo los escombros*, Trad. José Daniel Sudunaisky, Ed. FCE, México, 2002, 200 p.

Tangiashvili, Nodar, *Las ambiciones políticas rusas en Georgia, desde fomentar conflictos secesionistas, hasta desencadenar la guerra*, Real Instituto Elcano, No. 98, Madrid, Septiembre, 2008, 14 p.

Vial, Francisque, *Condorcet y la educación democrática*, Trad. Barnés, Ed. La Lectura, Madrid, 1932, 130 p.

Zapater Espi, Luis Tomas, *El nacionalismo ruso, La Respuestas Euroasiática a la Globalización*, Ed. Universidad Pedagógica de Valencia, 1ª ed., Valencia, 2004, 323 p.

HEMEROGRAFIA

Arutyunova, Angelika, *El poder a los pueblos del Cáucaso*, en Examen, CEN del PRI, Año XIX, No 165, México, Noviembre, 2008, pp. 53-57

Cassesse, Antonio, *El lobo que se comió a Georgia*, en Examen, CEN del PRI, Año XIX, No 164, México, Octubre, 2008, pp. 66-69

Gantes, Oscar, *Nueva doctrina militar rusa*, en Revista Atenea, Seguridad y Defensa, Universidad de Concepción, Año IV, No. 38, Chile, Febrero, 2010, pp. 4-7

Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior*, en Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, UAM Xochimilco, Vol. XXI, No. 58, México, Septiembre-Diciembre, 2008, pp. 1-21

Krastev, Iván, *La Rusia de Europa*, en Examen, CEN del PRI, Año XIX, No 165, México, Noviembre, 2008, pp. 57-59

Mackinlay, Alejandro, *El resurgimiento militar de Rusia*, en Seguridad y Defensa, Real Instituto Alcano, No. 64, Madrid, Abril, 2009, pp. 1-7

O. Montes, Marcelo, *La política exterior de la Federación Rusa durante la era Putin (2000-2008): Una evaluación de su contribución a la seguridad internacional*, en Las Relaciones Internacionales: una disciplina en constante movimiento, área de Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de las Ciencias Sociales, Argentina, Octubre, 2009, pp. 4-11

Palacios, José Miguel, Paloma Arena, *Doctrina militar rusa: Herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea*, en Revista CIGOB d'Afers Internationals, No. 59, Barcelona, Junio, 2002, pp.

Pampliega, Rodríguez, Antonio, *Rusia y Chechenia: Un conflicto en el corazón de Europa*, El PAÍS, Madrid, Abril, 2009, p. 9

Peguero, Raquel, The american way of life, en Examen, CEN del PRI, Año XIX, No. 162, México, Agosto, pp. 4-7

Ramírez, Fernando, *El dilema BRIC*, en Revista Expansión, CNN Expansión, Vol. XXXVII, No. 963, México, Abril, 2007, pp. 36-37

Romero Apis, José Elías, *Justicia y Poder: ¿Mitología y Realidad?* en Examen, CEN del PRI, Año XIX, No. 172, México, Abril, 2007, pp. 36-37

Sánchez Ramírez, Pablo, *La actual política exterior de la Federación Rusa: Una mirada desde el realismo político*, en Revista Enfoques, área Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Central de Chile, Vol. VII, No. 10, Santiago, 2009, pp. 269-292

Shamberg, Vladimir, *Rusia en busca de su destino en el mundo de la Post-Guerra Fría*, en Air Space Power Journal, revista de la expresión y dialogo profesional de la fuerza aérea Estadounidense al servicio de los países latinoamericanos, No. 23, Washington, 1996, pp. 1-7

Vázquez Liñán, Miguel, *Chechenia, la tragedia de un pueblo*, en revista Pueblos de acción y debate, Pueblos, Asociación paz con dignidad, No. 32, Madrid, Julio, 2008, pp. 1-6

Vladimir I. Lenin, *Protesta de los socialdemócratas en Rusia*, en Robócheie Dielo, No. 4, Ginebra, Agosto-Septiembre, 1989, pp. 5-23

Yamani, Mai, *Putin de arabia*, en Examen, Año XIX, No 165, CEN del PRI, México, Noviembre, 2008 p. 64-65

ENLACES ELECTRONICOS

Arte e Historia, 2006, *La invasión soviética en Afganistán*, Google. Consultado el 19 de Diciembre del 2010 en <http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/contextos/3267.htm>

Chaplygina, María, 2010, *Comercio entre Rusia y China se recupera de la crisis financiera y mejora su estructura*, RIANOVOSTI. Consultado el 25 de Mayo del 2011 en <http://sp.rian.ru/economy/20101118/147918103.html>

Druzhinin, Alexei, 2010, *Intercambio comercial entre Rusia y China crece en un 56% en nueve meses del 2010*, RIANOVOSTI. Consultado el 24 de Febrero del 2011 en <http://sp.rian.ru/economy/20101123/147941791.html>

Fogh Rasmussen, Anders, Anatoly Torkunov, Dmitri Trenin, 2009, *NATO-Russia: Partners for the future*, Carnegie Moscow Center, Consultado el 02 de Abril del 2011 en www.carriege.ru/en/news/83581.htm

Hobbes, Tomas, 2010, *El Estado*, La editorial virtual. Consultado el 20 de Septiembre del 2010 en http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Hobbes/EIEstado_01.htm#r1

La voz de Rusia, 2010, *El presupuesto militar de Rusia*, RIANOVOSTI. Consultado el 16 de Marzo del 2011 en <http://spanish.ruvr.ru/2010/08/04/14535432.html>

Majmut Gareev Viktor Litovkine, 2007, *La nueva doctrina militar rusa, General Gareev >>Rusia será el árbitro geopolítico en los conflictos del futuro>>*, Voltairenet.net. Consultado el 20 de Marzo del 2011 en <http://www.voltairenet.org/article149989.html>

Méndez, Julián, 2010, *La guerra de la amapola: Afganistán*, Hoy.es. Consultado el 18 de Noviembre del 2010 en <http://www.hoy.es/v/20100221/sociedad/guerra-amapola-afganistan-produce-20100221.html>

Noticiero RT, 2010, *Se prolongará el deshielo entre Rusia y la OTAN*, Youtube. Consultado el 27 de Marzo del 2011 en <http://www.youtube.com/watch?v=4NBm1sUY-p4>

Peirotti, Maria Sol, 2008, *Las prioridades para Putin en Rusia*, Reporte Cáucaso. Consultado el 06 de Febrero del 2011 en http://www.reportercaucaso.com/analisis/index.php?option=com_content&view

Reynolds, Paul, 2007, *Rusia y la fiebre del Ártico*, BBC MUNDO.com. Consultado el 19 de Marzo del 2011 en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6927000/6927403.stm

Visillero Killer, 2010, *Vladimir Putin propone un acuerdo de libre comercio entre Rusia y la Unión Europea*, Foro de Economía. Consultado el 27 de Marzo del 2011 en <http://www.burbuja.info/inmobiliaria/burbuja-inmobiliaria/189726-vladimir->

El Universal, 2011, *Rusia con récord de producción de petróleo en 2011*. Consultado el 20 de Mayo del 2011 en http://www.eluniversal.com/2011/01/02/petro_ava_rusia-con-record-

Energiadiario.com, 2007, *El gasoducto de Europa del Norte altera su itinerario por cuestiones ecológicas*. Consultado el 23 de Mayo del 2011 en <http://www.energiadiario.com/publicacion/spip.php?article3882DEFINICIONES>